PRÓLOGO DE
FRANCISCO MORALES CALATAYUD

PSICOLOGÍA, LIBERACIÓN Y PENSAMIENTO NUESTROAMERICANO:

REFLEXIONES, VIVENCIAS Y APORTES DESDE LOS TERRITORIOS EN RESISTENCIA

COMPILADORES/AS:
HUGO ADRIÁN MORALES
MARCELO ALEJANDRO MUÑOZ
NILTIÉ CALDERÓN TOLEDO
OSCAR SOTO
VERÓNICA MARÍN MARTÍNEZ
DELIA BIANCHI

FaPsi
Facultad de Psicología





COMPILADORES/AS:
HUGO ADRIÁN MORALES / MARCELO ALEJANDRO MUÑOZ / NILTIÉ CALDERÓN TOLEDO
OSCAR SOTO / VERÓNICA MARÍN MARTÍNEZ / DELIA BIANCHI

PRÓLOGO DE FRANCISCO MORALES CALATAYUD

PSICOLOGÍA, LIBERACIÓN Y PENSAMIENTO NUESTROAMERICANO:

REFLEXIONES, VIVENCIAS Y APORTES DESDE LOS TERRITORIOS EN RESISTENCIA



Psicología, liberación y pensamiento Nuestroamericano: reflexiones, vivencias y aportes desde los territorios en resistencia / Hugo Adrián Morales... [et al.]; compilación de Hugo Adrián Morales ... [et al.] - 1a ed. - San Luis: Nueva Editorial Universitaria - UNSL, 2023. Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-733-359-6

1. Psicología. 2. Narrativa Latinoamericana. I. Morales, Hugo Adrián II. Morales, Hugo Adrián, comp.
CDD 150.1

Ilustración de Tapa: Micaela Coria
Ilustración Apartado I: Micaela Díaz
Ilustración Apartado II: Micaela Coria
Ilustración Apartado III: Micaela Coria

ISBN 978-987-733-359-6
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723







Índice

Presentación

Escribir implica una tarea para nada fácil en nuestros tiempos, ya que conlleva un espacio para pensar, un tiempo de espera, de acercarse y alejarse a la intimidad de nuestras ideas. A su vez, supone el desafío de compartir y transmitir aquello que pensamos, promoviendo el encuentro con otras subjetividades. Este libro representa ese esfuerzo desde lo individual, pero también una apuesta a lo colectivo en la medida que el proceso de escribir deviene después de un trayecto recorrido con otros y otras en el que tuvieron lugar múltiples debates, encuentros, discusiones y escuchas.

En estas páginas se plasma también parte de un proceso que viene gestándose desde hace ya algún tiempo y hemos procurado acompañar desde la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de San Luis. Este representa la apertura de nuevos espacios de intercambio y construcción intra e interinstitucionales y sus momentos iniciales se remontan al desarrollo del I Simposio-Conversatorio sobre Ignacio Martin-Baró y la psicología de la liberación realizado en 2019 y que va por su cuarta Edición.

Durante 2022, se llevó a cabo el "Seminario: Psicología, liberación y pensamiento Nuestroamericano", en donde confluyeron diferentes voces de nuestra América para hablar de los procesos constitutivos de la subjetividad latinoamericana; los movimientos sociales y los desafíos actuales para el trabajo comunitario; las posibilidades y limitantes para entablar el diálogo entre la psicología y otros campos del pensamiento latinoamericano, entre otras temáticas acuciantes para desarrollar una mirada de nuestra psicología latinoamericana en prospectiva. Este se consolidó como un espacio de encuentro, en donde fue posible mirarnos en nuestras diferencias, similitudes, pero fundamentalmente de cara al futuro.

¿Hay espacios posibles dentro de la universidad para albergar otros modos de mirar el mundo y la psicología? ¿Existen puntos de encuentro entre las lógicas y sentires de las organizaciones sociales y populares con el saber universitario? ¿Es posible enhebrar espacios de escucha donde se habilite construir y celebrar en y desde la diferencia? Interrogantes que se abren e interpelan los modos instituidos en nuestro quehacer, pero a la vez develan los intersticios que invitan a construir en el espacio *entre* que se constituye en el encuentro intersubjetivo.

Entendemos que el esfuerzo de pensarnos, de continuar transitando y habitando los caminos de una psicología latinoamericana no es tarea que pueda sostenerse solo desde el espacio académico. Es por ello que celebramos este escrito, en donde se encuentran las voces de compañeros y compañeras que anudan vivencias y sentires que anclan en diferentes puntos de nuestros territorios latinoamericanos.

Magister Belén Piola

Secretaria de Extensión (FAPSI-UNSL)

Prólogo

Francisco Morales Calatayud

La psicología, la liberación y Nuestra América, resultan ser tres nociones que identifican dominios de la realidad aparentemente distantes entre sí. Sin embargo, apenas se les enuncia en forma articulada, lo aparente deja de serlo. Fácilmente se comprende que el propio enunciado ya se constituye en sí mismo en palestra oportuna para el debate necesario, potencialmente revelador de experiencias y visiones, canalizador de inquietudes y desencadenante de nuevas iniciativas para la práctica transformadora.

Se trata de puro movimiento de pensamiento y acción lo que se pone en marcha.

Es de los pueblos, esencialmente, de lo que se trata; de los de un continente expoliado y dolido, contradictorio y común, soñador permanente y reiteradamente frustrado, en el que las fuerzas de lo autóctono y lo colonial siguen enfrentadas en una batalla secular, sin que quienes protagonizan hoy por hoy tales combates desde la posición de oprimidos, tengan conciencia clara del desgaste que les representa ni de la enajenación con las que se les pretende someter.

En un tema como este no es posible hablar desde la contemplación pasiva y descomprometida, ni hacer algo útil desde la improvisación y la superficialidad.

Como muchos otros libros en la actualidad, este es de autoría plural. Pero no es una compilación más como las que son frecuentes en el mundo académico, en las que cada una de las contribuciones ha sido escrita por especialistas formados para eso, quienes generan los contenidos como parte de su trabajo habitual.

En este caso, el texto es expresión de un notable proceso, en pleno desarrollo, que demuestra, en primerísimo lugar que más que "rincones oscuros", Nuestra América está llena de territorios virtuosos en los que muchos seres humanos libres, viven, crean, confrontan y resisten.

Son las voces de esas personas las que mayoritariamente nutren la escritura, aportando conocimiento surgido de sus experiencias e incertidumbres, sus vivencias y sus aprendizajes, sus frustraciones y sus logros.

Lo hacen generalmente en lenguaje llano, de primera mano, en tono coloquial y, sobre todo, siempre con evidente sinceridad. Lo hacen también desde la responsabilidad y el respeto por la magnitud del tema, la experiencia vivida y la intención transformadora.

En el intento de corresponder a la invitación que se me ha hecho para redactar el prólogo de un libro tan peculiar, y dado que un prólogo debe ser un intento de brindar al lector algún avance de lo que podrá leer, en los siguientes párrafos buscaré transmitir algunas de las ideas que la lectura del manuscrito me evoca.

Esas ideas se pudieran representar en tres líneas: la primera refiere al proceso desde el que surge el libro; la segunda se enfoca en la interacción de los tres dominios que se articulan en

el tema; la tercera se dedica al producto, esto es, a hablar del libro en sí mismo, desde la recepción que hago de sus contribuciones, atravesada sin dudas por mi subjetividad.

¿De dónde viene el libro? ¿De qué proceso se trata?

Algunos lectores seguramente lo saben, ya que han sido parte de tal proceso desde el principio. Pero, para quienes se topan por primera vez con la punta afilada del título de este libro, resultará bueno conocer que la Universidad Nacional de San Luis, una universidad pública argentina, ha sido la auspiciadora de un interesante intercambio, cuyo tema de partida fue puntualmente el de la psicología de la liberación y que progresivamente y de manera consecuente, ha venido ampliando su alcance.

Como bien se informa en el segmento dedicado a la presentación de este propio libro por parte de la Magister Belén Piola, Secretaria de Extensión de la Facultad de Psicología de esa universidad, ya en 2019 (antes de que nos azotara tan gravemente el desconcierto de la pandemia), fue realizado el I Simposio-Conversatorio sobre Ignacio Martín-Baró y la psicología de la liberación, el que ha sido sucedido hasta la fecha por otros tres encuentros sobre ese tema.

En otro segmento de este propio libro, el dedicado a la introducción (que aparece en las páginas que siguen a este prólogo), se documentan sintéticamente otros acontecimientos, tales como la publicación del libro "Ignacio Martín-Baró, la psicología de la liberación y el pensamiento latinoamericano hoy", así como la realización en 2022, de otro Seminario, titulado Psicología, liberación y pensamiento Nuestroamericano, que fue el que dio origen a los trabajos publicados en el presente libro.

Para no ser redundante, no se reiteran aquí los detalles acerca de cómo han venido sucediéndose las actividades. Sin embargo, llamo la atención sobre ciertas características que pueden advertirse en lo que aprecio como algo más que una secuencia lineal de hechos. Me atrevo a calificar lo que viene ocurriendo como un proceso, en el sentido de que se expresa mediante avances, marcha hacia adelante y hacia cada vez mayor involucramiento y alcance. Muestras de ello son el progresivo abordaje de temas de mayor complejidad (como los que se pueden leer en el primer libro publicado), así como la ampliación tanto en número como en diversidad de procedencias de los participantes en los seminarios, de cuya fertilidad productiva da cuenta el material aportado por ellos para este libro.

Cumpliendo mi función de prologuista, en este punto debo sugerir a quienes no hayan leído el primer libro surgido de ese proceso, que lo hagan antes de asomarse a este, o al menos, que vayan leyendo ambos en paralelo. Si bien cada libro tiene vida propia, ambos se complementan en evidente enriquecimiento mutuo para la construcción paso a paso de los acercamientos sucesivos al conocimiento de nuestra compleja realidad.

La significación más relevante de este proceso es, a mi juicio, la generación de un espacio de resistencia que ha podido no sólo sostenerse, sino que se fortalece con el paso del tiempo, a pesar de las tendencias prevalecientes que apuntan a distraer a la psicología de problemas fundamentales de los pueblos.

Como segunda línea de ideas evocadas por la lectura del manuscrito, me refiero ahora a las que tienen que ver con la interacción de los tres dominios que se articulan en el tema.

Destaco ahí el acierto del uso de la expresión de “Nuestroamericano”, con letra inicial en mayúscula, para dar identidad a la corriente de pensamiento con la que este llamado al debate busca articular a la psicología como disciplina y a la liberación de los pueblos como imperativo de la sociedad.

¿Qué es lo Nuestroamericano? ¿De dónde viene esa noción? ¿Por qué es la más justa y pertinente para denominar nuestra esencia común?

En enero de 1891, José Martí tituló “Nuestra América” a un artículo de unas 3600 palabras que publicó en la Revista Ilustrada, de Nueva York, y en el diario El Partido Liberal, de México.

Esa expresión novedosa para esos tiempos, breve y contundente, no obedecía a una simple intención efectista para atraer lectores. Por el contrario, sintetizaba el profundo análisis que venía realizando Martí y que resumía en ese escrito, el que pronto fue reconocido como un ensayo de alto valor cultural y político, así como por su relevante mérito literario, especialmente por el estilo innovador de su prosa.

Casi siglo y medio después de su escritura, sus contenidos siguen siendo puntales para entender nuestra realidad y replantear miradas.

Claro que hay que leerlo teniendo en cuenta el contexto histórico de su escritura, y al mismo tiempo, dispuestos a escuchar con los oídos de ahora, los llamados de atención centrales que de allí emanan. Para Martí, Nuestra América, es la de los pueblos originarios del centro y del sur y también la de los negros y la de la herencia ibérica. Es la América mestiza, una América Nuestra que necesita estar unida para enfrentar al “gigante de las siete leguas”, como representa a las apetencias que ya venían del norte (al que más tarde, en 1895, calificaría de “revuelto y brutal”), apetencias que surgían no precisamente del pueblo laborioso que habita ese norte, sino de los poderosos intereses que se venían configurando con fuerza en aquellas tierras y que hoy son muchas veces más poderosos.

Y nos dice: “¡los árboles se han de poner en fila, para que no pase el gigante de las siete leguas! Es la hora del recuento y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes”.

En Nuestra América, Martí también alerta sobre la necesidad de reconocer nuestros valores culturales autóctonos, de escapar de la dependencia pseudointelectual de lo que viene de Europa y de América del Norte. Llama a evitar la superficialidad y la imitación, sin que por ello se niegue el valor de aportes de sentido universal. “Injértese en nuestras repúblicas el mundo, pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas. Y calle el pedante vencido, que no hay patria en que pueda tener el hombre más orgullo que en nuestras dolorosas repúblicas americanas”, nos dice Martí en ese texto, entre otras tantas ideas movilizadoras.

El “pensamiento Nuestroamericano”, sería entonces aquel que con sincera legitimidad se enfoque en entender las realidades de nuestros pueblos desde su acontecer histórico, su

diversa pluralidad, sus problemas comunes, y que, a la vez, aprenda de las resistencias producidas en ese devenir y enriquezca su desarrollo en el presente haciendo parte de esas resistencias. “Trincheras de ideas valen más que trincheras de piedras”, dijo también Martí en otro momento de su prolífica vida, y es para eso para lo que vale el pensar sobre la opresión y la sociedad.

Ese pensamiento tiene sentido siempre que su aparato categorial esté enraizado culturalmente, sea gestado participativamente, se produzca desde una postura abierta, sin dogmatismos mientras que a la vez lleve cuidado de sesgos derivados de las visiones hegemónicas externas. Lo más importante para dar sentido a ese pensamiento: que tenga potencialidad transformadora.

No encajan bien en ese panorama ni las élites intelectualistas, ni la casta selecta de los “profetas-gurúes-reconocidos filósofos” de la farándula internacional creada por las grandes empresas editoriales, los medios de comunicación hegemónicos y los poderes fantasmas, que ya van teniendo sus versiones locales por nuestros pagos, y también seguidores que les hacen eco.

Esos personajes son capaces de aventurar predicciones de lo que va a pasar en la “sociedad global”, algo que no es más que una etiqueta idealizada. Estos personajes también alcanzan a situar supuestas explicaciones sobre problemas sobredimensionados, en cierta medida epifenómenos, evadiendo el análisis de los problemas reales y graves de un mundo, que sigue teniendo clases antagónicas, guerras de rapiña, sistemas perversos de explotación, analfabetos, desnutridos, familias sin vivienda, desempleados perpetuos, enfermos sin atención, en fin, grandes sectores poblacionales sin acceso a derechos fundamentales, mucho menos a la realización plena de los sujetos que los integran. Nuestra dolida América, la de nosotros, está llena de esas situaciones.

No somos los únicos en este mundo, también pasa en otras regiones y aún hay expresiones de esos problemas en los sectores marginalizados del mundo rico, porque esa riqueza ni siquiera allí se reparte como se debe ni se emplea inclusivamente en el desarrollo humano.

El desvío de la atención de los problemas centrales de nuestra vida real, opera como una cortina de humo que las corporaciones mediáticas y quienes mueven sus hilos, instalan en la conciencia común, asignando a ciertos temas grados de prioridad que no se condicen con las prioridades reales de los problemas de las personas, familias y comunidades de los sectores más explotados.

Tampoco encajan bien en un legítimo pensamiento Nuestroamericano, los encuadres que se han ido perfilando por la competitividad neoliberal en lo que refiere a la producción de conocimiento, como una acción sólo apropiada para ser realizada en el encofrado mundo de las instituciones académicas y ciertas corporaciones privadas. El conocimiento ahí producido sólo es aceptado si se legitima “entre pares”; la publicación es la cima a alcanzar, la evaluación de lo logrado es basada en las mediciones institucionales rígidas de la “productividad” de los investigadores.

Ese andamiaje, en las disciplinas enfocadas en el ser humano y la sociedad, como es el caso de la Psicología, resulta un verdadero contrasentido. Para algunos de esos encuadres, más importante que los cambios hacia el mejoramiento humano que el nuevo conocimiento logrado puede contribuir a generar mediante su introducción en la práctica, son los indicadores cuantitativos lo que importa, por ejemplo, el número de publicaciones logradas por los investigadores, el factor de impacto de las revistas donde publicó y las veces que es citado.

En los ámbitos de toma de decisiones sobre financiamiento de proyectos de ciertas instituciones, incluso públicas, así como en las de evento académicos y en comités de evaluación de publicaciones dizque científicas, no resulta fácil que se entienda la participación de actores no académicos en la producción del conocimiento, algo que en la tarea de aportar al pensamiento sobre el ser humano y la sociedad hoy por hoy, no sólo es útil, sino que es imprescindible. Para los investigadores interesados en adentrarse en los problemas sensibles, haciendo trabajo en acción participativa con los actores de la sociedad, dando a estos un lugar relevante en todo el proceso, no siempre se tiene la comprensión necesaria.

No hay Psicología liberadora, como tampoco serán liberadoras otras disciplinas sobre el ser humano y la sociedad, ni serán liberadoras sus posibles acciones interdisciplinares, si quedan atadas acríticamente e indiscriminadamente a marcos conceptuales ajenos a nuestras realidades, y si están sometidas a ecosistemas de búsqueda de nuevo conocimiento para los cuales tiene poco sentido la integración a la práctica social.

No será ampliamente fecundo aquel conocimiento que no sea hecho juntando la cabeza y las manos del académico con la cabeza y las manos de los protagonistas de la realidad, no será útil conocimiento alguna si no es llevado a la práctica actuando entre todos, “con todos y por el bien de todos”, como también dijo Martí alguna vez.

Hay que estar bien claros de que persisten en Nuestra América, muy diversas barreras que afectan la expansión de un pensamiento comprometido con problemas esenciales de la sociedad, algunos de cuyos ejemplos son los que hemos comentado antes. Tenemos la necesidad de concientizarnos de su existencia, y mucho más, la de construir caminos que penetren esas barreras y, finalmente, las superen.

Lo mencionado aquí son sólo algunos ejemplos de los problemas que, en mi opinión, enfrenta el pensamiento social Nuestroamericano, otros muchos podrían ser comentados.

Creo que es de mucha importancia que la Psicología acrescente su actividad en el ámbito al que ese pensamiento refiere, y sobre todo, su potencial de acción transformadora.

Si uno revisa atentamente la trayectoria de la Psicología en Nuestra América, podrá encontrar contribuciones de transcendencia tanto por su contenido como por su impacto en la sociedad, como por su influencia en la disciplina y en disciplinas afines. Pero otras contribuciones valiosas no han corrido igual suerte, quedando limitadas a su territorio de origen, a veces por la modestia de quienes las han producido, la indiferencia de los colegas o el intencionado bloqueo de ciertos poderes interesados precisamente en sepultarlas.

De ahí que valore que este libro y el Seminario que le dio origen, son importantes pasos en la dirección correcta, en el sentido de lo que hace falta.

El texto incluye más de medio centenar de contribuciones. Entre quienes las han redactado encontramos maestras de la educación general y especial, cuidadoras de infancias, referentes de comunidades originarias, estudiantes de universidad, psicólogas y psicólogos y también personas que trabajan de otras profesiones. Hay enfoques teóricos y relatos de experiencias, reflexiones a partir de vivencias y valoraciones personales, escritos por personas cuyos ámbitos de actuación están fundamentalmente en comunidades rurales y sub-urbanas, o ciudades de provincias.

Los temas que aparecen tratados refieren sobre todo a la construcción de la vida, la cotidianidad problemática y la resistencia a la exclusión. Los marcos teóricos quizás no son siempre suficientes, si se les juzga desde las lógicas tradicionales, pero van apuntando a desligarse de los pegostes dejados por décadas de referencias psicológicas venidas de lugares muy lejanos, más bien ajenos.

Esperemos que, una vez publicado, este libro sirva de acicate para seguir trabajando en el reconocimiento de la Psicología como fuente y herramienta de liberación, a la vez que se enriquece desde los saberes desarrollados secularmente por los pueblos. Que podamos seguir trabajando mano a mano, realizar nuevos seminarios, abrir la participación a otros grupos, debatir y transformar, registrar lo hecho y discutir críticamente la experiencia y, sobre todo, transformar, desde el ejercicio crítico y la praxis, para el bien común.

A modo de introducción.
Diálogos en torno a la Psicología de la Liberación: otras historias, otras psicologías en Nuestramérica.

Hugo Adrián Morales
Marcelo Alejandro Muñoz
Niltié Calderón Toledo
Oscar Soto
Verónica Marín Martínez
Delia Bianchi

El poder compartir las voces que contiene este libro, nos envuelve en una enorme alegría y una profunda gratitud. Primero, agradecer a las autoridades de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de San Luis por haber acompañado y facilitado las condiciones para el desarrollo del Seminario Psicología, liberación y pensamiento Nuestroamericano[1], espacio común que hace posible el libro. A las/os docentes que se sumaron a dialogar en torno a sus recorridos y vivencias en sus territorios, no en un carácter de saber absoluto o clase magistral, todo lo contrario, con la potencia de la horizontalidad y el diálogo de saberes, camino imprescindible para la construcción de autonomías, como para las condiciones que abonen las diversidades de saberes y pueblos en nuestra región. En tercer lugar, a los/as participantes, que constituyen el sentido y el horizonte del siguiente libro. Son las voces a modo de brújula que, en épocas de incertidumbre y tempestad neoliberal, nos abren caminos de poder popular como alternativa al capitalismo vigente, capitalismo que encuentra vida y reproducción en la psicología hegemónica.

El libro es el resultado del Seminario organizado y dictado por los siguientes espacios institucionales y territoriales: la Secretaria de Extensión de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de San Luis, la Universidad de Guadalajara, el Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz (FCEJS-UNSL), la Brigada Dr. Ignacio Martin-Baró y el Cuerpo Académico de "Derechos Humanos, Políticas Públicas y Cultura" del Centro Universitario de Ciencias de la Salud de la Universidad de Guadalajara en Jalisco, México. Por su parte, el CEFIC-Tierra (Centro de Educación, Formación e Investigación Campesina) de la Unión de

[1] A lo largo de este libro, como en el conjunto de aprendizajes que venimos construyendo desde hace varios años, retomamos la noción de "Nuestra América" que fuera esbozada a fines del siglo XIX por el cubano José Martí. Vemos allí un modo de enunciar el carácter continental de una forma de vivir, sentir y resistir a todo tipo de imperialismo epistémico, político y cultural

Trabajadores Rurales Sin Tierra y el Grupo de Trabajo Territorios, saberes y disputas en los movimientos sociales (FCPyS/UNCuyo), el Polo de Salud Comunitaria Sede Paysandú Centro Universitario Litoral Norte (CENUR LN), el Instituto de Psicología Social Facultad de Psicología UdelaR; la Universidad Autónoma Indígena (UAIN-Wainjirawa), la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca, Centro Universitario Comunal de Matías Romero (UACO-CUC-MR) y la Delegación D II 400, zona escolar 05, Educación Especial, Sector Puerto Escondido, región costa. CNTE-SNTE sección XX. Oaxaca, México.

Las páginas que siguen aquí nos hablan e interpelan nuestra formar de pensar y sentir la psicología, recuperando así parte de las discusiones e intercambios que se vienen generando en San Luis desde hace varios años. Para nosotros/as la figura del psicólogo Ignacio Martín-Baró, continua siendo un lugar de incomodidad desde el cual repensar nuestras teorías y nuestras praxis, por eso, también recuperamos los cuatro Simposios-Conversatorios en torno a la Psicología de Liberación[2] que se realizaron consecutivamente en los años 2019, 2020, 2021 y 2022. Allí se fueron constituyendo los cimientos o las primeras voces de lo que hoy desborda este libro. En los diferentes conversatorios, se integraron participantes de diversos territorios de la región y nos fuimos nucleando en lo que terminó siendo el dictado del seminario.

En ese itinerario de intercambio y construcción colectiva, vale la pena mencionar que en el año 2021 logramos compilar y editar un libro que titulamos: *Ignacio Martín-Baró, la psicología, la liberación y el pensamiento latinoamericano hoy*[3] y que contiene reflexiones y testimonios de resistencias de varios/as referentes del pensamiento nuestroamericano, como una apuesta al dialogo inter-trans-disciplinar en torno a la Psicología de la liberación. El libro fue revisitado y repensado en el transcurrir del Seminario.

El dictado de dicho seminario fue un encuentro entre diversos/as referentes del pensamiento crítico, abordando temáticas e interrogantes como el dialogo de Ignacio Martin-Baró con otros/as referentes del campo regional, las diversas concepciones de la liberación en Nuestramérica; el fatalismo y la subjetividad, la concientización y la participación política, los pensamientos nuestroamericanos (otras narrativas), el dialogo de la Psicología con la comunalidad, las filosofías de los pueblos, entre otros. Una diversidad de temáticas planteadas en términos de preguntas, inquietudes y desafíos que habiliten diálogos y síntesis colectivas, que nos permitan repensar las categorías que se plantean en el campo de la

---

[2] Psicología de la liberación para la dignidad humana: entre el pasado y el presente. A 30 años del asesinato de Ignacio Martín-Baro (2019); Psicología de la liberación para la dignidad humana: diálogos y posibilidades para un pensamiento latinoamericano (2020); Ignacio Martin-Baró: Psicología de la Liberación y Pensamiento Latinoamericano (2021); Ignacio Martin-Baro: Psicología, Liberación y Pensamiento Nuestroamericano (2022).

[3] Morales, Hugo y Muñoz, Marcelo (2021) "Ignacio Martín-Baró, la psicología, la liberación y el pensamiento latinoamericano hoy", Nueva Editorial Universitaria

http://www.neu.unsl.edu.ar/wp-content/uploads/2021/10/Ignacio-M-Baro.pdf

psicología a la luz de las particularidades territoriales, de los movimientos sociales, de las nuevas corrientes del pensamiento latinoamericano; y sobre todo, produciendo tensiones en las nuevas formas de desposesión que impone el capitalismo y que encuentra reproducción en la Psicología en particular y las Ciencias Sociales en general.

La posibilidad de dialogar entre diversos territorios, nos lleva a poder avanzar en el diseño de campos de conocimientos dialógicos, integrales, complejos, armónicos, que puedan dar cuenta de la diversidad de cosmovisiones que presenta el sur global, obturadas muchas veces por el pensamiento único que responde a la mirada occidental y capitalista de habitar el mundo. Este documento histórico es escrito en primera persona, elude el academicismo y procura ser un alegato en favor de la *vivencia* como una productora legítima de conocimiento. Las/os/es lectores encontrarán aquí testimonios de cuerpo y territorio enteros para hacer miradas mancomunadas en tiempos en los que luchamos por una genuina ecología de nuestros saberes y sentires.

Finalmente, el libro es un punto de partida para la emergencia de otras lecturas, otras voces, otras narrativas que presentan la diversidad de resistencias, luchas y memorias enmarcadas en el pensar y sentir Nuestroamericano, Se trata de una praxis que no se resigna al constante comenzar de cero que impone el capitalismo. Tal como sostenía Ignacio Martin-Baró, la psicología ha realizado un escaso aporte a la liberación de los pueblos de Nuestramérica. Este enunciado resuena con fuerza en las nuevas coyunturas y las novísimas avanzadas del capital; es por eso que este libro refleja para nosotros/as/es un puñado de historias que, a modo de semillas al viento, a largo o corto plazo harán florecer otras psicologías Nuestroamericanas.



PRIMERA PARTE: SENTIPENSAR DESDE NUESTROS TERRITORIOS

Pensando la extensión

Agustín Rostagno
San Luis, Argentina.

En virtud de los tópicos tratados en los diversos encuentros, el siguiente escrito se centrará en lo referente a los trabajos con comunidades, desde los espacios de extensión en los cuales he participado; más concretamente, todo lo que hace referencia a los procesos de "formación" existentes y posibles dentro de las comunidades.

El proyecto de extensión de la universidad ("Intervenciones psicológicas con familias: Hacia la construcción de crianzas democráticas"), del cual aún formo parte, tiene como finalidad de intercambiar opiniones, problemas, y estrategias referidas a las organizaciones familiares/crianzas, en barrios vulnerables. La postura que se busca fomentar, no es la de la "verticalidad" imperante en los ámbitos educativos; sino que se busca fomentar el diálogo entre los vecinos de dichos barrios, socializando experiencias, ya que se entiende que son poseedores de saberes igualmente valiosos, y por lo tanto trasladables a otras situaciones vividas por sus vecinos; así como también se entiende que los sujetos y las comunidades son activos y transformadores en lo concerniente tanto a su salud (como se trabajó en el módulo 4 del seminario), como en otros aspectos de su vida, en la medida que las condiciones materiales lo permitan.

En relación a esto último (contacto con los vecinos), lo interesante son las interacciones que se dan entre las personas del propio barrio, en donde se comentan y opinan sobre determinada situación vivida de manera similar; también suelen surgir variadas "soluciones" frente a un problema traído por alguien ahí presente (siempre en relación a la dinámica familiar y la crianza); o incluso no es raro escuchar en boca de algunas madres, al cierre del encuentro, que se sienten aliviadas por saber que sus problemas, previamente vividos como terribles, ahora solo representan un aspecto normal en el proceso de crianza y sobre el cuál se debe trabajar. Todo esto demuestra que gran parte de la importancia de esos talleres sobre "crianzas democráticas" reside no sólo en lo teórico (aportado por aquello que podamos llevar los talleristas o que pueda surgir de boca de algún vecino/a), sino principalmente en lo relacional del encuentro, con el contacto con la madre/padre del "compañerito" del jardín de su hijo/a, con quien se comparten dificultades, miedos, o incertidumbres, y con la tranquilidad que aporta el compartir las experiencias propias y ajenas, pero que en definitiva representan una misma realidad. Es sobre estos componentes populares y culturales-comunitarios de la salud, que se trataron en el módulo 4, sobre los que se trabaja con el objetivo de repensar sus "problemas" a la luz de las situaciones experimentadas por el resto, de ciertos conocimientos evolutivos de los sujetos (conscientes de la distancia teoría-práctica), y de las posibles formas de trabajar dichos problemas.

Este punto es compartido por quienes somos miembros del grupo de extensión; el hecho de que lo más importante no sea lo racional/teórico, sino lo emocional y afectivo que se pueda generar en aquella relación entre iguales.

Me parece oportuno, además, traer algunos conceptos trabajados en el primer encuentro del seminario, referidos a las "ausencias" (De Sousa Santos) y a las "zonas de fricción" (Cusicanqui). Ambos términos hacen referencia a la problematización de la función de la psicología actual, en cuanto a los procesos de "autonomía" por un lado, donde la psicología busca acercar herramientas a la comunidad, en pos del fomento de la salud de la misma; o por el contrario, la psicología puede favorecer los procesos de "sometimiento", con las estigmatizaciones/rotulaciones, y saberes contextualmente ajenos e inadecuadamente aplicados en las distintas comunidades.

Es así, que entre esas "ausencias" en los campos de acción enseñados (programas teóricos) y practicados (prácticas universitarias), la mayor falta la constituyen esos barrios marginados o poblaciones marginadas. Esto se debe a mí parecer, a una doble dificultad teórica: por un lado, debido al poco interés académico en lo que respecta al trabajo con este tipo de poblaciones (privilegiando una mirada más clínica e individual de los sujetos), y por el otro lado, producto de la inadecuación del sujeto real con respecto al sujeto teórico. Igualmente, en el sentido más práctico, es decir lo administrativo, no existe el suficiente incentivo (o incentivo alguno) para la extensión hacia la comunidad en general, lo que claramente dificulta la creación de conocimiento contextualmente situado, o incluso la práctica de las herramientas adquiridas (lo que permitiría un replanteamiento de las mismas).

Es desalentador el ver que no son demasiados los espacios que existen dentro de cada espacio curricular, para la práctica de los contenidos en sujetos de carne y hueso, teniendo que encontrar esos espacios de manera extracurricular, donde de igual manera son escasos y tienen nula difusión entre el estudiantado. Es común entre los/as estudiantes, y algunos docentes, la desazón frente a la imposibilidad de canalizar toda esa energía propia de la población estudiantil en algún escenario que no solo permita aumentar la formación de éstos, sino que brinde una ayuda o utilidad al entorno que los rodea y que tan alejado de los beneficios y saberes de la universidad se encuentra.

Entre las "zonas de fricción" posibles, es justamente ese contacto con las comunidades, sus necesidades, y recursos (expresos y latentes), lo que puede enriquecer a la psicología de saberes mejor situados y más apropiados. Éstos son los "saberes no académicos" de Tommasino, que permiten considerar otra forma de ver el mundo, por fuera de aquella academicista y hegemónica, y en última instancia de transformarlo (Tommasino, 2022). Es desde esos espacios desde donde se puede construir otra psicología, que busque más directamente la salud y el bienestar de todas las comunidades circundantes, trabajando con los sujetos y no a partir de ellos. Un ejemplo posible de las herramientas que puede aportar la psicología, en el trabajo con las dinámicas familiares, es la problematización de los valores y sentidos disfuncionales y firmemente arraigados, como son las distribuciones de tareas, o el poder de decisión de cada integrante. Tal como nos dice Martin Baró, la familia "no puede

ser entendida separada del contexto macrogrupal en el que se produce y existe", por lo que fue en ese diálogo grupal con los/las integrantes de las familias (mayoritariamente mujeres) que se llegó al punto de cierta necesidad de redistribución de tareas de cuidado. Cabe aclarar que las prácticas y teorías con las que se trabaja en los encuentros con las familias no alcanzan (ni buscan) ese "entrenamiento *concientizador*" de las familias del que habla Martín-Baró, sobre las pujas de poder entre clases y los factores macrosociales que condicionan sus vidas (Ignacio Martín-Baró); sino que se dirigen a cuestiones más prácticas de las dinámicas familiares, como los modos de comunicación y resignificación de pautas y procesos de crianza.

Se puede ver así, que una parte importante de los procesos de extensión universitaria, es aportada por las personas de esos barrios donde se trabaja; dado que son ellos quienes mejor conocen y comprenden sus necesidades, y es en esa interacción e intercambio grupal, donde se dan los procesos de contención y escucha. Entonces, resulta triste ver que, aunque no se requiera más que un espacio físico, no se den en mayor medida este tipo de acompañamientos a las personas de los barrios con diversos inconvenientes (que terminan deviniendo en problemas mayores como podrían ser separaciones familiares, hijos que abandonan el hogar, etc), y que tan fácilmente pueden ser acompañados. Es por esto que el camino a trazar para la extensión en Psicología (y en la psicología en sí) debe ser el de la "Extensión Crítica" (Tommasino,2022), como forma de contacto entre la Universidad con las distintas organizaciones sociales y sectores populares; ya que como señala Tommasino, estas vinculaciones pueden ser generadoras de un conocimiento co-construído, y que justamente es con la incorporación de saberes negados por "La Academia", es decir populares, que se puede lograr algún tipo de cambio profundo en nuestro mundo más inmediato. Vemos que esto responde a lo criticado anteriormente, permitiendo la construcción desde esta nueva perspectiva, teóricamente más contemplativa y abierta, y prácticamente más útil y clara (ya que se busca trabajar sobre necesidades concretas y presentes en aquellos contextos de inserción); se trata de poner en discusión cuál es la realidad desde la que se enseña (y cuál es a la que se apunta), entendiendo que la universidad también es parte de la misma sociedad que aquellos grupos marginados; todo se puede enmarcar en la misma dinámica, la de la lucha de poderes y saberes (Tommasino, 2022), en la que la universidad no está exenta. Lo que no significa negar los autores y las líneas teóricas que actualmente monopolizan los centros de formación profesional, sino que se los debe tener en cuenta para partir desde ahí, hacia aquella "co-construcción".

Por último, vuelvo a tomar a Humberto Tommasino, para quien esta "extensión crítica" termina por ser una herramienta con la cuál combatir los procesos capitalistas y colonialistas, y que tantos perjuicios generan en Nuestramérica (y básicamente en todo lugar que no sea EEUU y Europa). La psicología latinoamericana debería apropiarse también de esta herramienta, ya que no es posible la idea de salud mental alguna, sin la idea de salud mental comunitaria/social (así como no es posible hablar de sujeto sin entorno social). Lo social y comunitario debe reemplazar del centro de la escena a lo individual, ya que por un lado puede resultar inútil realizar un cambio en la persona, si a nivel grupal no se consideran los factores

que claramente entran en juego con ésta (o que incluso son precipitantes y causa del sufrimiento de la misma); y por el otro lado implica una concepción más ética de la psicología que no solo se interesa por el sujeto usuario del servicio (visión más mercantilista), buscando donde puede haber más campo de trabajo, sino que atiende a las personas en su conjunto e individualmente, en busca de un lugar que permita un mayor nivel de eficiencia y de ayuda. Es con esta herramienta, y seguramente con otras más, que la psicología puede aportar para la construcción de una sociedad distinta, con formas alternativas de percibir y relacionarnos con los otros y con el entorno.

Fatalismo y mi propia experiencia para vencerlo

Ana Esmeralda Quintero García [4]
Guadalajara, México

Cuando empecé a trabajar ahí ignoraba mis derechos como trabajadora. Yo no sabía muchas cosas y me pidieron realizar varios trámites que ignoraba en estos temas, era lo que tenía que hacer. Cumplí con todos los requisitos que me pidieron y entré a trabajar en un proyecto que se llamaba "filtro". Mi labor era recibir a los niños y niñas que enviaban de fiscalía para darles albergue mientras se resolvía su situación legal.

Conforme fue pasando el tiempo me fui dando cuenta que yo no tenía las prestaciones de gobierno que son garantía de cualquier trabajadora en este país, como seguro, vacaciones, día del burócrata y aguinaldo por mencionar algunas. Sin embargo, a mí me gustaba mucho mi trabajo.

Yo me empecé a cuestionar muchas cosas, entre ellas la razón por la que no tenía prestaciones como mis compañeras, aun cuando yo hacía lo mismo que todas las demás. ¿Por qué no tenía los mismos beneficios? Recuerdo que yo fui con la directora en ese tiempo para decirle que yo necesitaba tener seguro y fue allí cuando esto empezó a convertirse en una etapa muy difícil para mí, hubo represalias contra mí.

En ese tiempo yo asistía a un proceso de acompañamiento con la terapeuta Verónica Marín. Yo asistía por otras situaciones, pero conforme las sesiones transcurrieron, me fui dando cuenta de muchas cosas. Recuerdo que, en una de las sesiones, Vero me dijo: ¿Sabías Esmeralda que tú puedes demandar a estas personas? Están violentando tus derechos, más era necesario primero trabajar en lo que estaba pasando en ese momento.

Cuando comencé a exigir mis derechos, tuve muchas represalias. Encima ocurrió algo para mí es muy importante mencionarlo ya que sufrí de discriminación por ser lesbiana. En ese entonces, yo me preguntaba, si hago mi trabajo como debe ser ¿Por qué influye mi orientación sexual en la manera en la que me tratan? En ese entonces yo apenas estaba saliendo del closet, liberándome de los prejuicios y dado que se dieron a la tarea de investigar si era o no, era pues se dieron cuenta mis compañeras y mi jefa directa.

Cuando fui hablar con la directora me dijo que desconocía muchos temas, pero hablaría sobre mi caso con mi jefa, pero que tenía que saber que yo no pertenecía al personal del internado porque la posesión filtro le correspondía a la fiscalía del estado. Quisieron hacerme creer que

[4] Este ensayo fue escrito desde mi vivencia. Hace unos 6 años estaba trabajando en un internado en la ciudad de Guadalajara (Jalisco, México) operado por el gobierno del Estado. En este lugar, aunque soy psicóloga, realizaba la labor de cuidadora de infancias. Yo había dado mi servicio social como parte de mi formación profesional en el internado y cuando terminó me pidieron mi currículo para invitarme a trabajar ahí dado mi buen desempeño.

yo no pertenecía al internado y que por eso no tenía seguro y todas las prestaciones. En pocas palabras se lavan las manos, pero yo me preguntaba ¿Por qué si yo era "filtró" y nada más, me mandaban a realizar trabajos a los diferentes edificios del albergue? Los edificios están seccionados y separados por sexo y edades de niñas y niños yo cubrí a mis compañeras sin ninguna dificultad y con mucha frecuencia.

Cuando empecé a defender mi postura, me negué a cubrir a las compañeras y al empezar a defenderme cada vez más represalias había. Hasta que un 8 de septiembre me mandaron hablar y me dejaron saber que estaba despedida acusándome de que yo golpeaba niños y era mala compañera. Yo les dije que nada de eso era cierto, que tengo mi conciencia muy tranquila. Querían obligarme a firmar una renuncia y unas hojas en blanco pero dije que no firmaría nada y que topara hasta donde tenía que topar. Demande a la institución. Me pregunto si realmente hay justicia. Alce la voz a pesar de muchos comentarios que escuchaba de toda la gente como: "no le vas a ganar al gobierno", "para que te metes en problemas", "es un proceso largo ", "uh para que les ganes", "yo que tú, así dejó las cosas" solo por mencionar algunas. Y eso lo relaciono directamente con lo que nos presentaron en el segundo módulo del diplomado cuando hablamos sobre fatalismo.

Reconozco que para mí una gran mujer que siempre creyó en mí fue la Profesora Verónica Marín y pues los demandé.

Van 6 años en los cuales ha sido un caminar muy largo en la que navegando con muchas cosas, tanto como los abogados manejan las cosas en cuestión de demanda, hace unos días mi abogado se comunicó conmigo y me dijo que la resolución del laudo salió a mi favor, yo estaba muy contenta, más días después me dijo mi abogado que metieron un amparo, sentí mucho coraje, pensé ilusamente que esto ya había terminado más a un no, mi abogado dijo que tenemos que esperar a que todos estén notificados del amparo, esperar, checar que el magistrado tendrá mi caso e ir al colegiado.

Yo leí el amparo en la cual dice que lo que se está pidiendo está muy elevado, que el juez no hizo su trabajo y que se revise las pruebas, que es una violación lo que se está pidiendo a la OPD, que se está violando.

Cuando leí el amparo sólo pensé cuántas violaciones a mis derechos como trabajadora violaron y que está muy elevado lo que se está pidiendo cuando nada de lo que se está pidiendo me fue dado.

No sé lo que pasará, ni cuánto tiempo falta para que esto termine, lo que si se es que gane desde el primer momento que alce la voz.

Gracias Verónica Marín te admiro y te quiero mucho por caminar juntas.

Reflexionando en este encuentro

Andrea Norma González Ortega [5]

Santa María Huatulco, Pochutla, Oaxaca, México

Quiero contar la experiencia que viví al participar en este seminario Nuestroamericano: Primeramente, tengo que decir que me integré a este recorrido de saberes y conocimientos porque despertó en mí, la curiosidad de saber más y de algo que en lo particular apenas estoy en descubrimiento.

Tengo 38 años de servicio a la educación en el Estado de Oaxaca y en particular en mi pueblo de Santa María Huatulco, soy responsable de haber entregado a la comunidad más de 30 generaciones de niños y niñas, las cuales en este proceso de experiencias de aprendizaje me han enseñado mucho y muchas de ellas y ellos son educadores como yo y eso me ha llenado de satisfacción.

La primera vez que les escuché a todes ustedes, me sentí nuevamente *viva***,** viva de saber que todavía a mis años de experiencia docente me falta por aprender muchas cosas y en especial hablar sobre la educación popular, pero también sentí y pensé que había muchas coincidencias con lo que yo estaba escuchando y aprendiendo en este seminario, ya que los y las panelistas trataron temas bastantes sensibles y susceptibles a aplicarse en la vida cotidiana y en poder reconstruir una educación propia.

En el estado de Oaxaca estamos trabajando de manera muy cercana con las familias de las comunidades, tratando de generar una educación propia; desde nuestras realidades cotidianas, y es bastante complejo muchas veces; ya que primeramente tenemos que deshacernos de paradigmas de formación.

Soy una persona muy activa, que siempre quiero aprender para enseñar y a lo largo de mis 38 años he tratado de inferir en mis estudiantes y compañeres de trabajo, esa actitud de cambio, de transformación ,no ha sido fácil, porque en ocasiones he estado a punto de rendirme, pero sale mi carácter combatiente y regreso nuevamente al principio con mucha paciencia, pensando que los niños y niñas de mi comunidad necesitan cambios trascendentes en las diferentes experiencias que compartimos con ellos y ellas, día a día ,y no solamente las recetas que ya se encuentran escritas.

En nuestro territorio preescolar no trabajamos las reformas institucionales desde hace varios años, hemos estado generando proyectos educativos de formación apegados a nuestra comunidad y realidades de nuestros niños y niñas. Esto ha producido debates y discusiones desde la pedagogía crítica para poder avanzar poco a poco en esas propuestas de crear nuevas pedagogías, la verdad es un gran desafío que tenemos hoy en día.

---

[5] Educadora de preescolar con más de 38 años de servicio a la educación en el Estado de Oaxaca.

Cuando escuché a los diferentes panelistas, me di cuenta que vamos por buen camino, que vamos avanzando pasito a pasito en la praxis educativa. No he tenido demasiadas experiencias como muchos y muchas que participaron en este seminario, podría decir que soy nueva en estos aprendizajes, pero el poder concurrir con ustedes; me ha llevado a una reflexión y análisis que debo continuar hasta que mi mente y mi alma me permitan seguir aprendiendo y compartiendo.

Tengo una tarea muy grande, en este momento, trabajo con 10 colectivos escolares de preescolar en las comunidades, la labor de compartirles mi sentir y mi pensar amorosamente y de poder escuchar sus sentipensares con mucho respeto, me están permitiendo avanzar en esta transformación desde nuestros saberes y conocimientos comunitarios.

Como les digo; estoy en este aprendizaje, quizá más adelante pueda ya hacer un texto mucho más largo y poder compartirles las experiencias que estamos construyendo desde los territorios de la comunidad de Santa María Huatulco.

Gozaría que me dejaran una pequeña ventana, para que yo pueda entrar como viento suave y poder tocarles con esta brisa mareña su alma.

Para que en el próximo encuentro pueda yo: Soñar disfrutando el caminar de cada uno de ustedes, encontrarlos nuevamente, verlos y lo más maravilloso mirarlos. Para unir mis pensamientos y sentimientos a los suyos, conocerlos y escucharles sus reflexiones para seguir aprendiendo. Reconociendo que, al interactuar en este espacio de aprendizaje, me dará la oportunidad de compartir, de proponer y de tener esperanza para continuar mi andar.

Muchas gracias.

Reflexiones para construir una subjetividad descolonizada

Andrea Vanina Guerra [6]
Ciudad de San Luis, Argentina

Pensar la subjetividad como territorio, como un territorio intangible si se lo pudiera definir de alguna manera, pero meramente encarnado en nuestras prácticas. Particularmente podría definir al territorio como aquel espacio de lucha, donde en conjunto con otres buscamos la transformación del mundo para la concreción de una realidad mejor, cuyos principios básicos sean la solidaridad y la comunidad. ¿Pero por qué transformar? ¿Qué se busca transformar intentando pensar nuestra subjetividad como territorio? La respuesta: *Pensar al territorio como creador de identidad.* La sociedad está regida por las condiciones de un sistema neoliberal con bases vinculares que son individualistas y competitivas, quitando toda posibilidad de colectividad y de unión, entendiendo que su objetivo ha sido y sigue siendo homogeneizar la identidad histórica de nuestros pueblos latinoamericanos anulando sus raíces y sus saberes.

La realidad humana es tan compleja que intentar encontrar en cada sujeto "una" identidad es insuficiente. Cada une de nosotres es mucho más de lo que las palabras pueden definir: *ser hijo/a/e de…, ser hermano/a/e de…, trabajo en…, pertenezco a tal pueblo… Soy nacionalizado/a/e en…* Todas estas son respuestas que forman parte de nosotres pero a modo descriptivo, no nos profundizan en toda nuestras aristas. Como estudiante pienso a la universidad como el territorio que en este último tiempo más he transitado, y la pienso como territorio colonizado, iniciando desde su lengua, hasta sus praxis y saberes.

Siempre que haya un proceso reflexivo, se espejan más las zonas de fricción. Es notorio el enfrentamiento de los "alternativos" y el permanente roce entre lo hegemónico y aquello que está fuera del mismo. La universidad es un territorio colonizado porque habita el mismo suelo que habitaron pueblos latinoamericanos con sus saberes ancestrales. Hoy, esta misma universidad, la habitamos enalteciendo las bases epistémicas de quienes la acapararon y expropiaron.

Así como dice Silvia Rivera Cusicansqui, estas zonas de fricción generan un magma de posibilidades; y si nos tomamos como territorio (a nosotres como sujetxs), esas posibilidades generan confusión y malestar. Entonces, ¿Cómo es que podemos pensarnos en clave liberadora?

Pensarnos. Trascender la individualidad y no aislarnos. Tener la convicción que podemos imaginar un mundo transformado, un mundo diferente por el cual luchamos y accionamos, más no sin antes realizar una transformación interna. Ir desde adentro hacia afuera.

Si no transformas lo interno estas condenado a repetir la historia

[6] Estudiante de la carrera de Lic. En Psicología, Universidad Nacional de San Luis.

Pensar como lo macro se repite en lo micro. Somos una minúscula parte de aquella inmensidad que dicta la norma, y nuestras praxis están sostenidas por esto mismo. Eso que parece tan lejano está enraizado dentro de lo particular, dentro de cada sujetx singular.

En este instante de sistematización puedo pensar en el concepto de fatalismo de Martin-Baró, cómo está impregnado en nuestra psiquis que hasta en estos pequeños cuestionamientos aparece. También pienso en el concepto de panóptico, la universidad como panóptico, de Michel Foucault. Nuestros saberes están europeizados y sin darnos cuenta lo expresamos en nuestras prácticas meramente funcionales al consumo. Rita Segato focaliza en cómo las universidades que habitamos son eurocéntricas, no nos forman como sujetos responsables por nuestras colectividades ni estamos activos en el cuidado de la sociedad y la naturaleza. Sí nos preparan para el mercado y para funcionar dentro de las leyes de productividad. La verdadera lucha está en que habilite construir un ejercicio colectivo de desalienación y emancipación política, cultural, económica y subjetiva.

Teorizamos, racionalizamos, describimos aquella realidad como si fuese algo que estuviera ajeno y que no nos perteneciera. Creamos conceptos que dan *explicaciones* unilaterales y que se toman como enunciados para legitimar posiciones de poder, desembocando en hábitos que generan alienación y opresión.

Es fundamental retomar la dimensión política de la escucha como una forma de mirar, y crear un dispositivo dispuesto a la comprensión y a la empatía como elementos de co-creación de subjetividad. Una nueva epistemología deviene así en una ética crítica en la que haya una permanente revisión: intentando que lo académico no se tome como norma.

Los malestares son transcurridos en soledad y es verdaderamente un cambio de paradigma entender que hay un otre transitando por esos mismos avatares y por esas mismas fricciones. Tiene su complejidad trascender la individualidad y no aislarse. Hay toda una dinámica generada por el mercado que hace que lo miremos desde un lugar de individualidad y no como pluralidad.

Para pensar en alternativas no capitalizadas, y hasta incluso en opciones para llegar al conocimiento por otros medios que no sean a los habituales, es fundamental senti-pensarnos.

¿Cómo hacemos para abandonar la violencia epistémica que se adjudica un valor por encima del saber popular? Esta violencia que se confiere ser representante de la voz de la comunidad.

Avanzar hacia saberes colectivos, integrales, asumiendo los peligros que implican el tránsito del modelo de desarrollo capitalista, hacia un modelo diverso y popular donde la cooperación, la reciprocidad, la solidaridad y el cuidado sean el horizonte para sentirnos como una unidad y no como una realidad que está fragmentada.

Se hace difícil pensar en estrategias colectivas cuando hay toda una realidad despojada de valores comunitarios, solidarios y empáticos. El sistema neoliberal ha desarrollado varios ejes para enraizarse y pareciera que ante tan imponente hecho no se puede hacer nada. Sin embargo, saber utilizar algunos de estos ejes y transformarlos, puede generar puntos de encuentro, como por ejemplo la tecnología.

Es imperante promover el cuidado (*propio, del otre y del espacio que habito*) como guía orientadora hacia un nuevo caminar, y vivenciarlo como política de sostén y como nuevo paradigma del buen vivir. Un buen vivir que se hace co-construyendo y no destruyendo.

A modo de cierre considero fundamental asumir la ignorancia, asumir que existen territorios que desconocemos, y que existen quienes los habitan y que no conocemos. Poder parar un poco y establecer instancias dialógicas para generar nuevos plurisaberes, pero sobre todo nuevas preguntas que precisen ser respondidas para crear nuevos conceptos de lo presente y una nueva historia que mire hacia un futuro donde la cultura y la naturaleza convivan en armonía.

Pensamiento indígena y salud

Ángel Quintero Weir
Wainjirawa, Venezuela

Uno de los módulos del Seminario de Psicología, Liberación y Pensamiento Nuestro-americano estuvo dedicado al pensamiento de los pueblos indígenas y su horizonte ético en la construcción de su idea del Buen Vivir como fundamento de la salud individual y del colectivo social.

Durante el mismo, se intentó demostrar que para el pensamiento indígena la salud corporal y mental, individual y colectiva, están indisolublemente relacionadas con la necesidad de una permanente y constante armonía de nuestras relaciones ecológicas y sociales pues, el Buen Vivir sólo es posible en la medida en que somos capaces de mantener un Buen Convivir con todas aquellas comunidades humanas y no humanas diferentes a nosotros, pero con quienes compartimos el espacio territorial que habitamos, y con quienes logramos complementarnos en función de superar nuestra condición de seres incompletos.

Así, sobre esta idea fundamental a los pueblos indígenas, se sustenta su noción de salud corporal y espiritual en tanto que, se entiende, el mundo que habitamos nos teje a todos en una permanente relacionalidad, de tal manera que todos necesitamos de todos y, por lo mismo, la manera en que tratamos a nuestros diferentes implica siempre la forma en que nos tratamos a nosotros mismos dentro de nuestra propia comunidad. En este sentido, toda perturbación de nuestra salud corporal es, de alguna manera, expresión de un desequilibrio de nuestra salud espiritual como reflejo de la ruptura de la armonía de nuestras relaciones sociales o ecológicas.

En este sentido, bien podemos decir que buena parte de las afectaciones a la salud corporal y espiritual (léase mental), nunca son individuales en sí mismas, sino que son el reflejo de una ruptura social de la armonía en el Convivir lo que atenta contra el Buen Vivir, esto es, contra el horizonte ético comunitario. Porque este horizonte ético es hacia donde se dirige el caminar colectivo; por mejor decir, es el hilo que nos teje socialmente y nos impulsa a la producción y reproducción de la vida de nosotros como comunidad y de los otros como comunidades con las que compartimos el territorio y el mundo.

Por esta vía, bien podemos decir que si bien nuestra salud corporal está unida al hecho de nuestra alimentación, a lo que comemos, y que lo que comemos, originariamente está sujeto a nuestras relaciones con otras comunidades de plantas, animales, insectos y demás seres presentes en el espacio territorial en los tiempos del compartir; asimismo, nuestra salud espiritual (mental) está directamente relacionada con la armonía de tales relaciones como expresión de la armonía entre nosotros.

Pongamos un ejemplo para mejor explicarnos, desde tiempos inmemoriales los Añuu aprendieron a desplazarse desde su habitar al interior del lago y sus ríos afluentes hacia las

aguas del mar en el ahora llamado Golfo de Venezuela lugar/tiempo para la gran captura de la Samonka (Sardina), que en grandes bancos se desplazan en su caminar por las aguas del Caribe. Así, se sabía con antelación la proximidad del caminar de las sardinas y, por eso mismo, todas las familias se preparaban no sólo para ese tipo de pesca sino también, y por sobre todo, para compartir con ellas en la llamada *Püroüyü Samonkakar* (La Fiesta de la Sardina), pues, un gran festín se realizaba para consumirlas totalmente en las más diversas y sabrosas formas de prepararlas creadas por nuestras mujeres. Pero, además, la *Fiesta de la Sardina* era también el contexto para nuestra reafirmación social de la autoridad de nuestros *Apañakai*, las "manos masculinas" o primogénitos de cada familia, quienes, en su doble condición (masculina-femenina), la presidían.

Como vemos, la vida de la comunidad no podía estar desvinculada del caminar de las aguas del mar, de la comunidad de sardinas y del convivir de todos. Sin embargo, esta relación comenzó a ser rota desde la conquista y colonización europea; aunque, hablando con propiedad, fue a comienzos del siglo XX que esta armonía fue total y definitivamente rota pues, la explotación petrolera al interior de las aguas del Lago de Maracaibo implicó la ruptura del canal que de forma natural mantenía en perfecto equilibrio las aguas del Lago (masculinas) con las aguas de la mar (femeninas), ya que la necesidad de ahorrar tiempo en la entrada y salida de los grandes barcos petroleros llevó a romper la canal mediante su constante dragado. Así, la mar penetró al lago y lo salinizó, pero también, las sardinas se alejaron de las aguas del golfo en su recorrido.

Acompañando al desplazamiento de las sardinas, se produjo también el desplazamiento de la autoridad social de nuestros Apañakai pues, en sus tratos con los pueblos indígenas, los blancos no entienden sino el poder que ostenta *uno* sobre todos los demás y, por tanto, no comprenden de gobiernos colectivos o comunitarios sino de la imposición de un favorecido "macho" que se impone al pensamiento y hacer de todos, y, por eso mismo, para el Estado nunca fue aceptable la autoridad colectiva de los Apañakai, generalmente afeminados instituyendo la autoridad de un "Cacique" como intermediario entre el pueblo y el gobierno del Estado.

Por lo que, así como fue rota la geografía del Golfo en beneficio de la explotación petrolera, la geografía social fue igualmente rota, generando grandes perturbaciones en nuestro comportamiento, inyectando odio social a nuestros Apañakai que, de esa forma, terminaron siendo desplazados ya que, a partir de entonces, ningún primogénito quiso asumir la responsabilidad sobre su madre y hermanas a pesar de que todos los añuu bien sabe que es el Apañakai la mano que une en la continuidad de la familia pues, cuando dentro de una familia no hay un Apañakai, ésta termina disolviéndose, desaparece.

En 1984 pude comprender la dimensión de esta destrucción. Visitaba yo a la abuela Isabelita, una de mis maestras de la lengua añuu. Ese día, encontré que estaba siendo visitada por un joven al que nunca había visto en su casa. Estaba borracho, bebía chirrinche con su padre, pero, al verme llegar se puso agresivo de inmediato. La abuela intentaba calmarlo hablándole, sin embargo, cuando lo hacía, colocaba su largo cabello ya encanecido frente a sus ojos como

una cortina que impedía ver su rostro. Esta tensa situación duró unos minutos hasta que yo, resuelto, increpé al joven, luego de lo cual comenzó a llorar y, entonces, me dijo:

Soy el hijo mayor de mi mamá, soy el primer nieto. Fui a la escuela, y la maestra siempre decía que debíamos cambiar, que no podíamos seguir siendo indios. Así lo hice, por eso me fui a Maracaibo. Pero para los maracaiberos yo seguía siendo un lagunero, un indio; entonces me metí al ejército porque quería que me respetaran; pero en el cuartel yo era el mismo indio al que todos podían obligar a hacer lo que nadie quería hacer; entonces huí de ahí, ahora me persiguen para mandarme a la cárcel, y llego aquí, y mi madre, mi abuela y mis hermanas se cubren la cara para no tener que verme.

Esta es la historia de la mayoría de los pueblos desterritorializados pues, la pérdida del territorio no es sólo un problema de pérdida de espacios para vivir sino de formas de vivir y de crear vida para lo cual, cuerpo y espíritu han de estar sanos, esto es, en armonía. Sin embargo, cualquiera puede preguntar: Pero, ¿qué pasa con los niños que nacen siendo especiales? La respuesta que nuestro pueblo siempre ha dado es: Cuando en una familia nace un niño o niña especial, hay que mirar atrás pues, él o ella han llegado para conducirnos en el regreso a nuestra armonía, a unirnos pues, en algo habíamos terminado separados; así que ellos no son el problema, el problema somos nosotros.

Estas y otras ideas fueron expuestas y consideradas por los participantes en el Diplomado como un aspecto fundamental al proceso de recuperar, desde un pensamiento Nuestro-americano, la interpretación y búsqueda de solución a las más contemporáneas afectaciones a nuestra convivencia, esto es, a la recuperación de nuestro espíritu de convivencia sustentado en la permanente armonía en nuestras relaciones con el mundo, con los otros y entre nosotros.

Valoremos nuestra identidad y analicemos la imposición de las nuevas ideas

Anselma López Sánchez
San Miguel Panixtlahuaca, Juquila, Oaxaca; México

Fue muy importante ya que trataron diferentes temas en cada una de las sesiones que fueron impartidos durante estos meses, en cada sesión que estaba en las pláticas me conmovía los conocimientos nuevos, que a veces por muchas razones desconocemos. Nos enseñó cómo repensar, recuperar y resignificar todos nuestros aportes que hacemos en cada una de nuestras comunidades a través de la psicología.

En bien sabemos de qué con la religión nos vinieron a colonizar mediante la evangelización a través de las imágenes y fueron quitando poco a poco los Dioses que teníamos como seres nativos de cada una de las localidades indígenas, por lo que hemos estado en resistencia para no perder lo poco que nos queda, como es: nuestra lengua, cultura, nuestra vestimenta, los lugares sagrados; donde eran lo más importante para realizar los rituales para agradecer y pedir bienestar para nuestros seres queridos. Cuando llegó la religión fue más fácil que nos quitaran toda esa riqueza externando de la existencia de un solo Dios a quien teníamos que adorar y poco a poco nos fueron eliminando nuestras ideologías hasta llegar al mundo actual en la que nos encontramos.

A través del catolicismo, las políticas de la comunidad, todas esas creencias, cultura, se van desplazando de una manera espontánea sin darnos cuenta, creándose diferente formas de pensamientos de cuál fue la forma en que nos han ido manipulando y catolizando a las personas a través de la biblia llevando una estrategia que hasta en estos momentos se ve cómo la iglesia y las diferentes religiones son la forma más fácil para las pérdidas que tenemos de la lengua, la cultura, las tradiciones pero sobre todo de nuestros rituales y cosmovisiones a través de los cuales como personas hemos perdido nuestra identidad y origen.

Los conocimientos a través de los movimientos sociales que nos han ayudado a que permanezcan nuestra identidad, por lo que están en constante movimientos en defensas de los derechos de cada una de las personas indígenas pertenecientes a las comunidades más alejadas y vulnerables, en nuestro país existen muchos movimientos que están en defensa de los derechos, es el caso del movimiento zapatista en el estado de Chiapas en donde llevan muchos años en resistencia para defender sus territorios y todas sus riquezas que tienen, son un gran ejemplo de las incidencias políticas de múltiples actores sociales en el ámbito nacional o regional. También se menciona que estos últimos años han surgido diferentes movimientos, aunque en lo personal no he participado en ninguno, pero es sorprendente el trabajo y la lucha que hace cada uno de ellos, en defensas de las mujeres, de los derechos de los niños, movimiento feminista, movimiento ecologista, los movimientos obreros, en los

últimos años vemos otros movimientos de antiglobalización que es el más reciente. Estos movimientos tienen como objetivos lograr un cambio en la sociedad y en el mundo, ya que son acciones colectivas de la participación ciudadana en la cual se expresan valores, creencias e ideologías de cada uno.

En estos últimos años podríamos decir que surgió otro movimiento que es la creación de una nueva Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca, que tiene como objetivo rescatar el trabajo en equipo, todos los saberes comunitarios, dando así un enfoque y enaltecimiento a cada uno de los saberes, cultura y tradiciones existen en sus alrededores, ya que a través de la colonización hemos dejado de hablar nuestra lengua, de usar nuestros trajes típicos, por ello se enfoca mucho en seguir conservando y rescatando, por ello se maneja a través de la comunalidad que es la forma de trabajo que realizamos a diario a través de la compartencia de saberes, la ayuda mutua, los tequios, nuestros usos y costumbres, donde cada uno de ellos se ha visto amenazado por el colonialismo y los saberes que nos van invadiendo a través de las religiones, las escuelas, la migración de nuestros paisanos, trayendo la cultura y el cambio a nuestras comunidades, por ello, es tan importante rescatar cada uno de nuestros saberes, a través de la investigación a fondo con nuestras personas mayores que son el baúl de los saberes, recuerdos y son la riqueza de nuestras raíces; que por miedo al extractivismo y por lo que ha pasado anteriormente, no dan mucha información en la actualidad cuando se está investigando. Por ello, esta universidad tiene como objetivo rescatar y reconocer a cada una de los guardianes del saber, para darles créditos a ese gran saber que nos guardan.

A través de los guardianes del saber, las curanderas, las parteras, son unos de los equipos en peligro de extinción, ya que no se les está dando ese reconcomiendo que se debe tener o darles por esa gran sabiduría que tiene, sin embargo, desde que llega la invasión de la médica alópata ha desplazado a nuestra medicina tradicional y ha sido afectada, porque muchos de nosotros no conocemos los beneficios que tienen nuestras plantas medicinales, si bien sabemos, estas medicinas no tienen químicos por lo que en algunas no tienen reacciones en nuestro cuerpo, un buen ejemplo de esto fue ahora en la pandemia donde la medicina tradicional fue de gran ayuda a nuestros ciudadanos en la comunidad, ya que por medio de las infusiones, tés, jugos se pudo combatir con muchos síntomas y con esta enfermedad. Es de gran importancia que sigamos en resistencia para que no nos sigan invadiendo o quitando toda la riqueza que tenemos.

La salud comunitaria tiene como objetivo que la sociedad y la comunidad comprenda que una buena salud es el recurso para su desarrollo personal, económico y social, además mejora la calidad de vida de las personas. A través de las plantas medicinales, realizando cualquier ritual o limpias, se ha logrado sanar a muchas de las personas, por ello es importante rescatar, revalorar y voltear a ver nuestra medicina tradicional.

Los chatinos tienen una creencia entre lo que somos y el ser con la madre tierra, donde al momento de nacer los padres o los abuelos son los responsables inmediatos de hacer el ritual para el nuevo integrante de la familia, ya que en el proceso se hacen el encendido de velas en los lugares sagrados de la comunidad, y cuando se tenga la oportunidad de viajar a otros

lugares que son reconocidos por los chatinos que son sagrados, se lleva las velas y los demás ingredientes que los acompañan para pedir el bienestar y una vida llena de dicha para él bebe, cuando se le cae el ombligo los chatinos hacen el ritual de enterrarlo en algún lugar sagrado de la comunidad, llevando junto con él, chocolate, pan, copal, albahaca, semillas como de bule, calabaza, frijol, maíz, este se entierra junto con el ombligo, siendo este ritual el más importante, ya que se va a pedir prosperidad, salud y una vida llena de bendiciones, por lo tanto, al momento de ser persona mayor y comiencen a sembrar sus productos tengan buena cosecha, por lo que desde bebe se realizó un ritual para tener buena cosecha en todo lo que se siembra, y un buen rendimiento en todo lo que hará en la vida, este ritual es también señal de agradecimiento a nuestra, madre tierra por el ser que nos dio.

A través de los años los chatinos se van formando con los rituales, cosmovisiones, ya que se va moldeando de forma muy chatina, pero a través de los años se han ido olvidando de estos rituales porque están mezclando diferentes creencias, formas de ver la vida, por lo que la colonización o el patriarcado ha llegado de una manera muy rápida, por ello, estamos en resistencia y en proceso de concientizar y sensibilizar a los jóvenes y niños sobre la importancia de nuestra cultura, tradiciones, rituales, saberes, gastronomía, por lo que es la base de todo lo que somos como personas nativas y como pueblos originarios de los países.

A través de la colonización y el capitalismo nuestra cultura y forma de vivir se ha visto amenazada fuertemente en estos últimos años, de igual manera por la migración; ya que es un factor muy importante para la pérdida de la lengua por lo que adoptan formas de pensar, de vestir, de comer, y al momento de llegar en la comunidad lo transmiten a los suyos y es la forma más fácil de perder nuestra identidad, por lo que optamos por no vestir con nuestra ropa típica ya que ellos son los que invaden con la nueva moda; y se consideran civilizados y los que no salen de la comunidad se les asigna el nombre de personas cerradas por lo que no entienden el castellano y así optan por no enseñarles la lengua nativa o vida de sus ancestros, cuando es un error muy grande ya que con este acto perdemos nuestra identidad y a los que los llaman personas cerradas son las que son más sabias en cuestión de medicina o saberes de cultura.

Los seminarios son relevantes ya que se dan la tarea de seguir con estos temas para que muchos de nosotros vayamos reforzando nuestros conocimientos y revalorando lo que tenemos en cada una de las comunidades en que pertenecemos y así seguir en lucha; y resistencia para seguir conservando todo lo bonito que nos identifica como comunidad ya que sabemos dónde están nuestras raíces y luchar día a día para que esto sea realidad de que no perdamos la riqueza que tenemos.

Fatalismo y subjetividad

Beatriz Hernández Gómez
Santiago Pinacoteca Nacional, Oaxaca, México

Me fue un poco difícil poder elegir el tema, ya que todos son muy importantes y sobre todo para el análisis, pero finalmente deseo expresarme en relación al fatalismo y subjetividad.

Al iniciar estas líneas vienen a mi pensamiento muchos acontecimientos, en donde como seres humanos nos hemos enfrentado a cuestiones planteadas por situaciones que vivimos y como en este imperativo en la búsqueda de sentido de la existencia se ve obstaculizado, cuando la voluntad se ve bloqueada. Nos sentimos frustrados existencialmente, en cómo nos quejamos con frecuencia de nuestra vida sin sentido, experimentando una sensación de vacío interior, e intentando llenar ese vacío obligatoriamente enfermo, lo cual nos impide enfrentarnos de forma saludable y autentica a responder a las situaciones de la vida. El fatalismo nos señala una forma de ver la vida que se traduce en conformismo y resignación ante cualquier circunstancia, significa un destino inevitable o desgraciado. Según este destino de todos está ya predeterminado y todo hecho que ocurre de forma ineludible.

Las situaciones más comunes de la actitud fatalista son:

1-Los principales aspectos de nuestra vida están definidos en su destino desde el momento mismo en que nacemos, pensado que podremos ser y que no. Es aceptar resignadamente el destino que a cada uno nos tocó. La vida es así una prueba exigente y dolorosa, de carácter trágico, que hace de la vivencia del sufrimiento el estado “normal” de nosotros como personas: se nace para sufrir.

2-No podemos hacer nada para evitar o cambiar nuestro destino fatal. Pensando que la vida está regida por fuerzas superiores, ajenas al propio control y poder, tal el caso como lo es la creencia en un Dios y en cómo se nos ha sujetado a esta fe.

3-El conformismo respecto a las exigencias del propio destino, es decir realizar lo más fielmente posible lo que se exige y de la manera en que se exige. Podemos ser conscientes o inconscientes de que hay un sometimiento (alienación), pudiendo someternos de forma voluntaria porque no tenemos o creemos no tener otra opción y con el proceso de aceptación interna y coerción externa están presentes en mayor o menor proporción, esto conlleva a que como sujetos no podamos hacer y obrar de tal forma que podamos cambiar nuestro destino fatal.

4-La pasividad ante las circunstancias de la vida. Debido a que nada puede hacerse para cambiar dicha situación, representa la forma racionalmente más cómoda de adaptarse al destino fatal.

5-La resignación frente al propio destino donde lo único que cuenta es el aquí y el ahora, para bien o para mal. Ya que nada puede alentarse, es inútil planificar o pretender aquello a lo que se está predestinado.

En medio de este mundo anónimo donde no nos reconocemos a sí mismos, el fatalismo se ha constituido en una de las formas de asumir la vida, propias de la población marginada que nos impide integrarnos al mundo moderno y que nos mantiene en la miseria y en la impotencia social. Por lo que es conveniente analizar qué es lo que hacemos para poder asumir el fatalismo como modo de relacionarnos con el mundo y es así como nosotros heredamos la marginación, la impotencia y la resignación.

El síndrome fatalista sigue reproduciéndose en los sectores mayoritarios no es porque se produzca a través de normas culturales y de un estilo de vida propio de los pobres e independientemente de los cambios que se operan en el sistema social más amplio; el fatalismo constituye una relación de sentido entre las personas y un mundo al que encuentran cerrado e incontrolable; es decir se trata de una actitud continuamente causada y reforzada por el funcionamiento opresivo de las estructuras microsociales. Así como la marginación es generada por un sistema socioeconómico excluyente del que los marginados forman parte. El fatalismo es por ello, una realidad social, externa y objetiva antes de convertirse en una actitud personal, interna y subjetiva. Las clases dominadas no tienen posibilidad real de controlar su propio futuro, en definir el horizonte de su existencia y moldear su vida de acuerdo con esta definición.

Nuestra vida está en un constante debate entre el poder y la impotencia y este conflicto se hace mucho más difícil por el hecho de que bloqueamos y excluimos ambos aspectos y esto por el mal concepto que hemos tenido en relación al poder y porque nuestra impotencia es demasiado dolorosa para ser enfrentada. Creando así un círculo vicioso traduciéndose en resignación ante el destino. El capitalismo nos ha llevado a un sistema infeliz, injusto, esquizofrénico y desquiciado que se reproduce en todas partes mediante constantes anuncios, publicidad, redes sociales consiguiendo que en esta modernidad destruya al sujeto y sea el hombre "cosa", puesto que ha renunciado a la utopía y le rinde culto a la comodidad y el bienestar en una sociedad que le ha ensenado a pensarse como cosa y produce cosas, porque soporta la explotación, la humillación y la esclavitud. Lo sorprendente no es que la gente robe y que hagan huelgas, lo sorprendente es que los hambrientos no roben todos los días y los explotados no estén siempre en huelgas, por lo que el hombre necesita ser reconocido como sujeto y debe tener la oportunidad de amar y ser amado, es decir el derecho al amor. Por ello para que el sujeto sea sujeto tiene que dejar la pereza y la cobardía.

La vida nos plantea continuamente cuestiones a las que debemos responder y asumir la responsabilidad ante un deber partiendo del hecho de que toda persona representa algo único y cada una las situaciones de vida algo singular que se produce una sola vez. Por lo que en el actuar se pueden encontrar respuestas verdaderas a las preguntas vitales y estas se dan en la responsabilidad asumida en cada caso por nuestro ser. Por todo lo antes mencionado es preciso que hagamos frente a la impotencia que fundamenta este modo de existencia, encontrar maneras de compartir y distribuir el poder de tal modo que cada persona, cualquiera que fuera su lugar en nuestra sociedad pueda experimentar la sensación de que ella también significa algo para los demás.

Lo que vivimos hoy en día es nuestra realidad que nos ha llevado al desencanto, la incertidumbre por lo que es necesario reconocer dónde estamos, analizar y reflexionar para poder crear un nuevo pensamiento puesto que nos permita acceder a una actitud más humana y más solidaria. El poder llegar a una conciencia más holística, tocar al ser humano desde todas sus dimensiones. La participación tiene sentido cuando redunda en humanización, es decir, cuando la población involucrada en el proceso en cuestión, libera potencialidades previamente inhibida, deja de ser mero instrumento y objeto de otros y se convierte en protagonista de sí mismo en tanto ser social.

Desde la educación existe una crisis educativa vinculado con la incertidumbre, desigualdad educativa, personas con discapacidad que sufren marginación, falta de recursos en las escuelas para poder llevar a cabo nuestra labor, entre otras, por lo que tenemos la obligación colectiva como principio en la construcción del conocimiento el poder mirar al pasado y encontrar en la distancia entre lo deseado con lo logrado, por lo que la educación tendría que estar orientada en la consigna de la lucha social en contra del capitalismo, creando resistencias en contra de todas las formas de explotación.

Toda educación tiene que ser ubicada en el principio de aliviar el sufrimiento innecesario, es decir en la pérdida de la dignidad, pretendiendo que los individuos tomemos conciencia para tomar una transformación social justa. La escuela representa un espacio privilegiado para sentar las bases de conciencias políticas que apuesten al trastocamiento del modelo, de sus valores dominantes y de sus relaciones centradas en el poder autoritario, a partir de la afirmación de "valores" como el valor de la dignidad, de la justicia social, de la igualdad social y el del reconocimiento. Creo que para que eso suceda es imprescindible que dentro de la institución escolar se lleven a cabo pláticas donde los niños/as puedan verdaderamente ejercitar la toma de decisiones, la reflexión, el diálogo y la promoción de cambios frente a problemáticas de la vida escolar. Tener experiencias educativas desde las corrientes democráticas.

El hecho de recuperar la memoria histórica, de recuperar nuestra identidad, no solo en el orgullo de pertenecer a un pueblo, así como de contar con una tradición y una cultura, sino sobre todo en rescatar aquellos aspectos que sirvieron en el ayer y que servirán hoy para la liberación. En la medida en que cada uno de nosotros recuperemos nuestra significación individual y consecuentemente nuestra potencia como pueblo, veremos un horizonte en medio de la conmoción y resignación que nos agobia.

En palabras de José Martí, somos libres para no ser injustos, para no ser indiferentes al sufrimiento humano, para no poder aprovecharnos de la gente, del trabajo creado y sostenido a través del espíritu de asociación política. La libertad es el derecho que tiene todo hombre a ser honesto, a pensar y hablar sin temor a ser juzgado y sin hipocresías.

La utopía del pensamiento en el actuar educativo

Beatriz Lorena Cruz Ramírez.
Santiago Pinotepa Nacional, Oaxaca, México

En el presente ensayo, hablaré desde mi corta experiencia como maestra de educación especial en una comunidad de la costa de Oaxaca México, llamada Pinotepa Nacional. Hablaré a cerca de la diversidad del pensamiento y como su construcción da pie a múltiples ideas que van trascendiendo en nuestra vida personal, social y como este, está relacionado en nuestro actuar dentro de nuestras aulas con nuestros alumnos.

El seminario, sin duda fue una gran oportunidad para ampliar y conocer nuevas formas de pensamiento a través de la perspectiva de personas con distintos puntos geográficos, culturales, lingüísticos, sociales, ideológicos, con distintas formaciones, niveles académicos y con diferentes personalidades que, al compartir sus conocimientos y experiencias, dieron oportunidad para reflexionar, cuestionar y ¿por qué no?, Comparar sus realidades con la mía. Tengo que mencionar muy sinceramente que hasta el momento que tomé el seminario, desconocía de mucha información proporcionada; al inicio de las sesiones no comprendía de conceptos o autores que mencionaban y esto, parte quizá de las diversas situaciones contextuales de mi país y de mi estado, que si bien ellos no están obligados a proporcionarme el conocimiento y que mí persona es la que debe de ir en busca de él, un factor muy importante es la apertura y el interés para le creación de espacios que actualicen, desarrollen e innoven sobre temas que potencialicen las capacidades del pensamiento crítico y liberal. Pues bien, estamos en un país que por sus cifras cuenta con grandes tazas de analfabetismo, de deserción escolar, de pobreza, de violencia, de corrupción y de severos atrasos tecnológicos, industriales y económicos que nos llevan a ser un país con estándares muy bajos de pensamientos críticos y liberales. Pero ¿a qué va todo esto? Va al inicio de la construcción de un pensamiento social, a las creencias y la educación que se nos ha venido enseñando a través de las generaciones, a los mecanismos de opresión, a las dictaduras clasistas y consumistas que nos han dejado creencias y pensamientos estancados en realidades creadas por personas con intereses personales y sin sentido de comunalidad ni pertenencia. Todos estos pensamientos se han quedado clavados en nuestra cultura y nos los han insertado como una verdad absoluta, una verdad de la cual no consideran que haya remedio, una que nos han hecho creer que no se puede cuestionar y que se ha quedado guardada ahí con el paso de los años, con el objetivo de tener una sociedad dispuesta a trabajar muy duro por migajas, sin educación para no cuestionar ni revelarse ante las desigualdades.

Toda esta realidad del contexto sociocultural de mi país me hace reflexionar sobre ese pensamiento que inculcamos dentro de las aulas y sobre ese pensamiento liberal que deberían de tener los estudiantes y que debería de ser trasmisible. Ese pensamiento que cuestione, que critique, que exija. No con el objetivo de guerra, pero sí de libertad. Qué fortuna sería la de poder hacer que los niños, los jóvenes y los adultos, pudieran tener esa facultad para realizar

sus representaciones mentales a partir de la interpretación de su contexto, de su realidad, de su propia existencia dentro de una comunalidad que, si bien le da información determinada, tenga la capacidad para cuestionarlo y transformarlo en un concepto que vaya acorde de sus valores para dirigirse con sabiduría y libertad.

Actualmente dentro de las aulas, nos dedicamos a verter información descontextualizada a las realidades de los estudiantes, no se les enseña a pensar, no se les enseña a cuestionar o a cuestionarse a ellos mismos. Los planes y programas de estudio se realizan para cubrir estándares competitivos y sin la personalización a las necesidades de las distintas poblaciones. Aquí en México existe una gran diversidad de culturas, lenguas y raíces en cada uno de los estados que lo conforman, todas ellas con características particulares que sin duda no pueden ser atendidas mediante estándares establecidos. Es por ello que en México es muy cuestionada la educación, de tan baja calidad y con ciertos privilegios para los que la pueden pagar.

Y ¿Cuál es nuestro papel como docentes? Yo diría que es trabajar por la utopía de la construcción de una pedagogía liberal.

Trabajar en la utopía del proceso para la obtención de una pedagogía liberal dentro de educación especial, es un tema aún mayor que enfrenta el doble de problemáticas al que presenta un servicio que trabaja con estudiante con una inteligencia promedio, pero, es más, dejemos afuera esa inteligencia, hablemos únicamente de las características físicas que hacen que no sean aceptados en las distintas áreas de la sociedad, en donde se encuentran carentes de servicios de salud, de infraestructura, de acceso, de recreación, de participación y de socialización que cubran sus necesidades. Y ¿Cómo podríamos hablar del desarrollo de un pensamiento crítico en personas neurotípicas? ¿Cómo sería una realidad posible? Quizá no encontremos muchas respuestas, pues si volvemos a la parte contextual y de carencias políticas-gubernamentales, sabremos que en México no tenemos muchas oportunidades. Pero sin duda y por fortuna existimos docentes apasionados y fieles creyentes de las capacidades de sus alumnos, docentes que no se conforman con lo que dicta una sociedad y que no se limita por los bajos recursos y oportunidades que se le brinda, docentes que luchan por una igualdad de derechos y una igualdad social que lleve al cambio de pensamientos. Es por ello que trabaja como primer pilar su desarrollo personal, el desarrollo de su propio pensamiento crítico y liberal. A estas alturas dentro de mi actuar educativo, me he dado cuenta cómo el despertar de mi mente me ha llevado a seguir soñando y a seguir exigiendo siempre un poco más. Más a mi desempeño dentro del aula, más hacia el potencial de mis alumnos, a seguir creyendo en ellos, más hacia los padres de familia para el apoyo que se les brinda en casa y más hacia la sociedad en donde nos desarrollamos.

Pongámonos en contexto y situémonos en México, un país con 32 entidades federativas con características multidiversas, de las cuales, una es mi bello estado: Oaxaca, mismo que cuenta con un sinfín de tradiciones, costumbres, lenguas, formas de vida, de gastronomía, de cultura, de antecedentes histórico – políticos inigualables, con cientos de monumentos y patrimonios culturales ¿pero saben con qué más cuenta? Con mucha pobreza, desigualdad social,

explotación laboral, violencia, desnutrición, analfabetismo, discriminación, corrupción … al situarnos más específicamente en el contexto en donde desarrollo mi práctica educativa, nos vamos a encontrar con una tierra caliente de la costa, en donde el modo de vida es bravo, en donde existe un choque entre la época pasada y la actualidad, con grandes números de población no escolarizada y en donde el modo de supervivencia es el mar, el campo, las telas; con un pensamiento arraigado a sus creencias y en donde no hay paso para aquellas cosas que se quedan fuera de su interpretación. Es así, como la apertura para las niñas, niños y adolescentes con discapacidad no da lugar para su incorporación a su sociedad, limitándolos a su participación y al desarrollo de sus capacidades. Es por ello que a partir de toda la lucha que se ha dado en el estado por la defensoría y la visualización de la importancia de la educación especial ha abierto caminos para abrir espacios en donde podamos acceder a esa población que ha quedado excluida. Se han abierto puertas para las familias que buscan respuestas y que en un primer momento llegan con las ansias de poder "cambiar" y "convertir", pero que han aprendido a ver a sus hijos como seres capaces de ser quienes son, con limitantes, pero con las mismas oportunidades y derechos que cualquiera de nosotros.

La diversidad nos ha enseñado a que está bien ser diferente, que eso nos hace únicos, divertidos y con grandes oportunidades para crecer. El pensamiento libertario dentro de educación especial se da cuando dejamos de ver las limitantes y vemos las oportunidades que existen.

El pensamiento de la liberacion en el ámbito educativo como bien lo dije, es una utopía, un camino desconocido para muchos, una fantasía, pero quizá una realidad. Basta con sembrar la semilla dentro de la mente de docentes para tener un despertar, pues considero que es como una cadena que cada vez va entrelazando más y más eslabones. La utopía de crear entre los estudiantes este pensamiento crítico para la toma de sus decisiones a partir de su realidad, de sus recursos y de su contexto sería un despertar para el renacimiento de nuestra sociedad y para el desarrollo de nuestro país. Y para ello debemos seguir luchando y debemos de seguir apostando por esa educación centralizada y debemos de seguir cuestionando esas políticas y esas formas de hacer que la educación se encamine en estándares globalizados y con objetivos consumistas y opresivos. Debemos de seguir luchando por la permanencia de la educación especial, por la educación libre, por los estudiantes.

Sin duda, este seminario me sirvió para cuestionarme sobre mi actuar docente y sobre como quiero encaminar mi práctica educativa. Me permitió ver más allá de lo que se puede ver ante una mirada cerrada y fija, me permitió ver a partir del desarrollo personal, pero como al hacer comunalidad se pueden ir tejiendo redes de apoyo que van a ir generando poco a poco cambios, que nos van a dar identidad y que van a seguir en el camino junto a nosotros haciendo el cambio.

Trazos del trabajo pastoral inspirado en la Teología de la Liberación: comunidades defensoras del territorio en Oaxaca.

Beatríz Inocencia Ramírez Caballero
Oaxaca, México

En los años 80 se desarrolló en Oaxaca un sólido movimiento eclesial encabezado por el arzobispo Bartolomé Carrasco Briseño. Por ese tiempo había en México un grupo de obispos que, inspirados en las realidades cotidianas que miraban, acompañaban a la gente comprometida con ella, dejándose sensibilizar y prestando oído a las necesidades, búsquedas y luchas de esos pueblos.

Con estructuras de amplia participación, se creó en Oaxaca una dinámica de trabajo concientizador desde la opción por los pobres y la teología de la liberación. Amparados en el fuerte oleaje de los movimientos revolucionarios de los 70 y 80 y en la realización de Conferencias Episcopales Latinoamericanas con una clara visión de la realidad de los países de América del Sur y Centroamérica, los obispos de la región Pacífico sur en México llevaron a la práctica y al magisterio pastoral una corriente liberadora inspirada no en la religión, sino en el mensaje de un hombre arraigado en su pueblo esclavo que llevó esperanza a las y los oprimidos de su tiempo.

La pastoral de la llamada Arquidiócesis de Antequera Oaxaca, estaba bien organizada: existía un Consejo Diocesano de Pastoral donde las presidentas y los presidentes de las comisiones de trabajo en diferentes áreas (más otras y otros/as seglares, es decir laicos/as no consagrados) participaban de la información sobre sus actividades y la toma de decisiones o la planeación de eventos magnos. Se incorporaban además representantes de los 16 decanatos (grupos de una decena de parroquias) de las regiones de la costa, la sierra sur, la sierra norte, la mixteca, los valles centrales y la ciudad. Actividades anuales como el Encuentro Diocesano de Pastoral eran reuniones donde participaban agentes pastorales de todo territorio y en las que se reflexionaba conjuntamente sobre algún tema de actualidad. La metodología era el Ver (la realidad del pueblo), Pensar (a la luz del Evangelio) y Actuar, que implicaba no sólo hacer difusión de la doctrina sino buscar la construcción aquí y ahora de una utopía: la del reino de fraternidad y justicia para el pueblo oprimido.

Destacaban en ese tiempo las actividades del Centro Diocesano de Pastoral Indígena de Oaxaca: El trabajo parroquial en las comunidades, los encuentros Indígenas de la Diócesis y la celebración de los 500 Años de Resistencia Indígena, Campesina, Negra y Popular (1992), animaron a muchas misioneras y agentes de pastoral en general e infundieron un gran entusiasmo por su trabajo. Tenían además la habilidad de combinar la metodología de las comunidades eclesiales de base, la teología de la liberación y los principios de la Teología

Indígena en su cada vez mejor desarrollado trabajo hermenéutico y de inculturación del Evangelio.

Gran aporte fue también el ofrecido por la Pastoral Social, que divulgaba métodos de análisis estructural y coyuntural de la realidad para entender los mecanismos a través de los cuales la explotación de los pueblos empobrecidos se reproduce sin cesar; un equipo encabezado por un sacerdote jesuita, ofrecía talleres a sacerdotes, misioneras, catequistas, celebradores de la palabra y agentes en general en todas las latitudes de la diócesis.

Otro ámbito destacado fue el del trabajo juvenil. El seguimiento de la pastoral de las y los jóvenes estaba a cargo de un equipo diocesano que se disciplinaba en la formación bíblica, social y teológica, al tiempo que visitaba constantemente a los grupos juveniles de muchas parroquias, sobre todo las indígenas y campesinas. Los encuentros juveniles en las parroquias y los que reunían anualmente a las y los líderes en el Encuentro Diocesano de Pastoral Juvenil, eran una verdadera fiesta en la que al igual que en las reuniones de otros sectores, la metodología usada dejaba clara la misión del seguimiento de un Jesús liberador, un Cristo con un único proyecto desde los pueblos empobrecidos.

Todo esto no habría sido posible sin el trabajo de base cotidiano que se desarrollaba en las parroquias encabezadas a veces por un sacerdote con la misma visión, a veces por misioneras pioneras que encabezaban esos esfuerzos enfrentando todo tipo de oposiciones misóginas dentro y fuera de la iglesia, y por el esfuerzo de muchas personas que sin otro interés que el de ser fieles a sus convicciones, trabajaban en sus pueblos en un continuo y progresivo proceso de transformación personal, eclesial, comunitaria y social.

Así, la formación de cuadros con clara dimensión social y una espiritualidad arraigada en la teología de la liberación, fue un semillero de líderes y lideresas que con el paso del tiempo dio frutos: las personas ahí formadas gestaron organizaciones comunitarias, civiles, sociales, muchas de las cuales dejaron el árbol que les dio origen, para insertarse en la sociedad intentando renovar prácticas en un escenario sociopolítico de suyo bastante convulso como es el de Oaxaca.

El ver, juzgar y actuar llevó inevitablemente a la conclusión de que había que transformar las estructuras económicas, sociales y políticas fuera de la estructura eclesial, como correspondía a la gran mayoría de activistas cristianos/as.

Fueron surgiendo al menos una docena de colectivos como resultado de más de una década de trabajo comprometido con la transformación de condiciones de vida de los pueblos campesinos e indígenas: cooperativas, organizaciones defensoras de derechos, asociaciones civiles, organizaciones comunitarias de salud, producción agroecológica, cajas de ahorro; organizaciones sociales más amplias, organismos para impulsar la participación política. En colectivo o de manera individual estas personas antes agentes de pastoral en la iglesia, iban definiendo acciones de intervención cada vez más politizadas. Con el paso de los años la exigencia de insertarse en las luchas de los pueblos fue determinando el tipo de objetivos a perseguir conservando la mística original del servicio a los/las más necesitados.

Sin menoscabar la trayectoria y trabajo de muchas de ellas, en la actualidad dos organizaciones de aquellas llaman fuertemente la atención por el perfil que la propia realidad fue exigiendo y llevando al compromiso de la defensa del territorio: “Flor y Canto Derechos Indígenas A. C.” y “Servicios para una Educación Alternativa A. C.”. La primera surgida de la Pastoral Indígena y los encuentros de pueblos indígenas y afromexicano y la segunda surgida de la Pastoral Juvenil Diocesana.

Servicios para una educación alternativa, mejor conocido como “Educa” ha trabajado desde hace varios años en las regiones de la costa, el istmo de Tehuantepec y los Valles Centrales de Oaxaca acompañando movimientos en defensa del territorio. Como era de esperarse, esta defensa ha sido duramente perseguida, acotada y reprimida por los poderes fácticos de las regiones, especialmente por las empresas transnacionales y los agentes del gobierno del estado y federal que son sus mejores aliados para exfoliar a las comunidades sin consecuencia alguna. El agua, el aire, la tierra, los minerales, son codiciados y arrebatados por gigantes del capital neoliberal que no duda en asesinar líderes o amenazar constantemente a las y los pobladores. Las mujeres que participan activamente en este valioso activismo, padecen además de la persecución, constantes críticas por su participación en los asuntos públicos, porque salen de sus regiones a gestionar o exigir, porque no han cumplido con todos los cargos que deberían para poder representar a la comunidad o porque “descuidan” sus labores de esposas y madres.

Existen también las familiares de víctimas de asesinatos de los líderes de las organizaciones que en algunas comunidades han caído uno tras otro sin que las autoridades hagan su trabajo para impartir justicia. Los procesos de duelo se han visto “replegados” por otros eventos que demandan las acciones de las mujeres en sus organizaciones.

Flor y Canto por su parte, descubren su vocación para luchar por un derecho al agua para los pueblos del Valle de Ocotlán (región donde nació su fundadora Carmen Santiago Alonso, misionera indígena y defensora de derechos). El agua de esa zona ha venido siendo arrebatada por una minera “Cuzcatlán” que no ha respetado ninguna reglamentación vigente y por el contrario, ha generado múltiples daños a la vista de las autoridades locales y federales sin ninguna sanción o restricción aplicada. Durante 16 años el trabajo de Flor y Canto se centra en lograr el documento oficial finalmente alcanzado en noviembre de 2021, el “Decreto presidencial por el que se establece la zona reglamentada del acuífero 2025 de Valles Centrales del Estado de Oaxaca”. Fueron 16 años de una compleja y valerosa lucha permanente, de manera muy especial este esfuerzo fue sostenido con el liderazgo y servicio de Carmen, mujer indígena misionera promotora de esta causa. Una vez lograda esta importante etapa, recayó en una grave enfermedad y falleció dos meses después.

Las comunidades han recibido ya la documentación que les acredita formalmente como administradores oficiales del agua en la región, es un logro inédito en el país. Sin embargo se ha sentido fuerte la ausencia y el proceso de duelo en Flor y Canto y en las comunidades, por lo cual es evidente la necesidad de un proceso de duelo colectivo. Además de ello existe la necesidad de mediadores y mediadores de conflictos, pues en ausencia del liderazgo más

visible empiezan a romperse algunas valiosas alianzas colectivas logradas anteriormente en medio de la lucha por lograr el decreto.

Estos dos ejemplos, son sólo una muestra de los trabajos que realizan muchas otras organizaciones de defensoras y defensores inspirados o no en la fe liberadora. La necesidad de desarrollar estrategias de intervención psicosocial para estos colectivos y comunidades es urgente. La psicología de la liberación, junto con las prácticas ancestrales de sanación holística practicada en los pueblos originarios, pueden dar lugar a mecanismos novedosos, con pertinencia cultural, enfoque de género y la audacia que, ante los retos de esta era, nos corresponde diseñar y ofrecer a las y los activistas y defensoras/es que luchan por que la vida siga siendo posible en este planeta.

Ciclo experiencial de gratitud. Un movimiento de transformación

Camila Esmeralda Maíz [7]
San Luis, Argentina

En esta ocasión, me gustaría centrar esta expresión de trabajo sobre la gratitud, tomando conceptos y nociones abordados durante todo el curso. En primer lugar, siento la gratitud hacia todas las personas que fueron parte e hicieron posible la co-creación del Seminario que nos acercó no sólo miradas, experiencias y distintos saberes sino también herramientas colectivas de legitimación de los saberes transversales y horizontales, como también herramientas de construcción de conocimientos pluriversales, y sobre todo herramientas de interrogación sobre aquellos conocimientos dados y ahistóricos que limitan nuestro innato potencial de curiosear y preguntarnos ¿por qué?. En ese sentido, como primera clave liberadora para trabajar en los territorios, considero que la gratitud es un gran posibilitador que nos ayuda a movilizar ciertos sentipensares acerca de nuestra presencia y existencia misma en cada territorio. La gratitud como emoción, sentir, como expresión y como experiencia de vida fortalece la unión de los vínculos y también nuestra conexión con el espacio en el cual habitamos, nuestra territorialidad y nuestra identidad; dicha identidad no sólo como mecanismo de diferenciación con aquellos Otros, sino también identidad como proceso de resistencia y de lucha contra aquellos mecanismos y agentes opresores que buscan desde la indiferencia, odio, desigualdad, conformismo, entre otros, generar separación excluyente y violenta dentro de las comunidades. Por ello, es que la gratitud por la existencia de nuestra integridad (bio-psico-social), por el espacio que habitamos y que nos habita es el gran vehículo que nos reconectará con la libertad del Ser que somos. A su vez, la gratitud habitada como un Estado del Ser y no como una respuesta de intercambio ante algo concreto, permite aceptar desde el aprendizaje algún acontecimiento ya ocurrido, pero que quizás ya no queremos que se siga perpetuando, por el cual nos preguntamos cómo podemos aprender de él buscando transformarlo. En ese sentido, considero que parte de mi gran búsqueda y encuentro con este Seminario tiene que ver con esto que estoy exponiendo, lograr agradecer todo lo que el sistema (capitalista, hegemónico, ahistórico) me pudo brindar, aceptando que lo transcurrido hasta aquí no se puede cambiar, pero siendo consciente que la mirada sobre lo ocurrido es necesario transformar y que todo lo de aquí en adelante por venir, ya no va a ser igual.

En segundo lugar, y en relación con la primera clave considero que el movimiento es nuestra segunda gran clave liberadora, pero no solo el movimiento físico sino integrando el movimiento del pensar, del sentir, del hacer y el del propio Ser. ¿Por qué expreso esto?

[7] Estudiante de la Universidad Nacional de San Luis.

Porque he podido constatar en mi experiencia personal y en mi formación actual como estudiante de Psicología que el transformar los esquemas de pensar, cambiar las creencias limitantes y poner a la Identidad en un movimiento natural, armonioso y transitable: como aquellos movimientos cíclicos de la naturaleza, nos ofrece la valiosísima oportunidad de crear nuevos dispositivos y sistemas de inclusión, de participación, de diálogo, de transversalidad, de comunalidad, y de una nueva subjetividad; ya que habitar el movimiento como la posibilidad de trascender los saberes nos permite transformar el fatalismo que trae consigo un gran conformismo, una gran quietud de nuestros sentipensares, un gran debilitamiento de las redes de contención y diálogo, que habitamos por naturaleza. Por todo ello, es que el movimiento es nuestra gran herramienta de reconexión y liberación de las memorias cruelmente atacadas, matadas y sepultadas por el proceso de colonización que fue paulatinamente en la historia y la política imponiendo un sistema insostenible para las comunidades, los territorios, y para toda la tierra, que es el capitalismo; que nos trae aparejado una noción de que todas las consecuencias que visualizamos solo pueden ser aceptadas como un destino irrevocable. Sin embargo, desde el movimiento empezamos a habitar la natural tendencia a cambiar el lugar desde donde miramos la realidad, que nos permite transformarnos en el proceso. Si empezamos a habitar la existencia desde el movimiento, lograremos trascender la individualidad y la fragmentación de las dimensiones de nuestra vida, creando redes de cuidado por y para la vida. En ese sentido, concluyendo con esta segunda clave liberadora visualizo mi quehacer profesional y docente desde el movimiento y la utopía de recrear y enfatizar siempre en las posibilidades de concretar aquellos anhelos que emergen de la inocencia del alma-mente de les consultantes y estudiantes que acudan a mi presencia, favoreciendo herramientas de juego, libre pero humanizado, original y único; pero también desde el juego (juego como manera de pensar) como creación colectiva, como expresión de nuestros deseos y medio también para satisfacerlos.

Siguiendo la propuesta que emerge y me interpela en este trabajo, como tercer clave liberadora considero que es el Registro aquella herramienta y dispositivo a tener en cuenta y utilizar en el territorio para poder avanzar en la transformación de la subjetividad y lograr construir un pensamiento autónomo, diverso, contextualizado, disidente, y emancipador.

Considero necesario el Registro como integración y recuperación concreta de todo lo que va aconteciendo en el proceso, ya que es necesario la escritura o grabación de lo habitado para continuar profundizando en los sentipensares hasta el momento circulados. De esta manera, el registro será el ejercicio para canalizar y re-pensar las acciones llevadas a cabo hasta el momento. Este registro, lo pienso tanto a nivel colectivo como individual, lo que conducirá a revisar los saberes diversos que todos poseemos y que favorecerá entender e incorporar otras vivencias y perspectivas igualmente válidas. Como pauta a tener en cuenta en el registro es no limitarlo, no imponer consignas puntuales sino dejar acontecer y liberar lo que a cada quien le surja; y así le daremos espacio al fluir de lo sensorial-afectivo-emocional como prioridad en paralelo al registro racional. Esto es de suma importancia ya que todos los saberes están habitados en nuestra corporalidad como totalidad y no solo en el cerebro como

nos inculcan. De esta manera, no estaremos jerarquizando el conocimiento, ni limitándolo; lo que nos permitirá reconstruir la relación con los saberes, que aprendimos desde la educación institucional formal. Siendo el sentipensar la vía para captar, producir y hacer circular todas las posibilidades del conocer.

Como cuarta clave liberadora, la reflexión/ revisión del registro y construcción de saberes en base al registro se da y es en función de las pautas/momentos/instrumentos/claves mencionadas anteriormente. Considero que la reflexión es una clave liberadora para trabajar en el territorio pero que tiene que ser habitada en un espacio y momento específico para poder profundizar en su abordaje. De todas maneras, no queda limitado solo a un espacio-tiempo pautado, sino que es necesario llevar el pensamiento reflexivo y mirada crítica durante todo el trabajo y proceso en el territorio en el cual nos insertamos para accionar y co-construir. Desde este lugar, podremos re-pensar y re-significar los conocimientos que circulan en pos de construir campos de saberes integrales y dialógicos, trascendiendo las lecturas parceladas de los acontecimientos. Esta clave nos permite comprender que no somos ni dueños del saber, ni practicantes de la certeza; por el contrario lo que somos tiene que ver con el movimiento, el habitar la incertidumbre y las nuevas posibilidades. Sin embargo, salir del fatalismo de la subjetividad inherente del capitalismo es como un laberinto, no es tan fácil, ni tiene una receta y camino marcado. Por ello es que debemos ahondar y profundizar hacia sentidos colectivos distintos, diferentes.

En ese sentido, me atrevo a compartir un ejemplo que pensé y tiene que ver con el transformar la terminología de la Institución en la cual me estoy formando, para pasar de "Universidad Nacional de San Luis" a "Pluriversidad Internacional ubicada en San Luis"; de esta manera al adjudicar otro nombre a la Institución se abren muchas posibilidades para pensarla, ya no solo desde la universalidad de los hechos, sino desde la pluriversidad de los saberes y desde las redes internacionales de construcción de los mismos. Esto nos posibilitaría una formación más amplia, interdisciplinaria e integral que enriquecería nuestros espacios y procesos; solidificando una base democrática de construcción-legitimación-redistribución-circulación y transmisión de los saberes históricos, contextualizados y políticos. De esta manera, estaremos dejando de reproducir el sistema eurocéntrico, asumiendo que esto es un problema ontológico y no de perspectiva. Es decir, con todo lo expuesto en esta clave liberadora para aplicar en nuestros territorios estaríamos asumiendo una gran responsabilidad y desafío pero que tendrá consecuencias inconmensurables hacia un futuro inclusivo y democrático.

Para ir concluyendo con lo desarrollado hasta el momento, estas claves liberadoras para trabajar en los territorios, las pienso como un ciclo a habitar; ya que no siguen una secuencialidad lineal, sino que pueden superponerse, mutar de orden, y ser transformadas; porque lo más importante no son las propuestas a seguir sino el qué, cómo, desde y hasta donde estamos dispuestos a transformarnos en el proceso de desidentificación de todas aquellas creencias limitantes y conductas excesivas, que el sistema nos ha impuesto y hecho creer como normal, para poder corrernos y crear un amplio abanico de posibilidades de transformación para crear Seres humanos que habiten mejor el mundo que los acobija, los

protege, y los nutre, para crear Seres Vivos en resonancia y sincronía con la armonía de los ciclos prósperamente naturales y sabios.

Considero que todo lo expuesto hasta aquí demuestra una integración reconstruida a partir de todos los saberes que han circulado durante el proceso del Seminario "Psicología, Liberación y Pensamiento Nuestroamericano"; y que son nociones útiles para aplicar en cualquier campo y territorio en el que cada quien se desenvuelva, pero principalmente es una integración para mi propia práctica docente y para mi propia presencia como persona inserta en la esfera social, comprometida con la concientización y participación política. De esta manera, también este documento podría ser utilizado como una metodología de trabajo circular en ámbitos de trabajo sociocomunitario; permitiéndonos ser conscientes desde donde pensamos y problematizamos los fenómenos que acontecen en los territorios; ya que los métodos tradicionales de trabajo, y que son a la vez de opresión, no sirven para la Liberación del sentipensar. En ese sentido, me interpele a pensar esta propuesta como un diseño de abordaje no hegemónico, no cómodo, no clasista, ni totalmente cierto y verdadero, sino como una posibilidad de crear algo particular que pueda cultivarlo internamente para ser sembrado luego en cualquier espacio sin restricciones ni prejuicios.

Considero que este trabajo me permitió entender que es necesario construir una nueva matriz desde donde se fabrica y edifica el conocimiento, que sea pluriversal, multicausal, Político, activo, liberador, inclusivo, empático y transversal. En este momento, cursando la mitad de la Formación Institucional de Psicología en la Universidad Nacional de San Luis, comprendo que la ausencia de espacios que nos brinden la apertura para reconstruir algo propio a partir del compartir de los saberes y experiencias de ciertos referentes, no es casual; por el contrario, la tendencia ha sido formar terapeutas que miren la realidad psíquica desde el pensar de Otros, que han sido legitimados en momentos históricos y políticos muy alejados ya de nuestro actual contexto. Por ello, es que desde la validación de mi propia historia y saberes es que decido pensar desde donde mis pies siempre pisaron, desde Latinoamérica, desde los barrios populares, desde la clase social que trabaja, y desde el sector que se mueve para transformar una realidad que no es equitativa ni comunicativa.

De esta manera, reafirmo que mi presencia en la Universidad ya tiene un rol social claro: a favor y en pos de reivindicar las voces silenciadas, las miradas disidentes, los accionares desvalorizados; ya que la Psicología tiene que servir como una formación para la liberación y no seguir siendo un dispositivo para apaciguar y justificar la opresión. Elijo (moviéndome del conformismo) entrar en conflicto con los intereses del sistema, resistiendo con los pensares pluridisidentes, uniendo voces y registros con aquellos que no aceptamos el fatalismo.

Hasta aquí expreso amorosamente una breve integración y reflexión de todo lo habitado durante el proceso del Seminario. Retomando la primera clave liberadora que pensé, les AGRADEZCO profunda, honesta y felizmente por este espacio tiempo que construyeron para cada une de nosotres que fuimos parte. Todo lo que preparó cada referente y lo que expresó cada participante ha sido súper rico para mi continua formación. Finalmente, les

comparto que me interpeló como una zona de fricción que movilizó mi comprensión sobre aquellas simbólicas cadenas que estaban limitando mi sentipensar. Por todo ello, ¡MUCHAS GRACIAS!

Reafirmo que la creación y mantención de estos espacios tiempos para circular y construir saberes diversos y transversales, no solo es necesario sino que ¡URGENTE!

Algo sobre fatalismo y conformismo en la cuenca del Papaloapan

Edgar Paul Cruz Morales
San Juan Bautista Tuxtepec, Oaxaca, México

En Latinoamérica se ha presentado un conformismo masivo, debido a los procesos de alienación a los cuales somos sometidos, de forma voluntaria o involuntaria por diversos procesos ya sean internos o externos (este último derivado de las condiciones contextuales y sociales en las que se encuentren).

Desde hace algunos años en el ámbito educativo en México, como docentes, notamos que la construcción del pensamiento que se ofrece para los alumnos por parte del estado a través de los planes y programas de estudio, se ve influenciado por temas de una brecha que lleva como fin a lo que ellos llaman "economía" (que no es más que acaparamiento de riqueza por parte de unas familias), producción mediante el sometimiento (con la idea de que si no cumples ciertos estándares no sirves o no eres funcional al sistema) y eliminación de temas que favorezcan la reflexión, pensamiento crítico, filosófico, entre otras cosas.

Esto ha fortalecido la idea de la educación enfocada en la producción de sujetos destinados a ser mano de obra barata y a una burbuja de sociedad de consumo, superficial, ensimismados y que gobierno tras gobierno se empeñan en imponer dichos modelos, que no son más que fragmentos de otros modelos que fracasaron en otros países y que los unen para dar vida a un "tangram" amorfo de un nuevo modelo educativo que dista mucho ser lo que la población requiere.

Como parte de la historia de la educación en nuestro país, se han tenido reformas que son impulsadas por grupos de hegemonía imperialista que benefician en lo económico a las familias más "influyentes" o "poderosas" de nuestro país, tratando de acaparar riquezas y control de todos los medios, dichos grupos se han turnado el poder apadrinando a los colores de diversos partidos políticos que se postulan para gobernar nuestra nación.

La influencia de estos grupos, que han tenido metidas las manos en la educación de nuestro país, en lo cultural y social de las comunidades que tienen acceso a información misma que ha sido manipulada y masificada por hábitos cotidianos a lo largo de décadas; se suma a lo que menciona Martín-Baró sobre los elementos que se encuentran trastocados por el fatalismo en las creencias, sentimientos y comportamientos.

Eso se observa en nuestro país y la idea de que forma parte de la cultura y que se construye en las personas ante la falta de temas que el sistema descarta por ser disfuncional para sus fines, nos encontramos con esas expresiones como: "Dios así lo quiso", "primero Dios",

"Dios mediante" o "Sólo Dios sabe por qué de las cosas" ante situaciones de clara injusticia social, desempleo y pobreza.

En esto puede haber factores que originen que no hagan nada, el conformismo es una de ellas y la más grande creer que las personas no pueden hacer algo significativo para poder cambiar su situación actual.

En el magisterio pasa lo mismo, podríamos construir un currículo alternativo apegado al contexto en cada uno de los niveles, pero hay conformismo, apatía, desinterés, desinformación, ignorancia, desorganización a nivel nacional, estatal y regional e inclusive como dicen algunos compañeros: "no hay una motivación económica al hacer un esfuerzo extra" (no hablaríamos de eso como motivación si tuviéramos un salario digno de la labor que se ejerce).

También dentro de nuestros mismos sindicatos y la organización que forma parte de esa estructura aparentemente intachable, se ha caído en vicios y perversiones que va desde las bases magisteriales hasta los puestos de las representaciones y en ese andar se olvidan de la idea de Freire sobre que todo acto de educación es siempre un acto político y ético, usándolo como un trampolín para militar con algún partido político y "asegurar un hueso" (como comúnmente decimos). La expresión más escuchada en las *bases magisteriales* es que se hace más "política sucia" que educación, una hegemonía que se ha mantenido dentro de las mismas estructuras de los diversos sindicatos de maestros en el país.

En el ámbito educativo, dentro de un modelo de educación especial, que pretende atender a personas con necesidades educativas especiales (que presentan o no discapacidad), también se observan esas situaciones, derivadas de la comunidad y de la familia, el impacto negativo es mayor en comunidades marginales o rurales que las de contextos urbanos.

En las comunidades marginales o rurales he observado con mayor frecuencia esas frases, las toman como filosofía de vida y se complica más con la desinformación, ignorancia y desinterés de la misma familia, fanatismo de la interpretación de algunas ideas religiosas, pero no sólo se quedan ahí, en una idea, sino que, llevadas a la práctica, en algunos casos extremos han originado una especie de privación de la libertad (encerrados o encadenados) de algunas personas que tienen discapacidad visible o no.

En contextos urbanos hay una menor frecuencia, pero eso no significa que no exista desinformación, ignorancia, desinterés, la diferencia es que aquí el acceso a la información es más fácil para las personas, sin embargo, suceden de igual manera esos casos extraordinarios e inhumanos.

A pesar de las situaciones a las que nos enfrentamos como docentes de educación especial en contextos marginales o rurales, ya sean propias de la comunidad o del entorno familiar, nos encontramos con casos que nos sorprenden día con día, alumnos que para el sistema económico significan una pérdida o no son funcionales, a pesar de la discapacidad y de situaciones familiares muestran avances significativos y rompen con aquello a lo que algunos llaman destino.

Un destino que pudo ser el estar enclaustrados o encadenados a una vida que no es vida, privados de toda experiencia, esos alumnos que logran sobresalir, con mucho esfuerzo y trabajo en conjunto con el apoyo de padres de familia o tutores, vecinos, comunidad, maestros de aula regular, el equipo interdisciplinario (maestros de educación especial, psicólogos, trabajo social y otros especialistas) logran conquistar sus metas o sueños, lamentablemente son muy pocos los casos.

Los maestros deberíamos de ser un pilar más, en donde familia y comunidad se unan para orientar, facilitar y apoyar para que no sólo sea uno, sino que todos los alumnos sin importar la discapacidad, alcancen eso que tanto desean, tomando en cuenta la dignidad humana, los valores, el pensamiento crítico y reflexivo, para que se derrumben las barreras que existen o sepan sortear los obstáculos de la cotidianidad, sean autosuficientes e independientes, pero ante todo, sean conscientes, libres y humanos.

Y es en la conciencia en donde hay que dejar semilla, una conciencia colectiva que acepte lo diferente, la diversidad y sepa trabajar de la mano con ella, evitando todo acto de discriminación hacia los grupos vulnerables y seguir orientando a estos grupos para que dentro de ellos se elimine todo acto de discriminación por su situación o condición de vida, porque la hay, sí, hay discriminación hacia la discapacidad dentro de las mismas personas que presentan discapacidad, un ejemplo: personas sordas discriminan a personas con discapacidad intelectual por su condición o apariencia y viceversa.

La importancia de dejar esa semilla reside en una frase de Freire "cuando la educación no es liberadora, el sueño de los oprimidos es ser el opresor", dado que en los casos en donde las personas con discapacidad han sido expuestas a esta imagen y educación, se pueden ver a sí mismos con superioridad ante otra con otra discapacidad ya sea sensorial o motora, ejercen esas conductas de discriminación, maltrato o violencia.

Para eso hay que identificar primero las practicas alienantes que ejercemos como docentes, proporcionar sugerencias u opciones, que les permitan vivir experiencias a nuestros alumnos y que ellos elijan dentro de su aprendizaje y comunidad aquello que les guste, sirva, motive a investigar y enriquezca en diferentes áreas del conocimiento, esto nos servirá para desarticular algunos aspectos del fatalismo que predomina en la comunidad y que va de la mano de promover e impulsar las prácticas educativas liberadoras.

También debemos hacer un análisis crítico de la realidad contextual para identificar cuáles son las condiciones de nuestra comunidad, las barreras que impiden alcanzar los logros en nuestros estudiantes y sus familias, así como proponer proyectos educativos que impacten en este ámbito, parafraseando lo que decía Gramsci, el maestro no es sólo el que enseña en la escuela, sino que el verdadero maestro, es aquel que representando la conciencia crítica de la sociedad, tomando en cuenta el tipo de hombre colectivo representado en la escuela, asume un papel de moderador entre la sociedad en general y la sociedad infantil en desarrollo, ahí la importancia del trabajo en la comunidad para erradicar el fatalismo y conformismo existente.

El análisis crítico de nuestra realidad docente debe ser constante para saber en dónde nos encontramos como docentes, evaluar y autoevaluar nuestros conocimientos no sólo académicos sino culturales, epistemológicos, sociológicos, filosóficos, psicológicos y pedagógicos, así como nuestra práctica educativa para construir propuestas alternativas que no alienen a nuestros estudiantes sin importar la condición en la que se encuentren.

En Oaxaca se habla de algo alternativo, de una resistencia, somos un bastión de ella, en lo pedagógico hay muy buenas ideas que se encuentran aisladas y que deben masificarse, difundirse y arriesgarnos a llevarlas a la práctica en colectivo, el PTEO (Plan para la Transformación de la Educación de Oaxaca) es una de ellas y dentro del mismo, deberíamos trabajar para que todos los niveles hagan sus proyectos educativos, que llevan impregnados teorías y prácticas emancipadoras, liberadoras y críticas.

En el nivel de educación especial nos estamos quedando muy atrás y es que el fatalismo y conformismo ha llegado a nuestros camaradas, para concretar los colectivos-proyectos debemos hacer los análisis críticos de nuestra realidad magisterial, empezar la actividad desde nosotros para poder dejar esa semilla en cada uno de nuestros alumnos con discapacidad, sus familias y pueblos a los que pertenecemos, porque somos del lugar en donde se encuentran nuestros pies, en cada espacio que estamos dejamos un poco de lo que fuimos y a donde lleguemos siempre encontrar opciones, que sepamos que es posible, que sólo cuesta un poquito más que con otras personas que no presentan discapacidad, que es a nuestro ritmo y que no nos medimos con los tiempos de las demás personas sino con las acciones y logros significativos son nuestras conquistas cotidianas.

El final del camino, es solo el principio de uno nuevo

Edmar Eduardo Ramírez Venancio
Oaxaca de Juárez, México

Cuando, a través de un amigo me enteré del "Seminario Nuestroamericano" y las temáticas que serían compartidas por académicos de diferentes países de Latinoamérica; quise ser partícipe desde el inicio. ¡El entusiasmo y expectación eran inmensos! A medida que da inicio este gran proyecto, voy conociendo los diferentes temas y sesiones, en la calendarización que amablemente nos comparten en la sesión de inicio. En las primeras sesiones inician con la temática específica de analizar la figura histórica del Psicólogo Ignacio Martín-Baró; quién fundamenta la Psicología de la Liberación.

Antes de continuar, debo hacer un breve paréntesis: en dichas sesiones de inicio, mi ideología sentía una fuerte contradicción; el analizar tópicos específicamente religiosos, generaban una reacción sino adversa, un poco incómoda. Explicaré la razón: crecí en un ambiente agnóstico, en mi hogar, no se negaba la existencia de Dios y en ocasiones se asistía a ciertas ceremonias litúrgicas. Pero no somos feligreses al ciento por ciento. Aunado a ello, el acervo histórico que he estudiado en mi preparación profesional, ha relacionado los tópicos religiosos, cercanos a la fantasía y muy lejos de la racionalidad.

Después del paréntesis continúo expresando: al ir estudiando los temas y cambiando mi paradigma, poco a poco, llego a relacionar lo que el psicólogo Martín-Baró deja como concepto de Psicología de la Liberación, se refiere a "comprender el modo en el que el contexto y los individuos se influyen mutuamente". Entendiendo al contexto, como el momento histórico y la cultura donde se desenvuelve el individuo en sí.

Martín-Baró explica, dentro de la Psicología de la Liberación, que (en psicología; rastro emocional con sensaciones e ideas dolorosas para las personas) "el trauma también puede ser un fenómeno colectivo, algo cuya causa no sea una experiencia vivida individualmente sino colectivamente y heredada a través de las generaciones".[8]

Me doy cuenta que también tengo dicho trauma colectivo, principalmente por relacionar la religión católica con algo negativo y que solo fue impuesto a nuestros pueblos originarios con métodos crueles y discriminatorios. Hoy en día estos pueblos han tratado de recuperar su identidad ancestral, pero considero que desafortunadamente, dicha identidad ya no es la misma.

Somos producto del choque, no solo de dos, sino de múltiples culturas; la europea y las que perviven en el continente americano al momento de la llegada de los españoles. Dicha pluriculturalidad, existente hasta nuestros días; nos da la identidad a cada pueblo

[8] Torres, A. (2017) La Psicología de la Liberación de Ignacio Martín-Baró
https://psicologiaymente.com/social/psicologia-liberacion-ignacio-martin-baro

latinoamericano. De igual manera, se respeta la cosmovisión de cada pueblo o cultura, y eso enriquece nuestra vida diaria.

En nuestro trabajo como docentes de Educación Especial; convivimos y atendemos estudiantes con alguna discapacidad o Necesidad Educativa Especial relacionada, valoramos los saberes populares y prácticas ancestrales; pero también, desde un ámbito de respeto, y privilegiando la *dialogicidad,* de acuerdo con Paulo Freire; tratando de "descodificar estereotipos sociales", como cambiar conceptos equivocados acerca de las personas que presentan o no alguna discapacidad, y que son parte de las mismas comunidades donde viven.

Es por ello, que los temas desarrollados en el Seminario Nuestroamericano, fueron enriquecedores en su conjunto; el conocer y compartir saberes de hermanos de diferentes latitudes, escuchar sus experiencias de trabajo y el conocimiento de cada expositor-participante, ¡ha sido admirable!

A medida que se trabajaron los temas, más expectativas se tenían, y cada una de las compartencias de los participantes, fueron sustanciales. Desde nuestra participación activa, comentamos que el trabajo que realiza el Magisterio Oaxaqueño, es a través del Plan para la Transformación de la Educación en Oaxaca (PTEO) y específicamente el nivel de Educación Especial, donde trabajamos con estudiantes que presentan necesidades educativas especiales; es nuestra propuesta pedagógica. Dicha propuesta, lejos de ser meramente teórica, la hemos puesto en práctica, viendo resultados a corto, mediano y largo plazo. Ha costado mucho tiempo apropiarse teóricamente de los conceptos o teorías donde tiene su fundamento filosófico, que es la teoría y pedagogía crítica. También ha sido un cambio subjetivo de cada uno de nosotros.

Me atrevo a asegurar, que los temas estudiados en el seminario, han dejado una profunda huella en el colectivo que tuvimos la oportunidad de participar, porque son tópicos que convergen en la vida y práctica diaria, como lo fue: Salud y comunidad, que lejos de los conceptos clásicos que abordan el ente biopsicosocial que es el ser humano; "No son sólo significados que se comparten, es un bien que se materializa como resultado de la actividad común... Incluye y asimila la subjetividad social pero cuyo valor depende del hacer de unos y otros desde el lugar que ocupan y a través de los roles que ocupan cada día" (Morales Calatayud, 2020).

Y el hecho de abordar otros temas que tienen mucha notoriedad en estos tiempos de pandemia que nos ha correspondido vivir y sufrir, tales como: *cognovivencia*, *corazonar*, *sentipensar*. Neologismos unos y otros no tan nuevos (pero que tienen mucho significado que poder explicar); que sólo poder desglosar y tratar de parafrasear, nos llevaríamos muchas más páginas de las previstas, pero que como buen "sujeto crítico" que estamos tratando de ser, hemos descubierto para poder nutrir nuestro pensamiento Latinoamericano.

Todo el material que se trabajó, aumenta el acervo que tenemos que volver a leer, interpretar y hacerlo parte de nuestra subjetividad, como algo valioso que nutre el pensamiento. Que no quede solo como algo momentáneo, sino que sea un motivo para volver a prepararnos y

seguir compartiendo en nuestros lugares de trabajo; por ello la experiencia vivida ha sido algo formidable.

A manera de conclusión, me gustaría concordar en que toda la colectividad presente en el Seminario llenó de vida las tardes de los jueves, conocerles a la distancia, escucharles, reírnos y compartir puntos de vista, me parece fue una ganancia maravillosa; ojalá que sea el primero de muchos espacios que se puedan organizar para disfrute y crecimiento personal/profesional y hermanar diferentes instituciones educativas importantes en cada uno de los países presentes.

Que sea un lugar donde todas y todos tengamos el mismo entusiasmo mostrado, donde se descubran y compartan saberes y/o experiencias que hermanen nuestra práctica docente, psicológica, profesional, etc. Porque aún a la distancia, hemos podido estar muy cerca, gracias a este seminario que concluye, pero que deja una grata experiencia y la confianza en que sea el primero de muchos otros en un futuro cercano.

Me despido de todas y todos mis compañeros, no sin antes enviarles un gran saludo y abrazo fraterno, desde la hermosa ciudad de Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México.

Hilar de sentires, pensares y andares

Eliana Micaela Coria Garello
San Luis, Argentina

Reciprocidad

Invito a quien este leyendo estas hojitas a que se pueda sentar en su más lindo lugar, pidiendo permiso me siento a su lado y mate con miel de por medio, agüita para refrescar la lengua y unas frutas para endulzar el paladar, podamos comenzar a dialogar como lo hicimos por tantos jueves de encuentros.

Hola, Soy nacida del vientre de Esther, ella nacida del vientre de Cleotilde y ella nacida del vientre de Valentina. Hija del vientre de María por parte de mi padre. Ambas ascendencias biológicas, históricas, culturales de mundos diversos y antagónicos. De encuentros de migraciones italianas con comunidad Comechingona. Hoy, soy Micaela, una niña criada en el barrio que jugaba con la basura como reciclado de su hogar, bailaba con público imaginario, cuidaba a mis amigas las muñecas y enseñaba a mis peluches a leer y escribir, también soy una mujer que baila por placer al movimiento, al disfrute y goce, hace 15 años mamá de Jeremías, estudiante de las plantas medicinales, profesora de educación especial, militante del teatro comunitario y exploradora del mundo que tanto me da curiosidad. ¿Vos, quien sos?

Usted sabe que cuando en el seminario conversábamos con los profes Oscar y Mili sobre “los movimientos” automáticamente lo relacionaba con imágenes, como los movimientos de las placas tectónicas que pueden crear hasta volcanes y también provocan sus erupciones. Esta imagen me llevo a hacer una analogía con los movimientos de personas en el territorio que habitamos y co-construimos con la infinidad de formas de posibilidades, y cuando el profesor Hugo nos adentró en las Zonas de Fricción que describe S. Cusicanqui, rápidamente me pregunte: ¿cuáles son las zonas de fricción desde el territorio habitado y cuáles son los magmas de posibilidades? Como si las conversas de los jueves me hubieran dado el pase libre para ir al descubrimiento de las miles de posibilidades y formas que han dado los movimientos en tantos años de transformaciones. Desde esta pregunta pude ir tejiendo el seminario y me fue necesario llevarlo al territorio donde nos relacionamos con muchxs otrxs, con muchas placas que en movimientos a veces silenciados e invisibilizados han salido a escena transformados en magmas de posibilidades que nos enseñan a cobijarnos a todxs, es decir: a nosotrxs. (Una de las enseñanzas del seminario cuando una compañera de México nos cuenta que hablar de nosotrxs es una forma de sentir lo que a otro le está pasando, esa forma de sentí- pensar es la que podría cambiar el mundo).

El binarismo insano

A veces siento como el sometimiento, la opresión, las medidas a alcanzar, los ideales a reproducir, los mandatos a conseguir, nos ha llevado a la polarización extrema. Mientras más

pasa el tiempo, más se tiene que estar a la altura de lo impuesto en movimientos y roles de repartos que solo salen a escena para unos pocos, porque nosotrxs parecemos estáticos, y digo parecemos, porque bien usted sabe que hay algo que sigue manteniendo el fuego desde el centro de la tierra para conectarse con el afuera o también podríamos llamarlo el hilo que nos mantiene, desde el magma madre a la luna, en nuestra galaxia. Para dejar de metáforas también puedo decir que bien sabe usted los caminos de resistencias y variedades de luchas como de maíz hay en nuestra tierra. Pero pareciera que el relato oficial, otra historia nos ofrece como noticias del día.

¿Cree usted que el espejo de los cuerpos y las subjetividades que nos impusieron bajo el castigo, el genocidio, las violencias, el terricidio, los epistemicidios, es una falsa pantalla que adquirimos del poder y que nos ha enseñado a apreciar/despreciar, clasificar, encasillar condenar, minimizar, eliminar para volver a la silueta conforme y ajustable de normalidad o sea volver a la falsa mismidad?

En uno de mis personajes preferidos y más amado, que es el de profesora de educación especial (nombre que cambiaría por educadora en y para la diversidad) me pregunto ¿qué ha sucedido a lo largo del tiempo con todos aquellos movimientos de cuerpos y subjetividades a los que sin descanso empujaron para capacitar y normalizar? Parece que la única narrativa que se conoce de las corporalidades Discas[9] (Diversidades Interseccionales Corporales Anticapacitistas), es la Europea y Norteamericana donde es la justicia como actor principal con clave paternalista de Derechos, como únicos remedios de quienes nos introdujeron el mal de la normalidad.

Pareciera que el patrón binario, se ha instalado como diseño universal no solo en las construcciones de sociedades sino también en nuestras mentes. Como si la única posibilidad de los movimientos de las placas fuera binario, derecha- izquierda, centro-periferia, arriba-abajo, adentro-afuera, normal- anormal, en fin, o estas acá o estas allá, pero siempre en primera persona del singular. Como si fuéramos piezas que nos movemos según hemos sido posicionados por condiciones que no estaban dentro de nuestras posibilidades de elección.

Pero cuando se trata de personas DIsCas, la brecha está bien delimitada y casi imposible de imaginar un nosotrxs. Será porque, no vaya a ser cosa que nos confundamos y caigamos en las categorías de locura, minusválidos, pobrecitos, no capaces, niños eternos, asexuados, especiales, enfermos, desechables, inservibles, pecados, gastos, pesos, etc. y he aquí una de las preguntas del Seminario que hicieron la profe Patricia y el profe German, que aún sigue resonando en mi corazón pensante ¿a quién le sirve esta educación especial? (la pregunta que ellos nos hicieron era sobre la psicología pero llevarla a la educación especial es también una llave que abre otras puertas de posibilidades).

¿Son estas placas tan estáticas como aparecen en los prejuicios sociales? Me animo a afirmar que hay volcanes en erupción constantemente a lo largo de la historia y es desde donde se

[9] Término utilizado por Orgullo Disca en el libro "Me proclamo Disca. Me corono renga". Daiana Travesani.2000. Laborde Editor.

gestan magmas en co-construcciones diversas junto a otros movimientos como son los feminismos populares y campesinos en defensa de la vida, en defensa de la dignidad humana y en resistencia a los valores de mercado por cuánto vale una vida más que la otra, por cuanto NO vale un rio o una montaña.

La construcción de otredad en nosotrxs

Estas reflexiones que le comparto, circulan por corazones con cabezas que caminan y laten. Y en las charlas que suceden mientras militamos desde una grupalidad en la ciudad de San Luis y con otras compañeras de provincias de Buenos Aires y Rosario, usted sabe que siempre terminamos en las mismas reflexiones en torno a la importancia de la mirada de los otros o sea nosotrxs. Cuando preguntamos ¿que ves cuando nos ves? Las respuestas no están alejadas de lo que los otros ven. Y cuando preguntamos ¿qué podemos hacer? Las respuestas varían entre "Es lo que me tocó", "Confío en que Dios tiene un plan para mí", "No puedo hacer nada, para mi ser discapacitada es una mierda", "del médico a mi casa, es la vida que me tocó y tengo que ser agradecido", etc. Como si estuviéramos en una trampa dialéctica que pareciera no tener salida y cuando las profes Shaila y Niltie nos hablaban de Martin-Baró y él nos expresa que "el fatalismo constituye un círculo vicioso de conformismo; se aceptan las exigencias porque el destino de uno ya está escrito, pero al no hacer nada por cambiarlo porque es inmutable, se confirma en su inmutabilidad. Este círculo vicioso queda sellado y santificado cuando, en última instancia, el destino se remite a Dios". Automáticamente relacione el fatalismo con esa estática que a través del discurso ha sido el arma poderosa que nos ha imposibilitado crecer aprendiendo de la diversidad de personas, generando encuentros con las múltiples formas de expresión, comprensión, pensar, sentir, habitar el mundo que existen y este es un magma de posibilidades.

Una de las reflexiones que también nos atraviesa es que, desde estas corporalidades normalizadas, (con la que también debemos cumplir a este desorden social) nos sigue incomodando la diversidad. Seguimos exteriorizando la cantidad de estereotipos y prejuicios en los que vivimos sumergidas día a día y que más de una vez nos ha imposibilitado el encuentro, el goce, la mirada digna. Pero reconocer es un primer paso y nosotras seguimos en un proceso de concientización (Freire, 1970-1971) donde damos cuenta que las brechas son configuraciones mentales que nos encierran y como si fuera causa y efecto encerramos y nos encerramos en las múltiples posibilidades de muchos "nosotrxs" y que son las experiencias, vivencias que habitamos como una gran placa tectónica las salidas hacia una humanidad con horizontes de utopía que nos hacen caminar…

Cuando nos supimos comprendernos en la diversidad y entendimos que es un desafío, no un sacrificio ni un imposible, poder encontrarnos no solo por los múltiples canales de comunicación que tenemos sino por la diversidad de formas de habitar el mundo, pudimos hallar que las risas, mates de por medio, salidas a espacios culturales, fueron la caricia perfecta para que la brecha comenzara a ser menor y la participación junto con la motivación comenzaron a aflorar como con espíritu de aventura. Y no quiero seguir sin mencionar del seminario un aprendizaje clave que fue la historia de la creación del mundo según la visión

Añuu del maestro Ángel Quintero Weir donde la vida es tejida en la incompletud y para completar la vida es necesario complementarnos con los otros y eso significa compartir, tanto con comunidades humanas como no humanas donde la responsabilidad es la madre de las acciones de creaciones humanizantes.

Por eso es que luego de nuestra charla, puedo sentirme más humana porque del otro lado hay alguien que está escuchando y compartiendo lo que tengo para decir y sería para mí una felicidad enorme poder escuchar lo que su mundo tiene para transmitir. Me despido con un cálido abrazo con latidos de corazón.

Fatalismo y liberación

Verónica Magdalena Marín Martínez
Shaila Yolosúchitl Ruíz Soto
Guadalajara, México.

Es con mucho cariño que estamos compartiendo con ustedes nuestra remembranza sobre la sesión que tuvimos el honor de dirigir dentro del marco del seminario Nuestroamericano el día jueves 9 de junio de 2022. Teníamos un grupo numeroso de personas de muchas latitudes compartiendo el interés conjunto de hablar de los procesos de liberación.

En esta ocasión estuvimos hablando de algunas vivencias que creímos eran valiosas de compartir desde la experiencia que nos ha brindado el haber sido parte de la Brigada Ignacio Martín Baró desde hace ya, bastantes años. Hablamos también desde nuestro papel como psicólogas y docentes en la Universidad de Guadalajara y como parte del cuerpo académico que estábamos representando.

Quisimos compartir casos de éxito entretejidos con algunos elementos teóricos del pensamiento de Ignacio Martín Baró, pensando que de pronto nos podríamos aclarar juntxs y reflexionar sobre cómo hemos interiorizado y reproducido el fatalismo. Para poder entenderlo, primero hablamos sobre conformismo. Hablamos de cómo es que este suele entenderse como una situación individual o una actitud; un comportamiento, una lógica interna que termina condicionando la acción externa. Viéndolo de forma externa y ante el conflicto entre los intereses, entre clases sociales o divergencias y entre grupos sociales, el sistema siempre va a buscar usar los recursos con los que cuenta que suelen ser normas, valores, hábitos, creencias. Por ejemplo, pasa que hay creencias que tenemos muy arraigadas y que son de nosotros, de nosotras y las defendemos. Pero no sabemos cuándo se instalaron ahí y a veces, si las exploramos, nos damos cuenta que no son propias.

Entonces, queda de manifiesto que hay un mecanismo externo de coerción, que funciona a la par de la aceptación interna, y que internamente está activado el conformismo y externamente, existen una serie de condicionantes que están presionando, ya sea violenta o no violentamente, de manera explícita o implícita, para que las cosas sean de cierta manera y, por lo tanto, se acepten para mantener cierto status quo, convenientes a cierto grupo. La mayoría de las veces, esto va en contra o en perjuicio de la mayoría de la población. Entonces, Martin Baró (1993) marcaba que, en Latinoamérica, este conformismo se había dado de forma tan masiva, que la suma de éste en lo individual, se transformó en lo que él llama fatalismo.

Entenderemos entonces que el fatalismo no surge de manera espontánea. Es más, está muy clara su relación con el colonialismo. Partimos de la base de que el fatalismo se constituye como producto de condiciones verdaderamente hostiles y adversas a la existencia humana, y

con un régimen de vida opresor. Resaltaremos el hecho de que entre más dividida está una sociedad, más fácilmente se instala el conformismo que nos llevará a aceptar incluso un destino inhumano. Por ende, la actitud hacia la vida va a ser de sumisión a la autoridad y de falta de iniciativa. Es cierto que entonces la explotación colonial ha hecho que se tenga esta determinación cultural. Notemos que efectivamente la gente confía en el control externo. Notemos los rasgos de impotencia, de indefensión, de inhibición aprendida en nosotrxs mismxs y en nuestros pares. A veces, pensamos que no somos capaces de hacer más, que no debemos ir más allá de cierto límite, que es imposible cambiar las cosas. La relación de esto con el ejercicio de la religión, se ha utilizado para sujetar a la gente a prácticas extraordinariamente opresivas y también para ideológicamente justificar que entonces, se remita a Dios todo lo que puede pasar en nuestras vidas, poniendo el locus de control, fuera. Siempre estableciéndolo como algo en lo que no podemos intervenir de ninguna manera.

Rotter (1966) hablaba de que las personas van construyendo su personalidad dependiendo de donde tuvieran más carga de locus de control, que en términos sencillos tiene que ver con aquello a lo que le damos peso para guiar nuestro comportamiento, explicar lo que nos pasa y tomar nuestras decisiones. Las personas que tienen un locus de control interno, normalmente se guían por la intuición o por sus propios cuestionamientos, reflexiones y racionamientos.

Las personas orientadas por un locus de control externo, normalmente atribuyen el control de sus decisiones, en una persona o agente externo.

Cuando nuestra voluntad y nuestro modo de explicar el mundo están tan lejos de la humanidad -de lo humanamente posible porque se atribuye a una deidad-, vemos claramente un cabalgamiento del colonialismo y la religión como sistemas de opresión, de coerción externa. Incluso de condicionamiento mental que termina interiorizándolo a tal punto, que se vuelve la subjetividad individual de ciertas personas. Que muchas veces, como ya nacimos en este y eso ya estaba dado, ni siquiera existe la posibilidad de ver cómo cambió, como quizás sí lo pudieron ver algunos pueblos originarios.

En ese momento de la colonización, cuando era claro sus sistemas de creencias, cómo se estructuraban socialmente, pudieron ver con claridad cómo un nuevo sistema de creencias vino a imponerse, utilizando todos los recursos violentos y no violentos a su disposición. Cuando ya nacemos en un sistema que funciona bajo esa imposición, y todo lo que se deriva de ésta, se vuelve ininteligible. Lo que queda es una experiencia de impotencia.

Martín Baró (1993) lo comenta como un desamparo aprendido o impuesto, no asociado a la desesperanza sino a los cambios que presentan las víctimas de violencia, incluso a nivel cognitivo. Entonces se crea una indefensión aprendida. Haga lo que haga una persona, no obtendrá lo que quiere. Haga lo que haga, no podrá escapar de situaciones adversas y esto se replica a nivel grupal, masivo, o de ciertos grupos.

Es romper con una inercia y con ciertas ideas que tenemos de cómo se tienen que dar ciertos procesos. Por ejemplo, el educativo. ¿Por qué tendría que ser jerárquico?, que, si no se hace lo que se dice, habrá un castigo, discriminación o exclusión. Si consideramos los

comportamientos que se derivan de dichas condiciones, como formas de supervivencia, o estrategias adaptativas ante un sistema opresivo impuesto, violento y de relaciones de poder jerárquicas y asimétricas, entonces habría que preguntarse, a quién le sirve que se mantenga de esa manera.

El doctor Ignacio Martín Baró (1993) hace un análisis de cómo todos los elementos de las distintas esferas de nuestro ser, son afectados por este fatalismo. Afirmaba que los componentes eran cognitivos con el cuerpo, comportamentales, actitudinales, y que estaban relacionados con nuestras creencias, sentimientos y comportamientos. Si la creencia es que la vida está predefinida, lo que sentiremos es recitación frente a nuestro propio destino, lo que nos lleva a la conformidad y el sometimiento. Si la creencia es que nuestra acción no puede cambiar este destino fatal, recurriremos a permanecer impávidos ante los sucesos de la vida que nos rodea. Nada no nos va a sorprender, nada nos va a parecer extraordinario. Aprenderemos a tolerar las cosas que suceden y tenderemos a la pasividad y al mínimo esfuerzo. Si creemos que hay un Dios que es lejano y todopoderoso, que define el destino de cada persona, entonces lo que nos corresponde es aceptar el sufrimiento causado por la dureza del propio destino.

Por otro lado, en el texto, también se plantea cómo, cuando se habla de un Dios colaborador, cercano, que quiere que se haga comunidad, puede cambiar el posicionamiento político de las personas. De ello se derivan muchos de los mensajes que recibimos, por ejemplo, el de la romantización y la virtud de la pobreza. “El cielo es de los pobres”. Ningún rico entra al reino de los cielos porque sufrir en la vida, sirve para halagar a Dios. Pero, ¿qué propósito tiene esto?

Para volver aceptable la penitencia de la vida. Entonces nos vamos a comportar con este preceptismo a no historiar nuestra vida, ni hacia atrás ni hacia adelante. No hacemos una pausa para hacer memoria del pasado y tampoco hacemos nada por planificar el futuro. La siguiente frase.

Estas creencias se convierten en núcleo cognoscitivo y cognitivo de cómo aprendo, pero también, de cómo pienso. Se desprende entonces la siguiente afirmación: “La vida de cada persona está predefinida, por lo menos en sus trazos básicos, desde que se nace hasta que se muere”. Entonces, los hechos no ocurren porque ya están escritos. Es un recurso cognitivo para no tener que confrontar o cuestionar situaciones que se suscitan una y otra vez, porque ni las situaciones ni el comportamiento de las personas, se pueden cambiar. El propio comportamiento no puede cambiar ese destino fatal, porque viene de afuera, como ya lo comentaba, con el locus de control externo. Y son fuerzas que no son humanas, que son incontrolables por nosotros, por nuestra humanidad.

Existen también, estas filosofías de vida que nos venden. Con tendencias igualmente deterministas, aun cuando estas no sean de índole religiosa. Que nos desarticula del otrx y del pasado al enfatizar con tal fuerza el presente. No tiene nada de malo vivir en el presente, pero la recuperación del pasado resulta fundamental para vivir un presente consciente.

Esto también es una estrategia, que nos desenraiza, nos vuelve ciegxs al pasado y a los aprendizajes de nuestra historia, que a su vez nos amarra al individualismo "por mí", "por mí presente" y no desde un punto de vista comunitario y futuro.

Cuando se establece este núcleo cognitivo, resulta entonces lógico que hay que resignarse frente al propio destino, lo cual supone cierta insensibilización frente a los hechos de la vida. Como consecuencia, dejamos de sentir grandes alegrías y grandes tristezas. Lo que celebramos, es tomar nuestro destino con dignidad, casi de manera estoica, sintiendo básicamente nada. Con todo, resulta inevitable que si nos dolemos, que si hay amargura ante lo duro del destino, debemos aceptarlo, porque la vida es una prueba exigente, dolorosa e inevitable. ¿A quién le conviene que nosotras y nosotros nos sintamos así cotidianamente?

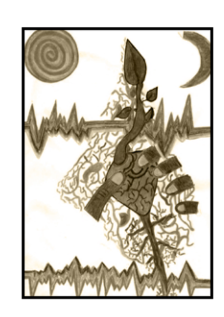
El cambio va a requerir un esfuerzo, que va más allá de la zona de confort.

Otro comportamiento observable, es la actitud de futilidad ante lamentarse del pasado, y el planificar del futuro. Vivir en la inmediatez, con una visión cortoplacista que reemplaza la visión a largo plazo y que lleva normalmente al desencanto. Porque si pensamos en un cambio social, no va a ser inmediato. Entonces el presentismo se plantea como la única alternativa realista cuando el camino ya está escrito y nada puede cambiarse. Vemos entonces cómo el sistema de creencias, a nivel cognitivo, a nivel afectivo (emociones y sentimientos) y a nivel de acción, es decir comportamiento, se va entrelazando con este mecanismo, por eso ha sido tan efectivo. Porque no es nada más que una persona lo piense o que una persona lo sienta, sino que forma parte de un todo.

Aquí se expone el imperativo conceptual y la consistencia política del proyecto intelectual poscolonial. Se vuelve necesario que nosotros nos mantengamos allí, pues lo que emana de nuestro pensamiento crítico es el inconformismo y algunas estrategias de resistencia, como pueden ser el rechazo, el poder social, el inconformismo normativo que tiene que ver con romper las normas y el inconformismo sistémico como el rechazo a lo establecido.

Entonces por eso es que les sugerimos pensar en estas preguntas ¿Cuáles son las prácticas alienantes que podemos identificar en nuestro ejercicio? ¿De qué manera perpetuamos el fatalismo?

La compañera Ortega, nos contaba que su pequeñito cuando apenas tenía tres añitos e identificaba que no le gustaba hacer tareas aburridas le decía a mamá, "ya no quiero hacer tareas aburridas". A lo que ella respondía, "Bueno hijo, dile a tú a la maestra". Le dijo "No, a mí nunca me va a hacer caso directo". Así de chiquititos ya empezamos a aprender que no tenemos ningún tipo de poder. Por lo que queremos ver de qué manera se puede identificar cuándo perpetuamos estas prácticas alienantes y después pensar también cómo de eso articulamos el capitalismo. De qué manera se podrían construir prácticas liberadoras. Esa es la provocación que ponemos sobre la mesa, a ver hasta dónde nos lleva en nuestros grupos y con la propuesta de tener esta conversación abierta para seguir repensando(nos), desaprendiendo y construyendo otras formas de ser, senti-pensar y crear.



SEGUNDA PARTE: CONCEPTOS, IDEAS Y PROPUESTAS PARA UNA NUEVA EMANCIPACIÓN

Humanismo Social

Elizabeth Viviana Chávez
San Luis, Argentina

Para empezar a desarrollar este trabajo me he puesto a pensar que podría decir después de todo lo que han hablado los compañeros, los profesionales, durante el seminario. Y he pensado en escribir sobre un héroe que ha tenido Latinoamérica. Siempre he creído que la vestimenta no hace a la persona. Siempre que he estado frente a problemas de desarraigo, violencia familiar, discriminación, machismo, he recurrido a mi Dios. Pero no un Dios encerrado en cuatro paredes, una letanía recurrente o castigándome para aceptar las penas impuestas por la vida. Sino un Dios de amor, de consuelo, de entendimiento, de valentía, de lucha. Y fue en el dónde aprendí a dar una mano a quienlo necesita, a compartir lo poco que tenía, a escuchar el dolor y a encontrarlo en las sonrisas cuando me veían al llegar o al abrir mi puerta. Fueron muchos los llamados a trabajar para Dios que hicieron mucho por estas tierras, pero solo me voy a dedicar a hablar de uno que labró un camino muy fuertepara el trabajador. Y elegí al padre Alberto Hurtado. ¿Cuáles fueron las profesiones del padre Alberto Hurtado? Sacerdote, abogado, periodista, trabajador social, profesor universitario, educador.

“Dar hasta que duela” era una de las mejores frases que definen a este padre. Fue uno de los personajes más apasionados de la Iglesia católica contemporánea en Chile y en el mundo, su profunda fe, su personalidad envolvente y atractiva, su capacidad de captar el cambio ideológico y cultural del tiempo que le tocó vivir, la vehemencia con la que desempeñó un sinnúmero de ocupaciones a lo largo de su corta vida, hace de él una figura única. "Las manos juntas para orar, pero abiertas para dar" también fue otro de sus lemas. Más que por sus calificaciones tanto en la escuela como en la Universidad, sobresalía por su bondad y entrega a los demás. Su inteligencia iba acompañada de un carácter alegre.

Por primera vez, a los 15 años, solicitó ingresar a la Compañía de Jesús. Sin embargo, sus superiores, entre ellos su director espiritual el padre Fernando Vives, le aconsejaron esperar hasta que finalizara el Bachillerato.

En 1918, Alberto ingresó a la Escuela de Derecho de la Universidad Católica. La crisis social era insostenible para aquellos tiempos en Chile, debido al cierre de las salitreras en el norte. Los trabajadores emigraron en masa a la capital en busca de una solución, alojándose en albergues, los cuales visitaba diariamente para darles apoyo moral a los desamparados mineros. En ese tiempo el padre Alberto Hurtado empieza a participar activamente en política y es nombrado prosecretario rentado del Partido Conservador.

“No descanses mientras haya un dolor que mitigar...” decía el padre que ya desde adolescente, luchapor los más necesitados a través de su ayuda en el Patronato de Andacollo

ubicado en el pobre y populoso barrio de Mapocho. Instado por el padre Vives, trabajó allí junto a sus amigos del colegio, entre ellos Manuel Larraín, con quien ocupó el cargo de la secretaría. Su acción en el Patronato le permitió ejercer su apostolado social que se prolongó desde el colegio hasta la universidad. Siente un gran impulso de aliviar el dolor de los demás, experimentando una espiritualidad muy profunda y de gran servicio.

Durante el período de la crisis del salitre, Alberto Hurtado visitó los albergues. En un gesto de absoluta valentía les llevó una palabra de aliento y el mensaje de la Iglesia a través de sus encíclicas sociales a una masa de hombres incrédula y desconfiada. Sin ser un jesuita todavía, Alberto Hurtado desarrolló a la perfección el ideal de la Compañía: "Ser un contemplativo en la acción". Lograba unir las acciones concretas a través de la ayuda social en diversas obras de caridad con una profunda vida religiosa y de ofrecimiento a Dios.

Alberto Hurtado finaliza sus estudios de derecho con nota óptima de la Corte Suprema y distinción unánime en la Universidad Católica. Su memoria de bachiller y tesis para obtener el grado de licenciado versaron sobre problemas sociales vigentes en la época que le preocupaban: "La reglamentación laboral de los niños" y "El trabajo a domicilio".

El 14 de agosto de 1923, Alberto Hurtado ingresa a la Compañía de Jesús. Comenzó sus estudios en el Noviciado de Chillán, lugar que lo acoge por dos años. Luego viaja a la ciudad argentina de Córdoba, en donde realiza la etapa de formación llamada juniorado. En 1927 se traslada al Colegio Máximo de Sarriá de Barcelona, en España, en donde cursa tres años de filosofía y uno en teología. Sin embargo, tras la instauración de la República en España en el año 1931, Alberto viaja a Bélgica debido a la persecución de que fueron víctimas las congregaciones religiosas, entre ellas la Compañía de Jesús. En la Universidad de Lovaina, continúa el segundo año de teología y, estudia simultáneamente pedagogía y psicología. Esta universidad le entrega un sello especial que estimula su preocupación por las cosas del mundo.

“No hay formación de la voluntad, no hay vida pura, vida ordenada, sin un gran renunciamiento, sin sacrificio, sin heroísmo...” Otro de sus lemas. Durante los primeros años, experimentó momentos duros de abatimiento. La vida de los jóvenes que se inician en la formación de la Compañía es de meditación y aislamiento del mundo civil. Alberto sentía el peso del silencio, mientras el bullicio del mundo de afuera le atraía enormemente. Quería regresar a su Chile. El Padre Hurtado regresa a su tierra en 1936, encontrándose con un país dividido socialmente, con altos niveles de pobreza, analfabetismo y marginalidad en las ciudades. La insensibilidad de las clases altas frente a la realidad chilena le causa gran aflicción. Se concentraba preparando conferencias, en las que transmitía a los demás los problemas de Chile desde la visión de su alma y por medio de un particular carisma. También realizaba clases en el Colegio San Ignacio, la Universidad Católica, el Seminario Pontificio Mayor y dirigía a los alumnos mayores de la Congregación Mariana. Muchas personas acudían donde él en busca de un consejo o para sentir el cálido afecto de su mirada al escucharlos. Cuando el tiempo se lo permitía, viajaba a la casa de los jesuitas en Calera de Tango, en donde encontraba tranquilidad para meditar y escribir.

En 1937, mientras daba Ejercicios Espirituales muere su madre, dejando en él la enseñanza de ayudar siempre a los demás. Le encantaba trabajar con los jóvenes, aplicando en sus cátedras los conocimientos adquiridos en el extranjero. Atrae por su entusiasmo y fuerza, incitando a vivir la experiencia de acercarse a Dios y entregarse a él sin miedo. Con calidez, pero enérgico invitaba a las personas a "chiflarse" por Cristo.

El Padre Hurtado empieza a luchar por la justicia social en Chile. Impulsa una transformación estructural a través de instancias claves, desde donde se podrían originar los cambios hacia una sociedad más justa. A su parecer "la injusticia social trae más males que los que puede reparar la caridad". Le causa dolor la situación de los obreros en el país, quienes trabajan en condiciones paupérrimas, reciben sueldos miserables y carecen de leyes que los protejan. La lejanía de los obreros con la Iglesia, lleva al Padre Hurtado a propagar con vehemencia las encíclicas sociales que abogan por los justos derechos de los trabajadores. Él piensa que el capitalismo y el comunismo no hacen más que proteger sus intereses unilaterales. Defiende al cristianismo como el único pensamiento apolítico basado en el amor de Cristo capaz de terminar con las injusticias sociales.

A mediados de la década del 40, la Segunda Guerra Mundial llegaba a su fin con todos los cambios originados en el mundo. En Europa, se gestaban en la Iglesia ideas nuevas que se adaptan a la realidad del momento, como el sacerdocio obrero frente a las masas descristianizadas de trabajadores. La idea de experimentar la vida de ellos en su medio laboral, resulta atractiva a varios sacerdotes. El Padre Hurtado decide trabajar de incógnito en duras condiciones en una salitrera del norte de Chile. Lo mismo hace en una mina en Lota, en el sur del país.

En Roma, se entrevista con S. S. Pío XII, a quien presenta la realidad religiosa, social y política de Chile. Le plantea la urgencia de llevar la doctrina social de la Iglesia al mundo sindical y hacer presente el espíritu cristiano en los trabajadores. Llega a Bélgica para estudiar la liga de los campesinos católicos y los sindicatos cristianos.

Pero a la vuelta, en su Chile natal, en una noche fría y lluviosa de octubre del año 1944, el Padre Hurtado es interceptado por un pobre que le solicita ayuda porque no tiene un lugar en donde dormir. Al verlo, desamparado y enfermo, sintió que ese pobre era el mismo Cristo desolado. Días después, contó esta experiencia a un grupo de señoras de la congregación del Apostolado Popular que se encontraba en un retiro. En ese mismo momento, las asistentes sintieron el llamado de Cristo y decidieron entregar sus joyas y bienes que tenían a mano para dar impulso a una gran obra de caridad. El 21 de diciembre de ese mismo año, el Padre Hurtado coloca la primera piedra del Hogar de Cristo.

Dar hasta que duela...Ése es su más grande lema, y es el que muchos sacerdotes y personas caritativas, han marcado en su corazón a fuego...dar hasta que duela... El encuentro con ese pobre marcó al Padre Hurtado fuertemente. El Hogar de Cristo surgió a partir de la necesidad espiritual que se acrecienta en él, cuando ve el rostro de Cristo en un hombre abandonado. Concebida como una obra y responsabilidad de todos los chilenos, el Hogar imprimió en el

país la conciencia de la solidaridad hacia el necesitado. Desde un comienzo se financió con las donaciones voluntarias y fue colocado en manos de una comunidad de laicos dispuesta a trabajar por los más pobres. Nadie olvidará la enorme preocupación del Padre Hurtado por los niños vagabundos, a quienes recogía en su camioneta verde o tirándose por una cuerda desde los puentes del Mapocho. La injusticia causaba más males que los que podía remediar la caridad... Veía en el obrero desprotegido la expresión viva del pobre en el mundo del trabajo. Por esta razón consideró urgente crear una organización sindical cristiana, libre, apolítica y ordenada. Formó la Acción Sindical y Económica Chilena (ASICH) en 1947, ocupando el cargo de Capellán.

El mundo está cansado de palabras, el mundo necesita acciones...Una de sus últimas obras fue la creación de la revista Mensaje, en octubre de 1951. Su misión era llegar a los ambientes intelectuales con una revista que hiciera presente el Evangelio al mundo de la sociedad de su tiempo.

El Padre Hurtado murió el 18 de agosto de 1952 afectado de un cáncer al páncreas cuando sólo tenía cincuenta y un años. Durante el tiempo de su agonía, da gracias a Dios por enviarle una enfermedad que le permitió despedirse de sus amigos y "patroncitos", como llamaba a todos con cariño. Su muerte causó gran impacto y duelo nacional. Ese día los periódicos y revistas de diversas ideologías publicaron artículos sobre su vida. A su funeral asistieron autoridades, políticos, gente de diversas edades y condición social. Fue beatificado en Roma en 1994, tras una larga investigación de su vida y sus obras. Hoy sus restos descansan en el Santuario Padre Hurtado, ubicado en la comuna de Estación Central en la ciudad de Santiago. Este santuario urbano acoge a quienes llegan en busca de consuelo, para orar o impregnarse del espíritu de un hombre santo.

Son tan pobres las palabras y quedan tan cortas para revelar el amor y la dedicación a los necesitados que tenía este padrecito, pero como dije en el primer escrito que realicé para el seminario, son las semillas de liberación que cayeron en tierra fértil, en campos latinoamericanos. Para el padre el trabajo no era solo un medio de ganarse la vida sino también que puedan sentirse plenamente hombres y ciudadanos conscientes y con oportunidades de progreso. Acabar con la miseria es imposible, pero luchar contra ella es un deber sagrado. Me quedo con estas últimas palabras del padre Hurtado en mi corazón.

Caminos de la transición: como pensarlo y en qué dirección hacerlo

Enrique Elorza [10]

San Luis, Argentina

La economía política nos debe ayudar a comprender como funciona el sistema capitalista y comprender los impactos en el conjunto del planeta. A partir de la crítica a la economía política con Marx, se pudo descifrar, entre otros temas, las causas de la explotación de la fuerza de trabajo y el modo en que es expropiada la plusvalía, como así también, el origen de la acumulación de la riqueza que dio origen al sistema vigente. Nos referimos a la acumulación originaria.

El desarrollo capitalista ha logrado la desarticulación de territorios locales y nacionales, de las comunidades, como también la permanente fragmentación de toda iniciativa de emancipación del capital. Los problemas que en la actualidad enfrenta el mundo en materia energética, alimentaria, climática y con el agua, son consecuencia de desarrollo capitalista, que nos debe convocar a cómo contraponernos a estos avances.

Según el Informe de OXFAM, https://www.oxfam.org/es/informes/las-desigualdades-matan, "252 hombres poseen más riqueza que los mil millones de mujeres y niñas de África, América Latina y el Caribe […] Desde 1995, el 1 % más rico ha acaparado cerca de 20 veces más riqueza global que la mitad más pobre de la humanidad […] 3,4 millones de personas negras en EE. UU estarían vivas hoy si tuvieran la misma esperanza de vida que la población blanca del país […] Los diez hombres más ricos del mundo han duplicado sus fortunas mientras que, según se estima, más de 160 millones de personas han caído en la pobreza […] Mientras tanto, se calcula que cerca de 17 millones de personas han perdido la vida a causa de la COVID-19, una magnitud de muertes sin precedentes desde la Segunda Guerra Mundial"

Esto es uno de los impactos del proceso de acumulación capitalista. La ruptura de este sistema en la búsqueda de otro modo de organización social, requiere la conjunción de luchas de los diferentes movimientos que buscan confrontar con el sistema con prácticas alternativas. Uno de los aspectos que no puede estar ausente, es la construcción de una subjetividad colectiva que confronte con la vigencia de una sociedad de consumo, individualista, extractivista, en donde el lucro y el éxito de las minorías es el objetivo a alcanzar.

Hay que recuperar y aprender de las múltiples experiencias de emancipación de Nuestramérica. Se trata de recuperar los aspectos centrales de la teoría de la dependencia, de la teología de la liberación y de la psicología de la liberación que convergieron en el

[10] Coordinador del Centro de Pensamiento Crítico "Pedro Paz". Director de la Especialización en Estudios Socioeconómicos Latinoamericanos, Universidad Nacional de San Luis, Argentina: enriqueelorza@gmail.com

fortalecimiento de pensamiento crítico en los años 50-60 y que aún hoy en día, hay mucho por aprender de estos movimientos emancipativos, nutridos de desarrollos teóricos de prácticas de lucha. Se trata de recuperar el horizonte del "hombre nuevo" que Ernesto "Che" Guevara, dejó como una de sus enseñanzas.

Sabemos que la transformación de una sociedad con otros valores y objetivos, distantes del modo de producción capitalista forma parte de los procesos de transición que van más allá de la coyuntura. No obstante debe ser una tarea cotidiana la búsqueda de este cambio. En este sentido, múltiples son los espacios en los cuales hay que focalizar las transformaciones a las que se alude.

Otros de los aspectos que son importantes considerar, más allá de su complejidad en la construcción alternativa de otra subjetividad colectiva, es cómo unificar la lucha dentro de su heterogeneidad y especificidades de cada territorio. Se está aludiendo a las diferentes luchas populares, campañas internacionales y prácticas de resistencias de diferentes modalidades que ponen en tensión al neoliberalismo y a la hegemonía del capital.

Múltiples son las luchas de resistencia. A manera de ejemplo, mencionamos algunas de las tantas resistencias en diferentes momentos y épocas como de otras que están transcurriendo: 1-Levantamiento Zapatista en el Estado de Chiapas, en la Selva Lacandona, Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) 1994, 2- Manifestaciones en contra la cumbre de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Seattle (ciudad de un Estado de California) en noviembre de 1999, 3- Foro Social Mundial de Porto Alegre 2001 en contraposición al Foro de Davos, 4) La Asociación por la Tasación de las Transacciones financieras y por la Acción Ciudadana (ATTAC), que es un movimiento internacional altermundialista que promueve el control democrático de los mercados financieros y las instituciones encargadas de su control mediante la reflexión política y la movilización social, y en particular promueve un impuesto a las transacciones financieras. Francia 1998, 5- No al ALCA en la Cumbre de Presidentes de las Américas en Mar del Plata 2005, 6- En contra de las empresas transnacionales, 7- En contra de la Organización Mundial de Comercio (OMC) 2017, 8- En contra del G20 2019, Argentina 9- Luchas continentales contra el modelo productivo: extractivista, bienes comunes, economía popular, 10- El encuentro de Pachamama con la economía global 2012 y 2014.

Si se observa el contenido y significado de cada una de estas luchas y resistencias nos remiten a los aspectos centrales de la actual crisis civilizatoria. Subrayamos que las luchas en la dispersión no favorecen a la construcción de alternativa, sin embargo su abordaje y comprensión requiere de mucha reflexión y amplitud. Tampoco sirve la búsqueda de la homogenización de la misma dado las características propias que tiene cada una de ellas. Sin embargo, entendemos que es importante poner en tensión este tipo de complejidad para poder avanzar en la construcción de otro tipo de organización social, política, económica y cultural, distante del capitalismo.

Consideraciones finales

Desde ámbitos académicos, centros de estudios y en la mayoría de los medios de comunicación es habitual escuchar y difundir, que ante la complejidad, producto de la modernidad del desarrollo del capitalismo global, en la tercera década del siglo XXI, es un sinsentido pensar en un mundo, una organización social, económica, política y cultural, distante a este sistema, y más bien lo que falta "hacer" es perfeccionar el actual orden desde las diferentes políticas que han estado prevaleciendo en los últimos tiempos. Se argumenta además, que la materialidad lograda y los avances alcanzados en los diferentes órdenes de la vida, hubieran sido imposibles sin haber transitado los caminos recorridos por el desarrollo capitalista, agregando que, hasta el presente los intentos de buscar otro orden social, ha llevado al fracaso.

Es un argumento para estudiar y saber cómo revertirlo en el campo teórico como desde la práctica política, dado que conlleva importantes acompañamientos de parte de diverso sectores sociales y de manera renovada. En cierto sentido, el planteo es apologético. La transición no puede ser planteada de manera apologética. Es necesario construir argumentos para que cada vez sean más quienes busquemos otro orden social, productivo y cultural.

El pensamiento único y eurocéntrico ha sabido "ubicar" como parte de la subjetivad colectiva, construida desde el liberalismo con la sentencia de que los intentos de socialismo/comunismo son parte de etapas anteriores de desarrollo, tal como se lo podría ubicar al feudalismo. Subrayando que, en algunos casos la experiencia de la URSS es parte del fracaso, China que "comprendió" al capitalismo, y Cuba puesta en la lista de las "tiranías latinoamericanas".

Todo un debate y análisis que debe revisarse permanentemente desde las experiencias históricas y presentes, incluidos los desarrollados teóricos que van surgiendo. Es decir potenciar y poner en tensión al pensamiento crítico.

Existe una disputa ideológica y política que lleva a diferentes posicionamientos en el orden mundial como nacional y regional. Los debates y las políticas que llevan adelante gobiernos con diferentes visiones y que confrontan en ideas y prácticas políticas concretas en cada territorio, se dan permanentemente sin seguir una linealidad predeterminada. Más bien es un tema de correlación de fuerzas.

Se trata de caminos de luchas y de defensa de intereses plasmados en procesos políticos de construcción y reconfiguración, que siempre están alrededor de los intereses del capital y del trabajo. Es la historia entre las luchas populares y la defensa del poder hegemónico de turno. Intereses que desde la conformación del sistema capitalista buscan dar poca luz a la esencia y consecuencias de la relación capital-trabajo.

Carlos Marx, en el libro "El capital. Crítica de la economía política (1867)", Rosa Luxemburgo, en el texto "Introducción a la Economía Política (1925)", desnudan entre otras cosas, el lenguaje y explicaciones de los "doctos" que ocultan la esencia del capitalismo y de la economía política. Sin embargo, el estudio de la economía política quedo "capturada" en defensa del capital hasta el presente. De allí la importancia de seguir avanzando en la crítica de la economía política, y seguir indagando y conociendo cómo el capitalismo continua

reconstituyéndose. No se puede pensar cambiar el capitalismo si no se conoce la esencia de su funcionamiento.

La categoría de transición siempre pone en tensión a las ideas del momento y sus prácticas, cuando la dirección de la misma es la búsqueda de salir del sistema. En cambio, la transición como práctica de la política sistémica, de la alternancia de gobierno, de cambio de políticas coyunturales, sean estas liberales, desarrollistas, como suelen ser identificadas, o una combinación de estas, y que no alteran el modo de producción capitalista, encuentran "consenso" en importantes sectores de la sociedad.

Es sobre lo que más se suele escribir, difundir, discutir. También es parte importante en los contenidos de estudio de cursos de grado y posgrado en la academia, como de los contenidos de las diferentes plataformas políticas de los partidos institucionalizados. Pensar y estudiar la transición en esta dirección es lo serio y lo que se promueve y estimula. No pensar y busca la transición para salir del capitalismo.

El Seminario Nuestroamericano, entre otros objetivos, pretende dar a conocer, discutir y poner en tensión las distintas experiencias en el campo teórico como de prácticas comunitarias y locales que se están dando en la actualidad para pensar desde Nuestramérica cómo avanzar en la autonomía de los pueblos de las políticas globales que impone el imperialismo norteamericano.

Se trata de repensar la complejidad de los procesos de transición hacia otro sistema, rescatando las experiencias de los últimos años con sus alcances y retrocesos. Asimismo, encontrar nuevos argumentos y prácticas para confrontar con el capital, poniendo como centro del problema en la transición, la construir otra subjetividad que nos conduzca hacia la liberación de los pueblos. Se trata de inducir y concretar nuevas articulaciones teóricas y de prácticas emancipativas.

La Psicología de la Liberación: contribución estratégica para una "catálisis" psicosocial y la formación de subjetividades transformadoras

Alfredo Salmerón Aceves
México

Una psicología que contribuya a formarnos conscientemente para luchar juntos por un buen vivir, es una psicología que pondrá a nuestro alcance información y herramientas para hacer comunidad, que nos preparará a ser capaces de trazar caminos nuevos y recuperar la memoria de la historia de nuestras luchas, errores y aciertos. Hoy más que nunca se requiere compartir nuestras herramientas para el trabajo comunitario y utilizarlas. Crear nuevas herramientas y saber más sobre las formas de organización. Aprender a ver aquello que no hemos podido ver antes y que resulta indispensable para transformar nuestra realidad y hacer que camine hacia lo que necesitamos. Hacia nuevas potencialidades.

Ignacio Martín-Baró situó los orígenes de la psicología de la liberación en los años 60s del siglo XX, momento en que los psicólogos parten de preguntarse: ¿Cómo podemos liberarnos del desorden establecido? Y esa rebelión no se da únicamente desde la psicología, sino desde diversas ciencias sociales, así como desde importantes esfuerzos interdisciplinarios realizados entre ellas. Se trata de una rebelión que inicia con la denuncia de complicidades entre la ciencia y el poder capitalista. Graves complicidades como las de algunos proyectos de investigación, que se inscribieron en planes de contrainsurgencia y fueron desenmascarados sin rodeos por el sociólogo colombiano Orlando Fals Borda, verdaderos casos de tortura en hospitales psiquiátricos denunciados por psiquiatras y psicólogos comprometidos que impulsaron el gran movimiento anti psiquiátrico junto con Franco Basaglia en Italia. Estos son solo algunos ejemplos de una insurgencia que, digna, se erigió desde un amplio abanico de disciplinas científicas que, con una perspectiva crítica y arrojando por los suelos la pretendida neutralidad ideológica de la ciencia universalista, asumieron compromisos éticos insoslayables.

Sin embargo, dicha rebelión, que llegó a tener en Latinoamérica uno sus más activos escenarios, no solo ocurría cerca de las universidades. Era una rebelión social que así respondía a la opresión. Y no era para menos. Porque la escandalosa deshumanización que aplicaba y promovía el imperialismo, era afrontada con heroísmo y autentica actitud revolucionaria por los más diversos actores y desde una inusitada variedad de trincheras. Así, la derrota de los estadounidenses en Vietnam en el terreno militar, con todo y el cruel napalm entre las armas letales de los imperialistas, fue acompañada por la condena moral de las masas movilizadas de todo el mundo y, destacadamente, por el pueblo norteamericano.

La incongruencia de las iglesias (sobre todo de la católica), cimbró e hizo grietas en los muros que sostenían la bóveda política del vaticano y la vida de las parroquias. La teología de la

liberación y el marxismo se acercaron (peligrosamente para la burguesía). Las comunidades eclesiales de base (CEBs) llegaron a ser espacios para el diálogo y la organización popular en muchos barrios marginales de Latinoamérica. Y hasta hubo curas que tomaron el fusil, como Camilo Torres Restrepo en Colombia.

Los años "70" fueron de estallidos revolucionarios y de represión brutal en toda América Latina. Luego del triunfo de la Revolución Cubana y ante tanto régimen militar, hablan las armas. La respuesta fascista es la misma para acallar los intentos pacíficos de transformación social (Chile por ej.). Se habían cerrado los caminos del diálogo y la participación.

Ya en la década los "80" los procesos revolucionarios en Centroamérica tienen que enfrentar la reacción imperialista a gran escala (recordemos a la mercenaria contra nicaragüense al interior del país y el cerco a Nicaragua con porta aviones de gran calado desde los mares). Y mientras esto ocurría en un plano militar, en otro, político ideológico, el papa que fiscalizó y persiguió a la teología de la liberación -a la que estaban muy próximos varios comandantes de la entonces dirección sandinista-, el Sr. Wojtyla, reprendía públicamente a los sacerdotes rebeldes.

Es necesario aquí, hacer algunas consideraciones para dimensionar la configuración de fin e inicio de grandes etapas. La guerra en El Salvador (país muy pequeño), guerra civil para algunos, intento de revolución para otros, es uno de los procesos sociales que debemos analizar. Larga (trece años aproximadamente) y desgastante (75,000 muertos y 15,000 desaparecidos cifras oficiales), se aproximó al triunfo de los rebeldes por horas o días, según lo pulsó en su momento el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. Pero el triunfo no llegó. La intolerancia del imperio se había desplegado al extremo durante toda esa década, Al asesinato a mansalva de aquellos que denunciaban y daban su palabra consecuentemente (el atentado con francotirador que cobró la vida de Oscar Arnulfo Romero, arzobispo de San Salvador, en 1980, y ya antes, el asesinato del sacerdote jesuita Rutilio Grande en 1977 y después, en 1989 la masacre en la que fueron atacados mientras dormían y asesinados 6 sacerdotes de la Compañía de Jesús y dos personas más, madre e hija, que los apoyaban con su trabajo en la casa que habitaban en el campus de la (UCA) Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas". Entre estos sacerdotes se encontraban el Rector Ignacio Ellacuría, el Vicerrector Académico Ignacio Martín-Baró, pero todos y cada uno realizaban un trabajo estratégico para el despertar y el bien vivir social a través de una Universidad vinculada a un pueblo, en el contexto de una guerra en la que este, luchaba por transformar su vida.

El FMLN firmó la paz (1992) con el gobierno del Partido Demócrata Cristiano del asesino Alfredo Cristiani; y luego, ambas partes negociaron cogobernar. La caída del muro de Berlín, días antes de la Masacre de los Jesuitas, como todo el proceso de la Perestroika 1985-1991 incluido el fallido golpe a Gorbachov (que detonara la caída del socialismo real en varios países, comenzando por la Unión Soviética), son el contexto imposible de ignorar, para entender el reposicionamiento capitalista. Traiciones, revisionismo, excesos autoritarios, errores, pero sobre todo los intereses de la gran burguesía, posibilitaron el salto en retroceso.

Este es el momento en que el capitalismo se fortalece, a pesar de estar permanentemente en crisis. Y sin más demora, con Estados Unidos a la cabeza y apoyándose en instrumentos político-financieros como el Banco Mundial, la OCDE, la OMC, etc., inicia una campaña para establecer tratados de libre comercio por regiones y por todo el planeta. Este paso al capitalismo de libre mercado no modifica los elementos que han definido la etapa imperialista en la concepción de Lenin, ni contradicen algunos elementos que afinó Manuel Castells en su teorización acerca del neocapitalismo. De hecho, acerca del libre cambio es bastante claro lo que planteaba el propio Marx; es decir, se trata de un momento liberal del mismo capitalismo y como tal, opuesto al momento anterior, el momento conservador, en el que se había consolidado lo hecho. En este periodo liberal, el capitalismo avasallará los mercados anteriores y romperá toda barrera que busque impedirle la conquista de nuevos mercados. Será bastante agresivo, destructivo, y no le importará la ruina económica de los trabajadores ni, incluso, la de algunos sectores de la burguesía y la pequeña burguesía. Al final de su discurso acerca del libre cambio ante los trabajadores de Bruselas en 1847, Marx afirma que tan capitalista es el momento conservador como el liberal. Ninguno es bueno. Pero expone que él preferiría, solo en un sentido revolucionario, el momento liberal, por cuanto este dará oportunidad a más revoluciones sociales.

Por supuesto, el discurso liberal prometerá y buscará (solo en el discurso) la libertad. Esto, para animar a los capitalistas a arriesgar sus capitales y a que respalden la eliminación de todas las barreras arancelarias.

Nada de raro tiene entonces, que todos los derechos de los trabajadores sean también barreras para la tan deseada libertad del mercado, la libertad del capital. Que todo lo público estorbe y lo privado se resalte como lo idóneo.

Pero, además, la revolución tecnológica de nuestros tiempos ha desatado otra revolución industrial y financiera. La promesa de una era sin barreras de comunicación, ha dado paso a nuevos niveles de alienación y control capitalista, pese a las ventajas que parcialmente tiene la comunicación en redes.

La irrupción de los movimientos sociales anticapitalistas y antineoliberales a escala mundial a partir de 1999 en Seattle (con el previo levantamiento zapatista de 1994), es un extenso tema muy importante para Latinoamérica. Su conexión con la lucha por la re-territorialización, es directa. Sin embargo, la extensión acordada para este ensayo y el propósito principal del mismo nos obliga a mencionar dicho período como de suma importancia para un posterior abordaje del proceso de liberación actual, como igualmente necesario es hacer la recuperación de antecedentes, agudización y construcción de alternativas en relación a la crisis ambiental de dimensión civilizatoria.

América Latina, históricamente golpeada por eslabonados procesos de colonización, en donde el capitalismo -incluido el financiero- se ha venido instalando a despecho de modos semi-feudales de producción, generando procesos de dependencia disfrazados de progreso, ha podido vivir cómo, dichos procesos solo alimentan la profundización de la dominación,

aquello que el economista Sergio de la Peña (1971) en su momento, denominó como el anti desarrollo.

No es entonces, que el desarrollo en positivo, fuera un concepto que hubiera podido resolver la contradicción entre liberación y dominación. Sino que justamente, al plantearse críticamente en la historia de América Latina el despliegue de un proceso de anti desarrollo, nos aproximamos a la comprensión del carácter ideológico de esos supuestos de bienestar social, que se presume podrían obtenerse mediante la importación de modelos de desarrollo que muestran de manera incompleta su modus operandi, ocultando todo aquello que se refiere al contexto socio histórico de dominación. De esta manera, el discurso dominante hace uso del psicologismo que ha caracterizado a algunos de los "aportes" de nuestra disciplina a las grandes mayorías oprimidas de Latinoamérica, tal como lo denunciara Ignacio Martín-Baró; aporte miserable hecho en forma de "exhortaciones moralizantes en clave de poder" (Ignacio Martín-Baró, en el video de la Conferencia en la Universidad de Guadalajara, en Guadalajara, Jalisco, México, mayo de 1989).

Estos modelos eurocéntricos y/o desde el "American way of life", en realidad, prolongan y amplifican las formas combinadas de dominación que están practicándose en la etapa actual del llamado capitalismo neoliberal, mismo que vino a reciclar el viejo discurso de libre mercado, para la actualización del reparto del mundo y el despojo de las riquezas territoriales.

Y este violento despojo a los pueblos en sus territorios, ha sido y es, el preámbulo y objetivo de la guerra imperialista, en la cual, un instrumento militar, la OTAN (sobre el que ya había puesto atención el mismo Ignacio Martín-Baró), juega un papel determinante. Esa guerra imperialista, que ya ha sido puesta en marcha y que algunos llaman, la tercera guerra mundial, es impulsada principalmente por Washington y protagonizada por múltiples actores.

Por supuesto, el engranaje de esta estructura en movimiento no podría funcionar (ojo con eso), sin la dimensión patriarcal de la dominación. Por lo tanto, liberarnos del desorden establecido, hace indispensable combatir efectivamente el poder machista. El problema es que, no basta con disponerse, en un movimiento de voluntarismo idealista (en el nivel de los sentimientos, ideas y pensamientos), a desmontar la estructura de dominación que mantiene el envilecedor empoderamiento de los hombres, por encima y a expensas de las mujeres. Será imposible destruir dicho orden social sin trabajar, desde una perspectiva psicosocial, tanto la dimensión súper-estructural, la trama ideológico-jurídico-política que justifica y mantiene la opresión, dominación y control patriarcal, como esa otra dimensión estructural en donde se establece la división y distribución de la propiedad, producción y reproducción, que constituyen la base material sobre la cual se establecen formas de exclusión, discriminación, sobreexplotación, subordinación y demás desigualdades cuyo carácter involucra el género y que, como todo poder social, tiene su origen en un diferencial de recursos.

Más no avanzamos en la emancipación social de las mujeres, si no avanzamos en la organización consciente de los trabajadores frente al capitalismo. No avanzamos en la organización clasista de los explotados si no radicalizamos nuestras acciones para acabar con las diversas formas de opresión a las mujeres, si no emprendemos una lucha sin tregua en

contra de los femicídios, el mercantilismo sexista, la reproducción histórica cultural del machismo en la familia, en el trabajo, en la escuela, en nuestros territorios y comunidades. Como tampoco nos liberamos del desorden establecido mientras seamos serviles al imperialismo capitalista, al neocolonialismo y sus imperios, (que en cada etapa ha sabido armar sus discursos para considerarnos y tratarnos como inferiores, redimibles por ellos y solo si atendemos a sus "buenos consejos" y en cambio, merecedores de escarmiento, si no vencemos lo que consideran esa "soberbia" que nos empuja a rebelarnos.

Pero bien lo señaló Ricardo Flores Magón: "La rebeldía es la vida: La sumisión es la muerte".

La relevancia social en el trabajo científico, con la atención puesta principalmente en los grandes problemas de nuestros pueblos, requiere de una teoría y una práctica vinculadas, es decir, de una praxis. En dicha vinculación, la práctica es, en todo momento, el terreno, el espacio en que todo conocimiento tendrá que demostrar su viabilidad no solo para explicar los procesos en los que nuestros pueblos viven oprimidos, sino aquellos en los que habrán de abrir sus caminos de liberación, aquellos que les servirán para transformar su mundo y su vida. Y la viabilidad de ese conocimiento en la práctica, va a permitirnos construir y constituir un conocimiento histórico, emancipador, de aproximación a la realidad. Un conocimiento que puede y necesita profundizarse, para una realidad que no solo requiere explicarse sino, sobre todo, transformarse (recordamos aquí el valioso aporte marxista que son las: Once Tesis sobre Feuerbach).

Compartimos los aportes que ha hecho el marxismo, como una parte sustantiva de nuestro horizonte conceptual, sin dejar fuera, muchos otros trabajos que han servido para considerar importantes elementos útiles unos para afinar las explicaciones, como lo son otros también, para diversificar y facilitar las transformaciones que se requieren.

En toda esta recuperación *práxica*, destaca el papel de la ideología, como elemento valorativo que da sentido a la acción. Por eso Martín-Baró colocó a la acción en tanto que ideológica, como el objeto de estudio de la psicología. Puesto que lo más importante de dicha acción valorada, es que esa valoración es realizada desde los intereses de la clase dominante y no desde los del propio actor. Entonces, la toma de consciencia sobre el papel que juega la ideología en el proceso de dominación histórica en los diversos pueblos del mundo, será decisiva para el mantenimiento del status quo o la transformación revolucionaria de la sociedad. La ideología, para el marxismo, es una categoría teórica tan importante como la de mercancía, para la comprensión y abordaje tanto de la alienación como de la emancipación humana frente al capitalismo.

Este elemento (la ideología), cuya lectura crítica nos va a permitir decodificar la realidad, misma que se nos presenta invertida, distorsionada, como la natural y normal forma en que la realidad es; una vez cuestionada dicha forma ideológica, luego podremos tener un mayor acceso a la realidad, la cual, precisamente por la ideología como consciencia falsa y falseadora, comúnmente oculta y tergiversa para nosotros, mucho más de lo que nos muestra.

Entonces, el reconocimiento de la ideología en los procesos psicosociales, es un primer paso para poder luego trabajar en develar lo que ha venido sucediendo. A través de diversos

aportes, desde la filosofía, la sociología, la teología, la pedagogía y la propia psicología, ha sido posible crear herramientas para dicho trabajo. Herramientas teórico metodológicas y técnicas que están dando muchas posibilidades aún y que requieren un análisis especial.

Concientización y Participación Política: acercamiento a la noción de Ignacio Martín-Baró

Alberto Germán Hernández Hernández
Quebec, Canadá.
Martha Patricia Ortega Medellín
Guadalajara, México

El presente texto fue la base de la exposición del módulo 2 en el Seminario "Psicología, Liberación y Pensamiento Nuestroamericano" realizado en 2022 por la Universidad de San Luis, Argentina, en coordinación con varios colectivos de Nuestramérica, lo dejamos aquí para seguir haciendo la reflexión de nuestro entorno y para continuar la construcción de un mundo donde quepan muchos mundos. Agradecemos a Hugo y a Marcelo su empeño y coordinación.

En tanto que seres humanos, estamos sujetos a una serie de factores y determinantes que nos han dado forma, nos han moldeado y nos han creado a imagen y semejanza. Entender el comportamiento de un individuo debe ser entonces un ejercicio que debe considerar una multiplicidad de aspectos sociales. Sin embargo, esto es algo que generalmente no ocurre y en su lugar se nos enseña a que las cosas son como están y que no es posible cambiarlas.

A manera de ejemplo, en el esquema que Bronfenbrenner (1979) realiza para explicar su teoría ecológica, es bastante ilustrativo para este tema. Podemos ver, por ejemplo, que, al centro de lo que este autor denomina microsistema, está el sujeto. Este es el primer sistema con el que el sujeto interactúa, el más inmediato, y en este caso, se constituye de familia, amigos/as, compañeros/as de escuela, vecinos/as. De manera similar, en las diferentes esferas contextuales podemos identificar a los diversos elementos que influyen o determinan la interacción que tenemos en esos diferentes contextos y como esta influencia abarca a los contextos más básicos. Y la otra parte de este sistema, por nombrar algunos elementos: el gobierno local, la familia extendida, la escuela, la iglesia y medios culturales como la televisión y ahora el Internet.

Pero no es todo: En el contexto más amplio, encontramos elementos como el sistema de gobierno, la forma en que está determinado como sistema económico en los valores sociales o el tipo de religión que predomina como aspectos de amplia influencia sobre el conjunto integral de diferentes contextos. Obviamente, aquí no puede faltar el patriarcado, el cual tiene un papel determinante en nuestros comportamientos. Y junto con este, el capitalismo, el cual es un factor que condiciona y crea determinantes en las relaciones que establecemos como sujetos y en las relaciones con nuestras y nuestros semejantes, con nuestros pares.

Esta perspectiva de entender la naturaleza del sujeto como ser social no es nueva. Ya en algún momento del siglo XIX, Marx (en Marx y Engels, 1974) señalaba cómo las condiciones que impone el modo de producción determinan el modo de vivir, en sus formas políticas, culturales e intelectuales. Y más aún, se mencionaba también que aquello que conocemos como conciencia, esa instancia que condensa y refleja lo que somos históricamente, no determina la realidad, sino todo lo contrario; es la realidad social la que determina la conciencia, la que determina cómo vamos a ver el mundo, cómo vamos a interactuar, cómo vamos a construir nuestras relaciones y nuestros valores.

Ahora, ¿por qué es importante hablar de concientización? Bueno, pues porque la cotidianeidad nos impone la tarea de concientizarnos como individuos y como parte de un grupo social. Nuestro comportamiento, nuestras acciones, nuestras decisiones están vinculadas a diferentes factores de nuestro contexto. Desde el contexto de la psicología, podemos hablar, por ejemplo, de patologías: depresión, suicidio, ansiedad, como ya casi elementos comunes de nuestra cotidianeidad.

Si hablamos de educación, podríamos referirnos a la meritocracia académica que impone escribir y publicar como requisito de calidad. En el sistema educativo se nos hace creer que, para ser buenos investigadores/as, que para ser buenos académicos/as, necesitamos ser productivos. Si hablamos de economía, por ejemplo, podemos observar cómo nos inundan con ideas de que nuestro sueldo no nos alcanza porque no nos esforzamos, porque no trabajamos lo suficiente. Pero nunca se divulga que las cosas están caras, que hay una inflación, que hay carestía, que la riqueza se concentra. ¿Y cuál es la solución que ofrecen? Dicen que si te quedas a hacer horas extras vas a ganar un poquito más, que puedes venir el fin de semana y sigues trabajando. Esfuérzate, échale ganas; todo consiste en eso. Y eso es falso.

Pero no es todo: las actitudes que tenemos como docentes o como sujetos, puesto que hemos tenido ciertos privilegios, fuimos beneficiados del sueldo de nuestros padres y madres, una posición o incluso el privilegio del que históricamente hemos gozado los hombres en el patriarcado. Todo esto es sujeto de concientización y si no hacemos conciencia de esto, no solo nuestra perspectiva queda muy corta, también se dificulta la resolución de la desigualdad.

Otras ideas que también es importante concientizar son las experiencias vividas, las expectativas que tenemos de por qué estudiar o para qué estudiar o por qué tener un trabajo. En términos generales, este tipo de situaciones, al no ser congruentes con la realidad, en algún momento nos ocasionan un desfase, una disonancia entre lo que idealizamos y lo que tenemos y terminamos creyendo -porque esa es la narrativa que encontramos como respuesta- que somos nosotros mismos, individualmente, quienes no estamos haciendo las cosas correctamente para tener éxito. Es entonces que ese desfase se convierte en problemática y tenemos que entrarle a un proceso de concientización, un análisis de la realidad en relación con lo que esta persona tiene introyectado, lo que es su vida, lo que es el mundo, lo que es la

realidad. Se hace entonces necesario delimitar lo que la concientización implica desde dos disciplinas: la psicología y la educación.

Quienes ejercemos la psicología en sus formas clínica, educativa, social, suponemos que la intervención será el medio con el cual podemos favorecer un cambio de conciencia en nuestra población de trabajo. Martín-Baró (1990) propuso que el objeto de estudio de la psicología social debía ser el estudio de la acción en cuanto ideológica, esto es, discernir lo que el comportamiento esconde de ideológico, delimitando los determinismos sociales de la acción mediante la toma de conciencia. Desde el ejercicio de la psicología se hace necesario entonces contribuir a que las personas identifiquen los diferentes condicionamientos que están implícitos en su comportamiento y arraigados en su pensamiento. Se trata de desmontar comportamientos profundamente internalizados, socialmente aceptados e históricamente naturalizados y no es una tarea ni simple, ni fácil.

Por otro lado, desde la educación, encontramos que, para Freire (1974) este proceso de concientización transcurre como parte de un proceso de enseñanza. Desde esta perspectiva, nuestro quehacer como docentes o como estudiantes nos invita también a participar desde variadas formas de trabajo. Martín-Baró (1971) concebía el papel del educador como aquel que debe posibilitar a que su alumno penetre en su ámbito existencial en lugar de sacarle de él. Debe posibilitar este cambio. Debe mostrar la sensibilidad suficiente para escuchar las necesidades del alumno y hacerlas propias. Es necesario, señalaba Martín-Baró, romper el modelo del docente reproductor y forjador de la opresión estructural del sistema educativo, el vocero y señuelo de las necesidades falsas que hipotecan la felicidad de los niños (estudiantes en general) y la realidad de estos.

Promover y aplicar un nuevo modo de relacionarnos, de trabajar al interior de las diferentes instituciones que tradicionalmente han contribuido a la permanencia y reproducción del sistema imperante, implica un rompimiento de este proceso, con estos viejos esquemas conservadores. y eso constituye el primer paso para la transformación individual y social y con ello, para la creación de un mundo donde quepan muchos mundos.

Por otra parte, recuperando algo de lo que Martín-Baró (1989) asoció a ese proceso de concientización, tenemos entonces el entrenamiento de la vida familiar, es decir, la familia como grupo primario, el primer grupo en el que te indican cuáles son las reglas de la convivencia, cuáles son los requerimientos para esta vida social: pedir las cosas por favor, respetar la propiedad de la otra persona, ser amable, respetar a las personas mayores, etc. Todo este proceso de entrenamiento que tenemos todos y todas en una vida familiar, cotidiana y no es que la familia establezca sus propias reglas para la vida de familia, sino que más bien se asumen las reglas del sistema y van transmitiéndolas, van pasándolas, van filtrándolas y haciéndoselas llegar a las personas de la familia, desde la más temprana edad.

Este comportamiento es lo que habría que desmontar, a partir de identificar las fuerzas sociales que expresa y canaliza y los intereses sociales que articula y reproduce. No hay circunstancias que sean neutras, que sean casuales, que sean inocuas. Todas van alimentando una idea de cómo son las cosas, de lo que a mí me toca hacer y de lo que a mí no me toca

hacer. Entonces va a expresar y canalizar esos intereses sociales que articula y reproduce y que va condicionándonos al sistema socioeconómico existente. Cuando nosotros o nosotras entramos en este proceso de revisión, esto tendría que salir a la luz. O sea, finalmente tendríamos que darnos cuenta de lo que quedaba oculto cuando actuamos, pensamos o decimos algo y que lo sustenta.

Por ejemplo, cuando se nos dice que los mandamientos de la ley de Dios establecen: no robarás; antes de dar por hecho que eso es *lógico,* tendríamos que preguntarnos si la esencia religiosa no tendría que promover mejor él: compartirás lo que tienes. Al ser "no robarás", el interés que se promueve es el de la clase dominante, pues es a quien se le puede robar algo. Lo que está atrás, lo que está transmitiendo esta idea, es que el interés de la clase dominante es el que todos debemos cuidar, O sea, todo mundo tendremos que coincidir en este cuidado al que tiene, para que no se le toquen sus cosas, que no se mueva lo que ya adquirió y que solo este pueda acumular indefinida y permanentemente (inmoralmente, también podríamos decir).

Retomando a Paulo Freire (1974), este también se pronuncia al respecto y dice que la concientización está basada en la relación conciencia-mundo, la acción reflexión crítica de la praxis le permite analizar la realidad; sin embargo, en este proceso, los individuos están de manera cotidiana, proyectando la conciencia opresora que habita en ellos.

Hace tiempo circulaba una imagen que decía "el pobre es como el perro de la casa: cuida la casa, pero vive afuera", esa conciencia no está en la persona de manera espontánea, no es porque es tonto y no se da cuenta, no. Está trabajado para que habite en esa persona. Este proceso de concientización dice Freire (1974), tendría que llevar a la persona a ubicar, a conocer esta situación que está replicando, que está surgiendo en sí mismo o que está haciendo cotidiano a partir de asumir en su actuar y entonces obviamente hacerlos mucho menos dependientes y más comprometidos con la transformación y construcción de otra sociedad. Se dice fácil, pero ya estamos viendo como es de complicado.

Según Freire (1974), este proceso de concientización no termina nunca, pues esta nueva realidad vuelve a convertirse en un objeto de estudio. Y otra vez y otra vez debe hacerse un análisis para irlo superando cada vez. Esta alfabetización política puede ser una práctica para la domesticación de las personas o para su liberación. No solamente sirve para la dominación o para domesticarlos o para hacernos útiles a este sistema. También puede ser para la liberación, pero eso requiere de otros procesos.

Por otro lado, es necesario concebir formas de intervención psicológica que potencien la humanización y contribuyan a la liberación de esta alienación personal y grupal. Nos lo plantea también la psicología de la liberación: Cómo hacemos desde la psicología o desde la docencia o desde cualquier otra práctica de las ciencias sociales o de las profesiones, ¿cómo hacemos para contribuir a esta humanización y a la liberación de las personas? Que les permita a las personas comprender el potencial que tienen para transformar la realidad y transformarse a sí mismos como parte de esa realidad. Quitar el fatalismo, no plantearnos un

destino ya establecido o algo que ya no se puede modificar, que ya no va a poder cambiar o que así ha sido siempre.

Las personas de forma general piensan que el dinero siempre ha existido, que los pobres siempre han existido, eso es lo que nos han inculcado desde siempre. Pero esto no es la realidad, porque si hubo un tiempo en el que la pobreza no existía. Cuando nos damos cuenta de que esa no es la realidad y de que solamente es una bruma que, por supuesto por ser un sistema es coherente, consistente y permanente en nuestras vidas, pues entonces empezamos a transformarnos a nosotros y a nosotras mismas, y también aquí experimentamos la posibilidad de transformar esa realidad.

Al respecto, Martín-Baró (1989) dice que un entrenamiento realista debe constituir un proceso de concientización con su exigencia de praxis grupal, de cambio social y aun político. Es decir, que este proceso de concientización debe llevarnos a transformar las causas estructurales de nuestros problemas.

Toda la gente dice "yo sé que tengo este problema" y pensamos muchas veces que eso es el proceso de concientización. El "ya me di cuenta", por estos rincones se dice "caernos el 20", porque antes había estos teléfonos públicos a los cuales les depositaban monedas de 20 centavos y hasta que caía la moneda, se enlazaba la llamada. De ahí se deriva entonces la expresión popular "ya me cayó el 20". Sin embargo, ese "ya me di cuenta", "ya estoy entendiendo por dónde va la cosa", según Martín-Baró (1989), ese no es un proceso de concientización. Ahí te diste cuenta de algo, tienes un nivel de análisis, elaboras una reflexión sobre lo que te sucede, pero el proceso de concientización debe llevarte a transformar la causa estructural, es decir, el sistema que te mantiene en esa posición.

Y entonces cuando alguien quiere transformar eso desde esa base, desde esa raíz, entonces necesariamente tendrá que organizarse con otras personas y plantear una lucha política, por eso dice Martín-Baró (1989) que esa concientización tendrá que traducirse en acción política. Si no estamos viendo a las personas organizadas, con una idea política, planteando una transformación, estableciendo un nuevo camino a seguir, entonces quiere decir que no hay un proceso de concientización, aunque las personas se digan conscientes de una determinada circunstancia.

Por otro lado, sabemos que los hombres y las mujeres son producto de las circunstancias y la educación, y que los hombres y las mujeres modificados son producto de circunstancias y educación modificadas. Son los hombres y las mujeres los que hacen que cambien las circunstancias y la educación. Esta modificación es la práctica revolucionaria. Si podemos transformar esta forma en la que hemos venido siendo educados y educadas, si podemos cambiar esta perspectiva en la que hemos venido viendo las cosas, tendremos un avance cualitativo en la organización social, y de eso trata el ejercicio que proponemos. Esta modificación se va convirtiendo en una práctica revolucionaria, que no implica necesariamente una confrontación armada o alguna cosa así, pero si se va aclarando la forma en que tenemos que cambiar estas circunstancias.

Antes de concluir con esta presentación, recuperamos una pequeña frase del Manual de Educación Autónoma Zapatista, en donde los compañeros y las compañeras de la Comisión de Educación de la Junta de Buen Gobierno, donde hemos compartido en otro tiempo el proyecto Educación, decían: "encontremos los saberes necesarios para que en la práctica educativa colaboremos a crear compañeritas y compañeritos rebeldes, dignos y dignas que piensen de manera crítica, para que así puedan seguir de mejor manera en la lucha y para que sean más hábiles que los malos gobiernos".

Es decir, una educación autónoma, una educación diferente de la educación bancaria, proveniente de una institución educativa que obviamente se estructura en el capitalismo, se estructura en el patriarcado, para transmitir esos valores, para normalizar este comportamiento, para inculcar este fatalismo que nos impide movernos, sacudirnos y hacer otra cosa, construir una forma de relación, un sistema alterno en donde pueda no existir el dinero o no existir la diferencia entre los hombres y las mujeres. En otras palabras, construir otra cosa completamente diferente. Esa práctica educativa tiene que lograr que estos chicos y chicas estén mejor habilitados para la lucha, puedan ser más listos y listas que los malos gobiernos, que puedan hacer cosas diferentes. Romper el molde en donde nos dicen que hemos estado y que además debemos estar. O sea, romper eso, plantearnos un mundo que es posible, un mundo posible con otras formas de hacer las cosas, con otras formas de resolver y con otras formas de mirar hasta nuestros propios problemas.

Proponemos ahora dos ejemplos para revisar nuestras respectivas perspectivas, tratemos de encontrar sus causas estructurales:

1-Una chica acude a una sesión terapéutica para una intervención en crisis porque su papá había muerto. Cuando ella empieza a hablar de lo que le sucede, dice que vino a Guadalajara, a la capital del Estado, de un municipio pequeño porque en ese lugar no encontraba trabajo. Su papá es muy grande de edad, tampoco podía encontrar trabajo, no tenían dinero y entonces vinieron siguiendo a otros que se habían venido antes, migraron hacia la capital buscando una mejor forma de vida. Ella tiene una niña de un año y cuando llegan a Guadalajara pues se instalan en la periferia. El papá se queda en un cuartito que les prestaron y cuida a la nieta de un año para que la chica salga a buscar trabajo. Ella encuentra trabajo de sirvienta en una casa relativamente cerca de la colonia en donde viven. Al muy poco tiempo de llegar a la ciudad su papá enfermó y ella tiene que internarlo en un hospital público que se llama el Hospital Civil de Guadalajara. Ahí le detectaron diabetes en un grado muy avanzado, nunca se había atendido. Le dan toda una serie de indicaciones de los cuidados, la alimentación, todo lo que tiene que hacer, la medicina que debe tomar, lo dan de alta y regresan a casa. El día que él estuvo en el hospital, ella se presentó a trabajar con la niña, porque no podía dejársela en el hospital y la patrona la recibió, pero a disgusto indicando que mientras su papá siga malo y no pueda dejarle a la niña, mejor no venga a trabajar, porque no puede hacer bien el trabajo y ella no puede estar pagando por no hacer nada. En cuanto puede, deja al papá medio maltrecho con la niña, ella se va a trabajar otra vez. El papá tarda pocos días en entrar en otra crisis por la diabetes tan avanzada, tiene que volver a llevarlo al hospital y ahí el

médico la regaña y le dice “Ya te había dicho lo que tenías que hacer y no lo hiciste. Se ve que no te estás comprometiendo con el tema de la salud de tu papá”. Ella, pues ni modo, ahí está otra vez, lo interna, se queda más días, en algún momento tiene que buscar con quién dejar a la niña en la entrada del hospital para poder entrar a ver al papá, porque no puede entrar con la niña pequeña. Finalmente, se presenta a trabajar nuevamente con la niña, porque el papá estuvo varios días en el hospital y la patrona le dice: “No, yo ya te había dicho que con la niña no puedes venir a trabajar, entonces regrésate y más bien cuando ya esté tu papá estable, entonces ya te vienes a trabajar”. Lo dan de alta al papá, suponemos que por la gravedad y se lo lleva a la casa. Ella está sin trabajar, no tiene ingreso, no conoce a las vecinas, en un momento tiene que decidir entre darle de comer al papá o darle de comer a la niña y bueno, le da de comer a la niña, entonces el papá muere. Cuando ella viene a la intervención en crisis, viene muy afectada por la muerte del papá, pensando que ella mató al papá porque ella "decidió" darle de comer a la niña.

Ante una circunstancia como esta, ¿qué tendríamos que trabajar como profesionales de la psicología? Ahí es donde entra esta idea de Martín-Baró del proceso de concientización, cuando ella tiene esta vivencia y empieza a revisarla, tiene que empezar a desmenuzar que esta situación de pobreza extrema en la que ella está, esta situación de explotación a la que ella se enfrenta, esta falta de servicios de salud, de atención para su niña, de atención para ella misma, tienen que ver con el capitalismo, que eso no sucede en cualquier parte, en cualquier momento de la historia de la humanidad, ni en cualquier planeta. Eso sucede aquí porque estamos viviendo en este marco de cosas y en esta forma en la que nos hemos supuestamente organizado. No resta más que organizarse contra el sistema, porque nadie merece encontrarse en esta situación.

2-Una adolescente que vive en un poblado en el interior del estado y quiere trabajar. No entró a la preparatoria, entonces la familia presiona un poco para que trabaje en algo. Ella va a la iglesia porque el cura del pueblo está solicitando una secretaria, entonces ella va y solicita el empleo. La gente dice está bien porque es con el cura, seguramente te va a tratar bien y te va a pagar bien. Ella llega, no pregunta cuánto va a ganar, no pregunta que le va a tocar hacer, solo supone que, si es de secretaria ahí en la sacristía, pues organizara agenda de eventos, pagos, las misas, actividad administrativa. Pero ya que está ahí, el cura le empieza a pedir pues que le lave la ropa, que le limpie cuarto, que haga esta otra cosa que le han mandado, que le traiga la comida y cuando llega el día de pago el cura le dice “no sé, no estoy muy seguro de que esto que tú estás haciendo este correcto. Vamos a decir que este fue un tiempo de prueba y te quedas la siguiente semana, si mejora tu rendimiento, entonces ya te pago”. Pues ella dice “Ok, tengo que esforzarme más, tengo que hacerlo bien para poder quedarme con este trabajo”. Y entonces accede a todo lo otro que le pide el cura. Ahora hay que limpiar la iglesia, ahora hay que sacar la basura, hay que echarle comida a las gallinas. Ahora recoge el cuarto, lava la ropa. Ah, también las actividades de la sacristía, la administración de la iglesia, los pagos, etc. Y cuando llega el fin de semana el cura le dice sí muy bien, creo que sí te voy a contratar nada más que ahora no tengo dinero, pero quédate otra semana y te pago todo junto. Y esto va pasando y va pasando. O sea, va pasando semana tras semana sin pago.

Cuando regresa a casa, la familia dice, pues es que el trabajo así es, o sea, el trabajo es cansado y la paga, pues no es buena, porque el trabajo, pues así es, ¿no? Es cansado, es injusto, pero, pues ni modo que nada más te van a pagar por estar ahí sentada. Al final ella resistió en ese trabajo dos o tres meses porque necesitaba el trabajo (aunque en realidad lo que necesitaba el dinero). Resistió en ese trabajo porque la gente hacía parecer como que esta era la normalidad y que ella no podía hacer nada para que fuera de otra forma. Nadie reflexionaba sobre el hecho de que el esclavismo está prohibido en México. Entonces no tendría por qué tener un trabajo en donde no se le paga, pero además nadie decía, oye, el cura es una autoridad religiosa que tiene una espiritualidad y que se tendría que comportar de una determinada manera, sino que eso les parece a todo el mundo completamente normal. Así había sido. Otras mujeres que habían sido secretarias del cura dijeron sí, nosotras por eso nos fuimos, porque finalmente nunca terminas y no te paga, se queda con tus quincenas, etc. Eso era “lo normal”, nadie lo cuestionaba ni buscó cómo resolverlo, ni papá o mamá de esta chica fueron con el cura y le dijeron "Oiga, usted se está pasando de listo, páguele a esta persona", absolutamente nada. Y ella finalmente dejó el trabajo cuando vio que ya no le iban a pagar, o sea que el cura ya ni le hablaba del tema. El cura seguía su vida y sus negocios y además cuando ella venía y le decía oiga, ¿ahora si me va a pagar? Él se enojaba y la regañaba. Ella decidió irse, pero sin ningún tipo de demanda, solicitud de apoyo, absolutamente nada. De manera general se nos forma para resignarnos a lo que sucede.

En los dos casos descritos, pudiera haber un proceso de concientización y, por lo tanto, un proceso de organización y la consecuente integración en alguna lucha política. Podríamos ahora ver nuestros propios problemas vividos y revisar si en su análisis hemos llegado a sus causas estructurales. ¿Qué pasó si lo hicimos y que paso si no lo hicimos?, ¿hubo proceso de concientización?

Cuando nos hacemos conscientes y nos habilitamos para llegar a la verdadera raíz de los problemas, ya no podemos regresar atrás. No es nada más para darme cuenta en dónde me equivoqué o qué tendría que haber hecho, sino que cuando empiezo a tratar de que esa raíz estructural del problema se resuelva, cuando empiezo a organizarme con otras personas para que esto ya no siga y ya no continúe como si fuera lo normal, entonces soy consciente de lo que sucede.

El capitalismo no es lo normal, el patriarcado no es lo normal, no es lo que nos conviene, no es la única manera en la que se pueden resolver nuestros problemas. Y este ejercicio de crear algo distinto, algo diferente, pues también nos va a llevar un tiempo. Pero, primero es poder tomar conciencia o hacer ese proceso de concientización en donde yo uno las causas con las consecuencias. Y, por lo tanto, entonces entiendo que lo que tengo que modificar colectivamente son esas causas que generan estas consecuencias, y no solamente las consecuencias o lo que yo estoy viviendo individualmente.

Fatalismo/Conformismo: llegando al papel docente

Graciela Rubí Peralta Ríos
Oaxaca De Juárez, Oaxaca.

Fatalismo

Escribo la siguiente redacción acerca desde este tema, ya que desde que la ponente lo mencionó en aquel módulo II, me llamó muchísimo la atención, desde ese momento decidí que dé el, sería el escrito. Empezaré desde mi punto de vista. Considero que el fatalismo es un tema que en cualquier situación está presente, desde la niñez, hasta la vida adulta, desde la escuela hasta el trabajo, inmerso en factores que a veces no nos damos cuenta y cuando si, llega a afectarnos, psicológica y emocionalmente hablando.

Hablando psicológicamente dicen que somos fatalistas para todo, y es verdad, ante algún proyecto, o bien, un conflicto siempre nos vamos al peor de los escenarios, pensamos en que lo peor pasará, y no está mal, porque visualizamos lo que no queremos que no llegue a pasar, tenemos la maravillosa capacidad de anticipar, prever y así poder evitarlo. Sucederá en ocasiones lo contrario, pero esto mismo nosayudara, a mejorar, a crecer como persona.

Los estudios psicologicos de autores como Ignacio Martín-Baró han mostrado que, en la actualidad a amplios sectores de los pueblos latinoamericanos, incluyendo México, se les ha atribuido como actitud básica de su gente, una especie de comprensión fatalista de la existencia. Martín-Baró caracteriza esta actitud de la siguiente manera: "El Fatalismo es aquella comprensión de la existencia humana según la cual, el destino de todos, está ya predeterminado y todo hecho ocurre de un modo ineludible". El fatalismo es una creencia que sostiene que la totalidad de los acontecimientos seproducen por acción del destino o por una predeterminación que no puede evitarse. De acuerdo al fatalismo, los sucesos van más allá de la voluntad humana. El ser humano, en este marco, está sometido a fuerzas superiores o independientes a él. Dichas fuerzas, que pueden ser naturales o sobrenaturales, determinan los hechos sin que nadie pueda evitarlo.

Es importante mencionar que el fatalismo no excluye la causalidad en el devenir delas cosas. El destino, incluso puede entenderse como una cadena causalde eventos, donde las causas están ligadas entre sí y producen efectos en otras. Si realmente todo dependiese del destino, nuestro sistema judicial no podríacondenar a los criminales, porque las violaciones, los asesinatos y todos losdemás actos deleznables serían obra del destino y no de los individuos que los llevasen a cabo. También se denomina fatalismo a la actitud de quien se resigna ante la realidad debido a que no cree que sea posible modificar el desarrollo de las situaciones adversas. El fatalista, por lo tanto, no se esfuerza en cambiar ningún escenario, convencido de lo invariable de las contingencias.

Pasando al punto de lo laboral, como docentes no nos quedamos atrás en ser “fatalistas” y

hasta quejumbrosos, cuando en realidad somos ejemplos de generaciones que están por venir y vivir en una sociedad cada vez más demandante. Es decir, la actitud debería ser diferente, desde la perspectiva, hasta la práctica misma, brindando seguridad y esclareciendo lo mayor posible todo lo que los alumnos nos puedan llegar a solicitar, no debemos de aceptar todo, al contrario, debemos de preguntar, indagar hasta estar seguro de lo que vamos a expresar.

Existe también una tendencia a no hacer esfuerzos, cuando nuestra carrera es una delas más grandes y nobles, hablando de la práctica y educación de calidad con niños y niñas (alumnos/as), donde más dedicación y esfuerzo mismo tenemos que ponerle, y al mismo tiempo llegamos a la pasividad, otro punto donde no nos podemos quedar en este ámbito. Ahora como docentes considero que debemos de hacer que las cosas lleguen por *causalidad* y no por casualidad. A continuación, retomo el conformismo, que está inmerso en este tema.

Quien tiene un comportamiento conformista puede ser consciente o inconsciente, en muchas ocasiones habitamos un punto en el que nos sentimos bien y no hacemosnada más por sentirnos mejor, entrando ahí en una zona de confort que crece y esdifícil salir de ella, quedándonos en un mismo lugar sin tener progreso ya sea en nuestro trabajo, aspecto personal o planes. Ante el conflicto entre los intereses, el sistema utilizará la socialización como mecanismo externo de coerción (normas, valores, hábitos u otros). El proceso de aceptación interna y coerción externa están presentes en mayor o menos proporción. Actualmente se ha presentado un conformismo masivo, se detona después de la pandemia que atravesamos, pero también nos viene a abrir un panorama que quizá si conocíamos pero que nunca asumimos.

Ahora bien, en el último tema visto en el I Seminario "Psicología, Liberación y Pensamiento Nuestroamericano", se tocó uno de los puntos másrelevantes: “el ser docente desde una mirada humana”. El simple tema hace que pensemos en muchas cosas desde la práctica docente, si lo hacemos de forma cálida, si somos humanos, cómo es el trato que tenemos tanto con nuestros alumnos, como con los padres y en general con todo el contexto social y escolar.

Sucede que en las aulas donde desempeñamos nuestra labor, nos encontramos con estudiantes que presentan diversas situaciones tales como:

Estilos y ritmos de aprendizaje diferentes, dificultades de aprendizaje, lenguaje y conducta, trastornos del neurodesarrollo como: Discapacidad, Trastorno de Déficit de Atención, Trastorno del Espectro Autista, por mencionar algunos.

De igual forma se encuentran problemas socioemocionales como:

Familias desintegradas, hogares violentados, situación económica desfavorecedora, familias con nivel cultural bajo, problemas de autoestima, autoimagen y autoconcepto.

El papel de la escuela en la atención a la diversidad, es sumamente extenso, tomando en cuenta que el ambiente escolar influye de manera decisiva en los estudiantes, principalmente la relación que se tenga con el maestro y con los compañeros, de igual forma, la mejora de los vínculos entre la familia y la escuela serán la estrategia primordial. La escuela debe buscar las fortalezas de cada estudiante, no centrarse en sus dificultades, debiendo promover la autoconfianza, desarrollar el sentido de la autonomía, la capacidad de autorregulación

emocional y la capacidad de encontrarsoluciones, manteniendo así, altas expectativas sobre los estudiantes.

Hablando de vínculos, la relación estudiante-profesor, es el principal soporte sobre el que se sustenta el conocimiento académico y además como tal ayudará al desarrollo integral de los estudiantes, tanto en el ámbito social y personal, como en el profesional. Asimismo la figura del docente, al adoptar una actitud de empatía y flexibilidad sonsus alumnos, impactará en el aprendizaje de éstos y les permitirá consolidar lazos más importantes y duraderos como la confianza, seguridad, esfuerzo, e incluso cariño y afecto.

Las relaciones calidad y de apoyo maestro-niño pueden ser consideradas “relaciones de apego” y pueden compensar de manera significativa los impactos negativos de historias de apego. Mostrando la sensibilidad del profesor para crearun lugar seguro, saber percibir y entender a los estudiantes. Hace unos días en una clase, tomábamos ese punto: ¿cómo dejamos huella en nuestros alumnos? ¿Cómo ser un ejemplo de nuestros niños?, ¿haciendo hincapié enqué debemos de poner todo de nosotros para ser un núcleo de estabilidad para con nuestros estudiantes? me quedo mucho con la siguiente frase y espero podamos reflexionar todos sobre ella:

“que nadie se quede atrás y que nadie se quede afuera”

La importancia de la concientización en los sectores populares

Héctor Herrero
San Rafael, Mendoza, Argentina

En el presente trabajo proponemos una síntesis de los diferentes conocimientos obtenidos en el Seminario "La Psicología, la Liberación y el Pensamiento Nuestroamericano". Se busca aquí articular parte de las diferentes teorías y prácticas de la Psicología de la Liberación propuesta por Ignacio Martin-Baró, en pos de poder visualizar que herramientas y técnicas teóricos-metodológicas podrían ser útiles a la Comunidad Huarpe Pynkanta, ubicada la zona tripartita (zona limítrofe entre las provincias de San Juan, Mendoza y San Luis) o más específicamente en la región de Cuyo, Argentina, denominada Lagunas de Guanacache.

El presente de la Comunidad Huarpe Pynkanta, tanto a nivel colectivo como individual, atraviesa momentos signados por movimientos de lucha, cuyo fin es la protección de su identidad, como así también la defensa de sus derechos como descendientes de pueblos originarios. Cabe aclarar, que no soy miembro de dicha comunidad, pero he tomado un importante y afectuoso contacto gracias a las prácticas profesionales en el que transite en el año 2021, a partir de las cuales aún mantengo una fluida relación, puntualmente a través de un trabajo integrador de la Licenciatura en Psicología.

Trataré de resaltar y sintetizar algunas ideas que fui obteniendo en el Seminario, tratando de explicar lo que Ignacio Martín-Baró intentó transmitir con la noción de "Psicología de la Liberación". A mi entender y de modo general la podemos resumir como un espacio teórico y práctico, que permite la articulación de diferentes conocimientos científicos, sociales y culturales; para esto resulta relevante poder problematizar y cuestionar los propios conocimientos de la Psicología que hemos estado incorporando a lo largo de la carrera universitaria. Para esto, debemos comprender que, si bien las diferentes perspectivas y/o conocimientos que hemos obtenido en la universidad gozan de suficiente rigor científico y que, por lo tanto, pueden llegar a ser útiles para aplicarla en la salud de los diferentes territorios y/o comunidades, hay ciertas *fallas* o *faltas* que no nos permiten desarrollarnos como psicólogos y psicólogas, con las bases teóricas-metodológicas sólidas y eficientes, que merece y requiere trabajar en un terreno particular como es el contexto Latinoamericano.

Resulta necesario, vislumbrar que muchas de estas teorías y prácticas, obtenidas durante una carrera universitaria, no son del todo útiles, sobre todo, cuando las queremos llevar a la práctica, a la realidad y/o al territorio. De esta manera como nos explica Luxemburgo, estas dificultades teóricas y prácticas tienen su raíz en la reproducción de una sola mirada del mundo, una perspectiva occidentalizada, que reproduce *el discurso del poder*. Es por ello que se habla de la importancia de abrir espacios, de *liberar a la Psicología,* siendo un lugar a

partir del cual seguir interrogando, aportando elementos tanto de otras psicologías principalmente de Nuestra América, como también de otras disciplinas que tengan mayor eficiencia en nuestros territorios.

Ahora bien, ¿De qué hay que liberarla? prioritariamente de aquellos pensamientos *únicos, totalitarios y universales* que no tienen en cuenta la pluridiversidad de subjetividades y/o las diferentes problemáticas por las que atraviesan nuestros pueblos. Para esto, resulta conveniente enfatizar en lo que el Dr. Hugo Morales, nos explica de generar *zonas de fricción,* es decir, espacios donde se pueda tensionar y confrontar lo propio (dentro de las necesidades y urgencias latinoamericanas) con lo establecido (desde un mirada occidentalizada y hegemónica). Es decir, realizar una revisión histórica, teórica y metodológica, sobre lo que no se ha dicho o lo que no hay, haciendo hincapié en aquellos contenidos que de alguna u otra manera han omitido la realidad por el mero interés de un *pensamiento único,* con teorías eurocentristas e intereses personales.

Por lo tanto, ya desde un punto de vista ético como futuro profesional, resulta de manera cuasi obligatoria y desde una perspectiva crítica, realizar diferentes cuestionamientos no solo para mi formación profesional, sino también, para la salud de todos los pueblos que se encuentran en este contexto particular (Latinoamérica).

Desde esta mirada, me parece de suma importancia comprender los aportes y análisis que se hicieron en base al *Fatalismo* y *Subjetividad,* para pensar en *clave liberadora,* ya que esto nos muestra cómo por medio de una reproducción de diferentes sistemas de creencias, que se imponen de manera violenta sobre la psiquis de los miembros de una sociedad, se impide la diferenciación o el discernimiento de aquellas creencias que efectivamente son propias o que realmente nos favorecen. Hablamos de un sistema de creencias que irrumpe de manera violenta, implantando sentimientos de impotencia, de desesperanza e indefensión, cuya única estrategia de afrontamiento es la adaptación y/o el sometimiento, ya que, si se actuara de manera contraria pueden correr el riesgo de que sean discriminadas, excluidas o, peor aún, encerradas.

Debido a esta problemática, resulta necesario poder esclarecer y centrar las bases teórico-metodológicas que hagan hincapié en el uso de diferentes herramientas y/o estrategias de afrontamiento útiles para las comunidades de nuestros pueblos. En pos de poder enfrentar, el *conformismo* con el que se encuentran inmersos, aceptando las cosas de manera tanto voluntaria como involuntaria, generando por consecuencia un proceso mental que hace que los diferentes miembros de la comunidad de manera sumisa, acepten las condiciones adversas por las que viven sin tener la capacidad de buscar otras herramientas o recursos para enfrentar la falta de sus derechos y/o condiciones de vida desfavorables.

Esta nueva perspectiva, por lo menos nueva para mí, me permite pensar en el hecho y/o las causas de porque hay ciertos miembros en la comunidad Huarpe Pynkanta que se encuentran mayormente comprometidos con la lucha por sus derechos, por descubrir la verdad, de lo que son y de lo que les pertenece por asumir su condición de Pueblo Originario, respetando su propia historia e identidad, movilizándose por medio de diferentes grupos y/o redes sociales,

con el objetivo de hacer lo que sienten, descubriendo su verdad y su esencia como sujetos indígenas.

Por lo contrario, también nos encontramos con otros miembros que, dentro de la comunidad, no están de acuerdo con dicha movilización. Se podría pensar en esto del *conformismo*, donde ya está todo predeterminado, asumiendo lo establecido sin posibilidades de cambio con cierta resignación, generando por consecuencia dificultades o falta de deseos de un mejor bienestar social y comunitario. O, peor aún, desde una mirada *fatalista*, creyendo que la miseria o las injusticias es lo que les ha tocado, como si fuese una suerte de sucesos inalterables, sin posibilidades de cambio o sin posibilidades de preguntarse porque están perjudicados, ni porque es que a otros les toca mayores privilegios.

Por lo tanto, creo de vital importancia poder destacar como estrategia de afrontamiento el hecho de que se produzca un proceso de *concientización,* que permita esclarecer tanto a los individuos como a los profesionales dar cuenta en el contexto tanto micro como macrosocial en el que nos encontramos inmersos. Esto permitiría de alguna manera poder discernir cuales son las ventajas/beneficios que atraen el pertenecer a un determinado sector social, como así también las consecuencias que llevan a una persona a pensar, actuar y/o sentir de una determinada manera por haber nacido en este sector social particular.

Resulta de gran valor comprender que un proceso de *concientización,* permitiría que los miembros de la Comunidad Huarpe, dirijan sus actos, pensamientos y sentimientos hacia una nueva realidad, con capacidad crítica, hacia una verdadera *transformación cultural* que los lleve a comprender y obtener capacidades para transformarla, quitando y enfrentando todo *fatalismo y/o conformismo,* comprendiendo la importancia del quehacer grupal, de la organización social y política, entendiendo con bases sólidas y firmes cuales son las causas y las consecuencias que tanto en el presente como a lo largo de la historia los ha determinado como "vulnerables" impidiendo que gocen de la totalidad de sus derechos, tanto como personas, como miembros de pueblos originarios.

Papel de la ideología y el problema del posicionamiento del psicologx en la cotidianeidad

Teniendo en cuenta, que el principal interés que provoca este informe es el quehacer o el óptimo accionar del psicólogo comunitario, creo que es necesario la búsqueda de un pensamiento crítico en la comunidad, buscando y brindado diferentes herramientas que permitan ayudar y/o comprender un poco más sobre su realidad tanto social como cultural, permitiéndoles un espacio de escucha, buscando que estos sean participantes activos en pos de la configuración de una nueva identidad haciéndolos responsables y/o creadores de su propia historia.

Por lo tanto, nuestro quehacer como psicologxs comunitarios debería ir en búsqueda de una mayor integralidad entre *la salud y la cultura* de los pueblos y/o comunidades que se encuentran en un mayor estado de vulnerabilidad. Y para esto tendremos que considerar como de vital importancia para el enriquecimiento de su salud al sujeto como *actor consiente*

del cuidado y enriquecimiento de su salud, como así también, que las condiciones de su entorno contribuyan a su propio bienestar y al *de los demás.*

De esta manera estos conceptos nos permitirían acercarnos hacia una Psicología que tiene en cuenta los problemas reales de la comunidad, que aporte y/o brinde de forma cooperativa y activa condiciones de transformación para la modificación de aquellas condiciones de mayor debilidad e injusticia para los sectores populares de nuestra américa. En efecto estos conceptos y/o conocimientos, que nos brindan los diferentes autores son esenciales, ya que nos ofrecen mayor claridad respecto de las diferentes herramientas posibles, haciendo hincapié en la revalorización y/o el desenrollo de las formas de ser, de saber y actuar que se establecen de manera cotidiana y que muchas veces resultan perjudiciales en su diario vivir. Para esto tendremos que realizar otros análisis en cuanto a las diferentes contradicciones que se presentan teniendo en cuenta que muchas de estas, son producto de la opresión en su *cotidianeidad.*

A mi entender uno de los principales problemas que genera el efecto de la *cotidianeidad,* es que en diferentes ocasiones los seres humanos realizamos acciones sin ponerlos en cuestionamiento, al parecer las fuerzas de una cultura, en un contexto, tiempo y espacio determinado y/o en reiteración continua con el contacto con el mundo que nos rodea, no permite detectar las presentes amenazas que van en contra de los verdaderos ideales de vida que se desean y/o imaginan.

Para esto resulta de vital importancia cuestionar el posicionamiento del Psicólogo que pretenda trabajar en los diferentes sectores populares, ya que, no nos será de utilidad aquellos posicionamientos elitistas que ubicaban al profesional como un "ser superior" y/o dueño del saber, sobre todo si se está en búsqueda de una mayor participación activa tanto social como cultural diversa, de un mayor reconocimiento por su derechos como seres humanos y está en compromiso con el bienestar y la salud optima de la comunidad a trabajar.

Por lo tanto, resulta necesario tener en cuenta la importancia de la *desideologización* como proceso clave para un mejor trabajo como profesionales psicologxs que desean intervenir en los diferentes sectores populares. Teniendo en cuenta la existencia de una psicología hegemónica que asume o da por supuesto principios y comportamiento "comunes" a todos los sujetos de forma universal, dejando de lado las particularidades y/o singularidades sociales, culturales y/o contextuales en las que se encuentran inmersos. Es decir, se deberá vigilar y prestar atención a aquellos conocimientos o presupuestos que han sido reconocidos históricamente y que por lo tanto "corresponde" a la naturaleza humana, comprendiendo que muchas veces estos "presupuestos o por supuestos", no solo son beneficiosos para mejorar la salud de nuestros pueblos. Se debe pensar que estos son aspectos ideológicos necesarios para el mantenimiento y/o perpetuación de diferentes intereses de grupos elitistas y/o dominantes, los cuales solo buscan su propio reconocimiento.

Por último y a modo de síntesis, creo necesario tener en cuenta que todas estas problemáticas, que se encuentran inmersas en un mundo en permanente cambio podrán verse favorecidas por los diferentes espacios de diálogos entre profesionales, tanto de Psicología como de otras

disciplinas, como así también de las personas de los diferentes sectores populares, poniendo en cuestionamiento que conocimientos pueden ser de utilidad, cuales provienen de afuera, cuales no son de nuestra propiedad, con la suficiente capacidad crítica y el rigor científico que se merece, teniendo como principal objetivo el bienestar y la optimización de la salud de los diferentes pueblos que se encuentran en Nuestra América.

Psicología: fricciones y posibilidades de emergencia de “otras” psicologías en Nuestramérica.

Hugo Adrián Morales [11]

San Luis, Argentina

La psicología en su fundamentación epistémica como en sus principales corrientes teóricas, continúa reproduciendo una única mirada del mundo, mirada del mundo que sostiene y legitima las estructuras del poder colonial. Como menciona Suely Rolnik, la psicología continúa perteneciendo a un dispositivo capitalistico-colonial que nació como una técnica y una narrativa que legitima y naturaliza los modos dominantes de subjetivación. En ese sentido, la producción de zombis que denomina Rolnik mediante la captura de la fuerza vital, no es otra cosa que la reproducción del fatalismo latinoamericano que mencionaba Ignacio Martin-Baro hace más de 30 años, aquel estado de duermevela de quien cabecea para no quedarse completamente dormido y que constituye la negación histórica del sujeto latinoamericano, un sujeto latinoamericano que para afirmarse, no ha encontrado otra salida más que la de negarse a sí mismo. La historia se resuelve así, en un constante partir de cero, es decir, un quedarse a cada momento sin historia.

Por este motivo, para repensar y revisar a la psicología en algunos puntos nodales, implica posicionarse desde otros lugares, tal como cuando Paulo Freire pensaba el origen de la pedagogía del oprimido, sostenía que la pedagogía dominante era la pedagogía de la clase dominante, por lo tanto, el mismo método de opresión no podía servir para la liberación, es decir, la pedagogía debía partir desde y para el oprimido, en ese sentido, la emergencia de otras psicologías deben precisamente partir desde otros lugares e otras historias, historias que se enmarquen en el pensamiento nustroamericano y lugares que responden a los territorios del sur global. Tal vez desde esos otros vértices epistémicos, se pueda ir hilvanando los tejidos que puedan reconstruir la fragmentación del saber psicológico, que en términos de salud mental, permitan sanar la herida colonial de la negación y la exclusión del sujeto latinoamaericano.

En ese proceso de revisión de la psicología, Silvia Rivera Cusicanqui nos presenta un concepto clave para tensionar y desnaturalizar algunos dogmas al interior del campo, el concepto de “zona de fricción” como lugar donde se enfrentan los contrarios en permanente estado de rore e intercambio, donde se presentan alternativas al campo, donde se constituye el magma de posibilidades para la emergencia de otras psicologías. La primera zona de fricción está relacionada con los antecedentes del campo, con las ausencias y presencias respecto a los saberes latinoamericanos. Las ausencias de saberes, teorías y epistemologías latinoamericanas en los procesos de formación en psicología, siguen respondiendo a un

[11] Dr. en Psicología. Especialista en Estudios Socioeconómicos Latinoamericanos. Integrante del Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz. Docente de la Facultad de Psicología, Universidad Nacional de San Luis. Argentina: hamorales2000@gmail.com

diseño de producción de ausencias, y siguen primando presencias de teorías, saberes y epistemologías occidentales. Tal como sostiene De Sousa Santos, las disciplinas construyen sus propios orígenes (invención), apelando a teorías que reproducen una mirada del mundo y desconociendo-negando otras miradas del mundo, que en nuestros territorios, respondan a nuestras particularidades históricas. La búsqueda de antecedentes (otros) del campo que piensen, sientan y describan las subjetividades latinoamericanas resultan imprescindibles para repensar y redefinir el campo de la psicología.

La segunda zona de fricción hace referencia a los lugares epistémicos de enunciación, la posición epistémica respecto a los territorios que habitamos, a decir de Freire, la cabeza piensa donde los pies pisan. Respecto a los territorios del sur, las teorías decoloniales o anticoloniales supieron desmantelar algunas dimensiones del colonialismo, en el sentido de poder diferencias entre colonialismo y colonialidad, entre lo jurídico-político y las colonialidad con las que convivimos cotidianamente como por ejemplo, la colonialidad del saber, evidente en el campo de la psicología, donde en la teoría como en la práctica se re articula el saber colonial (mirada universal-occidental del mundo) que responde a la geopolítica del conocimiento. Poder desentramar-tensionar los epistemicidios con los que convivimos, resulta una posibilidad en el diseño de una psicología de la liberación.

La tercera zona de fricción, podrían ejemplificarse en una frase de Rosa Luxemburgo “quien no se mueve, no siente las cadenas”, es decir, cuando se intenta iniciar un dialogo entre el campo de conocimiento de la psicología y los movimientos sociales, organizaciones o los sectores populares, aparece el gran desfasaje entre los procesos de formación y la realidad de los territorios, aparece de manera evidente la formación para un sujeto universal, fragmentado y descontextualizado. El dialogo y la co-construcción de conocimiento con los territorios, movimientos sociales, organizaciones y sectores populares, es un punto de partida para la emergencia de otras psicologías del sur. Como sostiene Fanón, el mundo colonial es un mundo en compartimentos, sin duda resulta superfluo, en el plano de la descripción, recordar la existencia de ciudades indígenas y ciudades europeas, de escuelas para indígenas y escuelas para europeos, así como superfluo recordar el apartheid en Sudáfrica. No obstante, si penetramos en la intimidad de esa separación en compartimentos, podremos al menos poner en evidencia algunas de las líneas de fuerza que presupone. Este enfoque del mundo colonial, de su distribución, de su disposición geográfica va a permitirnos delimitar los ángulos desde los cuales se reorganizará la sociedad descolonizada (Fanón, 1961)

Po último, la psicología de la liberación continúa siendo una referencia al momento de re-pensar la psicología, como espacio que puede contener-promover las inquietudes, interrogantes y dilemas que transita el camino de la psicología hoy. Al enunciado de Martin-Baro, para que emerja una psicología de la liberación debe suceder una liberación de la psicología como condición primera, surge el interrogante de ¿liberarla de qué? ¿Cuáles son las ataduras en las coyunturas actuales ante las nuevas modalidades de desposesión y explotación? ¿Cuál es el dialogo con los movimientos sociales en el diseño de esa liberación? entre otras. La zona de fricción implica la recuperación de esas otras historias de

nuestramérica en el campo de la psicología, tensionando la psicología hegemónica, hegemónica en términos de que reproduce una sola mirada del mundo, la de la subjetividad universal y que es precisamente la que sostiene las estructuras de poder.

Como sostenía Mariátegui, la recuperación de la memoria histórica no significa una cruzada contra occidente, simplemente un dialogo superador, alternativo y en movimiento. Lo más viejo, pensando en la tradición Inkaica, puede ser lo más nuevo, siempre que no sea repetición folklórica o saber sacralizador La recuperación de otras historias, implica la emergencia de otros saberes, otras referencias y que precisamente no se encuentran en el futuro, sino en el pasado, en el pasado de nuestramérica.

La resistencia como existencia y la duda como guía del conocimiento

Ignacio Pereyra
Córdoba, Argentina

Luego de haber compartido no sólo tiempo, experiencias, puntos de vista, sino también vida junto a compañerxs de Nuestramérica, me quedé con la sensación de haber visto en cada encuentro una foto antigua de mi familia, con gente que creo que no conozco pero siento cercana, me suenan sus quejas, me reconozco en sus miradas, me mueven sus ritmos y me angustian sus tristezas ¿Será que somos familiares que sufrimos las mismas carencias y los mismos dolores? Qué más da, si desde que tengo registro de mi propia existencia sudamericana la vida nunca fue color de rosa, mi identidad está perfumada de lucha, nuestra lucha es bella, porque es de vida (y digo "nuestra" sólo porque me siento parte de sus pieles). De las pieles curtidas de estas latitudes, los pueblos originarios, las disidencias, las mujeres, lxs obrerxs, lxs estudiantes, pintaron de resistencia (y existencia) nuestras banderas.

Si algo fuimos descubriendo a lo largo de este seminario es que las fronteras son imaginarias, lo que nos une no se puede dividir. Es ley nuestra, ley de hermanarnos, la de acompañarnos y sabernos compañerxs de este viaje. El viaje perpetuo de vivir con dignidad, no individualmente como nos "ofrecen" (con invasiones y abusos de todo tipo) desde los países del *primer mundo*. El primer mundo en destruir la naturaleza, en desatar guerras mundiales, en contaminar, en competir, en intentar reemplazar nuestro barro, nuestro alimento, nuestros paisajes, por plástico. Ese plástico del que habla Rubén Blades, esa belleza ficticia y banal que no podrá reemplazar la esencia de nuestro pueblo mientras unx de nosotrxs siga de pie. No podrán apagar estos fueguitos que describió Eduardo Galeano, porque vivimos y sobrevivimos en el arte. Nuestras canciones, pinturas, poesías, esculturas, murales, obras, son nuestro espejo. Ahí donde aparece una imagen por momentos indefinida, pues, caminamos, crecemos y evolucionamos.

Acá estamos también habitando la duda, ese espacio libre de contenido, pero presto a ser continente, dispuesto a aprender y aprehender de nuevas experiencias, libres de violencia, monopolios y hegemonía. Hace tiempo que venimos girando el timón hacia nuestras tierras, y no hablando sólo de territorio, sino hablando de cultura también. Nuestras hermosas, diversas y complejas culturas son algunas de las riquezas que no nos pudieron saquear (aunque a menudo lo intenten). Están aquí y ahora. Es este nuestro momento. No se trata de despreciar, ni excluir, ni devaluar a nadie; tal como hacen con nosotrxs cuando nos califican de "sudacas", "latinxs". Es justamente todo lo contrario, se trata de construir desde el amor. Cuando hablamos de amor, le sacamos el edulcorante, el amor de fantasía. Nuestro amor es del más real y terrenal, el que vibra en cada abrazo, en las marchas, en las calles, en la

educación pública, en la salud pública y la organización popular tal y como nos fueron relatando cantidad de *compas* que están construyendo estas realidades "otras"; las que no salen en las películas ni en la televisión, se viven y vibran con cada gota de sudor de nuestro pueblo trabajador.

Quizás, el secreto radique en "parar la pelota" y empezar a bailar a nuestro propio compás, apagar un poco las pantallas y volver a mirar a los ojos, dejar de enchufarnos vía puerto usb y volver a conectarnos desde la piel. Volver a la matriz, trabajar la tierra, cuidar la madre, nuestra pacha, al vecino, la vecina, que sale cada día con la esperanza de construir vidas más vivibles, para sí y para todxs. También apoyar los emprendimientos locales, lxs artistas locales, recuperar y revitalizar nuestros rituales, esos que enlentecen el tiempo, como propone Byung Chul-Han. Pero es mentira la verdad. No sé cuál es la solución, ni tampoco me siento cerca de ella, lo que sí sé es que me siento vivo y feliz en cada una de las luchas de mi familia latinoamericana, esa de la antigua foto. Ahí vive mi pasado, mi presente y mi futuro. En Nuestramérica y en quienes la habitan desde las re-existencias.

En el pesar del tiempo

Irma Velasco Cuevas
Río Grande, Villa de Tututepec,
Oaxaca, México

Las sesiones de este seminario abordaron temas interesantes con los que me identifiqué y removieron los ímpetus de mi juventud a los que, con el pasar de los años, fui dejando de lado por múltiples ocupaciones. Me he llenado de vitalidad y ha renacido en mí la necesidad de conocer las adversidades que han azotado nuestro ser, nuestras costumbres, tradiciones y recuperar el amor por nuestro territorio.

En el actuar del ser humano se reflejan vivencias y experiencias que con el pasar de los años, pueden hacernos mejores personas; o llevarnos a aceptar los supuestos designios de la vida, por tener la firme idea de que existe un futuro ya trazado que no podemos cambiar, aunque intentemos trazar un nuevo camino. Indudablemente necesitamos desarticular esa idea que ha taladrado nuestra mente hasta la aceptación de situaciones y comportamientos que nada tienen que ver con nuestro ser. Un ser que por naturaleza ha sido independiente, capaz de enfrentar la vida con optimismo y amor ante todo lo que lo rodea, tomando el rol que le corresponde, pero siempre con una mentalidad de libertad con él y para todo su círculo. Sin embargo, no podemos negar, que la educación occidental ha logrado su cometido de sometimiento. Existen evidencias palpables que cuando se quieren cambiar y mejorar aspectos de diversa índole es posible con actitud positiva, perseverancia y disciplina; elementos fundamentales para el éxito en todo proyecto que se emprenda.

Es necesario tener la certeza de que las oportunidades, los sueños o aspiraciones que tengamos en la vida, las busquemos de manera apasionada para alcanzarlas, evitar la creencia de que nuestra vida ya está predefinida y que las cosas no se darán solas porque ese es nuestro destino. Es importante saber que nosotros trazamos el rumbo de nuestra vida, en el esfuerzo constante ante las acciones alienantes por quienes han ejercido una supremacía hacia nosotros y rebelarnos ante un sistema del cual solo se nos ve como objetos para un fin. Evitar el sentimiento de conformismo que ha plagado nuestras mentes dejándonos en una etapa de desesperanza y sumisión ante lo que se nos impone sin tener el valor de levantar la voz, aunque no estemos de acuerdo en su totalidad.

Muchas veces aceptamos situaciones que lastiman nuestra dignidad, nuestros derechos y mantenemos un comportamiento de conformismo ante tal atropello, quedando en una situación de vulnerabilidad. Es necesario tener fortaleza y rebeldía ante lo impuesto, tener conciencia de que las cosas pueden ser mejor, el intercambio de vivencias, de experiencias, sin ser apáticos ante los sucesos que aquejan a los nuestros, tener claro que la comunalidad y el amor a todo lo que nos rodea es indispensable para la emancipación de las opresiones que se nos han impuesto.

La virtud de la otredad debe estar presente en nuestros pensamientos y sentimientos para lograr cambiar la práctica de desinterés ante situaciones desfavorables que no permite la preservación de la sanidad natural y mental. Ya es momento de retomar todo aquello que ha sido nuestra cultura y que nos lo han arrebatado, a través de la colonización y que de manera -consciente e inconsciente- hemos dejado en el olvido. Recuperar aquellos conocimientos milenarios de nuestros ancestros. Indudablemente debemos levantar la mirada y extenderla por todo aquello que nos ha mantenido sanos, y sin temor a equivocarme puedo aludir a nuestra vida alimentaria, que en vías de desarrollo y progreso ha sido modificada. El alimento modificado, ha sido momentáneamente un éxito, por su agilidad y reproducción, sin embargo, la alteración a un proceso natural acarrea grandes consecuencias que no se logran percibir inmediatamente. Con el deterioro de la vida, las enfermedades que se han extendido en la población y que la ciencia divaga en el surgimiento y en encontrar la cura; han sido consecuencia del "progreso". Desafortunadamente el "progreso" en la calidad de vida del ser humano ha sido el dolor y muerte de la naturaleza. Por ejemplo, una flora bellísima en su hábitat natural, la transportamos para convertirlas en adornos para nuestro hogar convirtiéndola en muebles, que nos dan comodidad, sin ser esto suficiente. Como seres que el esplendor de la naturaleza nos deja impresionados, nos apropiamos de ella de una forma muy lastimosa, siendo objetos de moda y portando con mucho orgullo accesorios provenientes del exterminio de la fauna, por seguir estereotipos de acciones sin conciencia. Es necesario que documentemos esas memorias de secuencia y consecuencia ante las grandes estrategias de desarrollo que han surgido a través del tiempo y transformar esa praxis destructora por la acción de preservación y sanidad consciente. Debemos decir basta al deterioro ambiental y por ende en el ser humano.

Es cierto que es un gran desafío ver la vida con optimismo ante las adversidades de un sistema que ha subyugado y que ha tenido éxito en la psiquis de las personas dejándonos en una etapa de conformismo, una vida llena de desesperanza teniendo la firme convicción que por más que se intente no se logra el éxito, cayendo en un verdadero fatalismo, en la resignación y creyendo que no nacimos con una estrella, restándonos importancia ante este mundo del cual somos parte. Es menester desarticular el fatalismo que ha azotado el pensamiento y nos ha llenado de pesimismo, a través de la concientización. Todos podemos, estamos dotados de esa capacidad y necesitamos creerlo, vivimos en un mundo que nos merece y que merecemos, que somos parte de él, que nos necesita y necesitamos la protección mutua. Para lograr cambiar ese momento de conformismo situacional, necesariamente nos debemos plantear propósitos y creyendo firmemente que todos nos merecemos el éxito que no hay un destino forjado divinamente, sino que la mejora es producto de nuestras sinceras ambiciones, buscándolas siempre, siendo persistentes y teniendo la capacidad de no dejarnos desfallecer. Tener la mayor disposición de trabajar en grupos y compartir nuestras preocupaciones, aspiraciones y la manera de ver la vida, ante situaciones inaceptables, trazándonos una ruta de libertad ante esas prácticas alienantes que no nos permiten tener la libertad de desenvolvernos. Dejar el temor atrás de rebelarnos ante un sistema que no ha hecho más que someternos a su entera voluntad para obtener beneficios individualistas particularizando

necesidades en el cual no está a consideración un colectivo, porque nos consideran objetos o solo mecanismos de ayuda. Nuestra visión de la vida, del mundo de la naturaleza no tienen que estar alejadas, tiene que existir congruencia entre lo que deseamos para nosotros como para todo lo que nos rodea, porque todos somos parte importante en esta madre tierra. El éxito de nuestros propósitos está en la transformación de nuestra práctica siendo sensibles ante todo lo que nos rodea, entender y empatizar en los diversos ámbitos de la vida.

Un primer acercamiento al categorial de la Liberación

Juan Carlos Ramón Aguiar[12]

San Lorenzo, Santa Fe, Argentina

"La proximidad es la raíz de la praxis y el punto
De partida de toda responsabilidad por el otro.
Sólo el que ha vivido la proximidad en la justicia y
La alegría toma a cargo su responsabilidad por el pobre,
al que desea en la proximidad de los iguales"
Dussel, E., Filosofía de la Liberación, 2.1.5.4

Hay una serie de categorías en la afirmación dusseliana, que, a nuestro parecer, es importante analizar para hallar sendas de encuentro entre los ámbitos de la Filosofía, la Pedagogía, la Psicología y la Teología con características liberacionistas en Nuestramérica.

La primera de ellas es la categoría de *proximidad*, "el barrio es la casa y la casa es el barrio" suele afirmar el Papa Francisco; ella no es una dimensión espacial o geográfica si no una característica ontológica que convierte a nuestros vecinos, familiares o no, en hermanos. Qué importa dónde hemos nacido y por qué y cómo llegamos hasta acá, por qué pisamos este suelo extraño si "*estamos siendo*" familia, es la *praxis* que se enraíza en un nosotros pobre, somos "cuerpos […] marcados, que existe[n] en un espacio geo-históricamente marcados, que tienen la urgencia de enunciar su injusta condición de sojuzgados con pretensiones de transformación […] [en] circunstancias largamente adversas" (Sanz Ferramola, R., 2021)[13] es una decisión el sentirnos y vivir de este modo, es un *punto de partida* que va más allá de lo existencial y cultural. Es hacerse responsable del otro, pero superando la visión leviniana, del otro por el otro mismo, es el *otro* como *mediación* de sentido en una realidad sin sentido, o con el único sentido del lucro y la opresión, de la marginación y la explotación. A lo que Dussel denominó el *ego conquiro,* racionalidad fundada en el despojo, la opresión y la muerte de nuestros pueblos; ya sea en la colonización, la independencia o en siglo XXI.

La segunda categoría que pretendemos analizar es la de *"justicia y alegría"*. Aún *"en medio de la lucha no perdamos la ternura",* afirmaba Ernesto Guevara, ternura que nos lleva a luchar por un mundo más justo para todos y todas; pero, sobre todo, para los/las excluidos/as. Que les devuelvan a nuestros pueblos la sonrisa que le han robado con el saqueo colonial y el extractivismo imperialista, es parte de nuestro compromiso. *"Hagamos una revolución de la ternura"* nos señalaba Francisco. "*¡Cuán eficaz es la ternura!",* nos testificaba nuestra

[12] Profesor en Filosofía y Ciencias de la Educación (CON.SU.DEC.), Profesor en Teología y Ciencias de la Religión (Inst. "San Benito"), Licenciado en Filosofía (UCSF) y Maestrando en "Conocimiento y Cultura en América Latina" (IPECAL, MX). licayola@hotmail.com

[13] Sujeto y racionalidad social en la psicología de Martín-Baró, p.67.

hermana sanducera Delia, ella nos mantiene en el abrazo, en la cercanía y en el jugarnos por todos y todas, haciendo rondas y tejiendo tramas de solidaridad.

La tercera es la *responsabilidad*, tan fuerte en la tradición judeocristiana, puesta de manifiesto en el Libro del Génesis (4, 9-10) cuando YWH interroga a Caín diciendo:

- ¿Dónde está tu hermano?

Éste le responde:

- ¿soy yo acaso el guardián de mi hermano?

El Señor le replica: -

¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.

En nuestro caminar vámonos dando cuenta de las distintas responsabilidades que tenemos, pero hay una que está sobre las demás y con la que tenemos que enredar nuestras vidas, debemos hacernos cargo de los pobres: "*Denles Uds. de comer*" manifestó el profeta de Galilea. Debemos enfrentar la llamada sociología de las ausencias, de los invisibilizados del sistema por una sociología de las emergencias que "produce experiencias posibles, que no están dadas porque no existen alternativas […] pero son posibles y ya existen como emergencias"[14]. Luchemos para que recuperen la dignidad que le han robado, *"soy responsable de mi rosa"* exclama El Principito. Solidarios de nuestros pobres, comprometidos en la contienda económica, política y académica, incansables defensores de la restitución de la fragancia, el color y las espinas que les han arrebatado. Son presencias periféricas, que solamente no existen para la racionalidad opresora neoliberal pero que hacen realidad las utopías sociales de *"la tierra nueva"* para todos y todas. Es necesario acabar con el fatalismo introyectado en nuestros pueblos, por medio de la educación enciclopedista, la religión alienante, los medios hegemónicos y la economía del libre mercado, en dónde los cambios no son posibles o la realidad es fruto de designios divinos. Donde la resignación ocupa el lugar de la lucha.

Por último, es primordial referirse a *la proximidad de los iguales,* de los *alter*, de los semejantes a uno, de otros como yo o los otros yo, de los que son nuestra familia, con quienes cohabitamos la casa/barrio. Por quienes optamos y batallamos juntos, por los que asumimos su cuidado tanto como el nuestro, por los que hacemos fiesta de la vida y abrazamos con ternura en medio de los golpes. Necesitamos seguir construyendo una ética liberadora en medio de los despojos de la sociedad actual, no permitamos que nos roben nuestras utopías de un mundo justo, fraterno y solidario para todos.

La irrupción del pobre en el quehacer filosófico es una impronta de la racionalidad de Nuestramérica, como nos lo hiciera ver Juan Carlos Scannone en la década de los noventa, en pleno desarrollo del neoliberalismo noratlántico. Reflexión señada por una mirada ética e histórica, auténtica y reparadora de la libertad y dignidad conculcadas por el academicismo

[14] De Sousa Santos, B. (2006) *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Buenos Aires: CLACSO. pp.29-30.

europeizante, que le restituye el categorial de *sujeto de novedad*[15]a *los mismos de siempre.* Que empodera su asumir crítico de los valores modernos, revalorizando lo propio y descartando lo enajenante, con visión universalista pero decolonial[16], con la mirada puesta en los "marginales" no sólo del continente sino del mundo todo: andinos, guaraníes, bantúes, indios o del sudeste asiático.

"Nuestras formas de racionalidad emergen de la periferia del mundo"[17]; de ese mundo que nos impusieron con la racionalidad moderna, cientificista y europea. Somos consciente de nuestras limitaciones espacios-temporales pero nada nos impide que escudriñemos nuevos caminos tras horizontes desconocidos, las utopías son necesidades vitales para los pueblos y las nuevas racionalidades fruto de un pensarse a sí mismos en contextos no académicos sino situados.

Desde el Manifiesto de Alta Gracia (1971) hasta hoy, "para la Filosofía de la Liberación la praxis de liberación es el "acto primero", punto de partida y lugar hermenéutico de una reflexión humana radical, como es la filosófica [la psicológica, la pedagógica o teológica], que usa como mediación analítica intrínseca las aportaciones de las ciencias del hombre, la sociedad y la cultura" nos confirmaba Scannone en 1987[18].

Es razón de ser de nuestros "enredos", luchas populares y racionalidades alternativas; praxis liberacionista de existencias comprometidas y emancipatorias, de economías populares y sociales, de fraternidades obreras, de un "nos-otros" (Campana, Silvia, 2010)[19] "nostridad" avasallada y reconquistada a pesar de muertes y desapariciones.

Y como hermenéutica pone el dedo en nuestras experiencias[20], en las distintas cosmovisiones y cosmoaudiciones[21] con las que interpretamos "nuestros universos", destruyendo nuestra voluntad de poder, abriéndonos a nuevos sentidos epistemológicos e históricos, impulsándonos a descubrir nuevas perspectivas y soñar nuevas utopías. Concluyamos recordando al escritor montevideano Eduardo Galeano que en «Ventana sobre la utopía» nos señala: "Ella está en el horizonte —dice Fernando Birri—. Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Por mucho que yo camine, nunca la alcanzaré. ¿Para qué sirve la utopía? Para eso sirve: para caminar."[22].

---

[15] "lugar teológico" para Gustavo Gutiérrez.

[16] "universal situado casallano".

[17] De Sousa Santos, B., 2006, p. 22.

[18] Teología de la liberación y doctrina social de la Iglesia, Madrid-Buenos Aires, Ed. Cristiandad-Guadalupe.

[19] La "nostridad" como categoría central en la figura "nos-otros". Aportes desde la antropología de Pedro Laín Entralgo.

[20] Cf. Grondin, J, ¿Qué es la hermenéutica?, 2008, Herder, Barcelona.

[21] Cf. Zemelman, H., Aspectos básicos de la conciencia histórica, 2010, Ipecal, México.

[22] Eduardo Galeano, 2020, Siglo XXI. Madrid, p.18.

Algunas claves para construir una psicología Nuestramericana

Juan Nicolás Escudero [23]
San Luis, Argentina

Introducción

En este trabajo compartiré ciertas praxis críticas del quehacer profesional como psicólogo en el primer nivel de atención (PNA) de salud pública donde trabajo 3 días a la semana, en un hospital de día (tiene guardias de 24 horas y algunas especialidades como ginecología, oftalmología, laboratorio, radiología) y 2 días de la semana recorriendo 6 pueblos-localidades con poblaciones menores a 600 habitantes. Este territorio corresponde a la cobertura sanitaria del programa Atención Primaria de Salud, departamento Pueyrredón, perteneciente al ministerio de Salud de la provincia de San Luis, Argentina.

Haciendo un gran salto de críticas estructurales al sistema de salud, las reflexiones girarán en torno las demandas y/o motivos de consulta al campo psicológico y los desencuentros que presentan los abordajes clásicos propuestos por el paradigma de la ciencia moderna.

Demandas o motivos de consulta

Al servicio de Psicología de un PNA de salud pública llegan demandas con motivos de consulta muy diversos y provenientes de una multiplicidad de Instituciones y/o sectores. Las principales van desde evaluaciones psicológicas para obtener licencias de conducir (Municipalidad), por certificado de discapacidad (Ministerio de Desarrollo Social de Nación), por comportamiento escolar de niños, niñas y adolescentes (Educación), tratamientos por violencia familiar (Justicia), por violencias de género (Secretaría de la Mujer), por problemáticas de consumos (adicciones) y por derivaciones internas del equipo de salud para "seguimiento" (control) de personas que resisten las prescripciones médicas de cambios alimentarios, actividad física y medicación por problemáticas crónicas como hipertensión, diabetes, obesidad, tabaquismo, enfermedades respiratorias y cardiovasculares, de salud mental con sintomatología ansiosa y depresiva, entre otras.

Las modalidades de atención se realizan en una jornada laboral diaria de 9:30 horas, bajo la organización de turnos para evaluaciones, tratamientos y/o abordajes clínicos psicológicos predominantemente individuales ante una gran demanda que queda fuera de la capacidad de atención y con escasa articulación interdisciplinaria para la complejidad.

---

[23] Licenciado en Psicología. Especialista en Psicología Comunitaria. Trabajador de la Salud Pública. Docente de la Facultad de Ciencias Humanas-UNSL. San Luis, Argentina.

Como el sistema de salud está centrado en un modelo de atención médico hegemónico recortaré el análisis a las consultas de personas con enfermedades crónicas no transmisibles (ECNT) para reflexionar sobre las resistencias que presenta esta población ante los tratamientos indicados.

Creemos que dentro de las causas de estas tensiones subjetivas son explicadas, en su mayor parte, por el fatalismo latinoamericano (Martin-Baró), y que evidenciamos con mayor claridad en poblaciones rurales donde las condiciones de aislamiento, exclusión y pobreza están acentuadas.

En general, podemos observar la relación que lxs consultantes realizan con los servicios de salud es desde una lógica de uso cuando el malestar y el dolor impiden continuar con la vida cotidiana y requiere ser atendido por consultorio o por guardia. Es en este momento que la salud toma relevancia y no antes. Antes, nuestras poblaciones se encuentran ocupadas en conseguir diariamente el sustento económico - material para alimentar, vestir, educar y cuidar a toda la familia, sin dejar de reconocer que las lógicas consumistas refuerzan la sobrecarga de estrés en un contexto de crisis humanitaria.

Cuando aparece el diagnóstico de enfermedad crónica en un sector de los consultantes puede activarse la vivencia fatalista con sus tres (3) elementos (cognoscitivo o de creencias, afectivo y comportamental), como por ejemplo; un diagnóstico de enfermedad crónica entra en la categoría de “enfermo”, si tiene diabetes puede ser interpretado como “cáncer de sangre”, con todo el estigma de muerte que tiene ese término, lo viven con sentimientos de profunda tristeza, apatía, enojo (¿porque a mí?....cercano a un castigo divino) y, en el mejor de los casos, comienza una serie de cambios hacia un comportamiento saludable, de lo contrario, un fuerte resistencia vivido en dejar de tomar la medicación, angustia y rechazo ante la colocación de insulina, porque resulta un “lastre” de por vida; el registro de los valores biomédicos como la presión arterial, nivel de glucemia, peso, colesterol a través de recursos tecnológicos, o mejor decir, modernos) son momentos de tensión, conflicto y de gran impacto en la vivencia fatalista. Recuerdo una explicación de un consultante de zonas rurales porque no se medía la glucemia si tenía el recurso técnico y expresó que lo asusta ver los números en la pantalla, que prefiere “darse cuenta yendo a orinar debajo de un árbol y a los minutos regresar para observar si hay hormigas”. Interesante observar como la cultura popular puede entrar en conexión directa con la naturaleza.

En relación al comportamiento alimentario, la resistencia se observa por concebir el cambio como una “restricción” de comida, vivenciado como “dieta”, diferente al “normal” y que podría representar una disminución de las experiencias placenteras ante tanta experiencia de vida con esfuerzos, sacrificios y sufrimientos.

Nos encontramos no sólo con personas que hoy presentan un diagnóstico de salud crónico sino con una cronicidad en la historia de vida donde las subjetividades han sido construidas a partir de múltiples pérdidas (duelos), violencias, abandonos, frustraciones, desconfianza, vivencias de “ser usado, maltratado, basuriado, sometidos” en sus vínculos interpersonales, laborales y comunitarios.

Algunas afirmaciones que dan cuenta de lo anterior: “El problema es que hay muchos caciques y pocos indios”, “Necesitamos una cabeza”, “Somos muy desunidos”, “Para que me voy a esforzar si otro te lo roba”, “Se ha perdido la cultura del trabajo”, “Están acostumbrados a que le den todo listo”, “Si no les das algo, no vienen”, “Para que cuidarse, si igual me voy a morir”, “Esta tierra no sirve para nada”.

Así como existen estas lecturas fatalistas, también existen en la historias de nuestros pueblos organizaciones olvidadas o invisibilizadas, o mejor dicho por De Sousa Santos, la sociología de las ausencias, como las solidaridades negadas, de cómo ha habido acciones colectivas a partir de la frustración y la disconformidad ante una mala calidad educativa o por consumo problemático de sus hijxs, el aislamiento de un pueblo por la falta de transporte público, escasos ingresos económicos, hambre o enfermedades y/o una resistencia vecinal para que no trasladen a otro centro de salud al médico que atiende en sus domicilios.

En un tiempo de 5 años en salud pública, junto a la comunidad esbozamos algunas claves para construir de manera participativa los procesos de cuidado. Encontrarse, acompañar, esfuerzo, esperanza, contención, diálogo, son sentires comunes en un contexto de gran conflictividad social.

Martin-Baró nos aporta otras claves para comprender el proceso de concientización al decir “…que la persona no tenga conciencia de estarse sometiendo no significa que no haya un conformismo real ante las exigencias del poder, que el sometimiento se haga conscientemente no quiere decir que sea voluntario; la persona puede, en efecto, plegarse a las exigencias ajenas en forma voluntaria, pero puede hacerlo porque no tiene o no cree tener otra alternativa”.

Para construir alternativas es vital construir desde lo colectivo, desde grupos primarios, es decir, tomar como unidad de análisis o abordaje psicológico a familias o grupos comunitarios se convierte en una respuesta ética social a las necesidades de las mayorías populares.

Martin-Baró nos ayuda a comprender que “buena parte de lo que ocurre al interior de la familia o de cualquier otro grupo primario es consecuencia de los determinismos de clase o de los condicionamientos culturales o situacionales. La conciencia sobre el grupo tiene que ser, entonces, conciencia del grupo situado, del grupo primario como producto y expresión de las fuerzas históricas que configuran a la sociedad. La conscientización de las personas requiere una praxis que modifique la relación del individuo con su realidad, cambio que le permite una nueva perspectiva (una nueva conciencia), los procesos de entrenamiento grupal exigen también una nueva praxis grupal, no meramente interna y, menos aun puramente escénica, sino un proceso de cambio en la relación del grupo primario como tal frente a la realidad. Sólo en la medida en que el grupo se involucre en una tarea de cambio, la conciencia sobre los procesos experimentados permitirá a sus miembros ganar una perspectiva nueva y una posibilidad de mayor libertad frente a condicionamientos y determinismos hasta entonces ignorados o ideológicamente negados.

Y metodológicamente nos acerca a “concebir formas de entrenamiento grupal equivalentes al método alfabetizador de Freiré, es decir, "dinámicas" conscientizadoras que, en lugar de

"amansar " o desmovilizar a las personas encauzándolas hacia una satisfacción intimista de sus necesidades individuales, potencien su búsqueda humanizadora y contribuyan a su movilización social hacia una liberación de las causas últimas de su alienación personal y grupal".

El texto de Sanz Ferramola, sobre el sujeto y la racionalidad social en la psicología de Martin Baro me llevó a construir la pregunta ¿Qué estudió la psicología en la que me formé? ¿Procesos humanos naturalizados por la racionalidad europea, subjetividad naturalizada y de validez universal? Creo que nos acerca a comprender por qué la psicología para nuestra identidad o subjetividad latinoamericana sigue siendo vista como un conocimiento para los "locos", los "otros", los "anormales" y creo que nuestros abordajes individuales, clínicos, de consultorios, refuerzan esa concepción. Recuerdo a un psiquiatra paraguayo que refiere a la atención por consultorio como "ese manicomito de a dos" que resulta de cierta imposición de particularismo culturales eurocéntrados.

Por esto, Sanz Ferramola plantea como necesario mudarse a una objetividad asentada en una "racionalidad social", en las antípodas de la "racionalidad causal" y diría que también culpabilizadora, del necesario traslado de una ética del biocéntrismo a una ética antropocéntrica, que se desarrolla y vertebra el pensamiento de occidente hasta consolidarse en el dualismo humanidad-naturaleza propia de la ciencia y la ética modernas (Rozzi, 2015).

Partir de una epistemología que diseñe las construcciones grupales y comunitarias a partir del sujeto vivo, que lleve montados sobre sí al sujeto actuante, al sujeto cognoscente y al sujeto práctico. Una psicología del cambio social que requiere de un quiebre de la ideología, disolución del estado de la falsa conciencia alimentado por los elementos ideológicos de la cultura hegemónica cuya finalidad principal es invisibilizar la desigualdad y la opresión.

Una psicología que reconozca estas condiciones de desigualdad, exclusión y violencia de nuestras poblaciones debería poder construir múltiples abordajes y estrategias preventivas, de promoción y no esperar a que exista una demanda o conciencia de enfermedad, como "la psicología hegemónica" deforma el rol profesional. Abrir canales de comunicación, de diálogo, de escucha colectiva, no solo individual, por fuera de los consultorios, donde en el encuentro con el otro construyamos ese rol del psicólogo/a, dejar que el encuadre de trabajo realmente sea artesanal, no prefijado e impuesto porque nos acerca a las estrategias del colonizador, que controla y vigila la salud, el comportamiento, la locura.

A partir del recorrido realizado en el seminario "Psicología, liberación y pensamiento Nuestroamericano" y repensando críticamente el campo profesional en el ámbito de la salud pública llegó a una frontera de prácticas y teorías que están atravesadas por una psicológica hegemónica arraigada en el modelo médico hegemónico, donde la división entre quien sabe de salud y quien no, está definida previamente.

Sin embargo, esa psicología hegemónica es una parte de todo un aparato ideológico funcional a las lógicas de dominación social capitalista que refuerzan la subalternización mediante la imposición de conocimientos académicos y científicos lejanos-extranjeros y subestimando los saberes y experiencias de nuestros consultantes. Justamente, en esa historia de resistencia

a las condiciones de vida subalternas, empobrecidas y manipuladas, con altos costos a sus territorios, cuerpos y salud, también estarán las claves para encauzar dichas experiencias de lucha individual a lo colectivo.

Fatalismo y Concientización de Martin-Baró en relación a los acompañamientos a familiares de personas desaparecidas

Karina Esmeralda Gallegos Bañuelos
Guadalajara, Jalisco, México

Ignacio Martín-Baró nos propone la categoría de fatalismo, para abordar un comportamiento conformista que puede realizarse de forma consciente o inconsciente, al entender que hay un sometimiento o alienación. Es decir, aunque la persona realice el análisis de este sometimiento, no significa que lo reproduzca de forma voluntaria, lo hace porque cree que no tiene otra alternativa.

El fatalismo lo define Martín-Baró, como un conformismo de grupos con condiciones deplorables de existencia y con un régimen de vida opresor, que lleva a aceptar un trato inhumano. Se identifican tres elementos que atraviesan el fatalismo: el cognoscitivo, afectivo y comportamental.

Estos tres elementos se pueden observar en cualquier grupo. En este trabajo lo analizaremos en un grupo de familiares de personas desaparecidas, no solo en las primeras sesiones de acompañamiento sino, como se va modificando con el acompañamiento de pares, psicosocial y aún más si participa activamente con grupos o colectivas.

El fatalismo y sus efectos como la indefensión o resignación, ante lo que está viviendo, cambia al identificar la agencia personal y colectiva, el ser sostenida y sostener a las demás, hacer un análisis del contexto donde se van rompiendo las estructuras de alienación y saber que nos/les atraviesa factores que generan estas violencias de DDHH.

Creencias	Sentimientos	Comportamientos
Que hice para merecer esto	culpa, tristeza	buscar respuestas, culpables
Dios me ha abandonado	impotencia, abandono	Pasividad
No puedo hacer nada para cambiar esto	resignación, indefensión	Conformismo
Cuándo terminará este sufrimiento	Dolor, tristeza, angustia	no hay planificación del futuro

Se identifica que el fatalismo se atribuye a rasgos culturales, como la sumisión a la autoridad o la falta de iniciativa. Lo que el régimen les niega a las familiares para mantenerlas en un estado de sujeción y de inferioridad permanente. Esto también genera indefensión aprendida, que no importa lo que haga no habrá ningún cambio. Hay una diferencia de poder entre los servidores públicos, MPs y las familias, sobre qué hacer y qué no hacer. En una de las ocasiones escuche como una mujer Ministerio Público, le dijo a una madre que dejara de llamarle, que a ella ya le llamaron la atención, que esperara a que ellos la llamaran para decirle los avances. Afuera de fiscalía, la mujer tenía una cara desencajada. Claro que a veces puede pasar semanas o meses para saber que han encontrado y cuando se cumple un año, la mayoría de las madres y familiares entienden que las posibilidades para encontrar a su familiar son mínimas.

Las víctimas son atravesadas por la vulnerabilidad de la situación. Es difícil poder exigir a las autoridades cuando, les dicen que no pueden hacer nada más que esperar, solo pueden preguntar a vecinos y amigos y que cualquier información entonces les marquen, cuando entregan pruebas de videos donde se sigue al carro que se llevó a su familiar y después pierden las grabaciones, o que incluso hay ocho carpetas de investigación de la misma persona, porque hay errores hasta en cómo han escrito el nombre. Les van quitando la agencia personal que tienen y les hacen ver que el poder no está de su lado, posiblemente nunca lo estuvo.

Para explicar el fatalismo por el cual pasan los familiares y todo lo que deriva e impacta en sus vidas, debemos identificar las cosas que hace y que omite el gobierno mexicano, los procesos históricos y políticos que han atravesado ciertas regiones o comunidades, si está relacionado con la defensa de la tierra, con ser defensores de Derechos Humanos o si parece que no está relacionado a ningún factor. La desaparición por particulares, ocurrida por grupos delictivos en México, el cártel nueva generación de Jalisco, es el grupo que tiene más región geográfica dominada en todo el país. Esté cartel es el responsable de las desapariciones a partir de publicaciones para búsqueda de trabajo, en Guadalajara Jalisco se ha identificado una zona fuera de la Zona metropolitana, que por la condición de valle y montañas es de difícil acceso, ahí son entrenados para el trabajo, muchas veces son carne de cañón, al enfrentarse al gobierno u otras organizaciones criminales y otras veces, a cometer actos delictivos, si pensamos en hombres la mayoría están en trata por trabajo forzado y esclavitud, y su esperanza de vida es menor, la estadística nos dice que las primeras 72 hrs son importantes después de una semana sin encontrarlos, la estadística disminuye drásticamente para que sean encontrados con vida. Si las desaparecidas son mujeres, la mayoría están trabajando, haciendo de comer a los hombres que son igualmente capturados, pero en su mayoría, pueden estar en el norte del país en explotación sexual.

Hablamos entonces que el fatalismo no es solo para los familiares, por el proceso burocrático de injusticia, la búsqueda en Semefo que genera un gran impacto para los familiares pues es a través de fotografías y cuando no encuentran a su familiar, piensan en las cosas que pudo

vivir, por como son heridos y lastimados los cuerpos que se encuentran; también podemos hablar del fatalismo que viven los desaparecidos, en los testimonios que relatan quien se escapó o fue liberado, habla del proceso de deshumanización al cual son sometidos, de obedecer las órdenes sin quejarse, de matar o ver morir a otro hombres más jóvenes.

Por último una de las cosas que nos habla Martín-Baró es de cómo el poder atraviesa el fatalismo, en el fenómeno de desaparición, podemos identificar un poder que no es solo del estado sino, que es más fuerte, es el crimen organizado. Se identificó hace bastante tiempo que tiene el crimen el mismo o más poder a nivel económico, de armamento y con sus capturas también podemos pensar en recursos humanos.

En el acompañamiento a familiares de personas desaparecidas, no es suficiente con mirarlos de forma individual, sino como un grupo, el cual tiene un poder social, se generan procesos en el verse, escucharse, ellas mencionan que van solo para poder abrazarse, que quieren dar tranquilidad al espíritu, que el abrazo entre ellas es como un abrazo de almas, es sincero. Este poder social, que va tejiendo una manera de pensar, de sentir y actuar, es lo que se construye ante el dolor, mirarse en los procesos de las otras, sostener a las demás y dejarse sostener, no dejar de sentir como una forma de resistencia, no soltar a su familiar porque con ello se va, el querer justicia, el exigir a las autoridades, saber que los procesos personales generan un crecimiento en su grupo para seguir avanzando.

Otro proceso, dentro de los grupos de familiares, es en sí, decidir si están en un grupo, mantenerse en el grupo, sostenerlo, alimentarlo y hacerlo crecer. ¿De qué? De los intereses que le convenga a ese grupo, encontrar a su familiar, acompañarse en la búsqueda, ir asimismo, pero recordar al hijo de la compañera que no puede ir, para identificar si alguno de los cuerpos es su familiar o el de la compañera. Exigir la no repetición, exigir cuentas, que es un proceso de resistencia a un sistema de deshumanización por parte del estado y procesos que lastiman a las familias, como el cuestionario homologado, que puede durar alrededor de 3 horas, y que se aplica en el momento de la denuncia, pero también cada cierto tiempo se vuelve hacer el cuestionario.

Para que el fatalismo se erradique, no solo es cambiar el sistema de creencias que pueda tener la persona sino, que deben tener una verdadera experiencia del cambio en su mundo y de la determinación de su propio futuro.

La concientización responde a la situación de injusticia promoviendo una conciencia crítica de las raíces objetivas y subjetivas de la alienación social, este proceso se realiza al momento de hacer el análisis de contexto y la politización de la búsqueda. Este proceso debe ser cuidadoso, porque no es amansar o desmovilizar a la persona, sino potencializar su búsqueda y el contribuir a su movilización social hacia una liberación de la alienación. Es una praxis que es necesaria para apropiarse de las condiciones sociales intelectual y políticamente.

El modo en que un pueblo recuerda su pasado depende de la forma en que interpreta su presente e imagina su futuro. ¿Cómo ven las buscadoras, las madres y los familiares los procesos de justicia? ¿Cómo ha sido en otros momentos históricos? ¿Cómo se repite la

victimización y criminalización? ¿Qué cambios ven, cómo impacta su hacer, hacia dónde caminan?

Los familiares así como el resto de mexicanos y latino, conocemos cuales son las mañas, los procesos, los tratos, ante está atención crean sus propias formas y manera, aprenden a caminar juntos y a separarse si es necesario, aprenden a escuchar, una madre dijo aprendí a ser afectuosa porque antes no lo era. Latinoamérica tiene una historia de desaparición, una herida que parece no cerrar, ahora se normaliza, ahora pareciera que nadie escucha, aunque se manifiesten y griten, debe haber ojos para verles y oído para escuchar el dolor, un interlocutor que se pueda mirar en el sufrimiento de ellas.

La concientización es cuestionar la versión que dan oficialmente, es crear una memoria histórica para ellas y para el pueblo, que no se nos olvide quién falta.

Para finalizar, entiendo que la perspectiva no solo de Martín-Baró, sino de otros y otras que han sido críticos para evaluar, acompañar y generar espacios de lucha y resistencias son los que pueden guiarme o acompañarme a través de las lecturas y videos, sobre mi hacer en los colectivos, mi escucha a las madres, mi ver y sentir, no como si fueran sensaciones individuales y concentradas en un solo espacio del cuerpo, sino mirar con todo el cuerpo, sentir y escuchar con todo el cuerpo, estar presente, creando y construyendo formas para dignificar las historias, para que los familiares se reconozcan en los otros y por supuesto, para que sea un camino que llega a un horizonte, donde la justicia y la memoria son posibles. La hermana de un desaparecido mencionaba: "no sé si quiero caminar este camino, no sé si me llevará a algún lugar". La incertidumbre de que el trabajo que ha hecho por un año, para asistir a las instituciones, al semefo, a las colectivas no lleve a nada, me quedó claro que era un camino que se hace aunque no se quiera, aunque no se participe, aunque se quiera olvida, es un camino obligados a hacer, y desde esta postura, un caminar que es mejor hacerse acompañado.

Psicología, liberación y nuestra propuesta educativa contrahegemónica

Laura Herrera Hernández
Pinoteca nacional, Oaxaca, México

Mi nombre es Laura Herrera Hernández, les saludo con mucho cariño y respeto desde Pinotepa Nacional, México; donde actualmente trabajo en el Centro de Atención Múltiple N° 29 perteneciente a la zona escolar 05 de Educación Especial con cabecera oficial en Puerto Escondido, en la hermosísima región de la costa del Estado de Oaxaca.

Agradezco a los organizadores de este seminario la oportunidad que nos brindan de formar parte de esta gran experiencia de formación académica, el hecho de escuchar a tantos ponentes de distintas latitudes de nuestro continente, saber que formo parte de este evento me llena de orgullo y me alienta a seguir aprendiendo y saber que existe una forma más humana pero a la vez crítica y transformadora de ir construyendo el pensamiento.

Aun se me complica el poder sistematizar la información que nos han compartido en todos los módulos que se han abordado, elegir uno de los temas en específico se me hace aún más complicado ya que todas las sesiones son muy interesantes por lo que desde mi visión hare una síntesis de lo más relevante en este seminario titulado "Psicología, liberación y pensamiento Nuestroamericano".

Desde el título y la presentación de este seminario sabía que me sumergía en una aventura que cambiaría la conceptualización de mi práctica educativa, tengo pocos años de haber ingresado al servicio educativo con la función de auxiliar educativo dentro del CAM 29 por lo que he tenido la oportunidad de interactuar con todos los grupos y el personal de la institución, el trabajar con niños con necesidades especiales me ha permitido despertar más el sentido humano, comprender las dificultades que enfrentan padres y maestros, brindar a nuestros niños mejores oportunidades se ha convertido en uno de mis mayores retos, hacerles más llevadera su estancia en la institución y prepararlos para la vida.

A partir de los dos primeros módulos abordados en este seminario uno en donde hacen referencia a la liberación en nuestra América desde la psicología de la liberación y el otro que nos habla del pensamiento fatalista ambos módulos me permitieron hacer conciencia de la realidad que vivimos en nuestros países y como las políticas impuestas por los dueños del capital y su pensamiento eurocéntrico han influido desde hace mucho para mantener el control de las masas, creando políticas educativas con una carga enorme de sometimiento y control social, reflexionar como los esfuerzos de nuestros pueblos por mantener su identidad y el rescate de sus raíces es similar en los distintos pueblos de nuestra América, analizar a profundidad los elementos de la psicología de la liberación de Ignacio Martín-Baró y el pensamiento filosófico de la liberación, estos elementos me brindan herramientas que

permiten romper con ese pensamiento fatalista impuestos desde hace mucho en nuestros pueblos, cuando miramos de manera analítica y critica nuestras realidades podemos desarrollar una visión clara, objetiva y transformadora de nuestra conciencia y llegar a liberarnos de ese yugo ideológico impuesto que solo somete y manipula, trasladar esa visión liberadora a nuestros espacios laborales nos permite que cambiemos nuestra práctica docente con una visión transformadora y liberadora creando procesos dialógicos adecuados que establezcan una correcta comunicación entre el personal que labora en las instituciones y padres de familia reflexionando juntos sobre nuestra realidad y que podemos hacer de manera colectiva para mejorar nuestras condiciones de vida y la de nuestras futuras generaciones.

Gracias a lo aprendido en este seminario hoy puedo comprender y reflexionar sobre la manera en que guardamos en el subconsciente palabras, ideas y pensamientos que no surgen de nosot6ros, que fueron establecidos ahí para que no veamos que otra realidad es posible, mantenemos al fatalismo como parte de nuestra vida cotidiana y formamos de la misma manera a nuestros estudiantes, cuando caemos en la cuenta de que hay que desideologizarnos y repensarnos sin perder nuestra identidad y buscar como el pensamiento del sentido común y la ideología liberadora nos da las herramientas para que liberar la mente institucionalizada y trabajar con nuestros compañeros, padres y estudiantes en un ambiente afectivo, colectivo y crítico, con estos elementos teóricos podremos ir cambiando nuestra práctica.

En lo personal, el reflexionar sobre estos temas me permite comprender aún mejor el trabajo realizado desde el colectivo escolar en donde ponemos en práctica nuestro proyecto escolar partiendo del análisis crítico de la realidad basado en tres dimensiones, lo administrativo, lo pedagógico y lo comunitario, con base al PTEO (plan para la transformación de la educación en Oaxaca) que es nuestra propuesta educativa contrahegemónica a la política educativa impuesta por el régimen, trabajar con el PTEO no ha sido fácil ya que nos invita a involucrarnos más en la relación escuela comunidad, también nos hace revisar más a fondo que es lo que no permite el avance de las tareas propuestas en el proyecto escolar, el análisis crítico de la realidad nos lleva a comprender que todos aprendemos de todos y que la filosofía de nuestros pueblos originarios nos da enseñanzas llenas de carga histórica donde el pensamiento colectivo y comunal ha logrado mantenerse aun a pesar de las intenciones de las políticas impuestas por los neoliberales mismas que tienen como objetivo desaparecer la visión comunitaria y nuestra identidad imponiendo desde los organismos financieros internacionales un modelo educativo que ha demostrado su ineficacia y operatividad, debemos seguir luchando por la generación de una conciencia colectiva.

Gracias a los módulos que se en este seminario en donde se habla de la filosofía de los pueblos, nos permitió re-conceptualizar ciertos términos como es la comunalidad desde la idea de mantener nuestras raíces históricas y la forma como nuestros antepasados interpretaban al mundo, el analizar la interpretación de la realidad en la forma que José Ángel Quintero Wey lo explico me hizo reflexionar respecto a cómo en cada una de nuestras

comunidades nos dejan enseñanzas llenas de profundidad, la interpretación del origen de la vida y nuestra energía vital o Areyú como y la relación del hombre con la naturaleza, el equilibrio que existe o debe existir entre la humanidad y su entorno viéndonos como un todo.

Acá en Oaxaca la cosmovisión nos da grandes enseñanzas que permiten rescatar nuestra identidad, aprender de los consejos de los abuelos y rescatar nuestras costumbres y tradiciones es parte de lo que nuestra propuesta educativa aborda, el PTEO trabaja desde el análisis crítico de la realidad sin perder la visión del rescate de la identidad, la valoración de los contenidos comunitarios, todo esto permitirá una educación distinta a la impuesta, una educación que se va construyendo en colectivo desde un proyecto integrador.

Concluyo agradeciendo la oportunidad de participar en este seminario y con la esperanza de que podamos seguir trabajando en este proyecto de Psicología, liberación y pensamiento nuestro americano, un abrazo desde la región de la costa de Oaxaca.

Concientización y participación política

Lesly Guadalupe Rodriguez Ojeda
Guadalajara, Jal. México.

La conciencia sobre el grupo
Tiene que ser conciencia del grupo situado,
Del grupo primario como producto y expresión
De las fuerzas históricas que
Configuran a la sociedad
(Autor desconocido)

La concientización consiste en realizar un proceso de reflexión profunda respecto a situaciones muy particulares, o incluso respecto a un status quo de la vida social en general; dicho proceso conlleva un análisis del exterior, de las relaciones de los grupos y del contexto socio histórico; y requiere a su vez una praxis deconstructora y transformadora de las estructuras sociales existentes. En ese sentido, el ejercicio de la conciencia no solo implica la reestructuración de creencias e ideales, los conocimientos o la forma que percibimos el mundo que nos rodea, sino que promueve la acción, las actitudes y las prácticas que modifiquen el estado de las cosas, las relaciones de los individuos con su realidad, y las condiciones de vida de todas las personas.

En el caso de la violencia sexual que se vive en México, por medio de prácticas tales como el acoso y el hostigamiento sexual, en ámbitos escolares (conductas violentas que son perpetuadas valiéndose de la estructura sistémica y patriarcal que brinda poder a partir de un nivel jerárquico), es primordial que se lleve a cabo una modificación de perspectiva respecto a las causas y al significado de este tipo de violencia, es decir, hacer conciencia sobre qué personajes están involucrados, cuáles son las acciones y responsabilidades de cada uno de ellos, y sobre todo, cuáles son los factores que permiten la existencia de éstas conductas; puesto como señala Freire: *"*el trabajo humanizante no podrá ser otro que el trabajo de la desmitificación. Por esto mismo, la concientización es la mirada más crítica posible de la realidad, y que la desvela para conocerla y conocer los mitos que engañan y que ayudan a mantener la realidad de la estructura dominante". Ello traerá como consecuencia un análisis profundo de dicha situación social y de violencia estructural, permitiendo hacer un cambio en la relación y vivencia que tienen dichos individuos ante éste hecho de la realidad.

Cuando comprendemos de manera consciente qué es lo que sucede, cómo pasa y qué consecuencias tiene, entonces somos capaces de poder decidir libremente cuál es nuestro sentipensar al respecto y cómo queremos accionar. Si somos capaces de implementar el proceso de concientización logrando una transformación, obtendremos cambios significativos que mejoren nuestra calidad de vida, puesto que nos estaremos involucrando en el proceso de lograrlo; en cambio sí solo hacemos el análisis, nos forjamos un punto de

vista, pero no actuamos al respecto (o nuestras acciones no van dirigidas en el mejor sentido posible), no podremos construir un cambio ante tal fenómeno. Es aquí donde se pone en práctica el tercer nivel o fase de conciencia en el proceso de concientización propuesto por Freire, en el cual nos dice que en esta fase crítica se alcanza un entendimiento complejo sobre la estructura y funcionamiento del sistema opresivo, lo que nos permite comprender cómo se produce la colaboración o relación entre "opresor y oprimido", y con ello identificar sus debilidades, pero a la vez rescatar las habilidades propias y de la comunidad, recuperando la confianza y fuerza desde lo individual y en lo colectivo; y al implementar este proceso es posible pasar a la acción transformadora, puesto que se rechaza la ideología del opresor, y se convierte en un ser activo basándose en la colaboración y en el diálogo con la comunidad.

Ahora bien, si pienso en la concientización como clave liberadora, considero que funge como herramienta fundamental para construir la autonomía en cada una y uno de nosotros, para justamente liberarnos de las estructuras del sistema dominante, abrir la posibilidad a nuestras propias reflexiones, dar paso a nuestra auténtica identidad y construir mayores y mejores relaciones con las personas y con el mundo que nos rodea; que nuestra realidad social sea otra, que sea una que realmente queremos y merecemos vivir. En este sentido, Freire, en su libro "Pedagogía del oprimido" nos muestra una clave para lograrlo, en la cual define que: *"*La libertad, que es una conquista […] exige una búsqueda permanente […] que sólo existe en el acto responsable de quien la lleva a cabo […] La necesidad de superar la situación opresora […] implica el reconocimiento crítico de la razón de esta situación, a fin de lograr, a través de una acción transformadora […] la instauración de una situación diferente, que posibilite la búsqueda de ser más".

En ese sentido, situarme de nuevo en la problemática de la violencia sexual que exponía anteriormente, y tomar conciencia frente a la realidad social de este fenómeno, me lleva a profundizar en el ejercicio de la concientización con preguntas que considero influyen de manera directa en construir o transformar dinámicas diferentes que NO permitan la revictimización. Hacer un análisis profundo y contextual respecto a: ¿qué factores permiten la perpetuación de este tipo de violencia en esas manifestaciones (acoso y hostigamiento sexual)?, ¿qué protege a los agresores?, ¿qué vulnera a las víctimas?, ¿cuál es el significado que construyo respecto a la violencia sexual (¿realmente tengo una percepción propia, o más bien reproduzco los discursos dominantes?)?, ¿cuáles son las consecuencias o afectaciones que sufren las víctimas de este delito?, ¿quién ejerce este tipo de violencia y por qué lo hace?, ¿qué hay detrás de estas conductas y qué mensaje nos quieren dar a conocer?; y sobre todo, ¿qué sentipienso (¿cuáles son los pensamientos y sentimientos que experimento?) yo al respecto?, ¿cómo puedo actuar para transformar esta realidad?

El proceso de concientización respecto a este fenómeno (en la fase crítica propuesta por Freire), justo nos permite ejercer una participación política que nos lleva a exigir el ejercicio y pleno goce de nuestros Derechos Humanos, a través de la acción transformadora. El ideal esperado es que si yo realizo un proceso personal de conciencia y comprendo las situaciones sociales y lo que hay detrás de ellas, me sería posible involucrarme de manera empática en

el proceso del cambio, o al menos, me permitiría no continuar reproduciendo ciertas conductas que mantengan el status quo dominante (por ejemplo, el lenguaje sexista, la sexualización del cuerpo de las mujeres, la cultura del silencio, la cultura de la violación, la re-victimización hacia quienes sufren este tipo de violencia, etc.); sin embargo, dicho proceso requiere de una práctica constante y no lineal, en la que en algunas ocasiones estaré regresando de manera inconsciente a ciertos hábitos aprendidos y reproducidos en la sociedad, pero cada vez en menos ocasiones, e incluso en aquellos momentos haciendo presente de forma más sencilla una reflexión que me permita continuar con mi proceso de cambio. Es decir, es cierto que llegar a implementar la acción transformadora requiere de cierto proceso, y que como parte del mismo volveré en ciertos momentos a prácticas anteriores, pero nunca olvidando o "borrando" lo que ya se va construyendo en mí a nivel de conciencia y compromiso. Considero que es importante tener presente este hecho puesto que puede dar claridad y tranquilidad en cuanto a que el cambio es posible y lo que implica, así como permite reconocer los "avances" y el rol activo y comprometido que estamos ejerciendo.

Ahora, me gustaría poner en el centro algunas interrogantes que surgen en mí, las cuales consisten en analizar ¿cómo es que llegamos a formar parte de las realidades construidas?, y en ese sentido, ¿quién, de qué forma y para qué se construyen?; ¿perdemos capacidad de agencia?, ¿perdemos el sentido de la identidad cuando nos adentramos a la cotidianeidad, al vivir y actuar por inercia sin juicio propio? ¿Cuáles son las consecuencias de todo ello, y a quién benefician?

Respecto a la pregunta ¿cómo llegamos a formar parte de las realidades construidas?, centrándome en la problemática de interés propuesta anteriormente (la cual consiste en la violencia sexual), considero que nos introducimos dentro de un modelo normativo de conductas, aprendido por medio de la socialización en los distintos ámbitos en los que nos encontramos inmersos e inmersas cotidianamente; donde no solo se reproducen a través del discurso y habituación (dado que no estamos en contacto con formas diferentes de relacionarnos), sino también por medio de los vínculos y los afectos que desde ahí se construyen. Es decir, formamos parte de las realidades construidas porque se producen en la sociedad, y nosotras y nosotros componemos dicha sociedad; además, se encuentran presente los afectos y el deseo por formar parte de, por ser considerada o considerado, sin olvidarnos de que dichas conductas o prácticas las vemos reproducidas en la vida diaria. Podemos llegar a habituarnos o acostumbrarnos, que justo después nos es complejo visualizar y reflexionar al respecto. En el caso de la violencia sexual, actualmente la podemos percibir como una problemática social real y cotidiana, en la que directa o indirectamente estamos involucradas todas las personas (en ocasiones unas con un rol más activo que otras), puesto que formamos parte de ese sistema de opresión, ya sea como "opresores/opresoras o agresores/agresoras", o como "víctimas"; incluso si creemos que no tenemos un papel dentro de esa relación de violencia, la realidad es que sí existe ya que al que no ejercer la conciencia crítica y pasar a la acción transformadora, también formamos parte del sistema normativo donde se llevan a cabo dichas relaciones.

Siguiendo en ese sentido, puedo ahora tratar de invocar algunas reflexiones con la intención de dar respuesta a la interrogante: ¿quién, de qué forma y para qué se construyen dichas realidades? Como es bien ya conocido, vivimos en un sistema patriarcal, colonial, machista y capitalista el cual crea ciertos estándares, dinámicas y estereotipos que permiten que se perpetúen diversas relaciones y manifestaciones de violencia; de esta forma, y como se mencionaba anteriormente, todas las personas podemos ser parte de la "realidad". Sin embargo, centrándonos en la violencia sexual, se tiene conocimiento de que en la mayoría de los casos el rol de opresor lo ejerce un hombre por medio de los recursos materiales, económicos, políticos y contextuales, a través de las relaciones de poder dado que se le sitúa en una posición jerárquica; y lo hace con la intención de perpetuar dicha dinámica inequitativa, en donde él conserve el poder y pueda seguir dominando, por ejemplo, los cuerpos de las mujeres. De forma general, podría decir que las realidades son construidas dentro de este sistema de opresión, por quienes dominan, con la intención de conservar ese poder para hacer uso de él en la forma en que les sea más beneficioso.

Ante las interrogantes: ¿perdemos capacidad de agencia?, ¿perdemos el sentido de la identidad cuando nos adentramos a la cotidianeidad, al vivir y actuar por inercia sin juicio propio? ¿cuáles son las consecuencias de todo ello, y a quién benefician?, considero que de cierta forma se construye una privatización (o al menos eso nos hacen creer) de nuestros derechos y capacidad de agencia, se reproduce el discurso de la enajenación…de que las situaciones y condiciones en las que se encuentra otra persona no me compete (se individualiza, y se da el mensaje de que ejercer esta práctica es lo mejor, puesto que cada quien debe hacerse responsable de lo que le pasa); de esta forma vamos perdiendo o distorsionando nuestra identidad porque consideramos que lo que yo vivo no lo experimenta otra persona y solo a mí me compete resolverlo, pasamos solo "al adentro" (las víctimas de violencia sexual consideran que si fueron atacadas fue por su culpa, porque ellas hicieron o dejaron de hacer algo; y no lo perciben como una problemática social que por tanto, se tendría que atender desde lo colectivo: al analizar los roles de género, al visibilizar las estructuras de poder, modificar el discurso dominante, reflexionar sobre la relación que se da entre opresor y oprimido y las habilidades o recursos con los que cuenta cada uno). Todo ello crea una sociedad fragmentada en sus relaciones, vínculos distantes y pocos afectos relacionados, crea un papel del sujeto pasivo, impide un camino sanador para las víctimas y para la comunidad misma, impide un cambio transformador porque la colectividad se encuentra de cierta manera intangible, no se percibe como posible, como real, no existe confianza y no se trabaja en conjunto para dar respuesta y solución a dicha problemática social; lo cual beneficia al sistema dominante, al opresor, y le permite seguir perpetuando dicha postura de poder para conseguir solo sus intereses particulares.

Por último, quisiera señalar que si bien la problemática de la violencia sexual es compleja y tiene grandes dimensiones y afectaciones al ser un modo de opresión que impide la libertad y el pleno goce de los Derechos Humanos, es posible intervenir al respecto en comunidad, desde acciones transformadoras con un rol activo, con acciones colectivas, involucrando los vínculos y los afectos, pensando y construyendo el bienestar de toda la comunidad. Si

hacemos el ejercicio práctico de analizar desde lo individual, pero sobre todo socialmente, el significado que otorgamos a la violencia sexual, las emociones y los pensamientos que surgen al respecto, y la manera en que nos involucramos, podemos construir prácticas liberadoras que nos permitan recuperar la confianza en la comunidad, y tener una mejor calidad de vida (si en lugar de perpetuar estereotipos, y con ello la re-victimización, nos unimos y accionamos para erradicar la violencia, podremos construir formas de vivir en comunidad y repensarnos desde un lugar comprometido).

Después de todo lo reflexionado concuerdo con Freire al considerar que el proceso de concientización debe llevarnos a transformar las causas estructurales de nuestros problemas.

La liberación en Nuestra-américa: resonancias en el campo de la salud desde el pensamiento crítico

[24]**Liliana Noemí Etlis**
Buenos Aires, Argentina

Un espacio me convoca, es el de mis prácticas en salud, enhebrando y trenzando un sonido profundamente agudo y es el de visibilizar lugares, aquellos donde parte de la sociedad académica ha observado sin poder ni saber modificar paradigmas: un campo de problemáticas poco iluminado durante las dictaduras, una zona posible de ser transformada a pesar de sus delicadas dificultades producto del momento histórico-social vivido y al que estamos asistiendo en la actualidad, el de la subjetividad colonizada por las ideas de la modernidad.

Durante el terrorismo de estado fue casi imposible poder iluminar epistemologías por las consecuencias aparecidas en momentos de terror, tragedia y miserabilidad. El "saber", "poder" y "ser" quedaban amuchados en una caja de resonancia que muchos años más tarde comenzaría a sonar gracias a personas que han hecho posible la reflexión a través del pensamiento crítico, articulando con las desigualdades sociales y el derecho a vivir con dignidad. Se interrogan así, modelos en el campo de la psicología y otras disciplinas ligadas a las ciencias de la salud no solo los fieles al modelo de "ciencia" eurocéntrico dictaminado por EEUU, Francia, Inglaterra, Alemania e Italia, sino, además, la posibilidad de visualizar otros diversos saberes.

La levedad con que han sido tratados algunos temas en salud, irrumpió como efecto de lecturas influenciadas por una praxis colonial con rasgos racistas, legitimando modos dominantes de subjetivación donde el Poder de las lógicas dominantes estaba y está enquistado en los marcos teóricos academicistas, las prácticas y dispositivos, en la división del trabajo no solo de pacientes impacientes sino de profesionales e instituciones, privilegiando el Modelo Médico Hegemónico (dicho Modelo se caracteriza por ser ahistórico, asocial, individualista, biologicista, tecnocrático ,iatrogénico, medicalizante y psiquiatrizante asociado a la mercancía, fragmentando al ser humano en absurdas especializaciones feudales.

Por otro lado, continuaban los atravesamientos de prácticas colectivas y comunitarias a pesar de la escasa formación académica, muy influenciada por praxis ancestrales y solidarias transmitidas oralmente, haciendo frente al MMH y su ideología neoliberal.

---

[24] Licenciada en Psicología (UBA). Maestranda en Antropología Social (UBA)

¿Dónde estamos? Las prácticas relacionadas a la intersubjetividad, lo relacional y las miradas psicosociales, nos posicionó entrar a proponer sentidos diferentes al de las prácticas hegemónicas occidentalocéntricas y su consecuente dependencias ideológicas con el racismo, el patriarcado, el sexismo, el binarismo y otras manifestaciones propias de la modernidad que en este campo fueron construyendo una subjetividad consumista y amorfa.

La red que cuestionamos muchxs cuidadorxs, profesionales y usuarios en el campo de la salud, algunxs con la mirada en la descolonialidad (propuesta práctica ante la modernidad-colonialidad y su proceso civilizatorio), polemizamos e intentamos dar respuestas a las necesidades del campo popular, tomando en cuenta la herencia colonial en el campo del pensamiento desde una mirada epistemológica y sus consecuencias en salud.

Lograr recuperar parte de una historia de más de cinco siglos con el eje en este paradigma, colocando el acento en otras formas de comprender el Ser, el Poder y el Conocimiento, posibilitó la ruptura con las categorías que el desarrollo de la colonialidad nos ha encerrado trágicamente construyendo una subjetividad que nos habita como objetos en una matriz que debemos disolver para vivir como sujetos dignos de estar-estando en este mundo. ¿Por qué es importante hablar de concientización y de la realidad social que hay que modificar? Porque si no debatimos este tema germinaría el fruto del sufrimiento.

Intelectuales con epistemologías diversas, planteaban que las profesiones deberían acompañar cambios para la transformación del sistema capitalista, otros proponían no solo una mirada contra-sistémica sino la urgente necesidad de pronunciarse contra las lógicas provenientes del eurocentrismo, el patriarcado, el dualismo cartesiano, la lógica binaria, el racimo, el sexismo, el espectro económico, el cristiano-centrismo siendo imprescindible una diferente mirada nuestramericana, iluminando países colonizados desde un pluriverso de saberes.

Se registran traducciones del alemán del filósofo y artista argentino Enrique Dussel, quien toma protagonismo esencial en esta tares durante estas últimas décadas. Único filósofo viviente, se dedica a desenmascarar la historia de la modernidad desde la recuperación de las raíces latinoamericanas. De talla mundial junto con otros pensadores argentinos como Casalla, Cullen, Ardiles, Scannone, Kusch, Cerruti Guldberg, Roig y Zan, crean el movimiento de la Filosofía de la Liberación en el II Congreso Nacional de Filosofía realizado en Córdoba en 1971, publicando el primer manifiesto de la filosofía latinoamericana de la liberación. Sus actividades derivaron en víctima de frecuentes amenazas de muerte, episodios que desembocan en el exilio hacia México de Enrique Dussel luego del atentado con bomba en su domicilio en 1973. Después de publicar más de 50 libros y centenares de textos con respecto a sus conceptos, piensa América Latina desde un proyecto de descolonización en contextos latinoamericanos, comprometido en la transformación radical. También fue uno de los indicadores de la Teología de la Liberación poniendo el acento en la filosofía

comprometida con un nuevo momento: la transmodernidad. Militante en la actualidad desde los inicios en círculos de estudios, participa en el Consejo Interno del Instituto de Formación Política dentro de Morena, México. Hacen referencia a la descolonización desde el Giro Descolonial incorporando el concepto de Antiimperialismo, profesionales como Grosfoguel, Ochoa, Colmenares, Bautista Segales y demás que comenzaron sus prácticas militantes asociadas a la profesión partiendo de las ideas del sistema mundo y de la crisis civilizatoria global.
La experiencia ocurrida a partir del siglo XVI en nuestramérica, irrumpe a lo largo de los siglos hasta la actualidad. A pesar de los gobiernos que favorecieron sectores a principios del siglo XXI como el de Ecuador, Brasil, Argentina, Bolivia, Venezuela con la implementación de algunos dispositivos en salud, siguieron seduciendo los discursos neoliberales, ejemplo en nuestro país el desconocimiento y la falta de implementación de la mayoría de psicólogxs, psiquiatras, abogadxs, trabajadorxs sociales, acompañantes terapéuticxs, y otrxs respecto a la Ley de Salud Mental.

El Poder y el Saber están internalizados en las estructuras de la subjetividad como un rizoma incrustado. Queda el interrogante ¿a qué se deben estos fenómenos donde los sectores empobrecidos han sido captados subjetivamente por la derecha recalcitrante y en muchxs casos nazi-fascista con técnicas provenientes de la psicología política norteamericana?

La producción de ausencias epistemológicas, ideológicas y políticas obstaculizó durante décadas el diálogo con las ideas de “lo común”, imponiendo una mirada colonizada y sesgada del aparato psíquico, acentuando rasgos ahistóricos, lineales y desconociendo los elementos que afectan la conducta humana según los contextos.

¿Por qué es importante hablar de concientización y de la realidad social que hay que modificar? Porque si no debatimos este tema germinaría el fruto del sufrimiento. ¿Cómo se puede comprender mejor la relación con la naturaleza cuando predominan creencias religiosas o políticas? se pregunta David Harvey, geógrafo y teórico social marxista británico, catedrático de Antropología. En su texto “El enigma del capital”, cap. V, relaciona la historia del capitalismo con las tecnologías que se ensayaron y no funcionaron, promocionando de esta manera nuevas relaciones sociales anteriormente asimiladas por lógicas dominantes. Agrega que las cualidades de la vida cotidiana para habitantes en diferente situación y las concepciones mentales del mundo, incluyen subjetividades políticas que podrían surgir de la experiencia de vivir en un nuevo tipo de espacio urbano y dice: ¿sería en este caso la gente más individualista o se inclinaría más hacia diversas formas de solidaridad social? Otra pregunta a pensar interdisciplinariamente. ¿Cómo se reproduce la vida material en las personas? una de las preguntas epocales por el impacto del sistema de acumulación originaria en el capitalismo, centralizando la mirada desde el campo económico.

En concepciones mentales del mundo, se categorizan siete esferas de actividad diferente siguiendo las ideas de D. Harvey en la trayectoria y evolución del sistema de muerte, siendo las mismas: tecnología y evolución organizativa, relaciones sociales, dispositivos institucionales y administrativos, procesos de producción y trabajo y las relaciones mentales del mundo, aclarando que cada una de estas categorías sigue su propia evolución (sumando la idea de que estas últimas pueden ser inestables ante creencias culturales y religiosas, caprichos, modas, deseos, impregnadas de conocimiento científico).

Avanzar en nuevas maneras de reflexionar sobre el tema, formaciones de profesionales y sus prácticas, fue impedido además de las políticas del Estado burgués según concepto marxista, por responsabilidades éticas y personales, muchos encontrando en este campo la regulación del mercado de la salud como salida, otros buscando formas comunitarias y colectivas en la atención psíquica, con una actitud independiente de los intereses corporativos.

Los cristianos tercermundistas, los movimientos teológicos y filosóficos de la liberación en américa, hicieron procesos de concientización y participación política. Podemos nombrar a Martín-Baró quién no acepta un destino no humano, quien toma en cuenta las opiniones de las personas en su lugar de acción desde las vivencias. Doctor en Psicología Social y organizacional, jefe del departamento de Psicología de la Universidad Centroamericana, fundador de la revista salvadoreña de psicología, profesor visitante en Venezuela, Puerto Rico, Colombia, Madrid y otros lugares, psicólogo y vicepresidente de la división mesoamericana de la sociedad Interamericana de Psicología, fundó el Progreso Centroamericano de opinión Pública, tomando la encuesta como un instrumento desideologizador, además de fomentar el equipo interdisciplinario y otros recorridos dignos de ser mencionados como su vinculación con Camilo Cienfuegos y sus prácticas para la liberación americana.

Su planteo alrededor de un modelo psicosocial del hacinamiento producido por la pobreza humana encuestando las opiniones de los habitantes fue relevante. Sus escritos reflejan la desigualdad social, tomando como eje el psicodiagnóstico en América Latina y los problemas psicosociales reflejados en su texto “Acción e Ideología” desde Centroamérica, así como sus indagaciones en Sistema, Grupo y Poder, Psicología de la Liberación (1989) comprometiéndose con el contexto y la importancia del Poder Ideológico. La identidad social, la psicología política y la violencia fueron armando una red integrando psicología y sociología, comprometiendo la lucha de los pueblos y la memoria colectiva. Su mirada acentuando la historia, el contexto y la sociología partiendo de la teoría crítica, brinda una narrativa sobre la pobreza privilegiando los enfoques basados en el conflicto social y criticando a los funcionalistas por considerar en los mismos, la utilización de métodos individualistas sin contribuir a un compromiso de cambio radical.

El 16 de noviembre de 1089, es asesinado por miembros del batallón Atlacatl de la Fuerza Armada de El Salvador, junto a los sacerdotes Ignacio Ellacuría, Segundo Montes, Juan Ramón Moreno, Joaquín López y López y Amando López, además de Elba Ramos y su hija Celina Ramos, trabajadoras de la resistencia.
Diseñaba una psicología que debía realizar un aporte significativo a la historia de los pueblos y contribuir al desarrollo latinoamericano, replanteó el bagaje teórico y práctico desde la vida de los pueblos, sus sufrimientos, padecimientos, considerando sus aspiraciones y luchas y afirmando que la psicología contribuya a la liberación en la práctica rompiendo con la esclavitud. La psicología de la liberación nos llevaría a la liberación de la psicología. Un contexto donde niega el fatalismo y se debate el tema del hambre y no solo de la fe.

En otras palabras, Martin-Baró promovió la vida en el contexto de la fe cristiana oponiéndose al constructo de los falsos dioses, los que producen la muerte. Fue un aporte importante como también el interrogar sobre la liberación de las estructuras sociales personales que oprimen, colocando el eje en las acciones y el hacer decir como expresión de la fe. Las significaciones necesarias que hacen posible la liberación histórica de los pueblos de las estructuras que oprime el plano individual, es un considerar no solo respecto de la liberación personal sino ejerciendo una ruptura entre la opresión particular y la social, la superación del fatalismo existencial.

Esta nueva perspectiva y nueva praxis de la época, como objeto para la liberación de los pueblos en busca de un conocimiento, es una revisión crítica evidenciando potencias liberadoras desde un contexto donde implique la liberación de los pueblos. ¿Cómo ingresar al deshuesamiento de la subjetividad nazi-fascista? ¿Desarmar la devaluación de las personas, la marginación, la expropiación, la explotación del hombre por el hombre y poder rearmarnos con otra lógica liberadora, beneficiaría incluir saberes pluriversales en diversidad, observar y transformar el campo de problemáticas que la humanidad enfrenta?

Sería beneficioso el conocimiento, pensamiento, reflexiones y acción con estos planteos para favorecer lógicas transdisciplinarias e interdisciplinarias, siendo una posible herencia de las ideas revolucionarias de Martin-Baró. Las patologías de las personas no son ajenas a los modos de vida, a la historia y a la sociedad. Una de las posibilidades para no repetir el esquema epistémico, es resignificando categorías de análisis y fundando las nuestramericanas, no solo con la psicología social latinoamericana sino también la Psicología Política Latinoamericana expresada en el libro "Martin-Baró, la liberación y el pensamiento latinoamericano hoy".

Una psicología política que nos libere de la lógica de la modernidad en términos de libertad en esta época, donde el mundo está teñido de discursos y prácticas nazi-fascistas, guerras y pandemias originadas por el propio sistema imperial. La dependencia con los manuales diagnósticos norteamericanos y europeos impidieron poder superarnos en una de las

expresiones del colonialismo, principalmente las relacionadas a la subjetividad (aclaro que la subjetivación es un término que refiere al proceso a través del cual nos constituimos como sujetos y manifestamos una subjetividad en estrecha relación con la sociedad).

Espacios de disputas y prácticas liberadoras del sistema que, según algunas reflexiones de pensadorxs, se podría solucionar revirtiendo la dirección de la circulación de la rentabilidad del capital. En ese sentido la concientización como proceso, requiere de una praxis que modifique la relación de las personas o grupos humanxs analizando las estructuras macroeconómicas, pero solo esta mirada limita la lectura de la realidad, invisibiliza comunicaciones locales como las existentes en diversas culturas brillantes: nociones expresadas en palabras como cognovivencia, desenrollo, sentipensares, corazonar, comunalismo y otras que no se nombran en instituciones universitarias. Desde esta perspectiva ¿se puede dialogar en un camino reflexionando a partir de cómo liberarnos desde la construcción de una subjetividad para el cambio sumando otras formas de habitar el mundo desde la pluriculturalidad de experiencias?

Frecuento visitar desde mis adentros ¿qué hay detrás de los conocimientos universales en Psicología y sus consecuencias en las prácticas? Como bitácora del conocimiento, tomaré algunas vertientes que son de mi interés ya que fueron acercándose a mis prácticas en el campo de la salud mental. Mi experiencia como psicóloga concurrente, fue en un primer momento atravesar las contradicciones que me brindaban clasificaciones como las de los manuales diagnósticos DSM IV y CIE 10 y las vivencias e historias de los pacientes que atendía en el Hospital público Interdisciplinario Psicoasistencial Borda en el servicio de admisión en épocas menemistas.

La falta de dispositivos al respecto relacionado a los profesionales impagos más las condiciones de trabajo, pocos consultorios para muchos pacientes en estado de total abandono, me interrogó las distancias entre lo aprendido en la academia y las prácticas profesionales. Una zona oscura a transitar en las fronteras de la incomodidad.

Se agrega la lucha por la Ley de Salud Mental nombrada anteriormente y sus años de debate para que su implementación. Una vez reflejada en el boletín oficial siguen en la actualidad, desconociendo su práctica a pesar de los 12 años transcurridos desde su nacimiento. La impotencia de muchxs profesionales donde con frecuencia observamos su incumplimiento por falta de dispositivos tiene profundidades. Así aparecen indicadores de deterioro subjetivo como la falta de abordaje familiar, la externación como mirada de trámites sin formar parte del tratamiento, la falta de estrategias para los vínculos, la aterritorialidad, la medicación como centro, el eje en los síntomas y no en las causas, la inexistente responsabilidad del equipo tratante, el tema de "la culpa" del sujeto que internan si no tiene voluntad, el desconocimiento no solo de lo que dice la Ley de Salud Mental sino formas de contención de parte de psicólogxs y psiquiatras, deterioro subjetivo del personal, falta de

acompañamiento a profesionales que recién comienzan a ejercer la profesión, corrupción horaria, valor ideológico y otras violaciones de los derechos. La dependencia de los psicologxs con el psiquiatra y la falta de trabajo interdisciplinario me fueron orientando hacia la idea de transdisciplina y descolonialidad en salud mental.

Repensarnos a través de nuestros saberes y haceres alrededor de un campo de problemáticas interdisciplinarias y transdisciplinarias, sería provechoso comenzando por borrar las fronteras que originan tensiones entre lo visible, una conceptualización occidentalocéntrica según autores de las Epistemologías del Sur, y aquella donde la lógica que predomina es la expresiva, estética de las artes y la literatura, las prácticas del poder popular, lo diverso y pluriversal.
Las Psicologías en su nominación plural, están impregnadas de experiencias locales y fronteras indefinidas y esas diversidades nutrieron mis prácticas de crecimiento a diferencia de mis comienzos que estaban impedidas por aspectos del Modelo Médico Hegemónico en salud, herencia del proceso civilizatorio del desastre modernidad-colonialidad. Nuestras formas de clasificación colonizadas, oscurece la reflexión y el pensamiento crítico al considerar la salud con la lógica binaria y cartesiana, dividiendo lo físico y lo mental, Salud y Salud Mental, cuyas consecuencias son nefastas en el campo del sanitarismo, trayendo efectos en los dispositivos que se implementan siendo casi imposible su cumplimiento por falta de recursos humanos especializado en la atención del aparato psíquico.

Uno de los hechos significativos para mis prácticas fue en epoca de pandemia. Nos organizamos entre pequeñas agrupaciones que nos conocíamos de luchas en décadas anteriores y formamos la Ayuda de Salud Mental en la comuna, donde participaban profesionales estatales y los que generalmente trabajábamos en territorio sin sueldo. Esto nos trajo un cuestionamiento sin resolver. Los que ponemos el cuerpo en el territorio, siendo profesionales militantes, dificultando dicho trabajo en calidad de gratuidad y la inestabilidad que esto produce anímicamente, económicamente y culturalmente. Por otro lado, la orfandad que sentimos en las prácticas cuando surgen momentos de catástrofe, terminando muchas veces en el abandono de la tarea de ayuda hacia la formación de lazos sociales solidarios y la estabilidad emocional y afectiva como consecuencia por falta de recursos económicos y contención.

Retomando el eje modernidad-colonialidad y susefectos en los dispositivos utilizados en salud, algunxs profesionales tomamos como eje desarmar la ideología neoliberal en prácticas donde el vínculo humano tomara una posibilidad dentro de la comunicación virtual, ya que el aislamiento propuesto por el Ministerio de Salud, solo era posible de ser aplicado en sectores de capas medias y altas ya que los más vulnerados por el sistema, barriadas populares, villas, hoteles y pensiones era poco posible el distanciamiento propuesto por las autoridades, reflejo de las condiciones de vivienda y barbijos por su alto costo durante el primer año, producto del desconocimiento de los que trabajamos en territorio.

Planteos tensionales nos coloca en un lugar también de invisibilización a profesionales que no tenemos ayuda del Estado como tampoco formas de implementar un trabajo comunitario, motivo por el cual me cautivaron las ideas de F.Fanon donde clasifica los humanos de los subhumanos e inhumanos, riqueza poco aprovechada en el campo de la batalla cultural. Estas ideas fueron recuperadas posteriormente por Grosfoguel, Dussel y luego por De Sousa Santos en las Epistemologías del Sur.

En tiempos pandémicos, se reprodujo desde el Estado la matriz hegemónica, obstaculizando la incorporación de la dimensión psicosocial al fenómeno. La pandemia sigue ocasionando deterioros que no son tomados en cuenta ni desde lo institucional ni desde la singularidad del sujeto provocando el colapso en salud tanto en Instituciones como en las cotidianeidades expresando sufrimiento, padecimiento y dolor. ¿Se puede sentipensar una producción de sentidos con categorías dentro de la matriz del Poder colonial? Es, para mi concepción de la vida, un impensable.

Frantz Fanon, fue un afro descendiente nacido en la colonia francesa de Martinica, viajó a República Dominicana donde se sumó a las Fuerzas de Liberación Francesa, alistándose en el ejército de ese país en la guerra contra la Alemania Nazi. Publica "Los condenados de la Tierra", texto de pensamiento político donde argumenta entre otras ideas de la época, la Zona del Ser y la del No Ser, además de los testimonios de los torturados por parte del ejército francés. Para 1953, comienza a trabajar en un hospital psiquiátrico en Argelia, donde revoluciona los tratamientos al introducir el factor social. Al comenzar la Guerra de Liberación de Argelia (19541962), y tras la experiencia de atender argelinos con secuelas psicológicas debido a las torturas realizadas por las tropas francesas, Fanon se une al Frente de Liberación Nacional (FLN) y fue el representante en varias conferencias internacionales de descolonización quien interpela cómo opera el colonialismo y la explotación mediante la deshumanización del otro, facilitando la implementación del Terror, fomentando las rivalidades para que se destruyan entre ellos además de su posición frente a los procesos de construcción de una nación tras los procesos de resistencia y liberación. Recuperar sus conceptos es sumar la posibilidad de cambios profundos en las estructuras.

Ante la necropolítica hay una obligación ética en la lucha por la vida. Tal vez la división por disciplinas sean obstáculos en la actualidad para iluminar trabajos colectivos. Nuevos lugares para transitar, una trama en función de soñar otras utopías y vivir en un mundo mejor. ¿Cómo existir en esas fronteras donde sigue reproduciéndose un entretejido del Poder en función de beneficiar a unos pocos, generando geopolíticas de guerras y una corpopolítica destructivas?

Considerado vigencias ideológicas que fueron ocultadas y neutralizadas, el lugar de reflexionar sobre la Liberación, devela un nudo a considerar en función de desarmar las lógicas que impiden comprender la lucha nacional, anticolonial, antiimperialista, los

procesos de opresión en términos raciales y otras formas que afectan la subjetividad y que se llevaron a cabo en el desarrollo de la colonización hasta la actualidad.

La corporalidad viviente cuando se sufre, se crea un dolor por fuera de las funciones cotidianas creando un sujeto con sufrimiento singular pero que se revela juntándose con otros sufrientes del sistema, desplazando la idea de globalización en América Latina, interpelando la pregunta de si es posible hacer filosofía desde abajo, desde las bases americanas y no dependiente de Europa ni de EEUU. Referenciando las ideas de la construcción comunitaria es acompañar la idea de palpar el sufrimiento del pueblo, estando con el mismo como sujeto explotado y expropiado de sus riquezas. Conceptos que se fueron construyendo por fuera de la totalidad o los abonados también por Kusch, Martin-Baró, Levinas, Castro, Casalla, Cullen y otrxs es un camino vivo, soñante de ideas crecientes en expansión.
La experiencia del "estar" con el oprimido, plantea el tema de la descolonización incorporando la Teología de la Liberación, rescatando del olvido sus raíces, releyendo la mirada de los oprimidos junto a la experiencia de la comunidad, su historia, con subjetividades visibilizadas desde la vertiente revolucionaria. Recién ahí, en ese momento donde se potencialicen los oprimidos en un plano con subjetividades diferentes a las que plantea la mirada eurocéntrica, se podrá sentipensar en la Liberación de la Psicología desde una política liberadora, lugar de deconstrucción institucional y participación comunitaria.

El dicho "la cabeza piensa allí donde los pies pisan" sigue siendo una brújula compacta en mis sentipensares, rescatando la frase de Frei Betto, fraile dominico brasileño y teólogo de la liberación, quien recupera conceptos de Paulo Freire sobre la educación popular y la construcción del lenguaje reflexivo interpelado en la experiencia. La convergencia de tradiciones teóricas y políticas como las vertientes marxistas, populistas, de liberación nacional y las del cristianismo, facilitaron el surgimiento de nuevas organizaciones en el campo popular donde se invitaba a reflexionar a que otros mundos son posibles de ser vividos.

El fatalismo paralizante en los movimientos sociales

Luis Alberto Miranda Ochoa[25]

Guadalajara, Jalisco, México

A lo largo de la historia en Latinoamérica se ha fomentado una parálisis colectiva mediante la aceptación forzada de que la situación sociopolítica de cada país no se puede cambiar, ya que se refuerza la creencia de que todo está predeterminado por instituciones en manos de líderes que fueron elegidos democráticamente por el mismo pueblo. Por ende, no se puede hacer nada para cambiar la situación de un país más que confiar en una persona o en un partido político que disfraza la oligarquía en democracia, sin importar que se diga ser de derecha o izquierda. Esta parálisis es aceptada de manera colectiva por el pueblo, cayendo en un fatalismo que lleva a no modificar su vida ni su entorno, ya que se asume no tener el poder suficiente para realizar cambios, aunque se vean afectadas la integridad y la dignidad.

Históricamente el fatalismo ha sido reforzado por las instituciones con poder en el gobierno. En un principio, el clero mantuvo esta resignación por un destino predeterminado por Dios en el que aseguró que, si una persona nació en un tipo de familia o con un color de piel, no podría cambiar su estatus social, privilegiando a quienes tienen piel blanca y rechazando a cualquier persona con piel de otro color. Para quienes no cuentan con algún privilegio, históricamente la Iglesia les ofrece la esperanza de un mundo mejor después de la muerte; a su vez, les garantiza el cumplimiento de sus deseos mediante oraciones y fe.

El capitalismo es otro sistema que otorga poder a quienes más poseen riquezas. Desafortunadamente estas riquezas se han obtenido por la explotación del tiempo, esfuerzo, territorio y dignidad de otras personas consideradas menos afortunadas debido al clasismo y racismo que aún permea en la actualidad. Lo que conlleva a creer que la cantidad de dinero que una persona tenga es proporcional al poder que puede ejercer en cualquier otro. Todo este separatismo, opresión y choque lleva a creer que no se puede hacer algo al respecto, a lo sumo se mantiene una esperanza en la que otros resolverán cualquier conflicto. Estos otros pueden ser una persona salvadora de todo, un partido político, un líder o un ser superior.

El miedo es otra forma en que se refuerza la parálisis del fatalismo. Este miedo es alimentado por las amenazas que vienen de quienes ejercen el poder. El clero exige diezmo y buen comportamiento (o sometimiento) a sus reglas, de lo contrario los desertores están condenados al castigo eterno del infierno. El capitalismo demanda la apropiación de los recursos humanos y naturales para seguir creciendo. Quienes se resistan a sus demandas sufrirán las consecuencias de la pobreza que el mismo capitalismo fomenta en el lado oprimido. El Estado legaliza a favor de quienes están en el poder, con tal de mantener sus

[25] Brigada Ignacio Martín-Baró

instituciones que, lejos de ayudar al pueblo, lo re-victimizan. Quienes no acatan las leyes son castigados con multas, cárcel y la muerte.

¿Por qué no nos damos cuenta de esta parálisis? Se podría decir que el conformismo es cómodo, ya que se deja que otros se encarguen de mantener nuestro estilo de vida en un estatus quo, garantizándose la resolución de nuestras necesidades básicas. Aunque la realidad es que son quienes se adjudicaron el poder los que están gozando de una vida plena a costa de la explotación de las personas que sufren de la parálisis del fatalismo. Al poder del capitalismo le conviene mantener separados a quienes someten para evitar que se organicen en su contra. Se idealiza el individualismo con las frases motivacionales de "querer es poder" y "el pobre es pobre porque quiere". Se romantiza la capacidad de adaptación del ser humano poniendo la idea de la resiliencia, en la que se nos hace creer que no podemos cambiar el mundo pero que sí podemos cambiar nuestro propio mundo; claro, comprando lo que el capitalismo nos hace necesitar. El Estado utiliza la burocracia para agotar a quienes demandan justicia ante las arbitrariedades que el mismo Estado permite; o, en todo caso, utiliza la fuerza bruta de la policía y el ejército para callar las voces de quienes están hartos de vivir con miedo y dolor.

Recientemente aconteció la pandemia del COVID-19 que causó furor en todo el mundo, no solo a nivel de salud, sino de aislamiento y miedo. Desde el 2020 se vivió un pánico por esta nueva enfermedad. Los consultorios médicos públicos y privados estaban abarrotados de pacientes que acudían a consulta al mínimo indicio de síntomas de la enfermedad. Los noticieros publicaban las cifras alarmantes de personas contagiadas y de los decesos. Los países considerados de primer mundo acaparaban los lotes de vacunas de los laboratorios farmacéuticos que hicieron su gran negocio. La alarma en la sociedad nos orilló al aislamiento, viviendo encarcelados en nuestras propias casas, y quienes podían trasladaban sus espacios de trabajo al hogar. Se juzgaba a las personas que aún salían a la calle a trabajar, tachados de ignorantes o desconsideradas, sin tomar en cuenta que su situación económica no les permitía darse el lujo de quedarse encerrados en casa para trabajar de manera remota. Todos estos elementos aumentaron la parálisis del fatalismo, debido a que justamente el capitalismo y el Estado nos quiere aislados, desunidos, divididos, vigilados e individualizados.

¿Se puede hacer algo para contrarrestar la parálisis del fatalismo? Sí. Retomando la comunidad colectiva. La coexistencia entre los seres humanos es fundamental, ya que todos necesitamos de todos. Es necesario dejar a un lado que la identidad o el ser alguien este asociado a la cantidad de poder y de dinero que se tiene, debido a que, de alguna manera, todos somos alguien y también somos nadie. Los recursos naturales no están al servicio de los seres humanos, sino que formamos parte de la naturaleza. Nadie debe apropiarse del territorio de nadie, llámese tierra, comunidad o el territorio del cuerpo. Cuidar nuestra integridad por medio de un gobierno auténticamente democrático y equitativo, en el que prevalezca la horizontalidad; nadie es superior o inferior a nadie, todos tienen algo valioso

que aportar al buen funcionamiento de la convivencia comunitaria. Los recursos económicos son *de* y *para* la comunidad, y se deben obtener sin explotar a la naturaleza ni a las personas.

Se puede criticar que todo esto es una sociedad utópica, ya que los sistemas de opresión (capitalismo, patriarcado, colonialismo, neoliberalismo) argumentan que algo así no existe o ha caído en el fracaso, poniendo ejemplos de países considerados comunistas como Venezuela o Corea del Norte en la que resaltan el autoritarismo de los gobernantes de dichos países, pero no se dan cuenta de que un mundo sin el fatalismo sembrado por la opresión, es posible. En México prevalecen los pueblos indígenas con su sistema de autogobierno que no necesita del Estado para persistir. Los ejemplos más conocidos están en Cherán, Michoacán y en el territorio zapatista de Chiapas encabezado por el EZLN. En ambos casos los movió la exigencia de justicia, la acción comunitaria a causa de la inacción del abandono por parte del gobierno mexicano que permitió que los grupos de narcotraficantes extendieran su terror (Cherán) o por la discriminación hacia los pueblos originarios por seguir las consignas del neoliberalismo (EZLN). Un mundo sin patriarcado, sin capitalismo y sin colonialismo es posible.

Deshacerse de la parálisis del fatalismo no es una tarea fácil, pero tampoco es imposible. La defensa por recuperar la dignidad de nuestro ser, nuestra vida y nuestros territorios es un ejercicio constante de reflexión, lucha y activismo. Los sistemas de opresión seguirán queriéndonos paralizar y aislar mediante el miedo… Pues, como dice la canción: "Mal haya quién dijo miedo, si para morir nací".

Ignacio Martín-Baró e Ignacio Ellacuría: la psicología de la liberación y la filosofía latinoamericana de liberación: puntos de encuentros

Marcelo Alejandro Muñoz[26]
San Luis, Argentina

Antes de "entrar" en la ponencia, es importante remarcar que este texto que ofrecemos aquí, es un extracto de un trabajo escrito con anterioridad y presentado en una de las actividades del seminario: Psicología, Liberación y Pensamiento Nuestroamericano.

Dicho esto, comentamos que, en primer lugar, nos pareció significativo y necesario enmarcar el pensamiento nuestroamericano… ya que está atravesado por la tragedia. Es un componente de maldad que se extiende en lo largo de nuestra historia sobre las y los pensadores, intelectuales, hombres y mujeres, que se atrevieron a pensar, hablar y escribir contra el modus operandi del "Imperio". Pero, también sobre una cantidad incalculable de luchadoras y luchadores sociales, militantes por una vida más digna para su pueblo.

Estos sucesos de dolor y desdicha, se ha ido inscribiendo con la sangre de muchas personas por el ancho mapa de América Latina y el Caribe. Brazos de "pulpo" de un poder infinito que ha ido y va condicionando la vida de nuestros pueblos de Latinoamérica.

Como bien sostenemos párrafos arriba, la tragedia ha sido y es una constante en el pensamiento de la liberación latinoamericana. Es difícil no pensar en Nuestra América sin ese "hecho maldito" sobre nuestros pueblos. El asesinato, el homicidio, la muerte, como acto ejemplificador, una máxima política de la crueldad, sumado a esto, el exilio obligado, la censura y otras diferentes formas de la violencia estructural… Estos, que han ostentado el poder de la violencia, no han tenido ni un poco de piedad en su ejercicio despótico de sus fuerzas.

En el caso particular que nos ha interesado resaltar fue lo que atravesó al pensamiento surgido por los jesuitas en El Salvador, ya que fueron asesinados brutalmente en noviembre de 1989.

Este fusilamiento de los sacerdotes jesuitas y de una madre e hija, ambas ciudadanas civiles, que trabajaban junto a los "curas" se produjo en la casa donde vivían en el mismo predio de la Universidad Simón Cañas. Fueron ejecutados, y ya no hay dudas, por un grupo paramilitar de elite, pertenecientes al ejército nacional, bajo el conocimiento y órdenes del Estado mayor.

Fue uno de los acontecimientos políticos más importantes de ese año. La masacre de estas ocho personas causó movilización a nivel mundial y reclamos de todo tipo y, en este marco,

---

[26] Lic. en Psicología. Estudiante de Doctorado en Psicología en Facultad de Psicología y estudiante de la Maestría en Derechos Humanos y Ciudadanía de la Faculta de Humanas, ambos de la Universidad Nacional de San Luis. Integrante del Equipo docente de Historia de la Psicología, Universidad Nacional de San Luis. Argentina: marcelomunoz80@gmail.com

aumentaron las presiones de la comunidad internacional para que el gobierno y la guerrilla iniciaran un proceso de diálogo para poner fin a la Guerra Civil de El Salvador. Llevaba más de diez años. Existían ya, miles y miles de asesinados por el terrorismo paramilitar y otras profundas violaciones de los Derechos Humanos de los ciudadanos y las ciudadanas de ese país.

Las ocho personas fusiladas, entre las que se encontraban los sacerdotes Ignacio Martín Baró e Ignacio Ellacuría, ocurrieron en la madrugada del 16 de noviembre de 1989, refugiados en su casa pastoral.

Y en lo que hace a nuestra historia local, también vale recordar que la tragedia también "toco nuestras puertas" en la Universidad Nacional de San Luis, ya que Mauricio López, primer rector, también fue silenciado su pensamiento y su vida, de la misma manera. Fue muerto-desaparecido en 1 de enero del año 1977 por la última dictadura militar en Argentina.

En tal dirección, nos ha importado rescatar que Mauricio López intentó construir y propiciar el espíritu de una "universidad participativa", ya que su mayor inquietud fue la de dar respuesta a una profunda concepción de universidad, al que todos los ciudadanos y ciudadanas pudieran acceder, una concepción de organización política horizontal, donde escuchar las ideas de todos y todas es lo más importante, a su vez permitir un trabajo integrado, entre los cohabitantes de la misma.

Lo importante de este punto, es que lo planteado por Mauricio López estuvo tan en consonancia con lo que propiciaron desde la Universidad Simón Cañas, Ellacuría como Rector y Martín-Baró como secretario académico de dicha Universidad salvadoreña (Muñoz, 2010; Paredes, 2011). Punto que ampliamos brevemente párrafos más adelante.

En un segundo momento, comentamos la importancia que ha tenido el dialogo en la obra de Ignacio Martín-Baró con diferentes pensadores y teorías latinoamericanas. Un pensamiento que se nutrió de muchos otros pensamientos. Y la complejidad de su obra, entre otros aspectos, radicó allí. Un dialogo, por ejemplo, con la teología de la liberación, con la filosofía de la liberación, con el pensamiento pedagógico de Paulo Freire, con el pensamiento sociológico de Fals Borda, con el campo cultural y literario, autores como García Márquez, Pablo Andrés Cuadra, y la Mafalda de Quino, e inclusive Vargas Llosa, entre otras y otros pensadores.

Es importante recalcar esto, ya que la obra de Martín-Baró está constantemente ese hiper-texto con autores del pensamiento latinoamericano de la liberación. Si bien escribió Martín-Baró, en el plano de la psicología, que algunos de sus importantes textos, y su forma de pensamiento es de "inspiración teológica"… pero más allá de la inspiración teológica, también es posible rastrear perfectamente, la "inspiración freiriana", la "inspiración en Fals Borda", la "inspiración en la cultura y la literatura latinoamericana".

La riqueza del diálogo que Martín- Baró que tuvo con otras autoras y otros autores de los diferentes campos del "pensamiento de la liberación" ha sido una lucha contra el sistema único de pensamiento y continúa hasta nuestros días. Ya que todo aquello que fuera "crítico" y que tuviera de fondo "la denuncia" y "el anuncio" como bien lo dijo Paulo Freire, ha sido

silenciado y opacado en la mayor parte de las universidades y en los diferentes centros de estudios.

Es por eso, que el pensamiento hegemónico siempre encontró la forma de imponerse, de desechar todo aquello que no le sirviera para sus proyectos políticos- económicos y sociales. Por esa razón esos "pensamientos de la liberación" en general han sido restringidos en las instituciones académicas, disponiéndose muy poco espacio para los mismos en los diseños curriculares y en sus praxis.

Aun así, en este mundo complejo, han existido y existen modelos de resistencias a estos embates. La esperanza en términos de una "utopía realizable", que permite ver de a ratos, los destellos de "un mundo mejor". En ella converge una diversidad de diálogos de "ideas" y de "luchas" que buscaron y buscan manifestarse, tener un escenario para su posibilidad de realización y concreción.

Y en un tercer momento, abordamos el dialogo que propició con Ignacio Ellacuría. Por eso, nuestro interés radicó en comprender ciertos vasos comunicantes que ha habido entre la psicología de la liberación -del cual uno de los mayores referentes ha sido Ignacio Martín Baro- y la filosofía latinoamericana de liberación, con especial acento en algunos puntos de la producción teórica del filósofo y teólogo Ignacio Ellacuría.

Los dos compartieron el espacio de la Universidad Simón Cañas, con el privilegio de ser ambos académicos muy reconocidos. Ellacuría como Rector, Martín-Baró como Vicerrector académico. Ambos, además, tuvieron pertenencia a la Compañía de Jesús, Orden Jesuita. Y como si fuera poco, a ambos los fusilaron en la misma noche trágica del 16 de noviembre de 1989, junto a otras seis personas.

En la ponencia hemos indagado brevemente dos aspectos:

a) breve itinerario intelectual de Ellacuría y Martín-Baró en el marco de la Universidad Simón Cañas

b) algunos puntos conceptuales de interés entre la psicología de la liberación de Martín-Baró y la filosofía latinoamericana de liberación de Ellacuría. Ya que hay algunos puntos de convergencia y vasos comunicantes de importancia entre ambos.

Sin embargo, según la hipótesis que ha orientado la elaboración de este trabajo o ponencia, las articulaciones entre la obra de ambos autores son lo suficientemente ricas como para permitirnos profundizar en una visión compartida de las problemáticas que cada uno de ellos abordaba en su producción académico-textual.

Esto a su vez, brinda una segunda hipótesis de abordaje, relacionada con la importancia de la Compañía de Jesús en El Salvador. En efecto, desde esa institución se ocupaban ciertos espacios públicos y de esa manera se podía influir en la defensa de los valores cristianos post II Concilio, Medellín y Puebla. Esos valores que se proponían defender desde una teología diferente se encontraban a favor de las "mayorías populares", los que sufren las guerras, las hambrunas, las pobrezas, el terrorismo, la opresión. También expusieron sobre la importancia

del rol comprometido con la defensa de los Derechos Humanos de la Universidad para con la sociedad.

Es necesario remarcar que Martín-Baró y Ellacuría tuvieron una relación no solo profesional, de colegas, de amistad, de ser parte de la misma compañía religiosa, la Compañía de Jesús, de ser autoridades universitarias de la Universidad Simeón Cañas, -rector en el caso de Ellacuría y vicerrector académico y director del Departamento de Psicología, en el caso de Martín-Baró sino de compartir una visión del mundo, de lo que había que hacer, y de cómo intentar que este mundo en el que ellos estaban insertos fuera mucho mejor.

Para finalizar este texto podemos decir que la muerte no aquietó la memoria. Ellos, juntos a tantos, permanecieron y permanecen en el lugar de las víctimas, esos espacios donde es necesario resignificar ese dolor en una lucha distinta. La muerte nunca es justa, y mucho menos lo es, si aquellas personas que la han provocado, no reciben sobre ellos el rigor de la justicia.

La religiosidad como proceso comunitario

Margarita Ussher
Morón, Buenos Aires. Argentina

En mi trabajo como psicóloga en el conurbano de la Provincia de Buenos Aires (Argentina) participé en varias ocasiones de proyectos comunitarios con organizaciones que, movidas por su compromiso religioso, realizaban acciones de protección de derechos y promoción social.

La Psicología Social Comunitaria, que se desarrolló en América Latina a partir del paradigma de la Construcción y Transformación Crítica que sistematizó Maritza Montero (2004), es mi encuadre central de trabajo, que se sostiene en otras vertientes de la Psicología Crítica que enriquecen mi caja de herramientas, entre ellas la Psicología de la Liberación que propone Ignacio Martín-Baró. En este trabajo abordaré la experiencia de la religiosidad popular como proceso comunitario, en un intento de hacer dialogar dos líneas de la Psicología contemporánea: la Psicología Social Comunitaria (PSC) y la Psicología de la Liberación (PL) en la búsqueda de relacionar las experiencias religiosas y los procesos comunitarios.

Fatalismo y prácticas religiosas.

Personas que esperan pacientemente, haciendo cola, para recibir una bolsa de alimentos de baja calidad en una iglesia o un municipio, o que están, desde muy temprano, buscando un turno en un centro de salud o esperan poder cobrar una pensión o jubilación mínima, son imágenes cotidianas en nuestro conurbano, poblado también de comedores, merenderos y recicladores que en sus carritos, recuperan la basura que se deja en las calles. Muchas de esas personas participan en diferentes cultos que aparentemente nada tienen que ver con su experiencia de pobreza y expulsión social y, en ocasiones, desde algunas organizaciones religiosas, forman parte de grupos que realizan acciones solidarias que buscan asistir, acompañar o superar esos padecimientos.

Con la noción de fatalismo latinoamericano, conceptualizado como una actitud, Ignacio Martín-Baró nos invita a desentrañar las razones de la resignación y aceptación del sufrimiento que encontramos frecuentemente en las comunidades vulnerabilizadas.

Observamos que consideran que la existencia humana está predeterminada y es ineludible, ya que parece que "a los seres humanos no les queda más opción que acatar su destino, someterse a la suerte que les prescribe su hado" (Martín-Baró 1998:76). En ocasiones esa experiencia está sustentada en la creencia en un dios que fundamentó la idea de "aceptar los designios divinos, la pobreza y la opresión como una antesala infeliz de una felicidad eterna, aunque no en este mundo." (Sanz Ferramola, 2020:76)

Estas creencias han sido interpeladas en la Iglesia Católica a partir del Concilio Vaticano II, que "significó un antes y un después" (Molina, 2018:99) y se profundizaron en elaboraciones posteriores del Episcopado Latinoamericano expresadas inicialmente en el Documento de Medellín (1968) y luego en Puebla (1979). Se afirmó que la falta de solidaridad "lleva, en el

plano individual y social, a cometer verdaderos pecados, cuya cristalización aparece evidente en las estructuras injustas que caracterizan la situación de América Latina". (Medellín, Cap.2.1)

En este contexto, la Teología de la Liberación surgió como un movimiento que relacionó la religiosidad con prácticas políticas críticas; se nutrió de prácticas pastorales que se desplegaron centralmente en un trabajo territorial que acompañó el sufrimiento de los pueblos, sobre todo a partir de experiencias con sectores juveniles y obreros. Se construyó así una "reformulación del cristianismo en función de los procesos políticos y sociales". (Elorza, 2021:135) "En las distintas perspectivas que podemos analizar de los teólogos de la liberación hay una comprensión dialéctica de la relación entre religión y política. La política y la religión comparten un entendimiento comunitario de las relaciones sociales." (Soto, s/f: 23)

Un pensamiento centrado en el análisis de los procesos de liberación influyó fuertemente en las ciencias sociales de América Latina: la filosofía, la psicología, la sociología, el trabajo social. La Psicología Social europea y la norteamericana fueron cuestionadas y se dio lugar, en distintos países, al surgimiento de perspectivas críticas. Montero y Martín-Baró afirmaban en un escrito conjunto "la psicología ha servido en nuestros países a los intereses y exigencias de las clases dominantes, cuyo dominio ha racionalizado y justificado..." (Montero, 1987: 10) y abogaron por el surgimiento de un conocimiento psicológico comprometido con los sectores populares. Para la PSC, la dimensión ética y la política forman parte del eje constitutivo de su paradigma, a pesar de ello, desde el asesinato de Martín-Baro el diálogo entre la PL y otras ramas de la Psicología Social no fue fluido aunque son varios los autores que se han dedicado a profundizar esta relación (Dobles Oropeza, I. 2015, Molinari, J. 2008, Montero, 2004, Robertazzi, 2020).

Revisitar los textos fundantes de la Psicología de la Liberación, debería ser hoy, una posibilidad de ser interpelados, perturbados, en momentos en que el neoliberalismo se apropia y coloniza los conocimientos y las subjetividades de manera activa y agazapada. Esta mirada quizá ayude a no ser complacientes, a "ser disolventes de lógicas hegemónicas, a la vez que obligue a actualizar discursos y prácticas, y ayude a discernir la vinculación teoría/práctica en interlocución con movimientos sociales y populares, es decir, historizar la propia praxis en los procesos sociales" (Dobles Oropesa, 2015:123)

Cultura y procesos comunitarios.

Los procesos psicosociales comunitarios son complejos, involucran simultáneamente la dimensión relacional y subjetiva, organizan prácticas y representaciones, modos de hacer y percibir, sentido de identidad, están modificados por las condiciones sociohistóricas. Silvia Plaza (2021) afirma que hay procesos que tienden a mantener cierto estado de cosas y otros que motorizan transformaciones. Los procesos comunitarios transformadores, como la problematización, la memoria, la concientización, son analizados por la PSC. Al considerar la complejidad de estos procesos, esta autora entrama diferentes dimensiones (territorialidad, necesidad, afectividad, participación) que construyen la subjetividad como una configuración

que implica simultáneamente dimensiones individuales y sociales (González Rey, 2011) Una subjetividad que "no puede aislarse de la cultura y la vida social" así como no puede aislarse la cultura de la subjetividad que la sostiene. (Galende, 1998:75)

En el análisis de los procesos comunitarios se considera el valor de la afectividad como motor en la modificación de las representaciones y formas de relación que organizan la vida cotidiana. Montero (2004) analiza, por ejemplo la conversión, entendida como un proceso psicosocial por el cual, se produce un cambio en los conocimientos y sentidos, una ruptura con la experiencia pasada que reconfigura prácticas, relaciones y creencias.

La dimensión cultural es constitutiva de estos procesos comunitarios. La Filosofía Latinoamericana en los aportes de Kusch, Cullen, Dussel, entre otros, enfatiza el análisis de lo cultural como espacio de significación subjetiva y colectiva que produce categorías del pensar, sentir, actuar y expresar, articula conflictos, dominaciones y resistencias. La cultura se funda, para el pensamiento latinoamericano, en la praxis del pueblo en su proceso histórico.

El concepto de pueblo, como comunidad históricamente organizada que construye una memoria y un destino común, es introducido en la Psicología Social Comunitaria por Alejandro Moreno Olmedo (2008), que expresa la necesidad de que el pueblo sea conocido en sus propios códigos y desde su propio sentido.

El Documento de Puebla (1979) describe la cultura como una forma de relación que se establece con la naturaleza, con las demás personas y con lo sagrado reconociendo que la fe está arraigada en la cultura del pueblo latinoamericano y forma parte de su identidad, una cultura plena de conflictos que reconoce la gravedad de la "situaciones de neocolonialismo económico y cultural, a veces tan cruel como el político", que genera el deber de anunciar la liberación. (P.26). Surge la perspectiva de la evangelización como acción cultural.

La religiosidad popular

Las sociedades que se organizaron en América Latina luego de la colonización española, han sido moduladas, entre otros, por dos procesos: la fuerza de la Iglesia institucional y "el dinamismo que se deriva de la religiosidad de los pueblos" (Martín-Baró, 1998:245) Estos dos procesos se han desarrollado en permanente tensión y muchas veces con extrema violencia, como, por ejemplo, en los casos de los asesinatos de Monseñor Angelelli (Obispo de La Rioja), de las religiosas francesas Alice Domon y Léonie Duquet, (que desplegaron parte de actividad pastoral en Morón) y de los "mártires palotinos" ultimados el 4 de julio de 1976.

Todas han sido situaciones en las cuales la institución eclesial no pudo acompañar, proteger ni pedir justicia frente a las acciones de la dictadura imperante en ese momento, muchas comunidades religiosas mantienen ese espíritu crítico a pesar de las opciones de las jerarquías religiosas.

Martín-Baró afirmó que el análisis de los procesos religiosos en América Latina da cuenta de dos orientaciones políticas diferentes: una religión vertical, transmundana e individualista, aliada a sectores dominantes y una religión horizontal, comunitaria, comprometida con las

luchas de los sectores populares. También diferencia el componente institucional en las iglesias y la religiosidad como experiencia colectiva que permite el surgimiento de "diferentes creencias, sentimientos y prácticas", que representan intereses sociales y cumplen una función política frente al orden social establecido. (1998:251).

Ameigeiras (2008:18) define la religiosidad popular como, "la manera en que los sectores populares expresan sus apreciaciones y vivencias acerca de lo sobrenatural y el modo en que se vinculan con lo que consideran "sagrado". Se trata de manifestaciones que surgen en el marco de procesos histórico-culturales, estrechamente relacionados con una manera de vivir, sentir y expresar la religiosidad, profundamente enraizada en las culturas populares. Un tipo de fenómeno que emerge vinculado con la trama sociocultural y la vida cotidiana de los sectores populares de la sociedad, manifestándose tanto en forma individual como colectiva y explicitando tanto prácticas sociales y simbólicas como la existencia de un imaginario donde lo sagrado no aparece disociado de lo social".

La religiosidad forma parte de los procesos comunitarios y como tal está sujeta a tensiones éticas y políticas, hermana con diferentes movimientos que los pueblos construyen en su devenir histórico.

En la República Argentina, formando parte inicialmente del movimiento de Teología de la Liberación, se constituyó un espacio que fue tomando forma como Teología de la Cultura y más tarde denominada Teología del Pueblo, conducida por sacerdotes como Gera, Tello, Farrell, Boasso. Hasta la actualidad, orienta movimientos y organizaciones que trabajan temáticas diferentes relacionadas con la educación popular, el hábitat, el apoyo social frente a las violencias, los consumos problemáticos, la economía social, etc. Esta línea pastoral se nutrió de la opción preferencial por los pobres expresada en los documentos del episcopado Latinoamericano que entiende que los intereses de los pobres "coinciden con un progreso histórico común de justicia y de paz, porque viven oprimidos por una situación de injusticia estructural y de violencia institucionalizada" Esta perspectiva incorpora el conflicto aunque se diferencia de la postura de lucha de clases, considera que la religión del pueblo, lejos de ser un opio, posee un potencial de liberación humana.(Scannone, 2015: 40). "Para esta teología el origen de la crisis socio-política no está solo en las relaciones de producción, sino también en el ethos cultural" que prioriza lo individual sobre lo colectivo y genera "un núcleo ético individualista" que se hace historia encarnándose en estructuras injustas. (Aenlle, 2021:138)

Las intervenciones comunitarias orientadas por la Psicología Social Comunitaria procuran acompañar procesos participativos, situados, dinámicos, complejos, que respeten la diversidad, la autonomía y apuesten a la transformación en busca de la justicia social. En este campo entonces, muchas veces nos vemos en la necesidad de recuperar, dialogar, comprender las experiencias religiosas que adquieren diferentes formatos, para desentrañar allí también las contradicciones presentes, sin desestimar el papel que tienen en la vida comunitaria, procurando problematizar, desnaturalizar e interrogar sentidos éticos y políticos.

Desafíos

Ignacio Martín-Baró analiza tres elementos de la religiosidad: las representaciones religiosas, las prácticas y las relaciones y vínculos que se generan entre los miembros de esa comunidad, (1998:252)

Es sin duda un desafío para la Psicología comprender las representaciones e imaginarios que hoy se expresan en las múltiples prácticas religiosas presentes en las comunidades y el tipo de lazo social que sostienen. Nos interpela buscar la relación con los procesos de dominación construidos a través del Colonialismo, el Neoliberalismo y el Patriarcado que, como afirma De Sousa Santos, son los principales modos de dominación y su astucia consiste en que se presentan como entidades divididas, pero "la verdad es que ninguno de estos unicornios separados tiene el poder de dominar. Solo los tres juntos son todopoderosos. Es decir, mientras haya capitalismo, habrá colonialismo y patriarcado" (2020, p.37) Estos mecanismos de poder aparecen ocultos también en los procesos comunitarios y sin duda, en las experiencias religiosas también.

Las huellas dejadas en el proceso de la reeducación para la formación de una nueva sociedad.

María Delfina Lino Martínez

Triunfo, Municipio de San Juan *Guichicovi*, Oaxaca

Mi nombre es María Delfina Lino Martínez (*sa'a kej*), (gente chinanteco) mi sobre nombre es *sa'a me'e/guin mee*, (mujer o niña) actualmente vivo en la comunidad del triunfo, municipio de San Juan Guichicovi; Oaxaca. Soy hablante de la lengua Chinanteca de Valle Nacional, del estado de Oaxaca. En 1996 ingreso como docente en el nivel de educación preescolar del medio indígena, en una labor muy noble, pero difícil a la vez, porque tienes que pensar y cuestionarte qué quieres para los humanos con quienes vas a estar construyendo este camino del cambio. Desde que ingreso a este gremio magisterial de la sección 22, mi formación política, ideológica, pedagógica ha sido desde la resistencia y la lucha para una vida digna para los pueblos originarios. Actualmente llevo 26 años laborando en diferentes comunidades donde se habla la lengua mixteca y mixe. Las experiencias como proceso de reeducación para emprender sueños, principio fundamental en nuestro caminar para entender y comprender nuestro compromiso en esta labor docente, implicó reflexionar lo que se viene haciendo en la escuela: reproducir, estar por estar, hacer por hacer, lo que necesariamente me llevó a cuestionar, qué implica el hecho de existir y ocupar un espacio en el aula, en la comunidad o bien en una comisión donde era posible que te nombrarán para las mesas técnicas de zona y jefatura para realizar trabajos pedagógicos, administrativos así como servicios de tequio, sin esperar nada a cambio. Esa ha sido mi trayectoria antes de llegar al espacio de la heroica sección 22, me siento orgullosa de ser agremiada activa de la sección 22 y desde 1996 he sido fogueada en los principios de la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación (CNTE). Uno de los mandatos y principios de este órgano es que tu nombramiento sea avalado por la asamblea delegacional, en ese momento pasas diferentes filtros donde se van revisando si has realizado actividades que vayan en contra de los 24 principios rectores que rigen a la CNTE. Por ello pasamos diferentes fases de aprobación los cuales son: fase sectorial, regional y por último la fase estatal. Durante este proceso se revisan los trabajos pedagógicos que hayas realizado en la escuela y en la comunidad mismos que ha impactado en la labor docente y desde ahí plantear propuestas que dirigirán la formación de los trabajadores de la educación en el estado. Dentro de la estructura de la sección 22 se cuenta con un espacio no estatutario, donde se diseñan los diferentes documentos que acompañan a todos los trabajadores de la educación del estado de Oaxaca, este espacio pedagógico se le denomina Centro de Estudios y Desarrollo Educativo de la Sección 22 (CEDES 22). Los que hemos tenido la oportunidad de estar en esta comisión y vivir esa experiencia, nos hemos entregado a su labor de servir y hacer tequio así podemos narrar cosas amargas en esta construcción del andar a causa de soñar algo diferente para los que están y los que vienen. Nunca tuvimos un trato digno por el estado, la respuesta que siempre hemos recibido es la agresión acompañada de desaparición forzada por el hecho de

no compartir la misma ideología y continuar en la exigencia de una vida digna de todos los trabajadores de la educación; nosotros somos los que sabemos de qué adolecen nuestras comunidades, es por eso que en este espacio, CEDES, se fueron diseñando y desarrollando las propuestas de los talleres de educación alternativa (TEEA) con el propósito de articular los procesos sociales y políticos desde el año 1992 , así se convocaron a congresos, encuentros pedagógicos, publicaciones, diplomados y diferentes talleres dirigidos a todos los maestros de los 11 niveles de educación básica. Cada uno de los eventos fueron también trincheras para reeducarnos y enseñarnos a repensar nuestra realidad para la sensibilización hacia las bases agremiadas a la sección 22 para no decaer, ni desanimarnos, si no, al contrario, mediante la formación política despertar nuestro deseo de lucha para construir nuestro propio mundo, más justo para todos. Compartiendo los hechos históricos que argumentan el camino andado, es como se fueron construyendo los diferentes documentos que han sido bandera política, pedagógica, laboral y social ante los diferentes proyectos del gobierno que han lacerado al magisterio. Por ello la organización de la base trabajadora seria el motor principal para encaminar la propuesta de los talleres de educación alternativa, para hacer frente al estado y sus proyectos. En el año 2004, el centro de estudios y desarrollo educativo de la sección 22 (CEDES 22) distribuye un primer cuadernillo de consulta a los 11 niveles de educación básica en Oaxaca.

Con el único fin de recuperar el sentir y las necesidades reales de las bases trabajadoras y así combatir la ideología del imperialismo, para formular propuestas y respuestas a los cambios curriculares que el estado mexicano plantea dentro de su política. En el año 2009-2010 el centro de estudio y desarrollo educativos de la sección 22, realiza el llamamiento a las mesas técnicas de los niveles, para integrarlos a los trabajos de construcción de sistematización de los programas y sistemas. "1.- el programa estatal para mejorar las condiciones escolares y de vida de los niños, jóvenes y adultos de Oaxaca. 2.- programa popular comunitario de infraestructura. Equipamiento educativo de Oaxaca. 3.- programa para el reconocimiento educativo a los trabajadores de la educación de Oaxaca. 4.- sistema estatal de formación profesional de los trabajadores de la educación de Oaxaca. 5.- el sistema de evaluación educativa de Oaxaca." (IEEPO, SNTE-CNTEE 2012) en el año 2010-2011, se fueron recuperando las diferentes propuestas que vendrían a dar cuerpo al documento desde las necesidades que aquejan a la sociedad de la educación. Durante este trayecto de aprendizaje estuvo también presente las movilizaciones como un elemento fundamental de organización desde la construcción de las rutas políticas y pedagógicas, que fueron momentos difíciles para el magisterio oaxaqueño.

En el año 2011- 2012, mediante las movilizaciones se consolida con el gobierno del estado de Oaxaca una propuesta de educación alternativa. Se les presenta el documento donde también intervendrán en las mesas de trabajo y se genera desde la sistematización, los programas a partir de la filosofía comunal de la resistencia del magisterio: documento orientador que serían piloteado en 250 escuelas de las comunidades. Este mismo año se envía la propuesta de los 3 programas y 2 sistemas al departamento de investigaciones educativas Cinvestav-IPN y es calificado por las Dras. Antonia candela, María de Ibarrola, Ruth

Mercado y Elsie Rockwell, quienes vertieron sus opiniones que este documento carece de sustento que la letra esta así, "Nos interesa colaborar para que un documento que representa los loables esfuerzos antes señalados no se somete a la aprobación de la SEP en su estado actual. Consideramos que es necesario retomar varias deficiencias del documento tales como redacción, extensión del documento, repeticiones, dogmatismos, falta de precisión en algunos aspectos, estructura compleja del mismo, propuestas de estructuras que incrementan la burocracia y ausencias temáticas fundamentales como la curricular, entre otras, que EXPONEN EL DOCUMENTO A UNA VALORACION NEGATIVA por asuntos posibles de retomar", (Cinvestav-IPN) 13 de julio 2012.

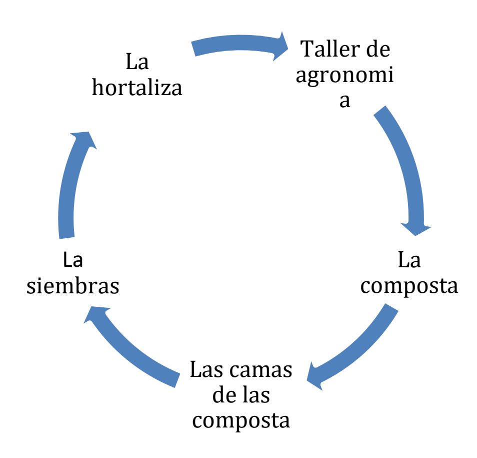
El impacto del plan para la transformación de la educación en Oaxaca

Después de haber regresado de la comisión donde fui a dar mi tequio, regresaré a mi centro de trabajo, llevando conmigo el compromiso de fortalecer los conocimientos y experiencias de la comunidad *mixe* que lleva el nombre maluco, *Guichicovi;* Oaxaca., No puedo decir que todo lo que hemos accionado ha sido favorable, también han habido desaciertos y problemas por el hecho de proponer algo que esta fuera del esquema del programa nacional, sin embargo, hemos tratado de sensibilizar a nuestros padres de familia para que conozcan la propuesta que queremos desarrollar en el nivel de educación preescolar del medio indígena. El 13 de enero del año 2016, fue un día muy importante y maravilloso, pero también de miedo y temor, desde mi proceso de formación como maestra reafirmé que era necesario encaminar lo construido desde la vida cotidiana e ir elaborando nuestras propias teorías y metodologías a partir de nuestras realidades. Mi miedo se centraba en cómo despertar el interés de los pequeños humanos para trabajar un tema surgido desde la vivencia propia de los *mixes*, los hombres y mujeres de diferentes edades eran quienes tendría que enseñarme a mí, para integrarme y participar con ellos en diferentes actividades de convivencia, trabajar durante los seis meses que nos quedaba del ciclo escolar, poco a poco fuimos construyendo nuestra ruta pedagógica desde las situaciones que consideramos problemáticas en nuestras comunidades. En ese encuentro, el primer día, propiciamos el dialogo con los nueve niños que ese día llegaron y con quienes empezamos a consolidar un ambiente agradable, ellos también me fueron enseñando cada uno su interés para involucrarlos en las actividades que los niños fueron planteando.

El primer momento fundamental para mí como docente es la organización, esta debe tener un sentido, registrar como pensamos hacer el trabajo, con quiénes lo vamos hacer, para qué lo vamos hacer, cada cuándo se haría y dónde lo vamos hacer. Cuando se desarrolla una actividad los propios niños van dirigiendo hacia dónde vamos y que temáticas vamos a abordar desde el análisis de la realidad, en un segundo momento de nuestra ruta de acciones se da la actividad de la asamblea con los niños y posteriormente con los padres de familia, algo que es un poco complicado de comprender por ellos pues, el concepto de ir a la escuela es escribir planas. En la asamblea de los niños, se recupera las vivencias cotidianas que están presentes como necesidad de construir conocimientos los que van más allá de la sensibilización, como un paso para llegar a la conciencia. Con la asamblea de los niños se

fortalece sus conocimientos previos y los problemas que observamos en nuestras comunidades. (Foto 2), la participación de los padres para generar nuestra temática y dar nombre a nuestro proyecto educativo, “fortalecimiento de los valores culturales y sociales del pueblo *Ayuu.*

La autoformación e integración de los padres de familia a los trabajos pedagógicos iniciados en la escuela, como lo mencionamos anteriormente se vio en la necesidad de integrarlos en esta ruta de construcción de nuestros conocimientos, practicando juntos, aprendiendo para tener un mundo más justo para los que van naciendo y creciendo. Desde este análisis y reflexión fueron concretando los temas a considerar como los ejes fundamentales de las acciones prácticas, donde los niños serán los actores principales en su realización, por ello se plantea el siguiente grafica de las actividades a realizar en este centro de educación preescolar.



Desde mi análisis y reflexión personal es muy importante correr el riesgo de experimentar otras formas de hacer educación, puedo decir desde mi experiencia que no ha sido fácil contradecir lo establecido y que muchas veces no ves los resultados, ni el impacto, sin embargo, los niños pequeños si producen esos cambios. Con este trabajo realizado, los niños también te enseñan a no olvidar que tus prácticas no pueden ser distintas ante lo que haces con ellos. Es muy poco lo que les comparto, actualmente ya no laboro en esa comunidad, sin embargo, esta primera experiencia es puesta en marcha de lo posible con nuestra propuesta alternativa del plan para la transformación de la educación en Oaxaca. Así, agradezco la invitación que me hicieron para participar en el seminario, para mí fue muy emotivo porque con ello, vuelvo a reafirmar el sueño de ser posible el camino al cambio, considero importante realizar estas actividades donde podamos compartir nuestras experiencias prácticas y vivencias cotidianas desde nuestra verdad. Así mismo despertó en mí el interés de sistematizar lo poco o mucho que puedo aportar desde lo que hacemos en el colectivo escolar donde trabajo como docente frente a grupo, también comprendí que somos muchos los que estamos haciendo algo distinto desde los diferentes lugares y trincheras para cambiar nuestro mundo.

La construcción de un conocimiento latinoamericano y su implicancia en los planes académicos facultativos

María Soledad Araya
Departamento de Junín, Mendoza, Argentina

Teniendo en cuenta el aporte de la Psicología, como ciencia y como praxis, se puede observar que en relación a los pueblos latinoamericanos, se mantiene una dependencia servil al plantearse problemas y buscar soluciones, especialmente permaneciendo al margen de los grandes movimientos e inquietudes de los pueblos latinoamericanos. A partir de los diferentes acontecimientos que surgieron en relación a la teología de la liberación, podemos ver diferentes aspectos que marcan las luchas históricas más que la propia psicología.

La cultura latinoamericana tiende a conceder un importante papel a las características de las personas y a las relaciones interpersonales. En nuestro caso, el psicologismo sirvió para fortalecer, directa o indirectamente, las estructuras opresivas al desviar la atención hacia los factores individuales y subjetivos.

Las causas de las diferentes problemáticas de la psicología latinoamericana tienen que ver con diferentes temáticas donde una de ellas es el mimetismo cientista, siendo la mayoría de nuestros esquemas tomados o aportados de modelos que provienen de la psicología que se aplicaba en América del Norte o Europa, mostrando como estos modelos respondían a una sociedad que no tenía que ver con la nuestra.

Otra causa de gran importancia es la carencia de una epistemología adecuada, donde los modelos dominantes de psicología se fundan en una serie de presupuestos que rara vez se discuten o proponen alternativas. Algunos de ellos son:

“Positivismo”, concepción de la ciencia que considera que el conocimiento debe limitarse a los datos positivos, a los hechos y a sus relaciones empíricamente verificables, descartando todo lo que pueda ser caracterizado como metafísica; parcializa la realidad humana y se ciega a sus significados más importantes.

“Hedonismo”, pretende que detrás de todo comportamiento hay siempre y por principio una búsqueda de placer o satisfacción, es cegarnos a una forma distinta del ser humano o, por lo menos, a una faceta distinta, tan real como la otra.

Si queremos que la psicología realice algún aporte significativo a la historia de nuestros pueblos, debemos replantearnos nuestro recorrido histórico desde las vidas de nuestros propios pueblos. Para esto es importante tener en cuenta la teología de la liberación, siendo el cristianismo quien debe promover la vida y en el caso de los pueblos latinoamericanos esta búsqueda exige la liberación de las estructuras sociales y personales, que mantienen una situación de opresión mortal de las mayorías. Es importante la acción, la liberación de los

pueblos de las estructuras que los oprimen e impiden su vida y desarrollo humano. La teología de la liberación reconoce que la comunidad de los pobres es el lugar por excelencia desde el cual se debe realizar la tarea salvadora, "la construcción del reino de Dios", donde se puede observar cómo en nuestro país existió una red de católicos comprometidos con la política social y política de su tiempo, obteniendo diferentes respuestas a los cuestionamientos y criticas existentes.

Desde este punto de vista, se proponen 3 elementos esenciales para la construcción de una Psicología de la Liberación:

1. Un nuevo horizonte: para Martín-Baró son los problemas reales de sus propios pueblos los que deben constituir el objeto primordial de la Psicología Latinoamericana. En la Psicología ha estado poco clara la relación íntima entre el control individual y el poder colectivo, entre la liberación de cada persona y la liberación de todo un pueblo, como si la patología de las personas fuera algo ajeno a la historia o como si los sentidos de los trastornos comportamentales se agotaran en el plano individual.

2. Una nueva epistemología: esta nueva perspectiva se debe crear junto a los pueblos, desde la colectividad, debido que lo que vemos siempre está condicionado por una perspectiva propia.

3. Una nueva praxis: el conocimiento práctico que se adquiere mediante la investigación participativa debe encaminarse hacia el logro de un poder popular, un poder que permita a los pueblos volverse protagonistas de su propia historia y realizar cambios que hagan a las sociedades latinoamericanas más justas y humanas. En las poblaciones latinoamericanas ha sido característico detectar una forma peculiar de conformismo masivo, sobre todo en los sectores marginales, lo cual ha sido calificado como fatalismo, el cual constituye un conformismo básico de grupos y de personas con más condiciones deplorables de existencia y con un régimen de vida opresor.

Para esto, se deben realizar diferentes tareas como la recuperación de nuestra historia, potenciar las virtudes de cada pueblo y suprimir la ideología de la experiencia cotidiana, de manera que se pueda lograr un equilibrio a partir de los desajustes que habita en la sociedad.

Frente al fatalismo: comunidad

Mariela Alejandra Benítez
San Luis - Argentina

En el quehacer cotidiano confluyen diversos factores que nos atraviesan, entre ellos los políticos, económicos, culturales, sociales y los discursos que nos van conformando como sujetos.

Desde la lectura de Ignacio Martin-Baró el concepto de fatalismo capturó en gran medida mi atención. La psicología de la Liberación desde los años setenta tiene la meta de quebrar el fatalismo que se define como 'una actitud de aceptación pasiva de un presente y un futuro en lo que todo está ya predeterminado'.

En el mismo, se refiere a que en la actualidad a amplios sectores de los pueblos latinoamericanos, se les ha atribuido como actitud básica de su gente, una especie de comprensión fatalista de la existencia. Martín-Baró caracteriza esta actitud de la siguiente manera: "El Fatalismo es aquella comprensión de la existencia humana según la cual, el destino de todos, está ya predeterminado de un modo ineludible".

Por lo tanto el modo de ser fatalista expresaría el vacío y la frustración existencial que el individuo presenta. Este modo de ser se expresa fundamentalmente en una actitud a través de sus tres vertientes: ideacional, afectiva y comportamental. Dentro del componente ideacional de esta actitud, se encuentran típicamente las siguientes ideas:

l. La vida de los sujetos y sus vicisitudes se encuentran predeterminados en su destino desde el inicio de sus vidas. De esta manera, la existencia individual se constituye en un proyecto que se despliega de acuerdo al destino que ha de tomar de antemano.

2. Los sujetos no pueden hacer y obrar de tal forma que puedan cambiar su destino fatal, debido al hecho de que su libertad de obrar y participar en el control de sus actos se halla neutralizada por fuerzas ajenas a su poder.

3. En las creencias y valores predominantemente religiosos de los pueblos latinoamericanos, el designio de los acaeceres de la vida es atribuido a Dios y su omnipotencia perfecta, frente a la cual nada ni nadie puede oponerse.

Estos tres afectos que con más frecuencia aparecen en el síndrome fatalista, según él autor, son los siguientes:

1. Es preciso aceptar con resignación el destino que ha cada cual le acontece, es decir, aceptar la irremisibilidad de la existencia sin oponerse inútilmente.

2. La inevitabilidad de los acontecimientos de la vida resulta mucho más relevante que cada una de las emociones que se puedan experimentar. En este sentido, carece de sentido dejarse llevar por la alegría o la tristeza, pues lo que cuenta es aceptar el propio destino.

3. La vida resulta ser exigente y dolorosa, de carácter trágico, haciendo de la experiencia del sufrimiento el estado natural de la misma, de tal forma que no queda más que aceptarla identificándose con el sufrimiento.

Lo anterior constituye un conformismo básico de grupos y personas con malas condiciones de existencia y con un régimen de vida opresor que va configurando una actitud básica hacia la vida.

Mi intención de tomar la teoría es poder articular una reflexión de lo observado de la realidad que habito, actualmente en Argentina estamos transitando una profunda crisis, que hoy para muchxs se nos hace difícil satisfacer las necesidades más básicas. Vemos como nuestros derechos humanos se vulneran, desde las políticas extractivistas definidas como políticas que dan lugar a una modalidad de acumulación basada en la explotación a gran escala de recursos naturales con fines de exportación, sin tener en cuenta la sostenibilidad o los impactos de sus prácticas. - por ejemplo la extracción de petróleo en el sur de nuestro país como las que quieren llevar a cabo en el golfo San Matías en la provincia de Rio Negro- hasta los recortes del presupuesto en materia de educación y de salud.

Estamos envueltos en discursos alienantes, individualistas y hasta violentos reproducidos en los medios de comunicación, que nos hace desconectaros de lo más esencial de la existencia humana, nuestra tendencia a agruparnos y a llevar a cabo prácticas de cuidado y sostén a otros y a la tierra que habitamos, prácticas útiles y de resistencia frente a las políticas neoliberales. Estos discursos que se hacen carne y nos invaden del sentimiento anteriormente descripto, el "fatalismo".

Vemos como los medios de información y las redes sociales van configurando nuevas subjetividades, donde predominan las ideas de "no futuro", "productividad" "eficiencia", vemos como aparecen "influencers" salvadores que se encargan de solucionar problemas y emparchan baches de las funciones del estado, hoy desdibujadas y borrosas.

Y frente al sentimiento fatalista surgen los interrogantes: ¿Cómo desarticularlo? ¿Cuáles serían las alternativas liberadoras?

En palabras de Martin Baró, "hay que recuperar la memoria histórica, colectiva como medio de concientización e instrumento de lucha popular. Para esto es necesaria la desideologización de la experiencia cotidiana que requiere desarticular el clima de mentira social y terrorismo ideológico en el que vive el pueblo latinoamericano".

Por lo que aparece el papel preponderante de rememorar la historia, no la hegemónica de los discursos dominantes, las múltiples historias que han vivido nuestros pueblos oprimidos, las minorías que pocas veces tuvieron voz. Poder oírlas y reflexionarlas y aprender el ejercicio de analizar críticamente la información que recibimos, preguntarnos desde donde viene y con qué objetivos.

Estas prácticas liberadoras tendrían lugar en los lugares que habitamos nuestra cotidianidad, desde las instituciones que nos atraviesan y en este punto, es muy importante traer a colación la función de las instituciones educativas como formadoras de sujetos y transmisoras de

valores y saberes culturales. También dar cuenta del rol de lxs educadores y su gran valor en la conformación de las subjetividades de lxs estudiantes, los cuales conllevan una gran responsabilidad en sus manos, la responsabilidad de, cómo lo expresa Ángel Pérez Gómez en la siguiente cita: “provocar la subjetivación, la emergencia del sujeto capaz de convertirse en agente consciente de interpretación, creación y transformación. La razón dentro del sujeto para convertirse en sujetos críticos de sus propias elaboraciones y conductas (...), potenciar la reflexión, explicitar lo silenciado y cuestionar lo consolidado”.

Por lo que intervenir en las instituciones escolares fomentando lazos de solidaridad, generando espacios para la reflexión y la participación democrática fortaleciendo así, al sujeto para un posterior desarrollo de la comunidad, infiero sería una alternativa al sentimiento de fatalismo planteado Martin-Baró.

También considero importante hablar de los movimientos de resistencias que surgen frente a las injusticias, vemos como lxs docentes organizados desde los sindicatos o autoconvocadxs mantienen su lucha activa no solo por mejores salarios, sino que también por que no se vulnere el derecho de la educación para el futuro de les estudiantes.

Además, podemos observar a comunidades organizadas que protegen sus territorios, su tierra, a la cual no la ven como un recurso que se vende y se explota, sino que, desde sus culturas ancestrales, cuentan con prácticas para la utilización de los recursos de la tierra más amorosos y armoniosos con el ecosistema, teniendo en cuenta sus ciclos de recuperación, como pasa en la extracción de sal en algunas salinas en Argentina. También vemos a pueblos que mantienen su lucha en el norte de nuestro país frente a la explotación de litio, el “oro blanco” tan requerido para la fabricación de las baterías y para la electrónica en general, donde sus espacios sagrados pierden sentido frente a las demandas de un progreso que no contempla la importancia de las historias y el respeto por las distintas comunidades.

Estas resistencias no son individuales, sino que son colectivas, por lo que es allí en ese otro, en ese grupo donde ninguna injusticia queda en la nada, sino que toma el sentido de lucha.

Y en estos grupos que se van configurando se elaboran ansiedades, frustraciones y generan redes de sentidos que van configurando existencias y subjetividades colmadas de valores que hacen frente a los sentimientos de vacío y sufrimiento con el que nos hemos identificado a lo largo del tiempo, un espacio de contención salvadora.

Por eso, frente la conformación de comunidad como quehacer colectivo, el individualismo pierde sentido. Los procesos comunitarios que se convocan a través de la resistencia tienen como objetivo recrear formas de convivencia y concientizar a los participantes sobre las oportunidades y estrategias disponibles para la concreción de proyectos colectivos, para generar cambios y retrucar al determinismo que nos oprime y nos condena.

Psicología e historia: reconstruir una epistemología apropiada

María Noelia Paez
San Rafael, Mendoza

A la hora de pensar en los términos propuestos en el título de este seminario lo primero que surge es pensar el término liberación y psicología, para posteriormente reflexionar sobre el pensamiento Nuestroamericano.

Ignacio Martín Baró plantea que para llegar a una psicología de la liberación es necesario liberarla, y considera que hay una vacuidad de epistemología.

Para Enrique Saforcada (2021) toda la psicología, desde la década de los 70 del siglo pasado hasta hoy ha sido esmerilada en todo Occidente tratando de transformarla en algo chirle, inocuo, insubstancial y especulativo o lo opuesto, es puro cientificismo descontextualizado como es el caso de Argentina y Uruguay en las cuales hay dos vertientes que confluyen sinérgicamente: el divague sin anclaje en la realidad concreta y el centramiento de un ser humano biológico sin anclaje en ningún contexto social. También él pone de manifiesto que en Argentina, Uruguay y Paraguay se excluyó a la Psicología Social académica de la formación de grado de las y los profesionales de la Psicología. Esto y otros factores han llevado a una total vacancia de la Psicología Social Académica del Río de la Plata.

Ante esto, tal como expresa Saforcada es necesario una mirada crítica con respecto a la formación de los y las profesionales de la Psicología en nuestra región y visualice que la misma es dogmática y especulativa, lo cual implica en el grado universitario, una grave violación de los derechos humanos de las y los estudiantes y de la sociedad que carece en estos países del aporte de la Psicología social mundial. Argentina no cuenta con casi ninguna formación de grado en Psicología comunitaria, no existe ningún profesional formado en Psicología de la Salud, lo mismo ocurre con 30 o 40 áreas de especialización de la Psicología en el resto del mundo. Todo se agota en una psicología clínica psicoanalítica fundamentalmente *lacaniana*.

En mi caso hace poco me recibí de Profesora de Psicología en la Universidad Nacional de San Luis, aunque todavía no ejerzo y también estoy en la instancia final de la Licenciatura en Psicología. A diferencia de lo que se da en otras universidades de acá de Mendoza y de algunas otras partes del país tenemos materias como Psicología Social y Psicología Política

Que nos permiten reflexionar sobre estos temas. Además de poder elegir otra línea teórica:

Teorías Cognitivo conductuales e integrativas con aportes importantes sobre todo de la línea integrativa de autores latinoamericanos como Opazo Castro y Fernández Álvarez, pero en general tal como nos comenta Saforcada nos falta mucho a la hora de pensar en una formación en Psicología Comunitaria o Psicología de la Salud, siendo que muchas veces las áreas de

aplicación van a hacer los centros de salud o los gabinetes de una escuela donde necesitamos otro tipo de formación. También he notado que no es fácil acceder a cursos por fuera de la currícula o como formación de posgrado.

En el campo de la psicología, lo hegemónico ocupa un inmenso espacio en los trayectos curriculares de los procesos de formación, tanto de grado como de posgrado, omitiendo, obturando o desacreditando otras formas de pensar y sentir la psicología, de esta manera, las alternativas a lo instituido se han ido construyendo contra o por fuera de las corrientes de las instituciones de formación. (Morales, Muñoz, 2021), Rita Segato refiere "nuestras universidades eurocéntricas no forman sujetos responsables por sus colectividades ni muchos menos activos en el cuidado de la sociedad y la naturaleza. Por el contrario, los prepara para el mercado y para funcionar dentro de las leyes de productividad, cálculos de costo beneficio, competitividad, acumulación y concentración. (Segato, 2013; Morales, 2021) "Ante esto debemos pensar en una psicología que parte desde la complejidad de nuestros territorios, nuestra lengua y formas organizativas para reflexionar, para acercarnos a otros territorios epistémicos que configuren una Psicología crítica, plural y comunal como respuesta a la ideología neoliberal." (Calderón Toledo, 2021).

Estamos transitando un sistema neoliberal que nos atraviesa, caracterizados por un extremo individualismo, falta de empatía, de comunidad y de cuidados de nuestra tierra y nuestro planeta. Pero me pregunto qué podemos hacer frente a esto. Para Martín-Baró, la Psicología era una importante herramienta teórica, útil a los procesos sociales y políticos, marcaba la necesidad de pensar la historia de dependencia colonial de los pueblos latinoamericanos. Martín Baró es un referente para pensar la Psicología social que sea liberadora, comprometida, decolonial pero sobre todo una psicología que proponga otros horizontes epistémicos necesarios para entender una Latinoamérica diversa, pluriétnica y que ha continuado el proceso de liberación pese al brazo neoliberal que la sujeta. (Calderón Toledo, 2021).

Para entender los procesos de colonización de la Psicología debemos poder situarnos históricamente. Dussel (1994) advierte que caemos en una terrible equivocación historiográfica al ubicar la modernidad como el lugar del nacimiento, para la humanidad, de la racionalidad y la libertad. Y que la modernidad no comienza en el 1600 sino en 1942 y la llama "primera modernidad", Ramón Sanz Ferramola (2021) nos comenta que un siglo y medio antes de que sea publicado el Discurso del Método de Descartes se comienza a despojar al mundo entero de territorios y culturas. Y es allí donde comienza el origen de la producción de la universalización de la subjetividad europea, durante los siglos XVI y XVII, impuesta violentamente sobre las sociedades y territorios anexados a sus imperios. Acá nace el Eurocentrismo como la medida del ser humano.

Es decir que aparecen estas subjetividades construidas bajo el designio epistémico de la modernidad lo cual trae como contrapartida la diferenciación de esa parte de la humanidad no ciudadana y con ello la invención del otro (mujer, negro, indio, homosexual, sin tierra, etc). Para que esto fuera posible se necesitó crear canones modernos dada por las ciencias

sociales de los siglos XVII y XVIII. Estos cánones se transmitieron a través de las instituciones estatales como la escuela, la iglesia, el trabajo. (Castro-Gómez, 2000; Sanz Ferramola, 2021).

Esto ha llevado que la psicología en Latinoamérica centrada en teorías psicológicas europeas y norteamericanas del siglo XIX y de principio del siglo XX y que en el siglo XXI han sido recepcionadas, hibridizadas y redefinidas en Latinoamérica por la academia y la

Institucionalidad del campo Psi (Sanz Ferramola, 2021). Martín-Baró pone de manifiesto que las clases sociales en general y la Psicología en particular han impuesto a la sociedad y al individuo una mirada desde una realidad definida por las clases dominantes. Es decir que la psicología latinoamericana se ha limitado a servir a las clases pudientes, burguesía o sectores medios y la mayoría de las veces ni sabe ni puede afrontar los problemas de las mayorías populares. Por lo tanto para descentrar la psicología hegemónica es necesario cuestionar los criterios de verdad para validar el conocimiento (epistemología); revisar si la especificidad histórica de la subjetividad latinoamericana es captada de modo adecuado por las conceptualizaciones psicológicas disponibles (conceptual); examinar el quehacer científico y profesional frente a los problemas que aquejan a los pueblos latinoamericanos (praxis) Martín-Baró es consciente de las estrategias epistemológicas del poder capitalista para oprimir sociedades y territorios latinos y centroamericanos para su propio provecho. Se trata de la imposición de la profecía autocumplida "Si los individuos definen una situación como real, esa situación es real en sus consecuencias". Esto se ha visto manifestado en la construcción de la subjetividad latinoamericana que ha sido la imposición de un modo de ser funcional a la opresión, que consiste en una forma de otredad psicológica que ha implicado una marca de fuego sobre la subjetividad, supuestamente natural pero que en realidad es construida e introyectada violentamente, lo que ha dado como resultado un fatalismo idiosincrático del sujeto latino. El fatalismo tiene una doble connotación, por un lado, la de un futuro inevitable y definitivo y por el otro la desgracia.

En las poblaciones latinoamericanas ha sido característico detectar una forma peculiar de conformismo masivo sobre todo en los sectores más marginales. El fatalismo constituye un conformismo básico de grupos y personas con condiciones deplorables de existencia y con un régimen de vida opresor. Estas características son consideradas propias de ciertas culturas indígenas latinoamericanas y del campesino, que le llevaría a aceptar espontáneamente un destino inhumano. El fatalismo establece una actitud básica hacia la vida y donde podemos distinguir tres (3) elementos: las creencias, el elemento afectivo y el elemento comportamental. *Creencias* (la vida de cada persona está predefinida desde que nace hasta que muere, la acción propia no puede cambiar ese destino fatal y es un Dios lejano y todopoderoso quien decide el destino de cada persona). *Sentimientos:* (Resignación frente al propio destino; aceptación del sufrimiento causado por la dureza del propio destino ya que son fuerzas incontrolables las que rigen la vida de los seres humanos). *Comportamientos:* (conformismo y sumisión; tendencia a la pasividad; presentismo sin memoria del pasado ni planificación del futuro).

El fatalismo constituye un círculo vicioso de conformismo; se aceptan las exigencias porque el destino ya está escrito, pero al no hacer nada porque es inmutable, se confirma su

Inmutabilidad. Este círculo vicioso queda sellado cuando el destino se remite a Dios. Martín-Baró se pregunta por la funcionalidad del fatalismo y responde que el fatalismo le sirve al campesino mismo ya que evita la frustración de esfuerzos inútiles, el desgaste de intentos que chocan contra el muro de la intransigencia de las clases dominantes. En este sentido el fatalismo es considerado como unos mecanismos adaptativos, una estrategia de supervivencia, que permite al campesino latinoamericano subsistir en condiciones totalmente desfavorables, sobrevivir en este sistema establecido de explotación y dominación social, en el que le toca la peor parte. Es decir que cumple una función primordial de mantenimiento incuestionado de ese sistema opresivo que niega al campesino un futuro humano y lo somete a los intereses de las clases dominantes. A la vez le ahorra al sistema tener que ejercer una dosis de mayor coerción para mantener sus esquemas estructurales de organización social. El funcionamiento normal del sistema establecido supone un continuo ejercicio del poder a través de las normas, rutinas y hábitos. Cuando ese funcionamiento es cuestionado, aflora el poder ahí presente, transformado en fuerzas coercitivas y físicas.

Esta idea de fatalismo a la que hace referencia Martín-Baró me pareció muy importante para poder reflexionar ya que lo pude identificar en mí muchas veces; por ejemplo a la hora de dar clases, muchas y muchos profesores de escuelas secundarias, me comentaron que es imposible cambiar el sistema, que a nadie le importa, que no hay nada por hacer y que a la larga era mejor hacer sólo que pedía el sistema, y me refiero a lo que Freire llamaba Educación bancaria, donde los estudiantes son visto como un banco donde se deposita conocimiento para que memoricen y acumulen, que es imposible llevar a cabo una educación liberadora, crítica, creativa e históricamente situada.

Como contrapartida a lo antes expuesto es importante agregar que tenemos pensadores muy valiosos en nuestra américa latina, comprometidos con el amor a nuestra tierra, a nuestra gente y que tanto la educación como la psicología son herramientas valiosas para el cambio.

Me pareció muy enriquecedor el aporte de la profesora Delia Bianchi y los conceptos recuperados de Juan Carlos Carrasco: la idea de *Salud* como una construcción que tiene representaciones populares y elementos culturales y la idea de *comunidad* como una construcción que tiene carácter activo y colectivo con acción transformadora. Pone de manifiesto la importancia de pensar a la comunidad con esta posibilidad de generar acciones transformadoras, de cambiar la realidad a partir de los procesos que implican relaciones de poder y condiciones del saber. Y a partir de estas dos ideas pensar la integralidad en las nociones de salud, donde el sujeto es un actor consciente del cuidado y enriquecimiento de la salud propia y de quienes lo rodean. Es decir, una salud individual y una salud comunitaria. La salud entendida como un bien público, socialmente determinado y que está enraizado en ese entramado, en el modo de producir la vida, sostenido por todos y garantizado por el Estado, inseparable de la justicia y la inclusión social, afirmado en una cultura solidaria y

ajeno a toda forma de discriminación o estigma. Es decir, la noción social de la salud como una "producción de lo común" donde debe estar presente estrategias y acciones que deben estar articuladas y produciendo una urdimbre también en lo colectivo. Por lo tanto, es un bien que se materializa como resultado de una actividad en común. También a partir de estos conceptos surge necesario retomar lo que Falgura denomina "lo sentipensante" es decir la inclusión de los sentidos, de lo sensorial, de cómo percibimos, de cómo aparecen las ideas del espacio y el tiempo en nuestras reflexiones y cómo surge la idea de corporalidad que se pone en juego al intentar integrar los afectos, nuestra motivación, las actitudes, nuestros pensares y cómo estas emociones habitan nuestras formas de saber, es decir una forma de acceder al conocimiento, tiene que ver como una manera de pensar la acción común.

Es necesario volver a un saber práctico y este saber práctico vuelve a retroalimentar y a modificar nuestra propia percepción en relación a nuestro saber y a nuestra práctica. Es decir, pensar esta idea de la integralidad entre afecto-emoción-cognición. También toma de Carrasco la categoría de "vida cotidiana" como una categoría de análisis y como una categoría para la acción y la transformación a partir de problematizar esta idea de cotidianidad. Delia Bianchi resalta que somos cuerpo y de alguna manera sostenemos y reproducimos la vida a través de nuestra corporalidad. Esta corporalidad habita y transita una cotidianeidad, y es necesario reflexionar en todos los sistemas y las relaciones de poder y volver a pensar los elementos identitarios e ideológicos que están enraizados y que a veces no se develan pero que deberíamos trabajar desde técnicas que incluyan las dimensiones importantes de esta integralidad así también como los afectos, nuestra sensorialidad y nuestras ideas.

La utilización de estas técnicas implica aportar prácticas solidarias con la integralidad de la salud, producidas en la vida cotidiana, en la sistematización de saberes y cultura de las personas descentradas del sistema sanitario. Las técnicas que utilizan estos recursos expresivos (la danza, la pintura, la fotografía, etc.) establecen formas de realizar interacción entre las personas que pueden servir como referencias de aprendizajes. Este tipo de interacción habilitan el tránsito de las personas por formas gestuales y comportamentales a través de distintas formas de lenguajes verbales y no verbales, que poseen un bagaje de lo emocional y alternativas de expresión, comunicación, que ofrecen un repertorio amplio de recursos que nos permiten aprender y reaprender alternativas de estar con uno mismo y con los otros.

Desde esta perspectiva aparece la idea del *corazonar* de Santos (2016) pensado como un proceso revitalizador de una subjetividad que se implica con los otros y destaca selectivamente aquello que ayuda a reforzar el acto de compartir y a ser corresponsables.

Por último quiero destacar que este seminario me produjo alegría, me hizo emocionar, pero sobre todo me dio esperanzas de que se pueden ir abriendo nuevos caminos, de que hay otras maneras de conceptualizar la psicología y la educación, y que es necesario construir y reconstruir una epistemología apropiada para nuestros contextos latinoamericanos, que

comprenda a la diversidad, fuera de los sistemas patriarcales que nos atraviesan, con el cuidado de nuestra tierra y sobre todo que en comunidad se puede salir adelante.

Dar el paso epistemológico y romper las amarras[27]

Marina P. Verdini Aguilar

Bahía Blanca, Buenos Aires, Argentina.

Al leer el programa del seminario *Psicología, liberación y pensamiento Nuestroamericano* nos encontramos con una propuesta que contempla entre sus contenidos mínimos tópicos como la Psicología intercultural, la Psicología nuestroamericana, la Sociología de las ausencias y las Epistemologías del Sur, entre otros.

Reparamos en tales contenidos como punto de partida para las presentes líneas en la medida en que ilustran algunos de los temas que deben ser problematizados en el camino de construcción de un mirar –de 'mirares'– epistemológico(s) alternativo(s)[28]. Mirar epistemológico que reconozca como un imperativo las dos premisas planteadas por el enfoque de las Epistemologías del Sur y afirme, consecuentemente la dignidad de saberes y sujetos otros:

Primero, *la comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión occidental del mundo.* Ello significa, en paralelo, que la transformación progresista del mundo puede ocurrir por caminos no previstos por el pensamiento occidental, incluso por el pensamiento crítico occidental (sin excluir el marxismo). Segundo, la *diversidad del mundo es infinita*, una diversidad que incluye modos muy distintos de ser, pensar y sentir, de concebir el tiempo, la relación entre seres humanos y entre humanos y no humanos, de mirar el pasado y el futuro, de organizar colectivamente la vida, la producción de bienes y servicios y el ocio [cursivas añadidas] (de Sousa Santos, 2010, p. 43).

Las mencionadas resultan cuestiones que, como todas las abordadas –no obstante su especificidad– se articulan en un necesario diálogo orientado a ampliar el horizonte de comprensión de las problemáticas sociales vigentes y de los *discursos* y las *categorías* empleados para analizarlas. En palabras de Adriana Arpini: "Las categorías son objetivaciones producidas desde un contexto social e histórico determinado, que se expresan en la mediación del lenguaje (…) y que transmiten *valores orientadores del obrar de los*

---

[27] Con la expresión *dar el paso epistemológico* parafraseamos a Ramón S. Ferramola quien explica que, en el 2016 la SAP hizo pública una disculpa a los pueblos originarios e isleños del Estrecho de Torres. La disculpa fue un reconocimiento formal del rol de la disciplina y profesión psicológicas al no poder escuchar y mostrar respeto por los pueblos originarios de Australia (…) Qué importante sería poder dar un paso epistemológico e institucional análogo en la psicología latinoamericana. Ignacio Martín-Baró seguramente estaría trabajando en tal sentido (Ferramola, 2021, p. 82)

[28] Entendemos que *alternativo* refiere a "posiciones que procuran diferenciarse de las propuestas alienantes sin plantear en rigor una salida o construcción propositiva (...) designan tanto las actitudes contestatarias -disidentes de denuncia o simple protesta- como las postulaciones reformistas-de cambios evolutivos- y los encuadramientos rupturistas de transformación de estructuras, al estilo de quienes plantean la idea de un nuevo mundo, hombre o sociedad". (Roig y Biagini, 2008, 13)

hombres [cursivas añadidas] (…) en relación con su propia realidad epocal" (Arpini, 1997, p. 24). Reconocer que las categorías de análisis se asocian, necesariamente, a decisiones axiológicas y, por lo tanto, a un sujeto histórico, situado en un entramado social, político, económico, supone *distanciarse críticamente del paradigma moderno*.

En este sentido, la crítica a la Modernidad como paradigma civilizatorio constituye un presupuesto irrenunciable en el extenso trayecto de auto-conocimiento y auto-afirmación emprendido por los pueblos del Sur global. Circunscribiéndonos a la segunda mitad del siglo XX, este largo itinerario ha conjugado los aportes de las experiencias populares de organización así como los provenientes de diversos campos disciplinares, entre ellos la Psicología. A partir de lo dicho, en esta oportunidad nos detendremos en la *Psicología de la Liberación*; a partir de esta compartiremos algunos comentarios relativos a nuestra experiencia en el dictado de la materia *Problemática Social Latinoamericana* correspondiente al primer año de la Licenciatura en Psicología (Facultad de Psicología, Universidad Salesiana, Bahía Blanca, Argentina).

Como explica Julio Gambina "La «Liberación» es una categoría generalizada en los años 60 del siglo XX, que enuncia objetivos de emancipación en diversas esferas de la teoría y la praxis transformadora" (Gambina, 2021, p. 55). Así, el desarrollo del liberacionismo en sus diversas expresiones (Teología de la liberación, Filosofía de la liberación, Sociología de la liberación) constituye uno de los eslabones fundamentales del pensamiento descolonizador de la América nuestra. En este contexto se ubica los aportes del jesuita español Ignacio Martín-Baró quién, radicado en El Salvador, apostó por la construcción de una *praxis* psicológica situada y comprometida. En otras palabras, había que contribuir a la liberación de la Psicología para luego dar lugar a una *Psicología de la Liberación*.

Si bien esta perspectiva apareció formalmente como tal en 1986, se trató de una propuesta que Martín-Baró construyó a lo largo de toda su vida; así, por ejemplo, como alumno de la carrera de Psicología, dejó testimonio de sus reflexiones, de su modo de entender aquella disciplina en la que se estaba formando: muchos de nosotros, universitarios centroamericanos, corremos el peligro de caer en el hoyo de nuestras abstracciones (…) De ahí la necesidad de hacer un esfuerzo especial por *resituarnos* [cursivas añadidas], ya que no existencialmente, *al menos teóricamente, en la áspera realidad del hombre centroamericano* [cursivas añadidas]. Una realidad hecha de negaciones, carencias, presiones incontroladas y fuerzas incontrolables. Una realidad pletórica de vida, pero una vida preñada de muerte. Realidad profundamente contradictoria y, por tanto, en ebullición (Martín-Baró, 1974: 765).

Consecuente, la liberación de la Psicología suponía revisar y renovar sus marcos teórico-metodológicos a fin de que la disciplina y los profesionales pudieran responder al desafío de crear un nuevo vínculo social que presentara como punto de partida "la vivencia del sufrimiento prolongado del pueblo (…) una vivencia nueva no por lo que tiene de doloroso, sino por *lo que tiene de liberador*, no por su carácter de agonía, sino por su sentido de *lucha creadora* [cursivas añadidas]" (Martín-Baró, 1982, p.108).

El legado del jesuita es sumamente amplio, como amplias son las perspectivas desde las que es posible analizarlo. Su vigencia y el valor nos interpelan en la medida en que en 'nuestro' siglo XXI se impone renovar los esfuerzos por "adueñarnos de nuestra palabra, restablecer discursos borrados, mediante un programa de rescate de categorías impugnadas por los sectores de poder y sus colaboradores intelectuales" (Roig, pp.31,32)

Para finalizar, quisiéramos compartir algunos breves comentarios respecto a nuestra experiencia en el dictado de la *Problemática Social Latinoamericana*, asignatura que se dicta en el primer año, segundo cuatrimestre de la Licenciatura en Psicología, carrera anclada en la Facultad de Psicología de la Unisal.

Desde el 2018, año en que comenzó a dictarse la carrera en la Unisal, hemos compartido una propuesta que concibe a la asignatura como un espacio de debate conjunto en el que, desde la primera unidad, explicitamos el mirar epistemológico que estructura los contenidos abordados durante la cursada: el Enfoque Descolonial y las Epistemologías del Sur. Consecuentemente, desde el inicio del cuatrimestre se presentan algunas de las herramientas teórico-conceptuales de estas propuestas en tanto punto de partida que orientará el abordaje de los contenidos posteriores[29]. En este sentido, por ejemplo, en la última unidad se debate en torno al impacto, protagonismo y vigencia del Liberacionismo en las luchas de resistencia de los pueblos nuestroamericanos a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Así se propone un análisis de la *praxis* de Paulo Freire, Frantz Fanon e Ignacio Martín-Baró. Por último, se concluye con la ´presencia' de aquellos sujetos históricos que han expresado la resistencia continental (el campesinado y el movimiento obrero) y se aborda el surgimiento de los nuevos movimientos sociales como expresión de las nuevas identidades y luchas colectivas, haciendo foco en el feminismo descolonial.

De este modo la propuesta compartida en *Problemática Social Latinoamericana* expresa una sincera convicción: creemos que, desde nuestros *pequeños lugares*[30], debemos aportar

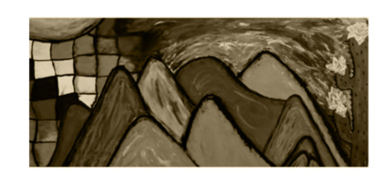
en la construcción de pensares que, en la voz de Ignacio Martín-Baró, "sirvan para una praxis que ayude a romper las amarras del conformismo y de la dominación social" (Martín-Baró, p.164)[31].

---

[29]La materia consta de tres unidades que, siguiendo el programa vigente –elaborado en conjunto con el Lic. Javier Pretti– se titulan: La tierra de los cien nombres: un acercamiento epistémico a Nuestramérica; Mutatis mutandis: avances y retrocesos en los procesos políticos latinoamericanos; La "revolucionariedad" como condición esencial de Nuestramérica"

[30] Entendemos el concepto de pequeños lugares en el sentido propuesto por Roberto Almanza Hernández y Víctor Hugo Pacheco Chávez (2020).

[31] La cita corresponde al texto visto en el Módulo 2 del curso, titulado Confirmo, fatalismo y dominación social, de cuyos datos bibliográficos carecemos.



TERCERA PARTE:
BITÁCORA DE LUCHA:
CAMINOS Y RECORRIDOS



La comunalidad desde mis ojos

Marvely Medina Vázquez
Santa María Petapa, Oaxaca, México.

Soy de una comunidad llamada Santa María Petapa, en Oaxaca. Es un pueblo originario, muy diverso, predominan varias etnias, por lo tanto varias lenguas y en esta diversidad tan colorida, junto con otros pueblos vecinos, con riquezas de toda índole, es importante replantearse todo esos saberes y haceres que hacen grande o que minorizan las capacidades de crecimiento y para esto es importante reconocer que desde la colonización, donde fuimos víctimas de una violación de toda clase, cambiar esa manera de ver la vida en este tiempo es un poco difícil; siempre habido una gran resistencia por parte de nuestros hermanos de los pueblos originarios. Por ello siempre he creído que cuando se dice que se tiene que rescatar, pienso que no se tiene que rescatar nada porque los pueblos hemos resistido por generaciones y generaciones; en dado caso se tiene que revitalizar lo que se tiene, por los saberes siguen ahí.

Los que venimos de pueblos originarios hemos tenido alguna tía, abuela, alguna mamá o un papá que tienen prácticas para mejorar la calidad de vida para aliviar el dolor. En mi casa, mi abuela, de origen zoque fue partera; acomodaba a los niños desde el vientre materno, curaba con hierbas. Esos conocimientos ancestrales fueron heredados de su madre, que también practicó en algún tiempo la partería. Estos conocimientos siguen expandiéndose de generación en generación, entonces al echar la mirada a los pueblos originarios es también echarle la mirada y la importancia de las cosmovisiones que tiene cada una de ellas. La medicina moderna desacredita estos saberes; dicen que no es profesional que son prácticas inadecuadas por que los hermanos que la practican no tiene una cedula y un título, cuando la mayoría de los que estamos vivos hoy en día es gracias a estas prácticas que se dan en los pueblos , gracias a nuestras parteras, curanderas y sabios. Algo similar deberá de pasar con la educación, vivimos todas las etapas de nuestra vida escolar con sistema educativo basado en libros de texto (hablando de escuelas públicas disque basados en el contexto que vivimos, pero la verdad es que no, está muy lejos de los que se vive, tal parece que también es parte de la dominación que nos tienen programadas para terminar siendo mano de obra barata; incluso hay libros transcritos en lenguas originarias para que nos quede más claro.

Soy psicóloga de profesión y actualmente estudio la licenciatura en salud integral comunitaria y la maestría en educación comunal en la universidad autónoma comunal de Oaxaca, sede Matías Romero. En primer lugar, que exista una universidad en mi pueblo fue como una explosión de felicidad y segundo que sea comunal fue ese extra, ya que actualmente solo hay universidades privadas y la cuestión económica apremia y lo comunal queda totalmente fuera; entonces el ver una universidad comunal me dio ese impulso a inscribirme y me dije "tengo que estar ahí" porque la comunalidad tiene 4 pilares

importantes: la organización , la asamblea , el tequio y la fiesta , la comunalidad la hacemos todos y es algo que se tiene que vivir; incluso en las grandes ciudades, se hace comunalidad, es esta interacción que tenemos unos con otros. En los pueblos originarios esto se ve más, por ello que una universidad retome estos pilares para mi es una oportunidad súper valiosa e intangible en el presente para revitalizar, resistir y seguir existiendo.

Repensando, es importante crear pedagogías que vengan del pueblo para el pueblo; de abajo hacia arriba, no de arriba hacia abajo porque los de arriba no tiene la menor idea de lo que se vive. Lo mismo veo en el área de psicología, en las pruebas psicológicas que están basadas en Europa y otros partes del mundo, donde no tienen nada que ver con nuestros contextos. Pienso que se deben o debemos elaborar estrategias, herramientas; y eso justamente estamos trabajando en la maestría de educación comunal: trabajar con lo que tenemos en nuestros pueblos.

Un punto importante y que considero que también juega un papel importante es la manera de interactuar, la manera de comunicarnos, la manera de recibir información y enviar información, considero que la escritura es importante sobre todo, para recordar el pasado y plasmar el presente, ya que como seres humanos no somos eternos en este plano terrenal y la capacidad de recordar es efímera , con el tiempo se olvida gran parte de lo que se vive; entonces, esta herramienta permite que la historia se escriba evocando al recuerdo, a la imaginación; hasta el sentimiento y detalles intangibles como el odio , la traición o la envidia se perciben en los textos, los signos de puntuación, la manera de acentuar las palabras le dan otra connotación y así incluso el escritor nos puede llegar a contagiar de emociones al leer las narrativas. Entonces, la escritura permite que una persona deje huella a pesar del tiempo y el lugar de donde se escribe; permite que lo escrito traspase fronteras, barreras geográficas y hasta lingüísticas. Permite que la historia que se cuenta sea leída y releída por generaciones para el fin de analizar lo que ha acontecido tiempo atrás o lo que está sucediendo.

A pesar de que es una herramienta buena y necesaria, también es importante reflexionar sobre los libros o las letras que se encuentran inmersos en los pueblos originarios y que han llegado de occidente desde el colonialismo y que el sistema capitalista patriarcal se ha encargado de replicar mediante libros donde nos dicen que hacer, como actuar, como vivir, siempre acorde a los interés del capital y es aquí donde debemos estar alertas de lo que nos están obligando a leer desde la escuela inicial, desde la primaria, e incluso hay libros con narrativas escritas en lenguas originarias donde sino tenemos ese pensamiento crítico nos puede parecer muy lindo y hasta romántico el hecho que aparezcan tales traducciones.

Por ello, es necesario analizar y reflexionar sobre lo que pretenden darnos a entender o más bien lo que nos quieren imponer, porque visto desde otra perspectiva parece ser un arma de control hacia la sociedad para seguir dominándonos y seguir siendo una mano de obra barata. Por lo contrario, hacer uso de este instrumento, pero para revitalizar lo que tenemos en nuestros pueblos originarios; dígase que hay muchas cosas maravillosas y valiosas en nuestras culturas y por esto vale la pena cuestionarnos el para, por qué y para qué, nos sirven tales libros o textos. Que esta herramienta sirva para dar a conocer lo que existe y también

para alzar la voz de las cosas que pasan en las comunidades como la defensa del territorio, las violencias, los despojos, los megaproyectos, en pocas palabras las resistencias que se viven.

Volviendo a la oralidad, es la comunicación verbal a través de sonidos producidos mediante la boca que se pueden percibir de manera auditiva, la oralidad es el modo de comunicación por el ser humano antes de la escritura, ha sido la forma de como los seres se han comunicado desde el inicio de la humanidad, la oralidad es entonces una de las formas de comunicación más antiguas, sus características son el buen ritmo al hablar, la emotividad, la velocidad lingüística, el uso apropiado del lenguaje, pero tiene otras características más técnicas como son, un interlocutor, un receptor, un interfaz, la descodificación del mensaje, un código y los mensajes del sonido.

En cuanto a lo que significa la escritura, se concibe como un instrumento de acción y de aprendizaje, como un vehículo que permite transmitir información mediante signos y posibilita un lenguaje libre de contextos; por lo tanto, no es el mismo contexto del que lee a el que escribe y al ser yo el lector no puedo preguntar ni refutarle al texto por lo tanto la escritura es una decisión consiente de pensar, por ello a mi parecer es una manera más superficial de comunicarnos pero se puede llegar a interiorizar de tal manera que a diferencia de la palabra oral, la escrita no muere, por decirlo de una manera metafórica; claro ejemplo de esto son libros de más de 2000 años A.C. que existen.

Con la escritura se marca un antes y un después de la humanidad, ya que logra que la historia permanezca en el tiempo. Si comparamos la oralidad con la escritura ambas son valiosas porque conjugan elementos que se complementan y se utilizan en contextos diferentes, por ejemplo, el habla; es instantánea, es espontánea y efímera. En cambio, la escritura es duradera; el escritor puede revisar corregir y borrar y volver a reescribir y el lector puede recorrer el texto a placer. En la oralidad hay presencia de elementos paralingüístico como la entonación, el tono, el acento y la escritura carece de ello; pero en cambio, en ella se encuentran los signos de puntuación.

Por otra lado, es importante mencionar que a partir de que los años pasan, las tecnologías van cambiando y también cambia la forma de comunicarnos; ejemplos como las computadoras, y los dispositivos móviles, el internet han hecho que acortemos tiempo y distancia y que exista un cumulo desbordado de información, para bien o mal, al alcance de nuestras manos. Esto lleva a pensar que también estas nuevas formas de comunicación llevan consigo otros problemas para los humanos como es la proximidad, la capacidad de pensar y el desperdicio de tiempo como distractor en niños y jóvenes, de tal manera que, la oralidad y la escritura han hecho de un hombre que evoluciona sin descanso, y a esta evolución es inevitable sumarse a las tecnologías.

Otro punto son los acuerdos que tomamos mediante la palabra. En los pueblos originarios es muy común tomar estos acuerdos mediante la asamblea, donde determinado tema que afecte a la comunidad se discute en asamblea y es ahí donde con la participación y la cooperación de todos se toman en cuenta distintos puntos de vista y de tal manera se llega un consenso

para después pasar a una solución con la que la mayoría de la comunidad está de acuerdo. Posterior a esto se llevará cabo lo planteado, pero aquí ya implica la organización comunitaria. Por mi parte me sirvo de ocupar las tres grandes formas de comunicarnos, pero sin duda es importante esforzase para que la oralidad no se pierda, pero también considerar que no solo es la lengua la que importa, sino el contexto donde se desarrolla por que las lenguas originarias están basadas en la naturaleza, en la cosmovisión de los pueblos, entonces es un tema también de preservar todo los recursos naturales y también motivarnos a seguirlas desarrollando también en la escritura para que la historia no se pierda.

Hoy en día hay hermanos de los pueblos originarios que se están atreviendo a escribir; es importante apoyar y contribuir a que existan más escritores que le apuesten a una escritura real de lo que pasa en las comunidades, que hablen de la historia, de las cosmovisiones, de las resistencias que se viven en los pueblos originarios porque no hay nadie mejor que haga una narrativa de lo que pasa en los pueblos que, quien lo vive; pero no apartarnos de la comunicación natural ósea, de la oralidad, ya que esta es la manera de interrelacionarnos, de interactuar cara a cara el uno con el otro y es también una forma de recordar que somos seres humanos naturales y que necesitamos trabajar en conjunto para vivir bien.

Psicología, marxismos y sujetos

Oscar Soto[32]
Mendoza, Argentina

Repensemos juntos las claves posibles entre nuestra subjetividad y el entorno que nos condiciona, ¿es posible redimir la incomunicación de quienes leen el mundo para sí y quienes, aun hoy, reinciden en los viejos determinismos históricos? Rediscutir la psicología y el marxismo puede ser una buena forma de empezar.

Marx y Engels no agotaron su obra dialogando únicamente con los obreros y las trabajadoras. Al mismo tiempo, entablaron un altercado permanente con las usinas de pensamiento y una recuperación crítica de los saberes intelectuales de su época. Ambos abrevaron en las grandes constelaciones de saberes que circulaban por la época: la filosofía clásica alemana, la historiografía sociológica francesa, no menos la economía política inglesa; pero así también el teatro isabelino shakespeariano y la literatura romántica alemana.

Así como el socialismo encarna una nueva concepción y una filosofía totalizadora del ser humano, el apotegma marxiano disuelve el supuesto carácter inalterable de la propiedad privada, la justicia y el Estado. Podríamos resumir su propuesta en dos grandes líneas rectoras: las sociedades no solo son la adhesión de lo político, lo económico y lo ideológico; y, esas sociedades no padecen contradicciones eternas, sino históricas. No es que para siempre los pobres serán pobres y tampoco se trata de que quienes trabajamos para vivir debamos solo conformarnos con reproducir nuestra capacidad de trabajo (la famosa ´fuerza de trabajo´).

El marxismo contribuyó a explicar por qué la explotación sufrida en el cuerpo de los y las explotadas debe ser entendida emotiva y racionalmente. En el mercado capitalista, la injusticia tiene variables concretas: ganancias exorbitantes de unos pocos, interés para el capital concentrado y renta para el capital basado en la explotación de la tierra. Tal vez por ello resulta inminente la recuperación de una categoría como la *praxis*, que remite sin tapujos a la unidad del pensar, el decir, el sentir y el hacer, dicho de otra forma: a la práctica y la conciencia.

Otro marxista, Antonio Gramsci dirá luego que el determinismo económico nos lleva irremediablemente a la pasividad política y a perder la iniciativa por la lucha. El aislamiento y la cárcel de este militante comunista, no lo inhibieron de escribir un arsenal de argumentos para recuperar la ´filosofía de la praxis´. Entonces, si en cierto marxismo no hermético, lo esencial remite a la crítica de una lógica social generada por la primacía del capital, tal vez

[32] Facultad de Ciencias Políticas y Sociales- UNCuyo.

algo de sentido tenga la psicología como ciencia de la experiencia humana, como alquimia de nuestras interconexiones neuronales, intelectuales, poéticas; psíquicas finalmente.

¿Qué hay de dialogable entonces entre estos continentes del ser? Bueno, el marxismo estudia las estructuras, pero contribuye a pensar una subjetividad radical, la psicología piensa la individualidad, pero no debería hacerlo fuera de los parámetros de la historia. Anticipamos una tesis posible: el marxismo en tanto teoría y práctica de los conflictos de clase no puede (no debe, ni quiere) desentenderse de los problemas psíquicos en un contexto de hegemonía del capital. A ello y no a otra cosa se refería Baró al sostener que la ciencia psicológica debía desprenderse de esa *dependencia servil* a la hora de plantearse problemas y de buscar soluciones, debía dejar de ignorar los grandes movimientos populares latinoamericanos de la hora.

Ignacio Martin-Baró dirá, de forma inigualable, que la realidad en este camino de lucha exige *concientización,* o sea una articulación de la dimensión psicológica de lo personal con su extensión social y política: el crecimiento individual y la organización comunitaria, la liberación personal y la transformación social; todo importa y urge.

Allí entonces está el pensamiento nuestroamericano floreciendo. Así como la *teoría de la dependencia* ha sido un esfuerzo original de la Sociología de Latinoamérica por dar razón de ser de la situación de subdesarrollo de nuestros países y la *teología de la liberación* ha sido capaz de sumergirse en una mística histórico política, la *psicología de la liberación* nos puede ayudar a reclamar una subjetividad asumida como proceso social que resignifica códigos culturales para dar sentido a la situación concreta y llevar a la práctica. Los procesos de subjetivación política en Nuestra América, se consolidan en función de experiencias de vida atravesadas por el conflicto, lo que supone además el paso de la aceptación pasiva de la dominación (poder sobre) hacia la crítica e insubordinación (poder contra) e inclusive hasta concretar nuevas formas de existencia alternativas (poder hacer).

Para explicarnos mejor, el trinomio subjetividad-marxismo-psicología en nuestro sur global, requiere –para funcionar- desalentar la subestimación de la dimensión afectiva de la conducta humana, desanclar la sobrevaloración de ciertos sujetos abstractos como único motor de la historia y reconocer que estamos produciendo sentidos contrahegemónicos en cada situación concreta, diversa y heterogénea, de resistencia.

¿El psicoanálisis no es una psicología? Tensiones hacia un diálogo con lo comunitario.

Mauro Cruz Martínez.
Naucalpan, Estado de México, México.

¿Por dónde comenzar con este encuentro con la psicología, con cierta psicología, y con el psicoanálisis? Trato de apoyarme en un concepto que compartió Hugo Adrián Morales, el de *zonas de fricción* de Silvia Rivera Cusicanqui. Acudo a dicha idea porque justo en el deseo, que se fue construyendo, de ser parte de la psicología y después del psicoanálisis, he vivenciado ciertos enfrentamientos, imposiciones, desencuentros e inhibiciones.

"El psicoanálisis no es una psicología", se dice y se escribe con insistencia. Como un deslinde, pero también como una estrategia. Se plantea como una crítica y como una subversión a la psicología misma. Se trata de decir que es otra cosa, una crítica a la idea de conciencia, así como una ruptura epistemológica. Idea que dice que *el yo no es amo de su propia casa*. Se insiste en que no es una psicología, ni una teoría de la personalidad, que no guarda vínculos con la medicina. Quizá el planteamiento, en el mejor de los casos, es destacar que las formulaciones psicoanalíticas son una forma distinta y novedosa de abordar las cuestiones sobre lo humano, sobre la subjetividad, donde la idea de conciencia esta descentrada.

Sin embargo, Freud dejó asentado que justo el psicoanálisis es una psicología. Él se concibe como el creador de una disciplina psicológica (Freud, 1914), misma que puede llamarse psicología de lo profundo (Freud, 1940 [1938]). En diferentes partes de su obra de manera explícita escribió que el psicoanálisis es una psicología. ¿A qué psicología o psicologías se hace referencia cuando en la actualidad se dice que el psicoanálisis es algo distinto y subversivo? ¿Qué es lo que se niega y desconoce de esas otras psicologías? ¿Se podría pensar en la existencia de ciertas psicologías y otros saberes que puedan dialogar e interrogar al psicoanálisis, a los psicoanálisis? ¿Tienen las diferentes escuelas psicoanalíticas la capacidad de dialogo y escucha (por sintomático que suene) con aquellas psicologías y saberes que algo tienen que decirle e interrogarle? ¿Han escuchado y atendido los psicoanalistas a las interrogantes y formulaciones que, por ejemplo, los feminismos y ahora también los estudios *queer* le han hecho?

En México, en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, se ha concebido y desarrollado una psicología denominada ´social´ y que tiene la particularidad de no ser parte del campo de las ciencias biológicas o ciencias de la conducta. Su paradigma epistemológico son las ciencias sociales y humanidades. Psicología que busca encargarse de los sujetos y la subjetividad, de los colectivos y los procesos sociales, de los grupos y las instituciones. Que se explica a sí misma, en parte, por el contexto histórico en el que emerge, es decir, "después de la catastrófica derrota de la democracia y el dialogo en 1968 en México, y la cancelación de la libertad democrática en Chile, Argentina y otros países

latinoamericanos en los años subsiguientes". (Baz, et. al. 2002: 157). Por tanto, asume el encargo de contribuir a la transformación social.

Una psicología que he considerado suficientemente crítica, tanto por su paradigma como por su postura frente a las nociones de conciencia y conducta, que en mucho se debe a la forma en que se ha nutrido y dialogado con el psicoanálisis, el socioanalisis, la lingüística, los estudios de género y la epistemología de la complejidad. Se ha apoyado en los aportes, por ejemplo, del libro Psicología: ideología y ciencia, el cual dice uno de sus autores, Braunstein, planteaba una crítica a la psicología académica y a los inconfesables intereses de cierta ideología, que distorsionaba la realidad y ocultaba a los sujetos la verdad, en alusión al sistema capitalista de explotación, cuya condición es la alienación mental. Una psicología social nutrida por el psicoanálisis. Pero difícil de decir si un psicoanálisis nutrido y en dialogo con esa misma psicología social. Muy probablemente por esa insistencia de no ser una psicología.

Tensiones en juego

Trabajar con grupos y colectivos, abrir espacios para que los sujetos tomen la palabra, promocionar formas de autogestión, intervenir para reconocer las incidencias del sistema de producción capitalista en la psique del sujeto y las colectividades, así como para visibilizar los dispositivos de disciplinamiento (Foucault) y las violencias que se producen en los diversos vínculos, me eran razones suficientes para identificarme como parte de esta *psicología social*.

Pero con una experiencia previa en psicoanálisis, una buena experiencia, se había orientado la posición de quien escribe hacia la clínica psicoanalítica. Se trataba del psicoanálisis y la psicología social. Las tensiones al respecto eran, por dar un par de ejemplos, la idea de M. Foucault de que todas las sociedades excluyen y encierran a sus locos. Porque en la vida comunitaria de la que provengo hay reconocimiento de dichos sujetos, pero no su exclusión ni encierro. Pienso entonces en que hay formas particulares en la comunidad de tratar a sujetos con esa radicalidad subjetiva.

En relación al psicoanálisis, registraba cierto desdén por lo que no fuera el trabajo clínico en diván. El trabajo con los grupos, aunque presente con desarrollos teóricos y fomentados desde la psicología social, era percibido como el cobre en vez del oro por las y los psicoanalistas. También la cuestión del ´pago´. De manera tenue se decía que había otras posibilidades de pago, pero en la práctica resultaba que lo monetario estaba privilegiado. Incluso me parece que jugó en una intervención de una psicoanalista.

En una sesión hablaba sobre las tensiones y solicitudes de mi comunidad de origen. Comunidad de usos y costumbres, que quienes migran buscan sostener, y sostenerse, en la vida comunitaria, al cooperar y prestar tequio, al regresar a sus fiestas y tradiciones. E incluso retornan a la comunidad para "servir al pueblo" y pasar ahí los últimos años de vida. En ese contexto le decía a la analista que me sentía presionado por no poder responder a un llamado de la comunidad en mi calidad de psicólogo. Su intervención fue algo así: "¿por qué tienes

miedo de cobrar por tu trabajo?". Trate de explicarle que se trataba de una responsabilidad, decirme cosoltepecano era decir mucho de la identidad, pero también era decir sobre mis responsabilidades, sobre la vida comunitaria que tenemos. No es el tequio como un objeto antropológico. Es un sentido de pertenencia y existencia. No objeté más a la analista porque percibía una posición de desconocimiento. Entendía que no tenía forma de franquear, ni yo de explicarle, esa distancia entre la ciudad, que ambos habitábamos, aunque en diferentes lugares y condiciones, con mi pueblo, del que soy portador de sus particularidades.

Había algo en todo esto que incomodaba para implementar ideas de intervención, ya sea de la psicología social, pero particularmente las del psicoanálisis. No podía formularlo, pero intuía que había que reconocer que la vida comunitaria tenia recursos que debía pensarse para pensar a la comunidad misma. Que las aportaciones de la psicología social y el psicoanálisis debían pasar por el reconocimiento de lo comunitario y su historia. Que las intervenciones, pero, sobre todo, las participaciones, debían pensarse desde las condiciones geográficas, históricas, tensiones comunitarias y los intercambios con el mundo globalizado. Pues tienen toda su incidencia en la psique de cada integrante de la comunidad, sus grupos y la vida comunitaria misma.

Puede decirse que la misma comunidad cuenta con sus propias formas de tratamiento, es decir, de tratarse y de tratar a los suyos. Lo que llega a eclipsarse justo por no pensarse y trasladar sin más saberes psicológicos, pedagógicos u otros. La misma comunidad busca hacerse llegar de otros saberes que le aporten. Pero ocurre que pasa por alto lo que ella misma puede decir y el dialogo que puede entablar. En mucho por la magnitud y violencia del Estado, por ejemplo, en su despliegue explícito de que la educación básica solo se impartirá en español dejando la lengua madre, el mixteco, fuera y cada día con menos hablantes.

Hay diálogos posibles. Me parece que en mucho esa es la intención, pues la misma comunidad promueve que los suyos salgan no solo en buscan de una vida mejor, sino a formarse en las ciencias, las humanidades, las artes y oficios, para poder de ahí tomar e integrar algo, haciendo valer el sentido de lo comunitario, y así enfrentar sus propias situaciones, anhelos, tensiones y proyectos.

Diría que para que la psicología social aporte a la transformación de la sociedad, así como el psicoanálisis pueda decirse subversivo, requieren escuchar y dialogar con eso que las comunidades tienen que decir. Quizá, sin la intención de ocupar un lugar protagónico, sin aferrarse a decir la última palabra. Porque la palabra, las palabras, son de esos otros.

¿Podría acaso el psicoanálisis prescindir de otras psicológicas? De hacerlo, ¿no se estaría colocando en un estado de omnipotencia, desconocimiento y exclusión de los otros y lo Otro? ¿Acaso pretende saber todo de las psicologías? ¿Hay psicologías que desconoce o con las que no ha entrado en dialogo? ¿Hay saberes, como los comunitarios, que pueden aportarle algo? Lo que incluye en mucho a la psicología social de la que se ha hecho referencia.

Producir conocimientos y disputar sentidos desde y con los movimientos sociales

Milagros Molina [33]
Ciudad de Mendoza, Argentina

Si partimos de la idea de que la producción de saberes es una producción social situada históricamente, que tiene sus bases en los espacios sociales y, por lo tanto, está condicionada por las relaciones que se dan al interior de los territorios; es fundamental dar cuenta de los diferentes saberes que emergen como forma de resistencias y como herramienta para la construcción de nuevas experiencias.

Tal como lo reflexionamos en el Seminario "Psicología, Liberación y Pensamiento Nuestroamericano", la radicalización política que con diferentes matices irradió el faro revolucionario cubano en América Latina en las décadas de los '60 y '70, no sólo se expresó en la formación o reactivación de movimientos nacionalistas de liberación, vanguardias antiimperialistas y guerrillas armadas con diversas estrategias e identificadas con una izquierda insurreccional o más moderada-reformista; sino que también produjo un brote generalizado de contestación y renovación cultural, el surgimiento de corrientes combativas en el movimiento obrero y nuevos movimientos sociales que interpelaban a distintos sectores de las clases subalternas, entre ellos también a miembros de las profesiones liberales, escritores, intelectuales y organizaciones estudiantiles que impugnaban el orden existente[34].

En este contexto se desplegaron lecturas sobre el problema colonial que actualizaron las perspectivas y la praxis teórico-política en todas sus dimensiones. Así, la lucha contra los diferentes tipos de colonialismo, de imperialismo y por la liberación de los pueblos fue la base para la construcción de un pensamiento crítico que conectase la reflexión intelectual con la actuación política transformadora. De este modo, se erigió un pensamiento comprometido con el cambio social, con las luchas y con movimientos sociales concretos; intentado aportar al cuestionamiento de todas las formas de dependencia, explotación y subalternidad; y a la construcción de otros saberes en diálogo pero también en disputa con diversas modalidades y espacios de saber.

Surgió así la primera idea de una ética, de una filosofía práctica de la liberación más allá del mero comentario de los filósofos europeos. La *filosofía de la liberación* fue entonces el primer movimiento filosófico que comenzó a plantear la descolonización epistemológica, desde la periferia mundial, criticando la pretensión de universalidad del pensamiento moderno europeo y norteamericano situado en el centro del sistema-mundo. La superación

---

[33] Facultad de Ciencias Políticas y Sociales- UNCuyo/Organización político territorial Violeta Parra.

[34] Este sentimiento se correspondía con un *clima de época*: las luchas de liberación nacional en África y Asia, el fracaso de los Estados Unidos en Vietnam, el Mayo Francés, la Revolución Cultural China.

de ese orden aparecía en el horizonte de expectativas de muchos sectores, incluso la Iglesia católica, tal como lo analizamos en el seminario. La *Teología de la liberación*, entonces, habilitó la mayor apertura intelectual a las ciencias sociales como fuente de conocimiento valido de las sociedades (hasta ese momento la doctrina social de la Iglesia, era casi exclusivamente la clave interpretativa del cambio social). Esto -además de las nuevas lecturas sobre los problemas de la opresión, la pobreza, la desigualdad y la colonialidad desde distintas perspectivas teóricas- favoreció el diálogo entre cristianos y marxistas que desembocó en la aproximación entre el cristianismo y el socialismo tanto en las praxis, como en las producciones teóricas.

Es justamente de este diálogo desde donde emerge y se retroalimenta la propuesta *Pedagogía de la Liberación* con Paulo Freire como su mayor exponente. Esta pedagogía, a través de la crítica al sistema de Educación Tradicional y a las concepciones "desarrollistas" de la educación de adultos, fue abriendo camino para esta concepción educativa crítica y liberadora. Así, de un énfasis puesto en programas de alfabetización de base y en la implementación de métodos y técnicas activas y dialógicas, con el objetivo de problematizar las situaciones de opresión, se fue pasando a una concepción directamente política de la tarea educativa, colocándola en función de los procesos de movilización y organización de las clases populares. Todos estos procesos se verán interrumpidos por golpes militares en Latinoamérica con el fin de desarticular las experiencias de organización, lucha y disputas de sentidos.

Sin embargo, durante las postdictaduras y tras la instalación de la matriz neoliberal en la región, cuando parece que la desesperanza se ha instalado junto con la idea de "no hay alternativas"; emergen y se re-crean movimientos sociales que rompen con el repertorio tradicional de construcción, acción y proyección política. Comienzan a transitar por nuevos caminos, en los márgenes, las fronteras, los intersticios como respuestas a la enorme crisis social que provocó la oleada neoliberal de los ochenta, y que trastocó las formas de vida de las clases populares al disolver y descomponer las formas de producción y reproducción -territoriales y simbólicas-, que configuraban su entorno y su vida cotidiana (Zibechi, 2008: 97). Estos movimientos sociales se inscriben y buscan rescatar las tradiciones que señalamos más arriba: las comunidades eclesiales de base que hicieron carne la teología de la liberación; la insurgencia indígena con su cosmovisión distinta a la eurocéntrica; y la experiencia cubana en general y al guevarismo, en particular, no sólo desde la estrategia guerrillera, sino desde la propuesta de hombres y mujeres nuevas forjadas mediante una militancia revolucionaria profundamente ética, pedagógica y humana (cf. Zibechi 2008: 97).

Son movimientos que, por lo mismo, a pesar de sus diferencias y particularidades, tienen una impronta antipatriarcal, anticolonialista y antiimperialista que irrumpen y se visibilizan con el levantamiento zapatista en México en 1994 y las articulaciones de resistencia al neoliberalismo y al ALCA a las que se sumaron una serie de insurgencias populares y de movilizaciones sociales que fortalecieron a los mismos y las posibilidades de construcción de "otros mundos posibles". Esto coincidió, *nuevamente y a su vez*, con una serie de críticas

epistemológicas en las ciencias sociales. Se produjeron sinergias y actualizaciones de los vínculos entre el investigador/intelectual y el compromiso militante (Svampa, 2008), tanto dentro como fuera de las universidades. Hubo, además, por parte de los movimientos sociales, una creciente demanda por la democratización del acceso a la educación, por la socialización de los procesos de investigación, por la visibilización y organización del conocimiento indígena y ancestral. Las relaciones entre organizaciones, movimientos e instituciones se complejizaron y las experiencias de articulación entre teoría y práctica se multiplicaron, volviendo a traer a colación el debate sobre las potencialidades y los límites de la investigación militante.

Sin embargo, veinticinco años después, ya superada la segunda década del siglo XXI, el escenario regional y mundial se ha modificado completamente. La ofensiva conservadora (y, en algunos casos, autoritaria/reaccionaria) vigente desplazó en términos societales y gubernamentales a las fuerzas llamadas "progresistas" y no deja de fortalecerse. Este nuevo contexto –al que se suma una pandemia mundial y las consecuencias de la misma- implica importantes desafíos para la comprensión de nuestras realidades, y de las formas de acción política, los saberes y estrategias que se dan las organizaciones y movimientos frente a ellas.

La Psicología Comunitaria y la intervención como estrategia de cuidados

Mirel Vidal
La Matanza, Buenos Aires

Introducción

Los procesos de trabajo, desde la Psicología Social Comunitaria, permiten generar movimientos a partir del intercambio y la acción de quienes participan en comunidad de prácticas. De este modo, quienes comparten un espacio de trabajo, desde este marco teórico-práctico, expanden sus estrategias de abordaje, transformando y ampliando el repertorio de herramientas y dispositivos. Se produce allí, algo del orden del aprendizaje expansivo, lo cual nos posibilita pensar el derecho a la supervisión como co-visión, encontrar de modo grupal y desde el trabajo en equipo, nuevas estrategias para el abordaje de las problemáticas que compartimos. A través de acciones socio-psico-comunitarias colectivas, se genera producción de conocimiento compartido y toma de decisiones, a partir de una estrategia dialógica que articula la praxis y los marcos conceptuales puestos en común. Se interpelan y deconstruyen categorías, prácticas y los modos habituales de describir, escribir y/o pensar las situaciones, realizando nuevas conexiones o relaciones que las expliquen desde el propio territorio, construyendo dialécticamente nuevas estrategias de abordaje, de modo colectivo. Desde una perspectiva histórica, local, intertextual, que trascienda lo inmediato, desde las voces diversas que se intersecciones en espacios y tiempos en común, pensados desde una psicología comunitaria nuestramericana, que nos ubica en la perspectiva de derechos y de cuidados.

Desarrollo

El trabajo en equipo es un factor clave a la hora de supervisar intervenciones complejas en territorio, teniendo como marco la Psicología Social Comunitaria. Desde las instituciones públicas es un desafío contar con herramientas específicas que nos permitan abordajes integrales centrados en las personas que participan, desde la perspectiva de derechos y que como tales, forman parte de colectivos sociales pensando la interculturalidad como el motor del encuentro y la creación. Los espacios de co-visión se constituyen así, en dispositivos claves, donde se comparten herramientas de abordaje de trabajo en equipos interdisciplinarios, nuevas formas de intervenir, innovaciones, creaciones e invenciones que desde la supervisión es posible sistematizar. El trabajo en equipo se constituye en un sistema complejo que se produce en territorio, donde la otredad y los colectivos sociales son tenidos en cuenta como parte de los procesos de trabajo conjunto, requiriendo de la problematización colectiva y de la desnaturalización permanente, siempre anclados en la perspectiva de los derechos y la salud integral en la implementación de las políticas públicas.

La Psicología Comunitaria nos propone entender e incidir, desde y con las comunidades, generando saberes que faciliten la consecución de los propósitos para la resolución de los problemas identificados, siendo la supervisión de las prácticas, desde el enfoque de co-visión comunitaria, un espacio más, metateórico-práctico, que se propone la misma lógica de trabajo comunitario con los equipos profesionales y las prácticas a supervisar. El reconocimiento de la coautoría del conocimiento, posibilita la creación de espacios de encuentro, de participación ciudadana y de incidencia pública, generando la expansión de los marcos culturales, a través de los cuales miramos y entendemos la realidad.

Desde la Psicología Social con Orientación Comunitaria, nos pensamos como agentes facilitadores y problematizadores de las prácticas institucionales en distintos sectores de la comunidad: en ámbitos sanitarios, de desarrollo social, educativos y barriales, promoviendo una mirada integral centrada en el protagonismo de la participación en 'comunidad de prácticas'. Tal lo plantea Etienne Wenger (2001), compartiendo y construyendo saberes desde el hacer de la propia experiencia, produciendo significados en el devenir de la misma, a partir de la afiliación a ese grupo social del que formamos parte, reconociéndonos en la identidad colectiva y el sentido de pertenencia al grupo al que damos entidad y conformación, a partir de la supervisión de las prácticas de las intervenciones y abordajes territoriales. De este modo, nos proponemos potenciar el abordaje especializado de operaciones comunitarias con el objeto de favorecer los vínculos humanizantes que promueven la inclusión; desde políticas públicas que garanticen aprendizajes en comunidad y convivencia democrática, donde, desde el campo supervisivo, nos pensemos protagonistas del espacio que compartimos, identifiquemos los problemas en común y podamos visualizarnos como agentes de transformación y mejora de las condiciones materiales y simbólicas, que nos atraviesan como profesionales del campo de la salud mental.

Nos posicionamos como promotores del trabajo compartido, desde una concepción dialógica, teniendo en cuenta la posibilidad de enlazar los espacios institucionales, produciendo ligazón subjetivante, abriendo espacios de encuentro, de diálogo, de palabra plena, propiciando una intencionalidad de contribución colaborativa, teniendo en cuenta el escenario, el contexto y como nos señala Antonio Lapalma (2001), interviniendo en el plano del 'medio ambiente', como aquel espacio factible de ser modificado , sumando y convocando subjetivamente, potenciando a los espacios públicos como nudos de encuentro, entramado, traspaso intergeneracional e innovación en la generación de soluciones a los problemas que se identifican, se construyen y se comparten como equipos de trabajo. Desde esta concepción, la transversalidad es fundamental a la hora de conformar los equipos de trabajo en general y los equipos supervisivos específicamente, contando con herramientas eminentemente articuladoras a través de espacios en los cuales participamos sectores claves de la comunidad y de instituciones públicas, con el objeto de visualizar problemáticas comunes y llegar a acuerdos de soluciones compartidas.

Como psicólogos comunitarios tenemos un rol central a la hora de articular todos estos espacios, portando un saber que es reconocido por los otros sectores como potenciador de

proyectos y en pos de la mejora de la calidad de vida de la comunidad. Esto incluye campos de tensión: el trabajo articulado es un campo complejo, ya que al interior de los encuentros pueden presentarse disputas o competencias entre la conservación y la innovación, entre las identidades con la que nos proponemos trabajar, entre la resistencia y la potencia creativa. Pero, más allá de estas tensiones y tomándolas como motor de los procesos emancipadores, estas acciones integrales requieren del compromiso de cada persona participantes del dispositivo comunitario frente a la complejidad de las situaciones a abordar, entretejiendo e intersectando los saberes que cada participante porta, teniendo en cuenta el concepto de interdisciplina, como aquel espacio intertextual que permite construir nuevos sentidos que enriquecen la tarea, tomando el trabajo conjunto de modo situado en un contexto concreto.

La Psicología Comunitaria, de la mano de los conceptos aportados por Maritza Montero, nos acerca un posicionamiento claramente centrado en la importancia de los sujetos como potentes actores a la hora de definir sus problemas, a partir del reconocimiento de la propia realidad, de sus propias necesidades subjetivas y la necesidad de transformación social con el objeto de mejorar su calidad de vida.

La Psicología de la liberación desde las conceptualizaciones de Ignacio Martín-Baró junto con la Pedagogía Social de Paulo Freire nos recuerdan el protagonismo de los sujetos en los procesos de concientización y transformación, posibilitadores de la construcción de nuevos futuros como catalizadores 'antidestino', que los liberen de anclajes tóxicos o limitantes, permitiendo que sean reconocidos como portadores de una historia y a la vez, como promesa de superación y perspectiva de futuro.

Esta lógica de la intervención potencia a los profesionales del campo de la salud mental y la psicología en el ámbito comunitario, centrados en la acción intencional dotada de sentido social y significación para ese colectivo del que forman parte, tanto en los espacios de trabajo e intervención, como en los espacios de supervisión de la práctica, espacio de cuidado, desde la perspectiva de derechos. Enlazar, unir, urdir, tejer entramados de trabajo en red, dar continuidad, entre las diversas culturas comunitarias, desde un sentido soberano y emancipatorio de las acciones que se ponen en marcha, preservando las identidades singulares y colectivas entre sectores, jurisdicciones, niveles, modalidades, sujetos, generaciones y equipos de trabajo. Se trata de concertar tanto desde lo político como desde lo institucional y lo vincular. Se trata de propiciar la diversidad de propuestas y alternativas de abordaje, mapeando el territorio, sin olvidar la especificidad de las distintas instituciones y sectores.

Entonces, para relacionar estos conceptos podemos decir que nuestro trabajo eminentemente territorial, cobra potencia al hacer teoría en la práctica y para la práctica, como dos modos dialécticos de acción que se retroalimentan uno al otro. La relación teoría-práctica se pone en juego en la articulación entre grupos humanos, en el encuentro mismo entre los sujetos que provienen de sectores diversos anclados en diversidad de instituciones.

Es importante que podamos pensarnos como colectivo comunitario, revalorizando los aportes del colectivo profesional y de nuestra historia como país, a partir de la recuperación de la

obra, por ejemplo, de Ramón Carrillo (1951) y los conceptos centrales de popularización de la ciencia y la salud. Tal como plantea Carrillo en el legado de su obra: *"solo sirven las conquistas científicas sobre la salud si éstas son accesibles al pueblo"*. Por esta razón, es muy importante apelar a herramientas metodológicas que nos abran a la observación de los espacios de trabajo, el mapeo territorial y las voces e intercambios entre instituciones, grupos sociales y organizaciones de la comunidad. ¿Qué sectores identificamos en el trabajo articulado en territorio?, ¿Qué temáticas y demandas motivan los abordajes?, ¿Desde qué marcos y cómo se legitima la acción?

Sigmund Freud, en 1932, le escribe a Einstein a través de un carteo, en respuesta a sus dudas sobre el futuro de sus investigaciones científicas y de la humanidad, recordándonos que todo lo que promueva el desarrollo de la cultura trabaja también contra la guerra. En este sentido, la cultura es entendida, no como elite, sino como acción de los pueblos en relación al saber que se trasvasa de generación en generación y de la innovación capaz de producirse en cada acto creativo, lo cual nos demuestra la clave de poner en marcha espacios de encuentro comunitario e intercultural, desde el entramado del espacio intersectorial y del trabajo en red, puedan dar solución a los problemas tomando en sus manos los aportes de la psicología social comunitaria nuestramericana.

En síntesis: lograr espacios de articulación psicocomunitaria es un desafío necesario y la mejor manera de concretarlo es a partir del encuentro intercultural en comunidad de prácticas, pensando los propios trayectos de trabajo, proceso complejo que implica tensiones, pero que redunda, sin dudas en la mejora de la vida de nuestros pueblos, en la construcción de nuevos senderos para andar y desandar, construir y compartir. Caminos comunitarios que tienden puentes y redes, que aportan nuevos entramados, hechos de hilos de distintos tiempos y espacios que se unen a la par en el espacio sinérgico comunitario Nuestroamericano

Latinoamérica y la construcción de conocimiento comunitario

Miriam Huesca Cruz

La verdad de los pueblos latinoamericanos,
No está en su presente de opresión,
Sino en su mañana de libertad;
La verdad de las mayorías populares
No hay que encontrarla sino hay que hacerla
Ignacio Martín-Baró

Se puede pasar una vida sin comprender el porqué de nuestras circunstancias y achacarlas a un ente externo a nosotros ya sea Dios o el gobierno, pero también un día podemos reconocer el sometimiento en el que vivimos y aun así negarlo, qué pasa cuando nos vamos dando cuenta de que vivimos sujetos a los prejuicios y los estándares sociales, a la autoridad del gobierno, a la moral de las religiones, en que momentos somos libres, ¿son nuestros pensamientos libres?, o también los callamos con el peso de las duras vivencias diarias. Martin-Baró nos habla de los campesinos, que son más oprimidos, de los indígenas, que son los más despreciados en la sociedad, "un indio" ¿puede llegar a ser algo más que un sucio ignorante?

Hace años, pregunté a mis estudiantes ¿Qué quieren ser de grandes?, la respuesta: irme al norte, sembrar mota (entre risas), trabajar con… ninguno pensó en crear algo, ser su propio jefe, les propuse algunas cuestiones que pensé podían funcionar en su comunidad y dijeron que no. Siempre recuerdo esto porque fue muy marcada la falta de opciones que veían ante sí, como si no tuvieran otra opción. Actualmente, los jóvenes no quieren ser campesinos, se dan cuenta del estigma social de serlo y de las serias dificultades económicas a las que se enfrentan, por ello, los que no llegan a término en una profesión, buscan oficios mejor pagados, porque el campo no deja. Sin embargo, no paramos el tren a pensar en quien se beneficia con esto, las grandes compañías alimenticias explotan al campo, se hacen multimillonarias y los verdaderos campesinos no pueden mejorar su nivel de vida. Los que compramos terminamos de malbaratar el producto al realizar el famoso regateo, al pensar que nos lo están dando muy caro, esto por nuestra propia carencia económica y porque también a pesar de que vivimos en condiciones similares de desprecio, buscamos la manera de repudiar al que tiene menos que nosotros.

Frases tales como: "mejorar la raza", "indio pata rajada", "come cuando hay", "indio necio", "negro güevón", las seguimos escuchando, se siguen diciendo como parte de un vocabulario claramente prejuicioso, que sigue llenando de fatalismo la vida y la muerte de quienes menos tienen, cuantos se mueren por no ir al doctor, por no poder comprar medicinas, por no poder

pagar el hospital, cuantos mueren fruto de las adicciones, las violaciones, a quienes solo se les dice que le echen ganas, porque si no le echan ganas es su culpa lo que les pase.

A quien favorece este círculo vicioso de no tener y heredar la pobreza de espíritu, de mente, el estigma social, que sigue poniendo en alto a quien más tiene y dejando hasta atrás a quien carece. Los gobiernos siempre dicen "primero los pobres", pero en la práctica los programas sociales solo sirven para desviar recursos y acrecentar el enriquecimiento ilícito.

Dentro del magisterio de educación básica, nos enfrentamos a una serie de carencias, en que nos ponen a pensar en lo que pasa en nuestro país, si realmente estamos viendo un cambio de gobierno o es más de lo mismo, pero, con otras palabras. Seguimos viendo a nuestros padres y madres de familia que se limitan mucho para poder cumplir con lo que se pide en la escuela y otros que no pueden hacerlo, los niños desde pequeños ya vienen con la pregunta integrada ¿Así está bien?, porque les enseñamos desde que nacen a desconfiar de sus propias palabras e ideas. Los docentes, tendemos a asumirnos como reproductores de planes y programas de gobierno, porque nos cuesta asumirnos como profesionales de la educación que proponen su propia currícula, que parte de los conocimientos profesionales que ya tenemos y de la sabiduría popular a nuestro alcance, seguimos reproduciendo modelos educativos que ya han fracasado en otros países o que están fracasando, porque no se elaboran desde nuestras necesidades, ni de nuestros anhelos de paz y justicia social, de igualdad y equidad, de amor y dignidad.

Los docentes oaxaqueños nos aventuramos en la búsqueda de la Educación alternativa desde la década de los noventa y se consolido en un Proyecto Educativo Estatal, llamado Plan para la Transformación de la Educación en Oaxaca (PTEO), que se dio a conocer a nivel nacional en el año 2012, sin embargo, la puesta en práctica, el sostenimiento del mismo ha tenido muchos obstáculos, sobre todo porque nos habituamos a que nos dijeran que enseñar, cuando enseñarlo, que evaluar y como calificarlo. Cuando el gobierno empieza a sugerir proyectos de aula, nos indica que proyectos deben ser, sin dejar que el docente ni el estudiante tengan la oportunidad de decidir, si queremos reflexionar sobre un tema, tiene que ser de los elegidos por el gobierno ¿dónde está la libertad ahí?

El PTEO, nos brinda lo oportunidad de interactuar a maestros, estudiantes, padres y madres de familia y comunidad, para construir el conocimiento entre todos, entendiendo la importancia de conocimientos universales y la vitalidad para la comunidad de preservar, valorar y construir el conocimiento comunitario, respetando los valores de solidaridad, respeto, empatía, amor, que integran la comunalidad, más allá del territorio. Dentro de la escuela en la cual laboro, nos hemos dado a la tarea de profesionalizarnos y de permitir que la idea de la liberación, nos deje ir hacia una sociedad más justa, dando voz al adulto y al niño, dando valor a las palabras que se expresan , a los deseos que se formulan a lo que se quiere aprender, a preservar los conocimientos ancestrales y populares, ayudar con ello a la formación del sujeto histórico social que se permite el conocimiento de su historia para comprender las razones de su actuar, que van más allá de lo que la familia inmediata hizo por ti o lo que no hizo, que se deriva de tu historia familiar, comunal, estatal y nacional, la religión

que se profesa, la ideología política y partidista, los cambios de lugar de residencia, etc. Conocer esta historia, también nos ubica en que queremos para el futuro como nos proyectamos, que esperamos de nosotros en nuestra comunidad.

Esta postura de la Psicología de la Liberación me ubica en saber ver lo que hay a mi alrededor, sin dar por hecho nada, sin esperar a que otros lo hagan, sin quedarme en el presentismo que de siempre me ha parecido carente de lógica, ¿quién puede vivir sólo el presente?, es antinatural lo que hoy sugieren los gurús de vida, olvídate del pasado… no pienses en el futuro… sólo vive el hoy... Y de esa idea tenemos a un montón de gente que lo toma de forma tan gráfica y literal que se hunden en decisiones en donde el ayer no importa para el aprendizaje y el futuro es tan incierto que no se prepara para él. Por ello, esta decisión de seguir en una ruta de formación profesional, que me permita enfrentar los retos que supone en estos tiempos la docencia, es una necesidad personal y colectiva, que nos permita entender como la ideología dominante nos limita en el actuar diario, tanto a nivel personal como profesional. Con la finalidad de permitir a mis estudiantes formarse en una escuela en donde se les permita pensar, en donde la sientan que es un lugar de aprobación y de compartencia, que sientan que pueden ser y opinar, proponer y realizar, sentir y expresar. Al mismo tiempo, experimentar mi propia liberación.

Función social de la Ideología desde Martin-Baró. Una aproximación a la inclusión escolar.

Natalia R. Palacios

Ciudad de San Luis, Argentina.

El interés de este ensayo es pensar la inclusión escolar como una lucha social del reconocimiento de los derechos de las personas en situación de discapacidad frente a las resistencias que presentan las instituciones educativas de formación tradicional. El avance de la psicología en el sistema educativo de la mano del Modelo Social de la Discapacidad nos abre la posibilidad de pensar estas resistencias como barreras sociales y rescatar así la definición que desarrolla Martin-Baró (1983) sobre que es la Ideología. Por un lado, nos dice que es sinónimo de visión del mundo y por otro la concibe como falsa conciencia que encubre y oculta los determinantes sociales en interés de la clase dominante. El desafío de implementar una educación desde la diversidad nos conlleva a un cambio de mirada hacia la discapacidad implicando una Desideologización. Desarrollo desde mi espacio de trabajo, reflexiono, que somos testigos de una crisis de la escuela tradicional frente a la realidad de la inclusión que exige modificaciones profundas en el ámbito socio-escolar. Estas modificaciones tienen que ver con una trasformación en el sistema de enseñanza para garantizar la igualdad, la participación, la diversidad áulica y el concepto de Ideología desde Martin-Baró. Como principales barreras se resaltan la falta de formación docente en atención a la diversidad y metodologías inclusivas. Además, el contexto es preocupante, en nuestro país existe una gran distancia entre la realidad y las legislaciones, con el agregado de recortes en el presupuesto nacional ya que no se destinan los recursos necesarios para la atención de las personas con discapacidad.

La psicología social nos da las herramientas para crear los dispositivos en defensa de los derechos, como afirma Rodríguez Kauth (2016) desde la Psicología Social y Política el quehacer del psicólogo, debe profundizar la relación entre los fenómenos de actitudes políticas con diferentes variables entre las cuales se encuentran la protección de los Derechos Humanos. Remarca que el espacio donde se manifiestan las relaciones de poder y sus contradicciones, como es el caso de las violaciones a los Derechos Humanos, es donde se aplica la psicología. Eroles (2005) realiza una interpretación y explicación en la que logra unificar el Paradigma de los Derechos Humanos, la Discapacidad y la Educación, para este trabajo recurre a diferentes autores que nos permiten trazar la historia de los Derechos Humanos y cómo los Estados democráticos deben comprometerse con su cumplimiento efectivo para todos por igual. Afirma que de la mano de Freire hemos podido visibilizar “al diferente”, su pedagogía de la liberación nos trajo una nueva filosofía de enseñanza-aprendizaje y permitió abrir los caminos de un nuevo sujeto.

Con el nuevo Modelo Social de la discapacidad el sujeto puede descubrirse como parte de un colectivo: advierte que puede contribuir en una sociedad para que sea más inclusiva, más

justa. Este es el punto central de este paradigma: fomentar las capacidades. Para que esta construcción sea posible es necesario que el entorno familiar, los vínculos más cercanos, los profesionales que estén involucrados permitan el reconocimiento de los derechos, identifiquen barreras y estructuras que impiden la socialización y promuevan su participación en la sociedad. Es necesario construir un reconocimiento social de las personas con discapacidad. En este trabajo en conjunto, es muy importante no dejar de lado que las personas en situación de discapacidad también pueden auto discriminarse y negar su propia identidad. Esto nos permite ilustrar el rol que cumple la ideología en la sociedad, el poder que ejerce hasta en los mismos sujetos que se ven gravemente afectados.

En el campo de los Derechos Humanos, Segato, R (2006) encuentra a la discriminación dentro de las esferas del racismo, por un lado, encontramos al prejuicio y por otro lado a la discriminación. Esta consiste en "ofrecer oportunidades y tratamiento negativamente diferenciados a las personas…" (p. 2). Este tratamiento diferenciado negativo puede reducirse a no actuar. La posición del campo jurídico es marcar la diferencia entre prejuicio y discriminación, al primero lo relacionan con el fuero de lo íntimo y a la segunda con el de lo público. Pero quedarnos sólo con esta mirada no permite ver cómo el prejuicio crece y fija sus raíces en el ámbito íntimo, transformándose en una costumbre inamovible, difícil de desarraigar en la mentalidad. La propuesta de la autora es que como la ley no es suficiente, es necesario trabajar en ámbitos de las instituciones educativas, llevar la reflexión al ámbito curricular donde es posible introducir un cambio en las prácticas sociales discriminatorias. Es importante lograr identificarlas en lo cotidiano, porque son formas de obrar, pensar y sentir tiene como resultado menoscabar, restringir o anular la capacidad de las personas para poner práctica sus derechos. Las acciones afirmativas son instrumentos con el objetivo de promover, proteger, compensar y revertir formas de discriminación negativa que recayeron históricamente sobre categorías sociales vulnerables. La autora ejemplifica en el texto la aplicación de acciones afirmativas en la educación superior cuando en Brasil, desde una pedagogía de la Liberación, se inició la lucha por la democratización del acceso de la población negra a las universidades a fines de los años 90'. Lo importante de este proceso es que la nación ha pasado a aceptar que el problema del racismo existe y que las universidades están realizando actividades para disminuir la exclusión.

Para este acercamiento a Martín-Baró sobre la temática que propongo reflexionar rescato dos conceptos de su obra: el de la Ideología y de la Desideologización: En la obra del autor dos acepciones del concepto Ideología; una que es sinónimo de visión del mundo, "es una lectura de la realidad, una interpretación del mundo, que se da en la práctica cotidiana, es decir, en la manera como grupos y personas viven y actúan esa lectura o interpretación, es, por tanto, primero existencial, es decir, vivida por las personas, y sólo luego temática, es decir elaborada como visión del mundo" y otra, es definida como falsa conciencia que encubre y oculta los determinantes sociales en interés de la clase dominante. Este último sentido, Martín-Baró (1983) dice que la ideología fomenta las clases dominadas conciencia enajenada que les impide comprender su realidad y sean sujetos de su propia historia. Desde la

psicología de la liberación Martín-Baro nos brinda esta comprensión de ideología y alienación conduce al autor a la proposición de la concientización como aporte político de la psicología para enfrentar esas barreras psicosociales que producen sufrimiento y obstruyen el desarrollo y liberación de las capas populares. Nos está planteando que los psicólogos tienen el desafío de ser agentes de cambio social, jugando un papel desideologizador. "Desideologizar significa rescatar la experiencia original de los grupos y personas y devolvérsela como dato objetivo, lo que permitirá formalizar la conciencia de su propia realidad verificando la validez del conocimiento adquirido" (Martín-Baró, 1985). Conceptualiza a la Desideologización como un proceso de participación crítica, como un reto para las personas, implica una ruptura con las formas predominantes.

Para una verdadera inclusión es necesaria esta ruptura con la ideología que es sostenida por el modelo rehabilitador de la discapacidad para así poder hacer una verdadera incorporación del pensamiento social de la discapacidad en todos los ámbitos sociales, rompiendo barreras. Implica una desnaturalización de las relaciones de dominación que desde hace mucho tiempo se privilegia la disciplina medica sobre las ciencias sociales. Si bien parece una tarea muy pretenciosa es necesaria y urgente. Otro aspecto que es resaltado por Martin-Baró es contribuir a desideologización con la experiencia cotidiana.

Es en el día a día de nuestras actividades, en mi caso como docente, reforzar las aulas diversas y reforzar las condiciones para los apoyos necesarios en las trayectorias escolares. Es desde nuestros espacios, como mencionaba Martin-Baró hacer una psicología de la liberación desde una práctica de la psicología de la liberación.

Comunidades y psicología de la liberación: nuevos bríos para tomar la rienda

Nayeli García Cruz
San Gabriel Mixtepec, Juquila Oaxaca. México.

Me presento, soy Nayeli, mezcla de raíces zapotecas de la sierra norte y sierra sur del estado de Oaxaca, México., crecí entre creencias católicas y de valores que nos dieron nuestros abuelos, señores forjados con carácter y a costumbres antiguas. Desde hace 20 años ejerzo como docente frente a grupo en primarias, como todo docente frente a grupo en mis primeros años, nos habituamos a ser ejecutores de las actividades que solamente se enmarcaban a cubrir los contenidos del plan y programas propuestos por la élite de poder. Sin embargo, a dos años de mi servicio, la pregunta rondaba en mi pensamiento: ¿por qué quería seguir en la docencia? ¿Qué tendría que hacer para qué los niños no vieran la educación como obligatoria si no necesaria? Al paso del tiempo, veía generaciones que salían más por costumbre y exigencia de los padres, pero no con ese entusiasmo que tratábamos de inyectarles desde la primaria, al llegar un punto donde abandonaban la idea y solo salían y terminaban haciendo tortillas y en las labores del campo, otros con ideas de irse a Estados Unidos, otros más con ideas de sembrar marihuana, etc.

Entonces comprendí que, desde la sociedad, nuestras familias estamos sumergidos en la decadencia, sin aspiraciones, sometidos a la influencia del gobierno que nos hace creer que no podemos dar más de lo que somos.

¿Cómo liberarnos de esos pensamientos? ¿Cómo liberar a los demás? Desde el punto de vista de la psicología de la liberación se plantea la necesidad de trascender el escenario académico y acompañar procesos de transformación social desde o con los sectores subalternos, Martí-Baró hace énfasis en construir un escenario que establezca diálogos, sin embargo, el proceso de cambio comienza desde nuestra perspectiva, así que comenzaré con la primera pregunta: ¿por qué querría seguir en la docencia? Al principio como fuente de trabajo para obtener una ayuda monetaria, posteriormente el amor a la labor fue surgiendo en cada sonrisa de los sujetos que al principio quería que fueran pasivos, ahora los deseos activos, conscientes de su propio proceso de cambio, al final eso es la educación un cambio en el proceso del pensamiento y acciones que van en beneficio personal encaminados hacia una meta, un propósito, generándose un bien a nivel comunidad.

Durante mis años como docente pude estar en varias comunidades, en donde los pensamientos de las personas de cada lugar parecían ser más cerrados, más duros de convencer o sacar de su error, si en caso lo existía dentro del seno familiar. Uno de los pensamientos que considero erróneos es el conformismo con que expresaban el que nada más termine la primaria, o el con que sepa leer y escribir me conformo. La forma en que los niños al asistir y no llevar sus tareas no mostraban preocupación si no risa, el hecho de que entre

ellos se mostraba el poder dominar a otros por ser más débiles corporalmente o denotar el abuso que eran sometido en casa por sus propios padres, tíos, hermanos. Todo esto forma parte de la realidad que existe en las comunidades, en los pensamientos que arraigan generación tras generación de personas que sufrieron en su niñez y repitiendo el patrón de conducta.

No todo en la sociedad es malo, hemos visto que la solidaridad existe, denotan en las comunidades ese hábito de ayuda en los velorios, en las fiestas. Tienen una manera en particular de organizarse en sus tradiciones y costumbres, la algarabía brota y a veces dejan de lado los pleitos para poder unirse a las fiestas del pueblo.

En cuanto a político, también influye de manera directa y marcando a las familias por partidos, los cuales se hacen muy notorios en cuanto a la forma de pensar, por ejemplo las familias que son del mismo partido PRI (Partido Revolucionario Institucional) sus pensamientos son siempre retrógrados, sin embargo nuestro país lleva un proceso de cambio desde que ganó el partido MORENA (Movimiento de Regeneración Nacional) se han visto pensamientos diferentes, visión de un país diferente, de comunidades diferentes, hasta en los apoyos, el avance es lento pero seguro. Ahora desde hace seis años me asenté en la comunidad de san Gabriel Mixtepec, Juquila, Oaxaca en donde los pensamientos arraigados van cambiando o teniendo ese proceso que necesita la comunidad, dicho lugar es una mezcla de diferentes comunidades por lo tanto esta en esta etapa de rescate de identidad desde la indumentaria, hasta las comidas y tradiciones propias, los lugares como fincas y ríos que hacen resaltar el atractivo del lugar cuentan historias de sus inicios de la comunidad logrando rescatar vidas pasadas y también costumbres de familias que solían trabajar en esos lugares. Pero en qué momento podemos partir y contestar a la pregunta ¿cómo podemos hacer para que los niños, jóvenes, tomen la educación desde el punto de vista necesario y no como una actividad obligada? Considero que desde el seno familiar tendríamos que partir, rompiendo esa parte del conformismo, rescatando valores, incentivando la mente de cada uno. Pero, ¿cómo un esclavo del sistema puede sacar a otro? ¿Cómo cambiar ese hábito de cotidianeidad, enmarcado por el sistema desde las aulas? ¿Hasta dónde como docentes se nos es permitido llegar, o hacer? ¿Cómo romper con estigmas que en vez de beneficiarnos nos perjudican? ¿Cuál sería el primer paso para poder liberar?

Pareciera que al despertar a conciencia existieran más dudas que soluciones, en nuestro sistema como docentes existe ya un Plan para la Transformación en Oaxaca el cual se trata de aplicar en cada una de las instituciones en donde se nos da orientación para hacer que nuestros estudiantes estén en proceso de transformación de su educación, a nosotros se nos da el papel de orientadores o coordinadores de actividades, un proceso cambiante ya que las necesidades día a día son diversas así como los estudiantes no tienen características similares. Sus contenidos podríamos dirigirlos a la comunidad o bien a situaciones fuera de esta, la oportunidad para cambiar está en proceso solo es direccionarla y retomar riendas del futuro del presente de la comunidad.

La comunidad de san Gabriel Mixtepec, Juquila, Oaxaca se encuentra a seis horas de la capital tomando la ruta de sola de vega, Juchatengo y el Vidrio, tiene una bella historia donde los antiguos habitantes que venían de lugar3s como sola de Vega, San Jerónimo Coatlan, etc., se establecieron en un lugar denominado Pueblo Viejo situado al margen del río Rana, la siembra la hacían en el paraje del totomoxtle , cierta vez una culebra (quienes se cree que son los protectores del agua, creencias de que si matan a la culebra pueden secar el río) emergió y observaron que tenía varias cabezas y se empezó a inundar el lugar por lo tanto los habitantes tuvieron que salir del lugar y establecerse en el paraje del Totomostle, lugar donde ahora se encuentra establecido nuestra comunidad, digo nuestra ya que llevo casi 12 años de servicio en este municipio, la comunidad cuenta con un preescolar, dos primarias, una secundaria, una preparatoria por cooperación, un *cecyte*, servicios básicos de salud y agua potable así como luz y una telefonía celular pobre, generalmente cuando se llega a una comunidad el docente debe ser curioso y preguntar con respecto a su entorno, a los niños a su alrededor para conocer y poder generar criterios que serán en beneficio a su comunidad, sin embargo mi labor se hacía con base en lo del salón, sin conocer a mi alrededor del por qué los niños no cumplen con sus tareas, es más hasta decir por qué nos denominan "escuela de los pobres" y a la otra primaria "la escuela de los ricos", en otras palabras mi labor era completamente áulica, ni salir de ella era algo para esperar de mi persona siempre con miedos a qué tal si salimos y pasa algo, malos comentarios y experiencias pasadas me hacían estancar, hasta que se rompió la barrera, gracias a las pláticas entre docentes, ampliar mis panoramas y ser miembro activo a un circulo de lectura, colectivo pedagógico de sector, donde me he encaminado a un desarrollo de criterios más abiertos donde poco a poco de verdad mi práctica se transforma, como nos mencionaron en la clase del dos de junio es necesario liberar, es un momento de transición, pero aún más cuando ya frente a nuestra realidad, además de preguntar actuamos, investigando, indagando, nutriendo de lo que queremos, analizando en sí sistematizando, construyendo y reconstruyendo.

Los retos no se hacen esperar, el primero ocurre cuando uno inicia, cuando acostumbrado a la rutina decides cambiar innovar, ¿estaré haciendo bien? ¿Me arrepentiré? Pero si han dicho que la base de los conocimientos son los golpes, de ahí tan afamado refrán que dice que la letra con sangre entra. Dussel nos dirá que en el mundo hay un ente distinto a los demás, este ente no es instrumento, no es mediación, sino que tiene "historia, biografía, libertad"; este ente es el Otro, una persona, no igual a mí, ni diferente a mí, sino distinto. "El rostro de la persona se revela como otro cuando se recorta en nuestro sistema de instrumentos como exterior, como alguien, como una libertad que interpela, que provoca, que aparece como el que resiste a la totalización instrumental. No es algo; es alguien" (Dussel, 2011: 78). Y precisamente cuando se comprende que es alguien, que tiene necesidades, que tiene dolencias y que tiene historia es cuando como docentes nos hacemos investigadores de verdad y entonces podemos primero indagar acerca de su realidad, de lo que le rodea de lo que quiere y nosotros vislumbrar hacia dónde y cómo guiarlo.

Cada año nos presentaban en los talleres el análisis de las diversas teorías que sustentan el Pteo (plan para la Transformación de Oaxaca) pero nosotros no tomábamos en realidad el valor y una dirección o seguimiento, sin embargo hoy caigo en la cuenta que más que una simple temática el proyecto va más enfocado a preparar a transformar primero mi realidad y después la del entorno, desde la formación del colectivo hacia el perfil de egreso del niño, la libertad en la apropiación del currículo hacia partir de conocimientos comunitarios, para después proyectarlos hacia su comunidad.

"La escuela pobre" llamada así porque no se pedía material de cierta marca en los útiles escolares, menos cuotas elevadas para tequios, asambleas es decir la escuela se ajustaba al bolsillo de los padres de familia, se les da el valor a las sugerencias de los padres, pero en cuanto a lo educativo la escuela se formaba en técnicas Freinet tal como la semana pedagógica donde los niños hacían demostraciones de oratoria, danza, debates, cuentacuentos, canto, etc. Los concursos de conocimientos se le daba otro enfoque, sin embargo, han pasado años en que se aplicaba, ahora volvimos con este nuevo enfoque a retomar.

El tiempo de construcción llegó a la escuela y comenzamos con nuevos bríos a tomar la rienda y ser lo que verdaderamente la comunidad necesita docentes en acción con miras hacía lo revolucionario, hacia la innovación.

Agradezco los jueves donde el análisis, las pláticas formaban parte de este nuevo proceso, este empezar con ustedes ha hecho que los primeros pasos no sean cansados ni aletargados, sino más bien de buen humor y actitud frente a los retos que nos preparan las circunstancias.

Espero volver a verlos, a oírlos y sobre todo a participar con ustedes, me despido no triste si no contenta y emocionada por qué parte de los nuevos bríos los he tomado de ustedes y cuando sienta que no pueda resolver alguna situación sé que podré contar con ustedes.

Con entusiasmo y emoción…

Descolonizar la Psicología: experiencias y tránsitos a partir del I Seminario de Pensamiento Nuestroamericano

Niltie Calderón Toledo [35]
Istmo de Tehuantepec, Oaxaca, México

Pensar una Psicología *Otra*, implica mirar los tejidos y las complejidades de los territorios en nuestramerica, *Abya Yala*, así como la historia de una disciplina que hoy reclama destejer sus horizontes epistémicos a la luz de una mirada colectiva y transdisciplinar. Esta idea fue una constante a lo largo de cuatro meses de diálogos entre estudiantes de psicología, psicólogas/os investigadores, compañeres de otras disciplinas y de diferentes espacios de resistencia, quienes nos reunimos a propósito del *I seminario nuestroamericano sobre Psicología, liberación y pensamiento nuestroamericano* para discutir y aportar desde la diversidad de nuestros haceres, territorios y realidades, las posibilidades de una psicología *pensada* a la luz de los aportes de Ignacio Martín-Baró y la *Psicología de la Liberación,* así también, de las propuestas de pensadoras y pensadores latinoamericanos que no pueden seguir excluidos o minimizados en nuestros espacios de formación, análisis, investigación y práctica. Lo que nos llevó a una discusión urgente, y por demás necesaria, en cuatro aspectos que fueron emergiendo: a) el papel actual de la psicología ante la crisis civilizatoria y sus nudos patriarcales; b) los diálogos epistémicos con otras disciplinas, en especial con los aportes de las y los pensadores de los pueblos originarios y afrodescendientes; c) el carácter y las ausencias en la formación de las y los psicólogos en las universidades; d) la mercantilización actual de la psicología y su desencialización por el sistema capitalista.

En este sentido el módulo sobre filosofías de los pueblos, espacio que me tocó coordinar, tuvo la intención de ser un insumo al análisis de una psicología crítica, situada desde el movimiento de los pueblos del Abya Yala, su prácticas, problemáticas y propuestas, para sumar al proceso dinámico de descolonización de una disciplina que, como decía Ignacio Martín-Baró, tiene una deuda con los pueblos de América Latina.

Reconocer los horizontes epistemológicos y ontológicos que hace cientos de años los pueblos caminan mediante su hacer, su lengua y pensamiento, nos permite descentrar el papel hegemónico de la academia y los saberes occidentales, así como el concepto de liberación a partir de las propuestas de los pueblos en cuyos horizontes éticos, relacionales y de lucha se encuentran: seres humanos, plantas, animales, río, mar, viento y todo lo que en el mundo habita; lo que se contrapone con el sistema actual de desposesión y despojo que vivimos a causa de megaproyectos y políticas económicas extractivas. La conversión a objeto, de todo lo vivo, por parte de la modernidad occidental ha tenido su límite en las disputas que los

[35] Centro Universitario Comunal de Santa María Colotepec. Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca.

pueblos hacen de los sentidos del mundo, así como en la pervivencia de su vida cotidiana construida a partir del *nosotros comunal*, sentidos que, además, le permiten a la psicología re pensar conceptos como sujeto, subjetividad, poder, conocimiento, verdad, racionalidad, universalidad para proponernos una mirada a partir de lo *pluriversal*, el *sentipensar,* y la *comunalidad* entretejida en los diferentes territorios de nuestros pueblos, comunidades y ciudades, las que no están exentas de estos tejidos comunitarios.

Más allá de un proceso de certificación académica el seminario ha sido un espacio de encuentro y compartencia entre miradas diversas que no se contraponen, sino que permitieron hacer una lectura nuestramericana de la situación actual de la psicología a partir de los aportes desde México, Uruguay, Venezuela, Colombia, Bolivia y Argentina lo que puede ser el inicio de una serie de diálogos más amplios sobre la posición actual de la psicología y su necesaria descolonización.

Atendiendo la diversidad educativa

Norma Donaji Rojas Soto
Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México

En el siguiente escrito se retomarán aspectos que considero relevantes mencionar para entender los temas que se desarrollaron en el seminario la psicología, la liberación y pensamiento "Nuestro Americano", en el cual retomaré temas relacionados al conocimiento de los individuos y el papel que juega en la educación, ya que como bien sabemos actualmente nos enfrentamos a una situación difícil con los estudiantes.

El conocimiento es una capacidad que posee el ser humano y a través del mismo deberá desarrollarse plenamente dentro de una sociedad que le permita el logro de grandes aprendizajes, dentro de la práctica docente nosotros como profesores observamos en nuestra cotidianidad que hay niños a los cuales les cuesta mucho trabajo desarrollar esta parte de la socialización con sus compañeros y las personas que se encuentran en su entorno, la interrogante es: ¿qué debemos hacer nosotros como profesores para que el niño se relacione con sus compañeros y se lleve a cabo el proceso de socialización?, está es una respuesta clave que nos guiará a integrar al alumno con el resto de sus compañeros, pues considero que para favorecer esta parte independientemente de aportar conocimiento a los alumnos dentro de las prácticas educativas, debemos retomar un aspecto sumamente importante como lo es la afectividad y diversos aspectos que se centran en el estudiante. Entiendo que debemos partir de las necesidades del niño y considerar principalmente como se encuentra el alumno emocionalmente y como es su vida fuera de las aulas, si nosotros como profesores logramos identificar está parte, podemos entender a nuestros estudiantes y al momento de llevar a cabo la práctica docente se tomarán en cuenta todas estas situaciones vivenciales a las que se enfrenta cada niño.

De esta manera se estará aplicando el respeto a la diversidad y se establecerán formas adecuadas para comprender a los estudiantes y poder brindar los apoyos que ellos necesiten para el logro de nuevos aprendizajes mismos que les servirán para aplicarlos dentro y fuera del salón de clases, pues en algún momento de su vida tendrán que enfrentarse a

Situaciones difíciles dentro de la sociedad.

Como docentes tenemos que considerar ciertas prácticas que nos permitan brindar a los estudiantes una educación de calidad, por ello pienso que la mejor manera de lograr este objetivo es mediante el trabajo en equipo, si nos ponemos a reflexionar a través de las aportaciones de conocimiento y compartencia de las propias experiencias docentes podemos enriquecer el trabajo con los educandos dentro de las aulas.

Si nosotros como profesores desarrollamos un práctica escolar adecuada dentro de las instituciones los niños recibirán una atención de calidad por ello debemos considerar el contexto de los alumnos y conocer diversos aspectos de su vida familiar, actualmente

sabemos que hay niños que tienen muchas necesidades y principalmente se enfrentan a la parte económica, en dónde la mayoría de ellos pertenecen a familias de escasos recursos y estas situaciones llegan a ser limitantes, pues al momento de solicitarles algún material para que se trabaje dentro de las aulas, no cumplen con llevarlo incluso hay ocasiones que no llevan ni dinero para comer o tampoco comida que les envíen sus responsables, todo ello es a falta del recurso económico que presenta la familia de los estudiantes.

Sin embargo, me pongo a analizar la situación y como docente de educación especial, considero que hay acciones que se pueden realizar dentro de la escuela para que los alumnos no se vean afectados en la parte académica por falta de materiales, algunas acciones que se me ocurren en este momento sería poder realizar alguna rifa, o una quermés

en la que quizá aprovechemos las fortalezas de las madres de familia y podamos estar trabajando conjuntamente para vender en algunas ocasiones productos de la región o algunos postres con el fin de obtener recursos, mismos que utilizaremos para la compra de material didáctico y de esta forma los alumnos puedan tener acceso a todas las actividades sin algún problema.

Todo esto que acabo de mencionar es importante y tiene mucha relación con los temas del seminario pues se habló del trabajo en equipo, de la colaboración de los padres de familia, de los docentes y del alumno, si todo esto que acabo de plantear se llegara a aplicar en algún momento será porque todos los involucrados se unieron para lograr los mismos objetivos, mismos que serán para el beneficio de los alumnos, es en este momento cuando realmente se fortalece el trabajo colaborativo además de que se trabaja con un mismo propósito.

Ahora bien, me pregunto ¿qué es lo que debe hacer el maestro dentro del aula para atender a toda la población? como maestra considero importante brindar las mismas oportunidades de atención para todos los alumnos, al mismo tiempo desarrollar estrategias que me permitan motivar a los alumnos a trabajar, partir de los conocimientos del alumno y poder brindarles todas las herramientas necesarias para que se lleve a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Ser un agente de la transformación de la educación ofrecerá grandes oportunidades a la sociedad, especialmente en los niños de edad escolar, es en esta línea en la que debemos ubicarnos al momento de desarrollar el trabajo docente, promoviendo en todo momento, y fortaleciendo su desarrollo físico, intelectual, afectivo social y moral de los estudiantes, tenemos que impulsar el desarrollo de los niños colaborando en todo momento para reforzar las habilidades que poseen, así mismo cultivar el desarrollo de las competencias culturales, pensamiento crítico, resolución de problemas, de participación social y colectiva, de la aplicación de los valores y de la manera en que deben resolver un problema. Tener las mejores expectativas de nuestros alumnos y proponernos metas que permitan que nuestros niños se desarrollen plenamente en los diferentes contextos.

Como docentes educativos nos compete implementar diversas estrategias educativas, en la cual se vea involucrada la colaboración, la aceptación, la empatía, la tolerancia, el interés de

los alumnos hacia los temas vistos y lo más importante el trabajo en equipo, ya que a través de este se fortalecerán diversos aspectos del desarrollo de nuestros niños. Si nosotros sabemos realizar estas estrategias de forma adecuada estaremos desarrollando una práctica de calidad, en este sentido es muy importante considerar que todos estos aspectos se deben trabajar en edades escolares muy tempranas pues los niños crecerán y en cada nivel educativo se fortalecerán pues sus oportunidades de aprendizaje serán cada vez mayores.

Finalmente considero que para lograr un cambio como sociedad debemos hacer más trabajos en conjunto, brindar mayores oportunidades a los estudiantes, porque como ser humano somos la principal barrera, ahora bien, sabemos que lo que establecen las leyes tampoco se llevan a cabo y ninguna persona o presidente se asegura que lo que está establecido en los documentos para ofrecer una mejor calidad de vida a las personas se cumpla. Un gran ejemplo de rezago educativo lo vivimos durante esta pandemia que duró un poco más de dos años, en dónde en muchos lugares no existieron las condiciones necesarias para continuar con el trabajo escolar y eso es un tema que nos lleva a concientizar el hecho de la afectación que eso conlleva a los niños, pues debido a estas situaciones existe un retroceso escolar en todos los niveles y un rezago educativo a nivel mundial afectando principalmente a las comunidades con menores recursos económicos. Por ello nos enfrentamos a retos muy grandes en este regreso a las aulas pues debemos ser conscientes que los niños requieren de más apoyos para poder consolidar contenidos pedagógicos y logren alcanzar el curriculum de acuerdo al grado que están cursando.

No debemos olvidar que trabajamos con seres humanos y tenemos un gran compromiso con la educación de los niños, siendo en todo momento comprensivos y amigables, ofreciéndoles ambientes de aprendizajes benéficos para su desarrollo integral.

Revolucionar la acción docente

Perla Noemí Collado
Victorica, la Pampa. Argentina

Durante el Seminario Psicología, liberación y Pensamiento Nuestroamericano, se desarrollaron diversos temas de los cuales opte por seleccionar "*La comunalidad en el contexto de las luchas por una educación propia para los pueblos de Oaxaca";* a partir de este comencé el trabajo de buscar dentro de mi pueblo (ciudad natal) todos aquellos espacios donde pueda darse la "comunalidad". Pero antes, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de comunalidad? Pues la comunalidad es un concepto vivencial que permite la comprensión integral, total, natural y común de hacer la vida; es un razonamiento lógico natural que se funda en la interdependencia de sus elementos, temporales y espaciales; es la capacidad de los seres vivos que lo conforman; es el ejercicio de la vida; es la forma orgánica que refleja la diversidad contenida en la naturaleza, en una interdependencia integral de los elementos que la componen. Por todo ello, es una conducta fincada en el respeto a la diversidad, que genera un conocimiento específico, medios de comunicación necesarios, y hace de su ser un modo de vida fundado en principios de respeto, reciprocidad y una labor que permite la sobrevivencia del mundo de forma total, como el de cada una de sus instancias y elementos, que consigue bienestar y goce. Emana de su ejercicio una filosofía natural sustentada en cuatro momentos indisolublemente unidos e integrados: a) La naturaleza, geografía, territorio, tierra o suelo que se pisa; b) Sociedad, comunidad, familia que pisa esa naturaleza, geografía o suelo; c) Trabajo, labor, actividad que realiza la sociedad, comunidad, familia que pisa ese suelo; y finalmente d) lo que obtiene o consigue, goce, bienestar, fiesta, distracción, satisfacción, cansancio con su trabajo, labor, o actividad esa sociedad, comunidad que pisa ese suelo, territorio o naturaleza. (Jaime Martínez Luna. Sep 2015-feb 2016)

Ahora bien, en la localidad Victorica una de las organizaciones que lleva adelante el ejercicio de los cuatro momentos de la comunalidad es el INAUN (significa "ir juntos" en ranquel), una institución que vela por el cuidado de lxs niñxs y adolescentes. La misma funciona en la localidad de Victorica, La Pampa y está ubicada en la calle 17 a la altura de n°823 y sus puertas están abiertas de lunes a viernes desde las 7 am a las 12:30 pm. El Inaun fue tomando forma según las necesidades de la localidad.

Cabe mencionar que el pasado 6 de octubre en el año 2018 el Gobierno de La Pampa celebro 25 años de este proyecto que genera espacios de protección de derechos, participación ciudadana y toda forma de expresión cultural; en veintiocho (28) localidades pampeanas que cuentan con Inaun.

Su propósito era predominantemente económico, ya que las necesidades de los jóvenes eran y son muy apremiantes. Sumado a eso, ya se conocían casos de chicos que no cenaban y que almorzaban poco y/o nada. Se ha visto a jóvenes violentos y con adicciones pedir disculpas a sus compañeros; a jóvenes que han recaído y lo han vuelto a intentar, guardar silencio ante el discurso de sus pares; a mujeres jóvenes que han comenzado a independizarse de sus complejas familias, dentro de lo que sus medios les permite acrecentar su autonomía, manifestar esperanzas de cambiar sus vidas según sus propias palabras; a jóvenes inexpresivos y abúlicos asumir actitudes creadoras, joviales y hasta en algunos casos de liderazgo; a jóvenes del grupo (que cuentan con más recursos intelectuales, económicos y/o familiares) optar por este proyecto colectivo aún a pesar de ir más lentos que si lo hicieran individualmente y manifestar que lo hacían por la autonomía que este les proporcionaba, por la relación con sus pares y por el desafío que esto significaba para ellos.

“Si los niños comen mal, viven mal”. Esta frase de Henrietta Fore, directora ejecutiva de UNICEF, resume a la perfección las consecuencias que puede tener una mala alimentación en los niños. Estas “consecuencias” pueden revelarse a través de problemas en su desarrollo, bajo rendimiento escolar, inactividad o una mayor propensión a padecer gripes y resfriados.

Se han obtenido variados resultados que van desde mejoras en las condiciones de vida de las personas (disminución de niveles de violencia, crecimiento en las tomas de decisiones); en el mismo se promueve la solidaridad, el respeto y el trabajo digno. Mejora en la coordinación e integración entre los distintos actores. Se han creado mecanismos de comunicación que permiten aportar al crecimiento de los jóvenes. Así mismo, cambios en las conductas y actitudes de la población y en los roles de la mujer y del hombre.

Volviendo al contexto de surgimiento del programa, podemos pensar que no es igual a como se desenvuelve hoy en día, actualmente este tiene otro contenido y puede verse un movimiento más contenido con respecto a lxs niñxs y adolescentes ya que fueron creándose más talleres para generar un mejor desarrollo para lxs destinatarixs. Se desarrollan experiencias significativas en la educación de sus miembros que contribuyen a la producción de subjetividades una atención particular.

Tragedia y colonialidad en tiempos del inconsciente-colonial-capitalístico

Ramón Sanz Ferramola [36]
San Luis, Argentina

El asesinato de Ignacio Martín-Baró en noviembre de 1989 nos sitúa frente a la característica central de la existencia latinoamericana y caribeña. Las tragedias han acompañado, desde inicios de la colonia a los pueblos y por añadidura también al pensamiento nuestroamericano. Tragedias transidas de genocidio, de muerte, de exilio, de destierro, de pobreza, pero también de resistencia.

La tragedia implica lo impredecible y lo que acontece por causas que están más allá de la propia voluntad. En los territorios nuestroamericanos, la tragedia fue desde siempre causada por los procesos de producción de la subalternación (Modonesi, 2010), otrificación y dependencia en que nos sumió el colonialismo, primero europeo y luego estadounidense.

Aimé Cesaire (2006), el gran intelectual y político caribeño de Martinica fue quizás quien con mayor acierto retrató la deshumanización que trae aparejada, como su sello trágico e indeleble, la colonización. Y es que la colonización implicó desde 1492 una memoria sin archivo, una memoria instalada en los cuerpos a través de la naturalización de la mano esclava masiva de aquél Nuevo Mundo. Seres humanos dispuestos, por la razón supuestamente universal del colonialismo, en la última escala de la intervención y proposición epistemológica, corporalidades obedientes pero jamás pensantes, que desvalorizaba toda vida humana no europea: producir café, azúcar, minerales para la ascendente burguesía europea era más importante que las vidas humanas que se consumían en esa tarea. Tal como lo plantea Walter Mignolo (2006), la terrible marca de la colonialidad moderna no ha sido tanto solo la explotación de los negras y negros esclavos y de indias e indios encomendados, sino fundamentalmente y más que nada, el hecho de que se injertó un dispositivo mental que naturalizó la disponibilidad de la vida humana y la hizo equivalente a cualquier otra mercancía, tanto para venderla como para deshacerse de ella cuando deja de ser útil. De ahí la tragedia.

Estos procesos de colonización políticos y bélicos estuvieron siempre muy bien acompañados por procesos discursivos de colonialidad por los cuales se encubría las intenciones de despojo, que desde Cristóbal Colón en adelante fueron el motor central de la apetencia colonial. Aquel primer desembarco de 1492 fue el desembarco de la hipocresía del

[36] Doctor en Filosofía. Docente e investigador, Director del Doctorado en Educación de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis. Director del Proyecto de Investigación Consolidado "Ética, bioética y derechos humanos en el sur global" (2020-2024): ramonsanzferramola@gmail.com

colonizador, ocultador de su verdadero interés de despojo material pero mostrando la faceta de la buena nueva y la bienaventuranza cristianas y la racionalidad moderna.

En este juego del descubrimiento de las aviesas intenciones ocultas tras el discurso liberador moderno podemos contraponer la dimensión de la enunciación filosófica frente a la dimensión de la praxis política: la racionalidad en la que se asienta el edificio moderno implicó a la vez la colonialidad del ser (Quijano, 2007), según la cual se estableció la línea epistemológica de los saberes válidos que dejaban a un lado a los seres humanos completos y paradigmáticos y del otro a los seres humanos tan inacabados culturalmente, que hasta era posible y deseable aplicarles la doctrina de la "guerra justa" asentada en la ética de la guerra contra el hereje y el bárbaro irracional. Este criterio de calidad humana estuvo trazado por la invención de un universalismo que no fue otra cosa más que un particularismo cultural, impuesto violentamente pero expresado en términos verdades universales, al cual Immanuel Wallerstein (2007) denominó muy acertadamente "universalismo europeo". También los nacientes derechos naturales del siglo XVI y XVII, devenidos con los siglos, derechos humanos, existieron desde siempre en la dimensión ambigua de las declaraciones discursivas y las prácticas económico-políticas que hicieron posible a la vez, una trata legal de personas durante más de cuatro siglos de colonización, aun cuando las declaraciones hablaran hipócritamente de los derechos de todos y todas las mujeres y hombres (Zaffaroni, 2015).

Enrique Dussel (2007) nos viene advirtiendo desde hace tiempo acerca de la terrible equivocación historiográfica en la que caemos, y lo que es peor, reproducimos, al presentar a la modernidad como el lugar del nacimiento, para la humanidad, de la racionalidad y la libertad. Este es el llamado "mito de la modernidad" según el cual el ego cogito cartesiano (yo pienso), está asentado y antecedido por el *ego conquiro* (yo conquisto) de los Estados europeos, que nacen y se constituyen al calor de la ideología de la modernidad, y de la "racionalidad" moderna de la acumulación del capital, asentada en la irracionalidad del despojo y la muerte. Mito de la modernidad asentado en la idea de la otrificación, que proviene de la perspectiva hegemónica del régimen, en tanto las diferencias de cualquier modo de existencia en relación al suyo propio son interpretadas como índices de retraso en las etapas de un supuesto y determinístico progreso civilizatorio único para la humanidad.

Para dejar de equivocarnos, en lugar del "pienso, luego existo" cartesiano deberíamos partir de otro mandato epistemológico: "existo donde pienso", que en primer término afirma una posición geohistórica negada por la epistemología imperial a la que le convenía un pensar y un saber ubicuamente universal, válido desde la enunciación céntrica para todo el orbe. El "existo donde pienso", permite revelar que la epistemología imperial está efectivamente incorporada a una geohistoria (es decir, la historia de Europa que llevó a Heidegger luego de Hegel, entre otros, a asumir que Alemania era el centro de Europa y Europa el centro del planeta) a pesar de pretender negarla (Mignolo, 2006).

Por otra parte, pero en un mismo sentido, la psicóloga brasileña Suely Rolnik (2019), desde el psicoanálisis en su entronque con la filosofía de Guattari y Deleuze, sostiene que vivimos en un pliegue del devenir del capitalismo al que denomina régimen inconsciente-colonial-

capitalístico. El marxismo originario del siglo XIX trajo la conciencia de que la acumulación del capital se asienta en la expropiación de la fuerza vital humana como fuerza de trabajo. El nuevo pliegue neoliberal del capitalismo refina la expropiación y ahora el régimen expropia el movimiento pulsional en su origen. Es decir, expropia el impulso que debería llevar a la subjetividad, a la creación de formas de existencia y de cooperación en las que se concretan las demandas de la vida. El régimen desvía, comunicación y educación mediante, el caudal de la pulsión para que construyan mundos adecuados a sus designios, cuya centralidad radica en la acumulación del capital económico, político, cultural egocentrados. Este abuso de la fuerza vital produce en las subjetividades un trauma que hace que el deseo quede abierto a su propia corrupción y en lugar de actuar guiado por el impulso de preservar la vida se extravía de tal modo, que incluso atenta contra ella. Este vuelco del deseo adquiere dimensiones morales al presentarle al sujeto una transvaloración que lo ha llevado a creer, entre otras cosas, que la acumulación del capital-progreso es más importante que el cuidado de la naturaleza (que es a su vez el cuidado de la vida humana), o que lo individual es prioritario a lo colectivo en el cuidado de la vida, o que los criterios estéticos deben estar regidos por el mercado. Se trata de una violencia micropolítica que el régimen-inconsciente-colonial-capitalístico ha insuflado en la subjetividad colonizada; micropolítica sobre la que se modela y ejerce la macropolítica neoliberal, y que en su sutileza y refinación se vuelve invisible a la consciencia.

Se trata de una violencia semejante a la del proxeneta, que con el objetivo de instrumentalizar la fuerza de trabajo erótica de la sexualidad de su presa opera por medio de la seducción: la trabajadora sexual tiende a no percibir la crueldad del cafisho, sino que más bien lo idealiza como su protector, lo que la lleva a entregarse al abuso por su propio deseo. Solo se liberará de este hechizo de sumisión (subalternidad) si consigue romper la imagen de la idealización protectora del opresor. Para el proxeneta, la otra es un mero objeto para su goce narcisístico de acumulación de poder y capital, goce que le es proporcionado por su poder de dominar al otro e instrumentalizarlo a su placer.

Análogas a la perversión de la dupla prostituta-proxeneta, son las subjetividades tramadas dialéctica e inconscientemente en el capitalismo de nuestros días, y por eso el capitalismo tiene en su núcleo la actitud subjetiva de dominio sin límite del cafiolo frente a su instrumento de acumulación de capital que es la prostituta.

Esta entrega del otro al régimen inconsciente-colonial-capitalista se manifiesta en una merma de su potencia pulsional de creación (absolutamente necesaria para su condición completamente humana), potencia desviada de su curso humano para ser utilizada en la composición de nuevos escenarios de acumulación del capital. Rolnik completa así la idea de "acumulación por desposesión" como signo del capitalismo neoliberal planteada por David Harvey (2004), postulando una desposesión total, del territorio geográfico y del territorio subjetivo, en la entrega de la propia potencia creativa de la subjetividad humana: "la potencia vital pasa a ser usada para la reproducción de los instituidos" (Rolnik, 2019: 104).

Ignacio Martín-Baró (1988), en el sendero de la crítica a la modernidad colonial sostenía que la ciencia no tiene valor absoluto, ni tiene vida propia -no es un fetiche- sino que es un conocimiento válido y útil para determinados fines y funciona con verdades “relativas” al servicio de quienes la producen y controlan. ¿Por quién y cuándo, por qué y dónde es generado el conocimiento? Realizar estas preguntas implica cambiar la perspectiva desde la cual se mira el conocimiento en general y la psicología en particular. Al hacerlo invertimos la máxima cartesiana: en lugar de aceptar que pensar viene antes de ser, se parte de aceptar algo que es obvio a una mirada fáctica sobre la constitución geopolítica: hay cuerpos racialmente marcados, con una memoria sin archivo, que existen en espacios geo-históricamente marcados, que tienen la urgencia de enunciar y denunciar su injusta condición de sojuzgados con pretensiones de transformación de esas circunstancias largamente adversas.

Entonces, en el campo de la psicología nuestramericana, que necesariamente requiere la tarea del descentramiento de la psicología centroeuropea-norteamericana hegemónica, es preciso responder a una primera pregunta epistemológica, que cuestiona los criterios de verdad normalmente utilizados para validar el conocimiento (Martín-Baró, 1989), y de este modo, hacer posible el salto desde una racionalidad causal a una racionalidad social (Sanz Ferramola, 2021).

El ser docente desde una mirada humana

Reyna Lucía Vázquez Martínez
Omar Jesús Castellanos Carmona
Puerto Escondido, México

En las aulas nos encontramos con una diversidad de estudiantes, algunos presentan una condición específica como el caso de los niños con discapacidad, Dificultades de Aprendizaje y los diferentes Trastornos del Neurodesarrollo.

De igual manera, algunos estudiantes presentan problemas emocionales debido a que provienen de familias desintegradas, cuyos cuidadores primarios son los abuelos, tíos o hermanos mayores, también hay muchos casos donde los niños viven violencia en sus diferentes manifestaciones, física verbal, psicológica, directa e indirecta, en las escuelas donde laboramos las familias son de una condición económica y nivel cultural bajo, esto trae como consecuencia problemas de autoestima, conducta y de aprendizaje.

Como maestros es importante que orientemos a los padres a cerca de las implicaciones de lo antes mencionado sin embargo en ocasiones los padres o cuidadores no están dispuestos a brindar un mejor ambiente a sus hijos, quedando los niños sin vínculos afectivos que les hagan sentir seguridad y valía, es en donde el papel de la escuela recobra importancia, ya que los agentes educativos pueden ser generadores de resiliencia, al mostrar interés por el estudiante.

El papel de la escuela en la atención a la diversidad

-El ambiente escolar influye de manera decisiva en los estudiantes, principalmente la relación que se tenga con el maestro y con los compañeros.

-La mejora de los vínculos entre la familia y la escuela es la estrategia primordial.

-La escuela debe buscar las fortalezas de cada estudiante, no centrarse en sus dificultades.

-Debe promover la autoconfianza, desarrollar el sentido de autonomía, la capacidad de autorregulación emocional y la capacidad de encontrar soluciones.

-Mantener altas expectativas sobre los estudiantes.

Para lo cual es sumamente importante contar con profesores comprometidos y motivados, ya que el vínculo estudiante - profesor es el principal soporte sobre el que se sustenta el conocimiento académico y además como tal ayudará al desarrollo integral de éstos, tanto en el ámbito social y personal como en el profesional. Así mismo, la figura del docente, al adoptar una actitud de empatía y flexibilidad con sus alumnos, impactará en el aprendizaje de éstos y les permitirá consolidar su confianza, seguridad y esfuerzo.

Las relaciones cálidas y de apoyo maestro-niño pueden ser consideradas “relaciones de apego” y pueden compensar de manera significativa los impactos negativos de historias de

apego pobres. La sensibilidad del profesor para crear un lugar seguro, saber percibir y entender a los estudiantes.

Debemos reconocer que existen necesidades universales como:

• Ser aceptados
• Ser cuidados
• Ser reconocidos
• Ser atendidos
• Ser apreciados
• Ser amados
• Saber que tenemos a quién recurrir y que estarán ahí para nosotros

Si en los hogares los niños no tienen cubiertas estas necesidades y hay otras figuras como el docente que los atienda estos pueden generar apegos auxiliares, los cuales pueden ayudar a que los estudiantes logren encontrar su sentido de vida.

Camino a la liberación de la Psicología Sentipensante

Rodrigo Exequiel Nochelli
San Luis, Argentina

Como alumno de la Facultad Nacional de San Luis, curso la carrera de Licenciatura en Psicología. Tuve la posibilidad a través de la asignatura de Historia de la Psicología en 2do año a cargo del Profesor Hugo Klappenbach y los profesores ayudantes Muñoz Marcelo y Mariñelarena-Dondena Luciana, de acercarme a las obras de Martín Baro, desde esta perspectiva de la Psicología de la liberación y trabajo de psicología social, adquiriendo una mirada profunda a las raíces latinoamericanas, desideologizado la psicología de esta mirada y formación anglosajona como también eurocentrista, importaba más lo que la psicología debía ser, que lo que era.

Analizando la construcción de la subjetividad latinoamericana, desde una "ontología donde el pensar que expresa el ser del sistema vigente y central, es la ideología de las ideologías, es el fundamento de las ideologías de los imperios, la filosofía clásica de todos los tiempos es el acabamiento o cumplimiento teórico de la opresión prácticas de las preferencias".

Esta mirada y postura para mi formación abre la puerta a nuevos conocimientos, cuestionamientos antes no pensados o tenidos en cuenta acerca de las posibilidades de la Psicología, en este contexto histórico, revisionista y crítico, agrandando la mirada sobre la psicología en el contexto latinoamericano y en Argentina, su integración, los usos políticos y sesgos para una única mirada y uso, dejando de lado varias ramas o ausencias para poder aplicar, retrasando durante mucho tiempo el abordaje de éstas.

Un gran aspecto es el de la psicología social donde se comienza a analizar estas estructuras de sistema, grupo y poder, fatalismo y subjetividad, conformismo, ampliando la profundidad de este problema donde hoy es el escenario de grandes ausencias, para ayudar a personas vulnerables en este sistema que encubre la imposición y la violencia, manteniendo incuestionable el sistema opresor, pudiendo identificar estas prácticas alienantes, empezar a trabajar desde este eje y comenzar a realizar prácticas liberadoras para construir una realidad social más consciente.

Tomando con importancia los aspectos de salud (construcción que tiene representaciones populares y elementos culturales) y comunidad (como una construcción que tiene carácter activo y colectivo, con una acciona transformadora), con estos conceptos podemos analizar los procesos que se despliegan en los ámbitos de la salud comunitaria, la necesidad de esta, la aplicación, conservación, desarrollo y crecimiento como metodología de trabajo, llevando su crítica a la psicología disponible de carácter elitista y ajena a los problemas reales dentro de este ámbito y los que son atravesado por él, desde la salud, trabajo, educación, política.

Martín-Baró concibe de manera operativa el aporte de la psicología social a la construcción de la democracia, en una de sus posibilidades como es la discusión de la opinión pública,

donde trata de desideologizar a la psicología. Propone a la Psicología como categoría/ideología de la vida cotidiana.

Las formaciones ideológicas donde son asumidas como sentido común, lectura existencial ideológica y vivencial llegando después a temática. Comprendiendo a ésta como una herramienta indispensable para su utilidad social que sea de manera próspera y colaborativa para la comunidad.

Pudimos a través de este seminario ser testigos de la importancia del rol social en la historia de la vida y la conciencia indígena, con los aspectos de idiomas nativos, ideologías, lenguaje y simbología sobre la vida, comunidad y reflexiones, donde en este pesar de la vida en continuo desarrollo de industrialización y tecnología, absorben y devoran las raíces culturales y autóctonas de nuestras sociedades, alienando nuestra cultura, ritos, costumbres sociales y sistema social.

Pudimos ser testigos de la luchas de las comunidades de los pueblos de Oaxaca y Panixtlahuaca siendo verdaderos ejemplos de sostenimiento de su propia cultura, idioma y sistema indígena nativo están vigentes y continua al día de hoy, donde plantean un plan de educación alternativo para su sociedad, que sea inclusivo, que respete la propia cultura y sociedad.

A modo de reflexión puedo decir que la importancia de este seminario me brindó la posibilidad de apropiarme de nuevos conocimientos, para poder entender a la Psicología, y aún más para concienciarme sobre la Psicología de la liberación, y así poder realizar aportes para una mayor profesionalización y desempeño como futuro psicólogo. Rescatando la necesidad de abordar la perspectiva de la psicología social para mejorar las condiciones sociales y culturales de nuestra comunidad.

La psicología, la liberación y el pensamiento latinoamericano hoy

Rolando López Toledo

Realizar una psicología de la liberación exige primero
Lograr una liberación de la psicología
Ignacio Martín-Baró (1986)

Los docentes de educación básica, los profes que ganamos menos, los que nos encontramos más cerca de la gente, sus carencias y sus anhelos, con el pasar de los años nos damos cuenta poco a poco del sometimiento en el que viven nuestros pueblos y en las esperanzas que siempre se nos ofrecen, pero que no concretan en hechos. Aunque vivo en una comunidad, en la cual se practican los usos y costumbres en la elección de las autoridades municipales y comunales, la ideología partidista impera, para formar las plantillas para la elección, las personas desde antes ya saben quién se va a postular. Se perdió la elección en asamblea de autoridades y aunque sigue persistiendo la elección en asambleas de las planillas, estas ya están decididas desde antes y la gente ya sabe por quién tiene que votar. Así que la forma comunal de elección ya solo es aparente, se están perdiendo estos valores de respetar la libre elección del pueblo y los que opinan siempre son los mismos, hay quienes solo van a levantar la mano y otros que ni eso hacen, se limitan a admitir que los demás tienen razón.

En la escuela, también estamos llenos de estereotipos propios de una organización que tampoco se ha analizado a profundidad, uno de los claros ejemplos es la actual discusión del uso del cabello largo y de colores en estudiantes, los defensores de la libre expresión mencionan que "con el cabello no se aprende" y la contraparte expresa que se requieren reglas de vestimenta para poder vivir en sociedad y que el corte de cabello es necesario para tal fin, así mismo están en contra de que las niñas vayan con pantalón a la escuela porque pudiera ser que los niños quieran ir con falda y esto ¿Por qué?, por qué es diferente que los niños vayan con falda a que las niñas vayan con pantalón, ¿bajo qué precepto social es mejor una cosa que la otra?. Entonces que podemos hacer como docentes para generar un concepto adecuado a los valores expresados en nuestra comunidad sin afectar a la propia expresión de la individualidad del niño o niña. Por ejemplo, en las culturas antiguas el cabello largo era símbolo de masculinidad, de femineidad, de poder, actualmente, este tema está polarizando las opiniones al respecto. El uso del uniforme y del cabello corto en hombres, falda en niñas y pantalón en niños, entonces ¿nos une? Tendríamos que estar haciendo una reflexión profunda al respecto, para no repetir prejuicios que se han extendido como parte de una ideología dominante. Que surge desde la educación en masa promovida para nuestros pueblos y que no contemplaba más que la repetición sin sentido de escritos ajenos a la ideología y sentimientos de un pueblo.

Uno de los temas más frecuentes en el pensamiento latinoamericano es la pensar que lo que

nos pasa es producto del destino, porque así tiene que ser, que somos amados u odiados por cuestiones ajenas a nuestro actuar, muchas veces cuando ocurren catástrofes, se tiende a pensar que es un castigo y no una consecuencia de nuestros propios actos o cuestiones de la naturaleza, que se ven aumentadas por la falta de consideración a los fenómenos naturales propios de cada región. Esto debe llevar a cuestionarnos si realmente es así, si el destino ya decidió con antes que será de nosotros, o si podemos impulsar en los estudiantes con los cuales convivimos día a día que sean conscientes y responsables de sus decisiones. Favorecer el pensamiento libre nos exige reconocer las ataduras con las cuales coexistimos diariamente tanto de forma individual como colectiva.

Dentro de mi quehacer docente, reflexionar sobre esta liberación que se nos insinúa a diario, pero que no llegamos a observar claramente, es necesaria para tener pensamientos libres que se traduzcan en acciones consientes para que se conserve la cultura de nuestros pueblos y la filosofía de vida que todavía se resiste a la homogenización de pensamiento y a la mercantilización de la vida humana. A este respecto como docente frete a grupo y en mi escuela nos hemos dado a la tarea de la creación de un proyecto educativo institucional que responda a la comunidad en la cual nos encontramos y que poco a poco vaya detectando aquellos temas que no nos permiten avanzar a una sociedad más igualitaria y empática. Dejar de lado lo que se considera de niños y de niñas, lo que consideramos solo deben hacer los maestros y lo que solo deben hacer ciertas personas. Mejorar las condiciones para que las madres de familia puedan expresar su opinión sin la sombra de que el hombre por el solo hecho de ser varón es mejor, tal como ocurre en las asambleas de padres de familia en donde, aunque la gran mayoría que acuden son mujeres siempre terminan eligiendo a un hombre para presidente, aunque haya mujeres que pueden ejecutar mejor el papel. Esta revalorización de la mujer, no sólo debe darse en un lugar o en un aspecto, orientar a los niños y a las niñas a ser respetados y amados, desde su postura como seres humanos de valía, entender que los pequeños tienen la suficiente conciencia para hacer elecciones.

Uno de los aspectos que ya mencioné es que en mi comunidad se hacen asambleas pero que muchos asistentes no opinan, otros mejor no van, pero habría que ver cuando se le permite al habitante de esta comunidad hablar, nos toca a los docentes generar espacios de diálogo en donde los niños puedan expresar sus opiniones sin temor a ser invalidados, donde se les permita expresarse con conciencia y aprender a regularse, como lo son las asambleas de grupo y escolares y es aquí donde el trabajo debe ser arduo y consiente de que los logros son poco a poco y que el miedo de ser expuestos frente a los otros debe ser transformado de una debilidad a una fortaleza en el carácter, porque solo el ejemplo puede generar que se imiten las buenas prácticas. Para esto es necesario que la currícula forme parte de los temas a ser analizados desde una perspectiva comunitaria.

Dentro de la educación básica podemos analizar si los contenidos que se enseñan son de relevancia para los estudiantes y sus familias o no, sin privarlos de la vida actual, podemos acercarlos más a sus raíces, este análisis es necesario para poder elaborar proyectos que nos permitan interactuar para generar conocimiento en conjunto en donde seamos partícipes

todos.

Las situaciones que nos generan conflicto en las aulas muchas veces provienen de la confrontación entre lo que el gobierno nos pide enseñar y lo que nosotros creemos que debemos promover porque lo vemos necesario en la comunidad. Los valores comunitarios no se deben perder porque nos otorgan identidad y sentido de pertenencia, ejemplo de ello es la mano o guelaguetza que aún se sigue practicando en nuestros pueblos, al apoyar a un vecino para que lleve a cabo un compromiso tal como una fiesta o un funeral, sabiendo que lo que va de ida regresa de vuelta.

La liberación muchas veces se encuentra en las raíces de la conciencia colectiva que tiene la libertad de su pueblo.

KWLO. KWA^{H} NY'A^{I} NDE'EN^{A} CHA'^{f} 'IN^{H} NE'^{A} CHA'^{f} TNYAN^{A}. La construcción comunitaria de las personas entre los chatinos de Panixtlahuaca

Teresa Soriano Román
Oaxaca, México

Conocimientos, prácticas, y creencias de crianza de la niñez en la comunidad chatina.

Los conocimientos, las prácticas y las creencias en el proceso de crianza, en los niños chatinos. En nuestras indagaciones hemos tomado las categorías chatinas que definen diversos modos de ser niño o niñas porque consideramos que incorpora al análisis y facilita la ruptura con los modelos monolíticos y eurocéntricos de abordaje de la niñez al desnaturalizar los sentidos hegemónicos asignados a esa categoría. Además, se expone la cosmovisión chatina y el crecimiento de la persona para poder definir, analizar la construcción del sujeto desde lo físico, social, espiritual y la formación de identidades colectivas.

De forma independiente a la Convención de los Derechos del Niño, los adultos en diferentes culturas han tenido una serie de representaciones de lo que es la infancia. En distintas sociedades se tiene una serie de ideas tanto positivas como negativas y múltiples acepciones de los niños y niñas, en caso particular, trataremos de acercarnos de manera crítica a conocerlo desde la cosmovisión chatina.

Casas Ferrán (1998) señala que la infancia, por un lado, desde representaciones positivas es felicidad, simboliza la inocencia, la pureza, la vulnerabilidad. Por otro lado, la infancia como representaciones negativas, conlleva la necesidad de "corregir" la maldad o rebeldía inherente a la infancia. Acostumbrada ir asociada a una desvalorización de lo infantil y la justificación del control. Y una más la infancia como representaciones ambivalente y cambiante, el origen del concepto viene del latín *in-fale,* el que no habla, por lo tanto, el que no tiene algo valiosos que decir, no vale la pena escucharlo. Tendría que ver por todo esto, que los niños muy poco son tomados en cuenta y esto sea uno de los factores que haya ocasionado la poca referencia y estudios.

En México, existe una gran diversidad de culturas donde muchos pueblos tienen costumbres, tradiciones, creencias y ritos de la transición de la niñez a la adultez. En este sentido, surge a relucir dos términos muy importantes la infancia y la crianza. Por una parte, la ***infancia*** se considera como una etapa del ciclo vital del ser humano cuyo periodo está limitado a las normatividades de la cultura de origen (Quecha, 2001.p.15). Según Vera 1997, es el conjunto de actitudes creencias costumbres sociales, percepciones y conductas relacionadas con la construcción humana del nuevo ser… lo que nos hace apreciar la importancia del proceso de crianza ya que dichos aspectos son elementos constitutivos de la identidad en la persona. Por otra parte, Araceli Colín (2003, p.4-5) comenta que la ***crianza*** se traduce en hábitos, creencias

y formas de educar a un niño o niña desde que nace o aún desde que está por nacer. Salvia, Agustín y Tuñón (2011) señalan que la crianza consiste en la provisión por parte de los adultos de referencia del niño/a de una base segura a partir de la cual pueda realizar salidas al mundo exterior y regresar de ellas con la certeza de que será bien recibido, alimentado física y emocionalmente. Según Eraso, Bravo & Delgado (2006):

> Se refiere al entrenamiento y formación de los niños por los padres o por sustitutos de los padres. También se define como los conocimientos, actitudes y creencias que los padres asumen en relación con la salud, la nutrición, la importancia de los ambientes físico y social y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar (...) La crianza del ser humano constituye la primera historia de amor sobre la que se edifica en gran parte la identidad del niño y se construye el ser social (p.1).

En los estudios realizados por De León (2005) comenta aspectos de la cosmovisión tzotzil en prácticas que se realizan en torno al nacimiento de un bebe. Desde el momento del nacimiento existe la preocupación por anclar al nuevo ser en su unidad cuerpo/ch'ulel en el centro de su espacio doméstico… Lenkersdorf (2005) refiere a la cosmovisión maya de las personas tojolabales en el estado de Chiapas que … desde el nacimiento de una persona, la educación significa vivenciar el nosotros, en cuclillas la madre da a luz a su niña o niño rodeado de adultos casados de la familia extensa… la criatura una vez lavada, pasa a los brazos de cada uno de los familiares presentes. Así se realiza la aceptación en el círculo del nosotros familiar o se inicia la educación sociocéntrica, mejor dicho, nosocéntrica. Dicha educación nosótrica forma parte de su constitución identitaria y la simbolización del lenguaje se puede percibir desde las primeras impresiones que va adquiriendo el bebé, el primer contacto con su mamá, papá y demás integrantes de la familia que se encuentran presentes. Durante los primeros meses, se desarrolla formas de comunicación no verbal o preverbal entre la criatura y la madre en contacto continuo (Lenkersdorf, 2005, p. 65). El contacto físico afectivo permite mamar-gestar un lenguaje que escucha, interpreta, adquiere, comprende, produce y conoce desde antes de su nacimiento. Y es hasta la edad de los dos años que una persona hace uso del lenguaje. Lenkersdorf (2005) Comenta que las lenguas encierran en sí mismas cosmovisiones que explica las particularidades de la estructura lingüística, las expresiones idiomáticas y en total la idiosincrasia de idiomas determinados

En caso particular de los chatinos, la infancia *a*^{A} *la*^{I} *kune'*^{E} *nu*^{A} *xwe'*^{I} significa cuando está tierna la persona. Se explica entonces, como un proceso de vida de toda persona en su proceso de niñez, haciendo referencia que aún no le llega el entendimiento. Este entendimiento está basado en la madurez del habla y actitud. En cambio, cuando se habla de crianza *"moro*^{C} *nde'en*^{A} *cha'*^{F} *'ne*^{A} *kwentoa*^{C} *re'*^{E} *'in*^{H} *nu*^{A} *xwe'*^{I}*"* este concepto hace alusión en la forma de cómo se debe cuidar, proteger, crecer y enseñar a los niños en su proceso de infancia para que logre el entendimiento. Este proceso de autoaprendizaje se enmarca desde el enfoque comunal, con una visión holística y multidisciplinario.

Además, la crianza son acciones asumidas generalmente por los padres, la madre y la familia como agentes de orientación y guía en el desarrollo del niño, el padre como el protector que

brinda seguridad a la familia, acompañada siempre con el apoyo de la abuela, suegra, con las prácticas propias del lugar y de la comunidad donde se vive. En la actualidad nos vienen remplazando los programas de cuidado y desarrollo infantil y eso ha generado que las madres jóvenes en sus primeros hijos no han tomado en cuenta las prácticas y saberes tradicionales que se han generado en las familias y la comunidad. Es por ello que surge la necesidad de revalorizar las prácticas, creencias, y conocimientos que se han transmitidos de generación en generación en las familias y la comunidad.

La familia, por lo tanto, su principal función lo señala Barneveld & Robles, (2014) es promover el aprendizaje de las costumbres y normas sociales, la transmisión de valores, actitudes y pautas de comportamiento. Mientras que en comunidad con su forma de vida constituye los elementos: territorio, el trabajo, el poder político y la fiesta, cercana a la naturaleza compartiendo nuestra existencia con seres vivos y no-humanos, porque no estamos separados de la naturaleza. Toledo y Bassols (2008) comentan que los pueblos indígenas bajo sus cosmovisiones, la naturaleza es la fuente primaria de la vida que nutre, sostiene y enseña. La naturaleza es, por lo tanto, no solo una fuente productiva sino el centro del universo, el núcleo de la cultura y el origen de la identidad étnica (p. 54). Por ende, hablar de la naturaleza no sólo es hablar del carácter orgánico y biológico, sino también el sentido cultural y social, que posibilita la construcción en la diversidad de identidades étnicas.

La cosmovisión chatina y crecimiento de la persona

Hablar de crecimiento de una persona alude al concepto de '*ne*^{A} *ku'u*^{C}, que significa '*ne*^{A} *hacer, ku'u*^{C} (hace referencia a *k'o*^{C}, que tiene una interpretación: mantener la luz de su existencia). Y *klo*^{A} *nu*^{A} *shwe'*^{I} que el niño crecerá, este concepto se asocia en las plantas y o los animales de la naturaleza que crecen, así hacen comentarios que los humanos crecen igual que las plantas. A los niños asocian su crecimiento con la guía de la calabaza "los niños se parecen a las calabazas, cada día que pasa van creciendo muy rápido." Por lo tanto, resulta muy complejo, precisar etapas de este crecimiento, por lo que es un proceso natural y son varios elementos que lo representan que no tienen nada que ver con la edad como en las otras culturas. Por ello, una expresión frecuente en las familias de Panixtlahuaca es llamar *kwe*^{C} *kune*'^{E} a los bebés tiernos, los recién nacido, *kwe*^{C} bebé, a los que cuando ya se levantan, ya se sientan, aunque también *kwe*^{C} *nyan*^{A} (mi bebé) el último hijo o hija de una familia, es decir, no importa la edad, si nace al último siempre será el bebé de la familia. En cambio, cuando la expresión distingue el sexo de hombre y mujer *Kwe'*^{C} *m'an*^{E} *'o kwe'*^{C} *kiyu*^{E} (beba y bebé) entonces hay mayor independencia.

Kwe^{C} *mso*^{F}**,** se le dice bebé viejo cuando el niño actúa como un *bebé tierno* teniendo ya las condiciones para dejar de serlo. Es decir, las edades no marcan el periodo de ser nombrados como bebés, eso depende del desarrollo de sus habilidades. El termino *kwe'*^{C}**,** sin distinción de género, se les nombra a los niños que ya empiezan a caminar y hablar. De esta manera, los procesos de desarrollo son: sostener la cabeza, voltear, sentarse, gatear, arrastrarse,

caminar y hablar. Esto entonces determina hasta cuando es bebé una persona porque tiene que ver con el crecimiento psicomotor, lingüístico y socio-afectivas.

Después es *nu*^{A} *shwe'*^{I}, es un nombre genérico para referirse al término de niños, sin distinción de género sólo se toman en cuentan el desarrollo de habilidades, si el niño ayuda en la casa. Por ejemplo, kwoa^{E} njyan^{A} nu^{A} shwe'^{I} (ahí vienen los niños, aunque sea un grupo de niñas). Cuando ya se cuidan a sí mismos, ya son nu^{A} shwe'^{I} m'an^{E} (niñas), nu^{A} shwe'^{I} kiyu^{E} (niños) o en su caso *nu*^{A} *lyo'*^{I} *c*uando muestran una independencia y empiezan a asumir ciertas responsabilidades.

En cambio, cuando ya no requieren de más cuidado por parte de los padres y ayudan en los quehaceres de la casa, el cuidado de los hermanos menores, o ya ayudan en el campo por iniciativa propia, entonces son *nu*^{A} *lyo'*^{I} *kiyu*^{E} (niño adulto) *nu*^{A} *lyo'*^{I} *m'an*^{E} (niña adulta). Así mismo, en la edad de adolescente son nombrados como *nu*^{A} *kiyu*^{E} *lyo'*^{I} (jovencito) *nu*^{A} *m'an*^{E} *lyo'*^{I} (muchachita). En esta edad, ellos ya *"ban*^{A} *mshoa*^{F} *te'*^{C}*"* eso significa que ya "despertaron", ya saben diferenciar lo bueno de lo malo, asumen ya las consecuencias de sus actos y responsabilidades fuera de la casa, ya sea ayudando a otras familias, o a la comunidad. Además, este término se usa cuando aún no se casan, muestran mayores iniciativas para realizar solas cualquier trabajo.

En cambio, cuando ya están casados, con la capacidad de sostener un hogar y realizar diferentes actividades que le compete, ya los nombran *no*^{A} *kiyu*^{E}, *no*^{A} *m'an*^{E}, eso indica que ya no tiene el corazón de angelito sino de 'animas. Definitivamente es cuando los hijos ya no deberán depender de los padres, porque ya son adultos, e inicia una nueva etapa de su vida, ellos en muchos casos pueden seguir viviendo con los padres, pero todos tendrían que ver la solvencia de todos, los hijos ya no son hijos ya pasan a kiyu'^{E} 'in^{H}…, m'an^{E} 'in^{H}… (hombre de…, mujer de…) más bien sólo existirá la dependencia espiritual, es decir, a los papás están obligados a encenderle velas, pedir por ellos y su pareja, hacer ciertos rituales donde integran a la pareja a la vida adulta comunitaria. Así mismo, la nueva pareja cuando ya llega la hora de tener a su primer hijo, ellos tienen que dotar a ese nuevo integrante de las creencias, la conexión del ser con la naturaleza, entonces los padres ya se consideran como seres completamente orientados en el buen porvenir chatino.

Es común escuchar cuando alguien muere, toman de referencia si es casado o no, para distinguir y poder determinar si hacerle la celebración como difunto o angelito. Esto no significa casarse por la iglesia o por el civil, más bien si vive o ya llevó a alguien más para su casa, desde ese momento asume su papel como esposo. Por último se nombra Ne'^{C} kwlo^{A} kiyu^{E} (hombre mayor con respeto) ne'^{C} kwloa^{A} m'an^{E} (mujer mayor con respeto), son personas de tercera edad, de respeto en la comunidad, los conocedores de nuestra historia cultural, también son personas que han asumido ciertos cargos en la comunidad y son reconocidos, en cambio en el vocabulario común muchas personas nombran a los abuelitos como ma shoa' (mujer vieja, sho'-hombre viejo) o ne'^{C} mtso'^{E}(gente vieja y literalmente se traduce 'gente podrida'), ésta última forma de nombrar a los mayores no es común, porque es una falta de respeto hacia ellos. En la actualidad, los jóvenes son los que incumplen

seguidamente esta falta. Pero se debe, por lo que se comentan "los jóvenes ya no respetan a los adultos, lo consideran como personas que no saben nada" (refiriéndose al saber ajeno a la cultura, ese saber que aprenden en la escuela).

Considerando estos momentos de la vida que hemos señalado, es necesario precisar que dichos procesos no se desarrollan por sí solas, siempre están orientados a la vida comunal de los sujetos. Es por ello que en Panixtlahuaca existen diferentes ritos de iniciación para los nuevos integrantes de la familia desde los días de su concepción hasta su nacimiento. Una vez nacido, empieza otra etapa de vida ya cuando es *kwe*^{C} *kwne'*^{E} (bebé), quedando bajo responsabilidad de los padres y familiares cercanos que lo reciben y lo cuidan, en esta etapa es cuando se inician el asentamiento de los individuos hacia con la madre naturaleza con los ritos de iniciación que los chatinos lo dicen "*k'toa*^{A} *re'*^{A} *in*^{H}", que significa "sembrar a los hijos" para que generen sus propias raíces. A continuación, describiremos las etapas de crecimiento de los niños chatinos, dividiéndolo en cinco principales momentos:

1. El embarazo y parto, en este apartado hablaremos de: el pedimento que realizan los padres, la concepción del nuevo ser, la manteada o sobada, el papel de las parteras.
2. Después del parto y los primeros cuarenta días, no centraremos a explicar en qué consiste la tona o nahual, el lavado de la placenta, la siembra de la placenta, las encendidas de velas, cuidados y recomendaciones dirigidos la madre y al bebé después de los cuarenta días, la quema del ombligo, ke'^{A} ndse'^{A}, la bienvenida, el baño de la madre, elaboración de la cruz, cuidados y recomendaciones hacia la producción y atención de la leche materna,
3. Crecimiento: los alimentos, enfermedades frecuentes, los espacios simbólicos de crecimiento, cuidados del espanto, el alma y nahual de la persona
4. La lengua y sus primeras palabras

Bibliografía general

Almanza Hernández, R., y Pacheco Chávez, V., (comp.) (2020). Teorizando desde los pequeños lugares. Universidad de Magdalena.

Arpini, A. (1997). América Latina y la moral de nuestro tiempo. Estudios sobre el desarrollo histórico de la razón práctica. EDIUNC.

Barneveld, H., & Robles, E. (2014). Obtenido de La familia y la socialización de los hijos: http://www.facico-uaemex. mx/2014-2018/descargas/reportesinvestigacion/01.pdf

Baz, M.; J. y Vargas, L. (2002). La psicología un largo sendero: una breve historia. México DF: UAM-X, CSH, Educación y comunicación.

Braunstein, N. (Sin fecha). Psicología: ideología y ciencia, 2020. Disponible en Internet en: https://diecisiete.org/creacion/psicologia-ideologia-y-ciencia-2020

Bronfenbrenner, U. (1979). T*eoría ecológica.* Editorial Prentice Hill. *México*.

Carrillo, R. (1951) Plan Sintético de Salud Pública 1952-1958 Cap. X Cultura y Educación sanitarias-Conciencia sanitaria popular. Dto. de Estudios Sociales. HCDN, Bs As, Argentina

Casas F. (2006). Infancia y representaciones sociales. Política y Sociedad, 43(1), 27-42. https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO0606130027A

Chacón, R. (2018). Prácticas, saberes y sentires que establecen vínculos familia y escuela en el primer ciclo de educación del Distrito capital de Bogotá: Estrategia pedagógica de participación para construir ambientes escolares y familiares saludables en la infancia. (), 1-259. Recuperado en mayo 2021, de https://repository.usta.edu.co/handle/11634/13188

Chesney Lawrence, L. (2008). La concientización de Paulo Freire. Rhec No. 11, pp. 51-72. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4015700.pdf

Césaire, A. (2006) (Original: 1950). Discurso sobre el colonialismo. Madrid: Ediciones Akal.

Colin, A. (2003, octubre 1). El duelo, entre la antropología y el psicoanálisis. Debate Feminista, 28. https://doi.org/https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2003.28.974

De la Corte Ibáñez, L. (2000). La psicología de Ignacio Martín-Baró como psicología social crítica. Revista de Psicología, Pág. 438. Universidad Autónoma de Madrid.

De Leon (2005). Lenguaje, Infancia y Socialización entre los mayas de Zinacantan. Mexico.

De Sousa Santos, B. (2010) Descolonizar el saber, reinventar el poder. Editorial Trilce. Montevideo. Uruguay.

De Sousa Santos, B (2010). Refundación del Estado en América Latina Perspectivas desde una epistemología del Sur. Instituto Internacional de Derecho y Sociedad.

De Sousa Santos, B. (2020) La cruel pedagogía del virus. CABA, CLACSO digital.

Dobles Oropeza, I (2015) Psicología de la liberación y psicología comunitaria latinoamericana. Una perspectiva. En: Teoría y Crítica de la Psicología Nº 6. (122-139)

Dussel, E. (2007). Política de la liberación. Historia mundial y crítica. Madrid: Editorial Trotta.

Eraso, J, Bravo, Y & Delgado, M. (2006). Creencias, actitudes y prácticas sobre crianza en madres cabeza de familia en Popayán: un estudio cualitativo. , 23-40.

Eroles, C. (2005). La discapacidad como eje del movimiento social de afirmación de derechos. En: Eroles c. y Ferreres C. (comps), La discapacidad: una cuestión de derechos humanos. Bs. As. Editores Espacio

Fals Borda, Orlando (1985) Conocimiento y poder popular. Bogotá, Siglo XXI editores

Freire, Paulo (1991) Pedagogía del Oprimido. Buenos Aires, Siglo XXI Editores

Freire, P., (1974). *Concientización: teoría y práctica de la liberación* (p. 94). Colombia: Asociación de Publicaciones Educativas.

Freud, S. (1914). Sobre la psicología del colegial. Obras completas, tomo XIII. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu, 2004.

Gambina, J., (2021). "Para pensar la liberación desde la crítica de la economía política". En Morales, H., y Muñoz, M., *Ignacio Martín-Baró, la psicología, la libración y l pensamiento latinoamericano hoy*. NEU. Pp. 55-63.

González Rey, F. (2011) El sujeto y la subjetividad en la psicología social. Buenos Aires: Noveduc.

Harvey, D. (2004). El 'nuevo' imperialismo: acumulación por desposesión. SocialistRegister, 99 – 129.

Lapalma, Antonio (2001). El Escenario de la Intervención Comunitaria. Santiago de Chile: Anuario de Psicología Comunitaria. N° XXVII. Pág. 7. Departamento de Psicología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile.

Lenkersdorf, Carlos 20º5. Filosofar en clave tojolabal. México. Porrúa.

Mançano Fernandes, B. (2005) Movimientos socioterritoriais e movimentos socioespaciais. En Observatorio Social de América Latina. , Buenos Aires, CLACSO.

Maldonado, J (2013). Modelo Social de la Discapacidad: Una cuestión de Derechos Humanos. Revista de Derecho UNED. España. (Número 12) (p 817-833).

Martín-Baró, I. (1988). Psicología de la liberación. Madrid: Editorial Trotta.

Martín-Baró, I. (1989). Sistema, grupo y poder. Psicología Social desde Centroamérica (II). El Salvador: Uca Editores.

Martín-Baró, I. (1971). Problemas actuales en psicopedagogía escolar. Estudios Centroamericanos, *26(273) pp.401-413.* Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", El Salvador.

Martín-Baró, I., (1982). Un sicólogo social ante la guerra civil en El Salvador. Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social, Vol. 2, Núm. 1. Pp. 91-111.

Martin-Baro (1974). Elementos de consciencitización socio-política en la curricula de las universidades. Estudios Centroamericanos, ECA. Vol. 29, No. 313-314. Pp. 765-783.

Martin-Baro, I (1983) Acción e Ideología. Psicología Social desde Centroamérica. San Salvador: UCA- Editores. MENDONCA,

Marx, C., Engels, F. (1974). Obras Escogidas, Tomo I. Editorial Progreso, Moscú.

Mignolo, W. (2006). El giro gnoseol6gico decolonial: la contribuci6n de Aime Cesaire a la geopolítica y la corpo-politica del conocimiento. En: Césaire, A. Discurso sobre el colonialismo. Madrid: Ediciones Akal.

Modonesi, M. (2010). Subalternidad, antagonismo, autonomía: marxismos y subjetivación política. Buenos Aires: CLACSO-Prometeo Libros.

Montero, M. (2005) Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollos, conceptos y procesos. Ed. Paidós. Buenos Aires.

Montero, M. (Comp.) (1987) Psicología política latinoamericana. Caracas: Ed. Panapo.

Montero, M. (2004) Introducción a la Psicología Comunitaria. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Montero, M. (2004) Relaciones Entre Psicología Social Comunitaria, Psicología Crítica y Psicología de la Liberación: Una Respuesta Latinoamericana. En: PSYKHE. Vol.13. Nº2. (p17-28)

Molina, M.M. (2018) El surgimiento de la opción: católicos comprometidos y políticos radicalizados. Mendoza: Mimeo.

Morales, H. y Muñoz, A. (comp.) Ignacio Martín-Baró, la psicología, la liberación y el pensamiento latinoamericano hoy. Nueva Editorial Universitaria, UNSL: San Luis.

Morales, H. (2021). "De lo local a lo regional: Un giro descolonizador para la Psicología Latinoamericana"; en Ignacio Martín-Baró: la psicología, la liberación y el pensamiento latinoamericano hoy / Hugo Adrián Morales... [et al.]; compilación de Hugo Adrián Morales; Marcelo Alejandro Muñoz; prólogo de Enrique Safocarda - 1a ed. - San Luis: Nueva Editorial Universitaria - UNSL, 2021 Libro digital, PDF.

Muñoz, M. (2010). "Universidad para la liberación", Derechos Humanos e Integración Latinoamericana. Consideraciones iníciales sobre el pensamiento de Mauricio López e Ignacio Ellacuría". En V Congreso Multidisciplinar de Salud Comunitaria del MERCOSUR. Universidad Nacional de San Luis. San Luis, 15, 16, 17 y 18 de setiembre de 2010. Mimeo.

Paredes, A. (2011). "Publicaciones y militancia político-religiosa latinoamericana. Las redes de coautoría de Mauricio López y de Ignacio Ellacuría en las publicaciones de la editorial Tierra Nueva (década de 1970)". En: Cuadernos del CILHA, vol. 12, núm. 1. Pp. 173-192.

Porto Gonçalves, C. W. (2001) Geo-grafías. Movimientos Sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad. México, Siglo XXI.

Plaza, S. (2021) Apuntes sobre Psicología Comunitaria. En: Cátedra Estrategias de Intervención comunitaria. (2021) Tramas que insisten. Debates en Psicología Comunitaria. Córdoba: UNC

Quijano, A. (2007). Colonialidad del poder y clasificación social. En: Castro Gómez, S. y Grosfogel. R. El giro decolonial. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Roig, A., (2007). Necesidad de una segunda independencia. En Roig, A., y Biagini H. *América Latina hacia su segunda independencia, Memoria y auto-afirmación*. Pp., 29-47. A+BA.

Robertazzi, M. (2020) Actualidad y pertinencia de la psicología de la liberación en la enseñanza y la investigación psicosociológicas. En: Revista Psicología para América Latina, n. 33, p. 79-88.

Rodriguez Kauth, A. (2016) La psicología social y la psicología política en nuestra América. Área 3. Cuadernos de temas grupales e institucionales. (ISSN 1886-6530) Nº 20. Recuperado: http://www.area3.org.es/uploads/a3-20-psicopoliticaARKauth.pdf

Rolnik, S. (2019). Esferas de la insurrección. Apuntes para descolonizar el inconsciente. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Tinta Limón.

Salvia A.; Tuñon I. (Abril, 2011). Apuntes sobre la construcción de indicadores de desarrollo humano de la infancia. Modelos e indicadores de desarrollo y bienestar infantil. Universidad de la República, Montevideo.

Sanz Ferramola, R. (2021).Sujeto y racionalidad social en la Psicología de Martín-Baró. En Morales, H., y Muñoz, M., *Ignacio Martín-Baró, la psicología, la libración y l pensamiento latinoamericano hoy*. NEU. Pp. 65-83

Scannone, J. C. (2015) El Papa Francisco y la teología del pueblo. En: Selecciones de teología, Vol. 54, Nº 213, 2015, págs. 39-50. Disponible en: https://seleccionesdeteologia.net/selecciones/llib/vol54/213/213_Scannone.pdf

Segato, R. (2006) Racismo, Discriminación y Acciones Afirmativas: Herramientas Conceptuales. Serie Antropología. Brasilia. SLOAN, T. (2015) Una carta a Ignacio con respeto a la tarea de la desideologización Teoría y Crítica de la Psicología 6. 6–11. http://www.teocripsi.com/ojs/ (ISSN: 2116-3480)

Seoane, J., Taddei, E. y Algranati, C. (2011) "El concepto ´movimiento social´ a la luz de los debates y la experiencia latinoamericana reciente" en Revista ALAS. Buenos Aires, pp.169-198.

Svampa, M. (2008): Cambio de época. Movimientos sociales y poder político. Siglo XXI. Buenos Aires.

Toledo, V. M. El paradigma biocultural: crisis ecológica, modernidad y culturas tradicionales Sociedad y Ambiente, vol. 1, núm. 1, marzo-junio, 2013, pp. 50-60 El Colegio de la Frontera Sur Campeche, México

Torres Carrillo, Alfonso (2012) La educación popular. Trayectoria y actualidad. Bogotá, Editorial El Búho.

Torres Carrillo, Alfonso (2015) La investigación acción participativa: entre las Ciencias Sociales y la Educación Popular. En La Piragua Revista Latinoamericana y Caribeña de Educación y Política, Nº41.

Ussher, M. (2021) Neoliberalismo, patronato y patriarcado: viejos desafíos, nuevas estrategias. En Revista de Políticas Sociales. Universidad Nacional de Moreno. Año 7. Nº7. Disponible en: http://www.rps.unm.edu.ar/ojs/index.php/rps/index

Vera-Noriega, Lunes, Pacheco, Peña-Ramos y Pérez (2008) en el Sur del País, en población indígena tsotsil de San Juan Chamula en el Estado de Chiapas, y en el grupo indígena de Terena en la Republica del Brasil (Vera-Noriega, Grubits, & Rodríguez, 2007).

Vera, N. J. A. (1997). Objetivos de la crianza, desarrollo, estimulación y sistemas de enseñanza. Psicología y salud. Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad Veracruzana. Nueva Época. Julio-Dic-10, 27-35.

Wallerstein, I. (2007). Universalismo europeo: el discurso del poder. México: Siglo XXI.

Wenger, Etienne (2001). Comunidad de Prácticas. Aprendizaje, significado e identidad. Pág. 23 Buenos Aires: Editorial Paidós.

Zaffaroni, E. (2015). El derecho latinoamericano en la fase superior del colonialismo. Passagens. Revista Internacional de História Política e Cultura Jurídica Rio de Janeiro: vol. 7, no.2, maio-agosto, 2015, p. 182-243.

Zibechi, R. (2008): Territorios en resistencia. Cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas. Editorial. Lavaca. Buenos Aires.

Sobre los coordinadores:

Hugo Adrián Morales. Doctor en Psicología Latinoamericana. Especialista en Estudios Socioeconómicos y Latinoamericanos. Estudiante de Posdoctorado en la Universidad Nacional de Tres de Febrero (PEP-UNTREF). Integrante del Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz (FCEJS-UNSL). Integrante del comité de Doctorado en Psicología (FAPSI-UNSL). Integrante del cuerpo docente de la especialización de estudios Socioeconómicos Latinoamericanos (FCEJS-UNSL). Coordinador del Centro de Prácticas Pedagógicas y Socio Comunitarias (FCH-UNSL). Integrante del Proyecto de Investigación Ética, Bioética y Derechos Humanos en el Sur Global. Docente, Investigador, UNSL-San Luis, Argentina.

Marcelo Alejandro Muñoz. Licenciado en Psicología. Doctorando en Psicología (FAPSI-UNSL). Estudiante de la Maestría en Derechos Humanos y Ciudadanía (FCH-UNSL). Docente de la Facultad de Psicología (UNSL). Integrante de los proyectos de Investigación: La investigación en Psicología y su incidencia en la formación del psicólogo; Construcción de la promoción de la salud y el bienestar comunitario con sectores populares. San Luis, Argentina.

Niltie Calderón Toledo. Investigadora comunitaria y realizadora de contenido para radios comunitarias. Docente en diferentes instituciones y espacios autónomos/comunitarios. Colaboradora en la Maestría en Educación Comunal de la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca. Asesora Pedagógica en diferentes zonas escolares del Magisterio Oaxaqueño en temas relacionados con la Comunalidad y el PTEO. Maestra en Psicología social de grupos e instituciones por la UAM-Xochimilco y Doctoranda en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México.

Oscar Soto. Licenciado en Ciencia Política y Administración Pública de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo (FCPyS-UNCuyo). Especialista en Epistemologías del Sur (CLACSO - Universidad de Coimbra/Portugal). Magíster en Estudios Latinoamericanos (FCPyS-UNCuyo). Becario de CONICET. Actualmente coordina el Proyecto de Investigación: “Territorios, saberes y disputas de sentidos en contextos de postpandemia: prefiguraciones políticas de los movimientos sociales en Mendoza (2022-2024)” (FCPyS-SIIP/UNCuyo). Editor en jefe de PACHA. *Revista de Estudios Contemporáneos del Sur Global* (Ecuador) ISSN 2697-3677.

Verónica Magdalena Marín Martínez. Psicóloga graduada de la Universidad de Guadalajara. Maestra en Educación Tecnológica. Doctoranda en Psicología Social. Profesora de tiempo completo del departamento de Psicología Aplicada. Integrante de la Academia de Psicología Social y del cuerpo académico: Derechos Humanos, Políticas Publicas y Cultura de la Universidad de Guadalajara. Integrante de la Brigada Dr. Ignacio Martin-Baró y la Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos en México. Guadalajara, México.

Delia Bianchi. Psicóloga de la Universidad de la Republica, Uruguay. Master Iberoamericano en integración de personas con discapacidad de la Universidad de Salamanca, España. Docente del programa integral metropolitano desde sus orígenes.

Docente en el Polo de Salud Comunitaria Sede Paysandú Centro Universitario Litoral Norte (CENUR LN), Instituto de Psicología Social Facultad de Psicología UdelaR.



El poder compartir las voces que contiene este libro, nos envuelve en una enorme alegría y una profunda gratitud. La posibilidad de dialogar entre diversos territorios, nos lleva a poder avanzar en el diseño de campos de conocimientos dialógicos, integrales, complejos, armónicos, que puedan dar cuenta de la diversidad de cosmovisiones que presenta el sur global, obturadas muchas veces por el pensamiento único que responde a la mirada occidental y capitalista de habitar el mundo. Este documento histórico es escrito en primera persona, elude el academicismo y procura ser un alegato en favor de la vivencia como una productora legítima de conocimiento. Las/os/es lectores encontrarán aquí testimonios de cuerpo y territorio enteros para hacer miradas mancomunadas en tiempos en los que luchamos por una genuina ecología de nuestros saberes y sentires.

Finalmente, el libro es un punto de partida para la emergencia de otras lecturas, otras voces, otras narrativas que presentan la diversidad de resistencias, luchas y memorias enmarcadas en el pensar y sentir Nuestroamericano, Se trata de una praxis que no se resigna al constante comenzar de cero que impone el capitalismo. Tal como sostenía Ignacio Martin-Baró, la psicología ha realizado un escaso aporte a la liberación de los pueblos de Nuestramérica. Este enunciado resuena con fuerza en las nuevas coyunturas y las novísimas avanzadas del capital; es por eso que este libro refleja para nosotros/as/es un puñado de historias que, a modo de semillas al viento, a largo o corto plazo harán florecer otras psicologías Nuestroamericanas.

(Introducción, compiladores/as)

La psicología, la liberación y Nuestra América, resultan ser tres nociones que identifican dominios de la realidad aparentemente distantes entre sí. Sin embargo, apenas se les enuncia en forma articulada, lo aparente deja de serlo. Fácilmente se comprende que el propio enunciado ya se constituye en sí mismo en palestra oportuna para el debate necesario, potencialmente revelador de experiencias y visiones, canalizador de inquietudes y desencadenante de nuevas iniciativas para la práctica transformadora.

(Prólogo, Morales Calatayud)





